

EL FÍGARO

NUMERO EXTRAORDINARIO

Con libertad, ni ofendo ni temo.—ARTIGAS

PRECIO: UNA PESETA



El escultor Rude, en el grupo decorativo del Arco del Triunfo, de París, simboliza la fiereza triunfante del pueblo que supo reivindicar los derechos del Hombre y el imperio de la Razón.

Ayuntamiento de Madrid





El Himno

allons, Enfants de la patrie
 Le jour de gloire est arrivé
 Contre nous de la tyrannie
 L'étendard sanglant est levé.
 Étendez - vous dans les campagnes
 Mûrissant ces jeunes soldats
 Ils viennent jusque dans vos bras
 Égorger vos fils, vos compagnes!
 aux armes, Citoyens! Formez vos bataillons,
 marchez, qu'un sang impur abreuve nos sillons

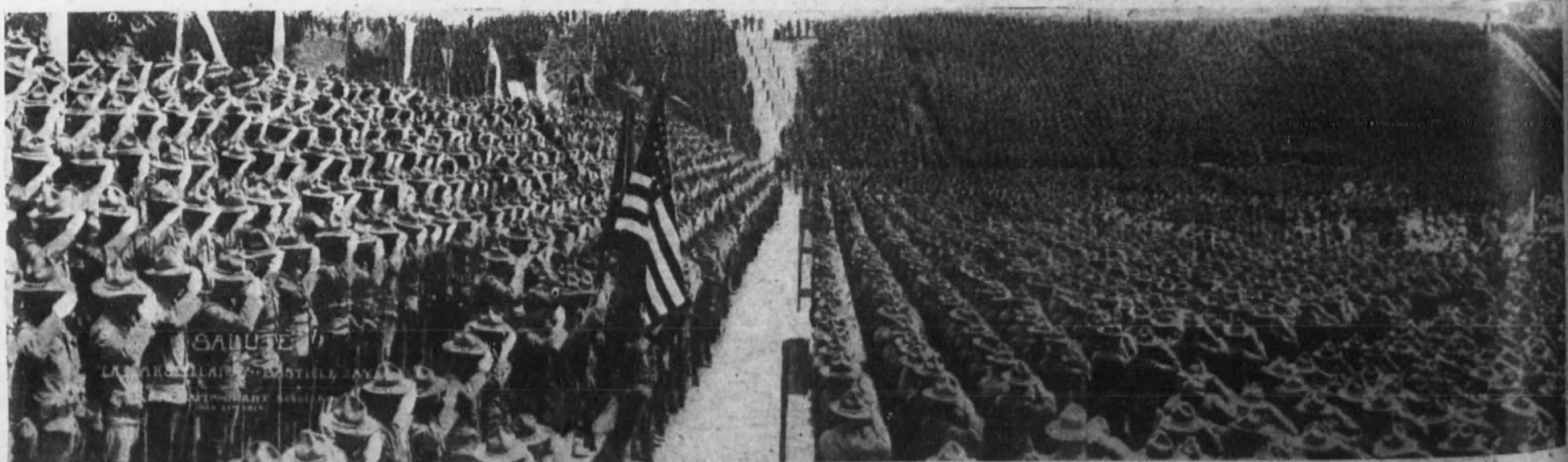
que veut cette horde d'esclaves,
 De traîtres, de Rois conjurés?
 Pour qui ces ignobles entraves,
 Ces fers dès longtemps préparés?
 Français, pour nous ah! quel outrage,
 quels transports il doit exciter
 c'est nous qu'on se méditait
 De rendre à l'antique esclavage!
 aux armes, Citoyens!... &c.

quoi des cohortes étrangères
 Feraient la loi dans nos foyers!
 Quoi, ces phalanges mercenaires
 Empasseraient nos fiers guerriers!
 Grand Dieu! par des mains enchaînées
 Nos fronts sous le joug se plairaient!
 De s'ils despotes deviendraient
 Les moteurs de nos destinées!
 aux armes, Citoyens! &c. Rouget de Lisle
 Choisy - le Roi, 7 juin. 1834

Écoutez, Tyrans! Et vous, perfides,
 L'approbation de tous les partis,
 Écoutez, vos projets parricides
 Sont enfin recevoir leur prix.
 Tout est soldat pour vous combattre
 S'ils tombent nos jeunes héros.
 La terre en produit de nouveaux
 Contre vous tout prêts à se battre
 aux armes, Citoyens! Formez &c.

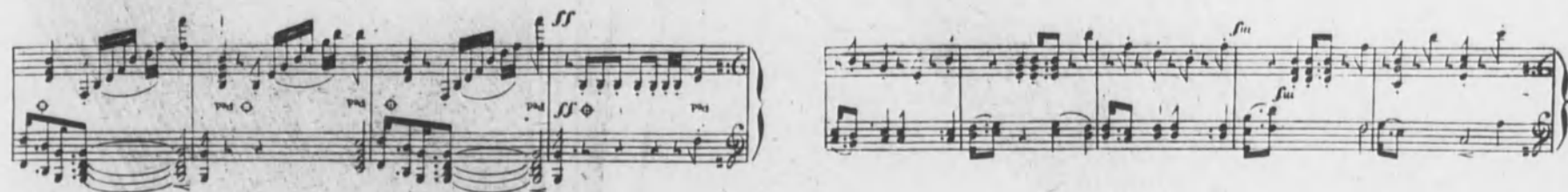
Français! en guerriers magnanimes
 Portez, ce saluez vos coups.
 Épargnez ces tristes victimes
 à regret s'armant contre nous.
 mais la despote sanguinaire
 Mais les complices de Souille,
 Tous ces tigres qui sans pitié
 Déchirant le sein de leur mère.....
 aux armes, Citoyens!... &c.

amour sacré de la patrie,
 Conduis soutiens nos bras vengeurs.
 Liberté! Liberté chérie,
 Combats avec tes défenseurs.
 Sous nos drapeaux que la victoire
 accoure à tes mâles accents,
 que tes ennemis expirants
 Voient ton triomphe et notre gloire.
 aux armes, Citoyens! Formez vos bataillons,
 marchez, qu'un sang impur abreuve nos sillons



El 14 de julio de 1918, cuarenta mil soldados del ejército expedicionario norteamericano, dispuestos a embarcar para

de la Libertad



En los campos de batalla, aclaman la Marsellesa, el himno de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad de los pueblos en guerra.



Su belleza

*estará defendida
de arrugas, pecas é imperfec-
ciones cutáneas con el uso de
un buen jabón, untuoso y
libre de cáusticos, como el delicioso*

Jabón Flores del Campo
de la Perfumeria Floralia

1.75 - 1.25 y 0.45 la pastilla

London County Westminster & Parr's Bank, Limited

ESTABLECIDO EN 1836

CASA CENTRAL

41, Lothbury, LONDRES

877 SUCURSALES EN EL REINO UNIDO

MADRID

Alcalá, núm. 43

(Oficinas provisionales)

BARCELONA

Paseo de Gracia,
núms. 8 y 10

Sucursal para el Extranjero:

82, Cornhill, LONDRES

Capital autorizado	Ptas.	756.000.000
„ desembolsado	„	172.079.838
Reservas	„	172.079.838
Depósitos	„	5.806.728.735

Filial en Irlanda: Ulster Bank Limited

Capital autorizado	Ptas.	75.600.000
„ desembolsado	„	12.600.000
Reservas	„	17.640.000
Depósitos	„	348.129.986

En Francia: London County & Westminster Bank (Paris) Ltd.

PARIS BURDEOS LYON MARSELLA

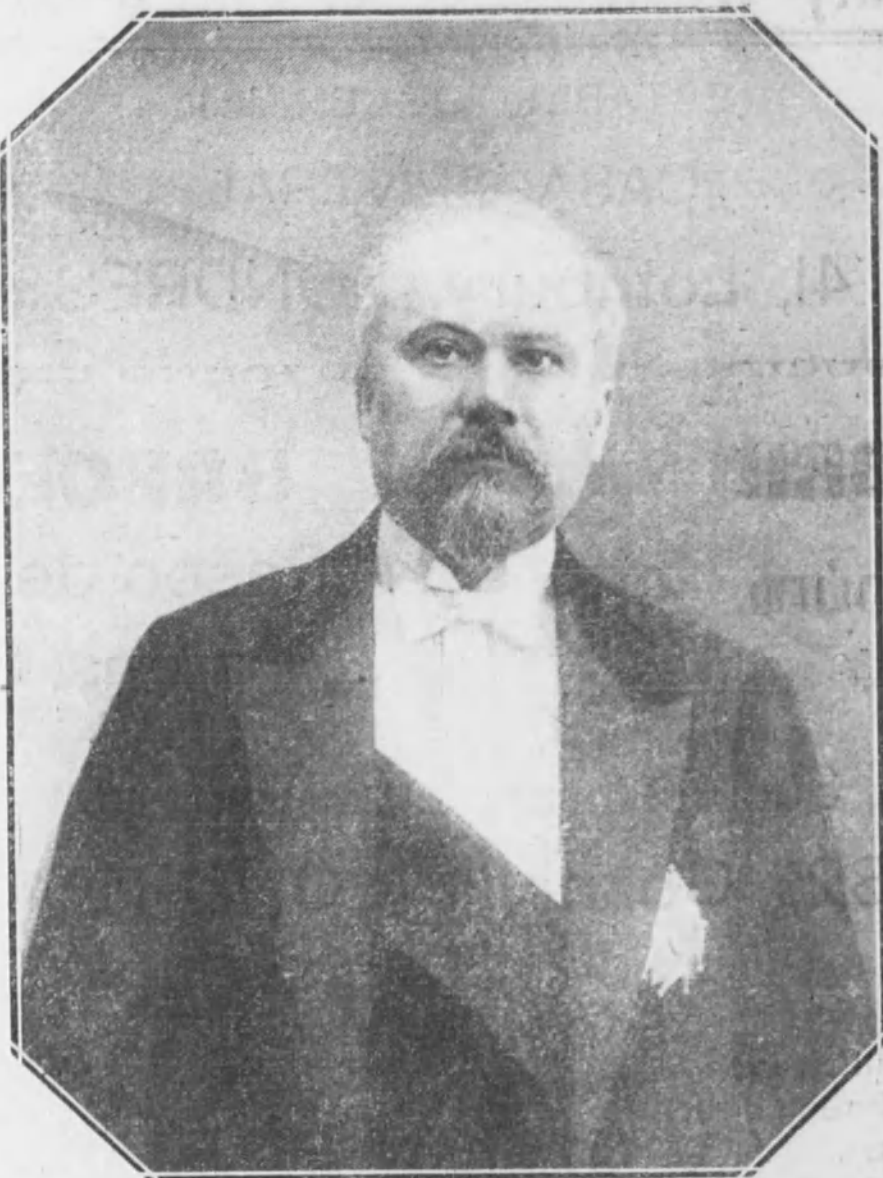
Corresponsales en todas partes del mundo.—Operaciones de Cambio y Bolsa
Facilidades especiales para apertura de créditos documentarios

CUENTAS CORRIENTES en Pesetas, Libras, Francos, Dólares, etc., con intereses

FRANCIA

Visión de la guerra.—La paz.—Bélgica y Francia.—Gloria a Francia!

Se firmó el armisticio. El armisticio, que no siempre es la paz, en este caso es la paz sin discusión. Cuatro años de trágica pesadilla danños un despertar de gloria y de esperanzas. Ha vencido la sagrada causa que hizo a los pueblos nobles y generosos empuñar las armas destructoras, dejando a las mujeres, los débiles y los ancianos la honrosa misión de continuar la vida interior de las naciones. Era espectáculo inolvidable y grandioso el ver en los comienzos del histórico mes de agosto de 1914 los campos de Francia. La hembra valerosa, el mozo adolescente, el viejo tembloroso, fueron a ocupar las tierras, rebosantes de bienestar, para segar éste y almacenarlo, en espera de los acontecimientos, mientras los hombres, la flor de la nación, obreros del terruño y artesanos industriales, invadían los depósitos militares, trocaban la ciudadanía civil por el uniforme de guerra, y marchaban a la frontera a morir para que Francia viviese... Grandes han sido los aliados, con la sola excepción de la Rusia maximalista; su moral y su fuerza material ha contribuido en mucho al triunfo que el mundo civilizado acoge como una bendición del cielo. Pero sin el sacrificio de Bélgica, sin la heroica resistencia de Francia, la poderosa ayuda de Inglaterra y Norteamérica habría sido perfectamente estéril. Bélgica tuvo un Rey que más que Rey fué un caudillo. Dijérase que era una de las hidalgas figuras de nuestra Historia de la Independencia, epopeya de siete siglos de luchar perenne. Depositario del honor de su pueblo, Alberto I, recordando el gesto de nuestro Guzmán de Tarifa con su hijo, sacrificó la nación. El derecho le asistía. El derecho no muere. En defensa del derecho esa nación podría aureolarse con el marti-



MONSIEUR RAIMOND POINCARE

El gran patriota que ha presidido la República Francesa durante los días de la guerra, y que ha visto renovarse la aurora de Austerlitz después de las durezas de la sangrienta lucha.

rio, mas no sucumbir. Y así ha sido... Pero la patria francesa, ¡ah, Francia inmortal!, el pensamiento humano converge hoy hacia tu suelo, que es faro luminoso, guía de los oprimidos, ejemplo de redención y cátedra de energía moral, que purifica las pasiones y hace a los hombres valerosos y fuertes. ¡Bendito el suelo glorioso de la Francia altruista, estoica y santa! Como en Poitiers, vuestro héroe Carlos Martel contruvo la invasión sarracena, en el Marne, río más sagrado que el Ganges para la humanidad, humillásteis, venciendo-la, a la raza de presa, que contaba entre sus viejos héroes al bárbaro Atila, deificado por los hunos, por la salvaje destrucción de Roma, madre augusta del Derecho y de la Libertad...

Días que han de perdurar eternamente en la memoria de quienes los vivimos, aquellos días de julio de 1914. El sol estival doraba la Ciudad Luz. La alegría palpitaba en todos los corazones. No se presentía la guerra. Los laboriosos preparaban la campaña veraniega, buscando un reposo bien ganado a once meses de fatiga productora. De pronto, un trueno: el ultimatum de Austria-Hungría a Serbia. ¿Sería aquello la guerra? ¿Por qué lo había de ser? ¿Tantas veces había estado a punto de estallar!... Sin embargo, se ve avanzar el peligro. Se teme la conflagración general. Y los socialistas y los obreros se manifestaban en los bulevares ruidosamente contra la guerra. La palpitación que alegraba los corazones se torna en nerviosidad. Se vive una semana entre inquietud y zozobra. No se sabe qué va a pasar antes de siete días. El pueblo, que se había mostrado pacifista en los últi-



MONSIEUR VIVIANI
Presidente del Consejo de Ministros francés al estallar la guerra.

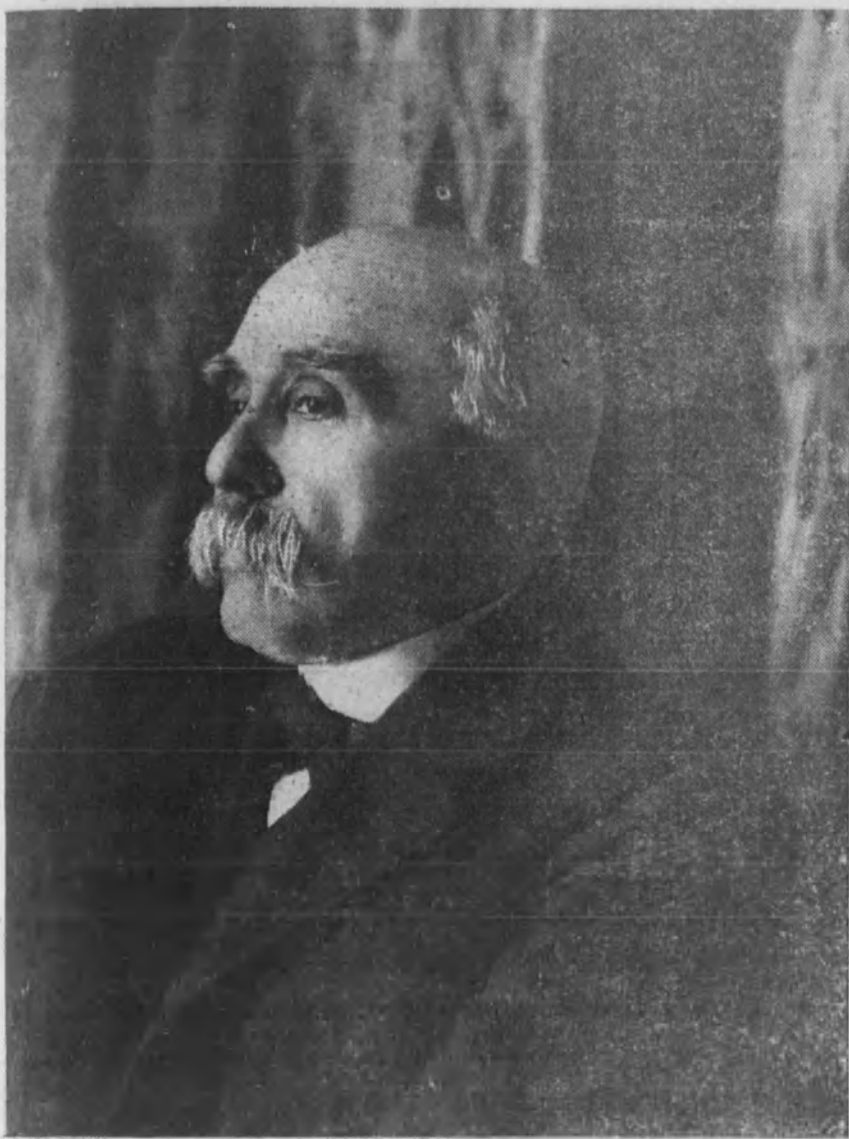


MONSIEUR AUGUSTE BRIAND
Presidente del Consejo de Ministros en Francia, anterior a Clemenceau.

"Para jugar, con mis iguales; para batirme, con cualquiera"

ALEJANDRO DUMAS (padre)

FRANCIA



Georges Clemenceau.

El presidente del Gabinete de Francia, M. Georges Clemenceau, figura de alto relieve en la política contemporánea, ministro a cuyas iniciativas se debe el buen curso de los acontecimientos de la guerra, desde hace cosa de un año, y en gran parte la victoria que ha coronado el esfuerzo del noble pueblo galo, símbolo de la raza latina. A M. Clemenceau debe Francia la más enérgica lección de patriotismo: él inició los procesos contra los espías; confundió a los socialistas; determinó hasta qué punto podrían tolerarse las campañas de los monárquicos, que son en Francia como reliquias de museo, y los cuales querían monopolizar el patriotismo.

Con Lloyd George, Venizelos y Wilson, forma el cuadro de los defensores de Europa que han salvado a la Humanidad. No hablamos de la colaboración militar, aunque ha sido en extremo honrosa, valerosa, heroica; como que ha llegado al supremo sacrificio. Y de ella no hablamos, al hablar de la política de M. Clemenceau, porque se sobreentiende, porque Georges Clemenceau ha sido el espíritu de la defensa, en «L'Homme Enchaîné» en la tribuna, en la Cámara y luego en el Gobierno. Espíritu de defensa, espíritu de libertad, derecho de gentes, han sido las banderas en esta guerra que acaba de terminar. Como en Francia se dice, aludiendo a Clemenceau:

«El tigre» ha vencido!

«El tigre» cuenta casi sus ochenta años...

mos veinte años, no quería admitir la dura realidad. ¡La guerra! ¿Y por qué? Por loca ambición de otro pueblo, por afán megalómano, por instinto del negocio; hablen sino las grandes industrias metalúrgicas preparadoras de la guerra. Entrechocan los mismos franceses. Patrioteros y revanchistas no quieren que se impongan los principios humanitaristas de los que, siendo mayoría en la nación, han de nutrir, más que ninguna otra clase social, las filas que la muerte segará pronto con voluptuosidad sinistra. Aún hay una esperanza: la Internacional del proletariado. ¡Error! Los provocadores son todos unos, tienen la misma mentalidad, y en sus corazones no palpita sentimiento alguno de fraternidad social. Son obedientes a la voz de los amos, de los directores del conflicto mundial, de los que con gesto satánico van a decretar la muerte de veinte millones de ciudadanos, de la que aún creíamos libre Europa. Y cae Jaurés asesinado por el estúpido fanatismo de un revanchista. Y se sabe, a continuación de su muerte, que no había logrado en Bruselas, de donde acababa de llegar,

contener el rayo exterminador de la guerra. La fatalidad lo determinaba. ¡A la guerra! ¡A defenderse! Y comienza aquella famosa movilización, matemáticamente ejecutada, que honra a sus organizadores. Ante el cadáver del gran Jaurés, como en la Cámara francesa— ¡sesión memorable de 4 de agosto!—, se hace la *unión sagrada*. Ya no hay revanchistas ni pacifistas; se han extinguido los matices, se han borrado los colores partidistas. Ya no hay más que franceses unidos, hermanos, dispuestos al común sacrificio en holocausto de la gran madre, de la Patria, de la Francia generosa y sublime, amenazada por el enemigo hereditario, el de hace dos mil años, el de 1870, el de siempre.

Cronistas miopes atribuyeron el silencio con que acogió Francia la orden de la movilización a estupor y pánico. Se equivocaron a medias. Estupor sí que existió. Era tan insólito el pretexto para el ataque, que, declarada la guerra, aún creíase que no era sino exaltación cerebral, pesadilla, ensueño, mentira. Pá-

nico, no. Al contrario, el buen pueblo francés se mostró a la altura de un patriotismo sin bullanga, pero decidido, francamente decidido, a salvar lo que en el naufragio común pudiese desaparecer: Francia. Una seria resolución acuciaba los corazones. No era posible someterse por más tiempo a las continuas querellas del alemán. Era hora de acabar de una vez. Y sin prejuzgar el resultado de la contienda, que generalmente se la suponía breve, cinco millones de franceses, de los veintinueve a los cuarenta y ocho años, se incorporaron al Ejército. Una fuerza secreta galvanizó los espíritus, haciéndoles prever un término honroso y feliz; mas sin razonarlo. Era que el sentimiento se imponía a la reflexión. La reflexión podía decirles: «Los bárbaros que os atacan están admirablemente preparados. Vosotros no lo estáis...» No obstante, ellos, fiados en la santa justicia de su causa, gritaban: ¡Adelante! Y adelante se fue...

¡Jornadas de emoción! La invasión de Bélgica, la resistencia sublime de Lieja, un ejército veinte veces inferior, el neófito ejército belga conteniendo a los profesionales, a los bien surtidos, a los ferozmente dirigidos por generales que, como Bernardi, habían inculcado en el alma de los soldados alemanes el cruel apotegma de que cuanto más atroz es la guerra es más humana. París se estremecía de entusiasmo por el ejemplo belga, mientras lloraba de emoción al conocer la toma de Mulhouse, la industriosa ciudad alsaciana, hoy ya cobijada, como sus hermanas, bajo la bandera tricolor... La angustia fué abriendo surco en el corazón francés. Bélgica, casi vencida; la retirada, después de la derrota de Charleroi; la invasión de Francia por el Norte, amurallado solamente con el Tratado que garantizaba la neutralidad belga; el éxodo de las poblaciones invadidas refluendo sobre París, cuadro doloroso que silenciosamente destruía ener-



Mariscal Foch.

El caudillo que ha libertado al mundo con el esfuerzo de su voluntad, con el empuje de su bizarría, con los destellos de su serena inteligencia.

La figura del generalísimo, nimbada con la aureola de la victoria, es la que proyecta mayores resplandores en la historia de la guerra contemporánea.

Francia ha elevado a Foch a la más alta dignidad militar, que ostenta el gran soldado como cimera de su patriotismo.

Francia no había nombrado mariscales desde los tiempos de Luis XIV, y al consagrar con tan preciados títulos a sus generales de hoy, la democrática República no ha hecho sino rendir el tributo que merecen el esfuerzo de las espadas victoriosas.

El mariscal Foch será nombrado en breve miembro de la Academia Francesa de la Lengua. La propuesta parte de Anatole France, y la Academia en pleno proclamará con unanimidad de aclamación el nombre del que ha guiado al triunfo de los ejércitos aliados.

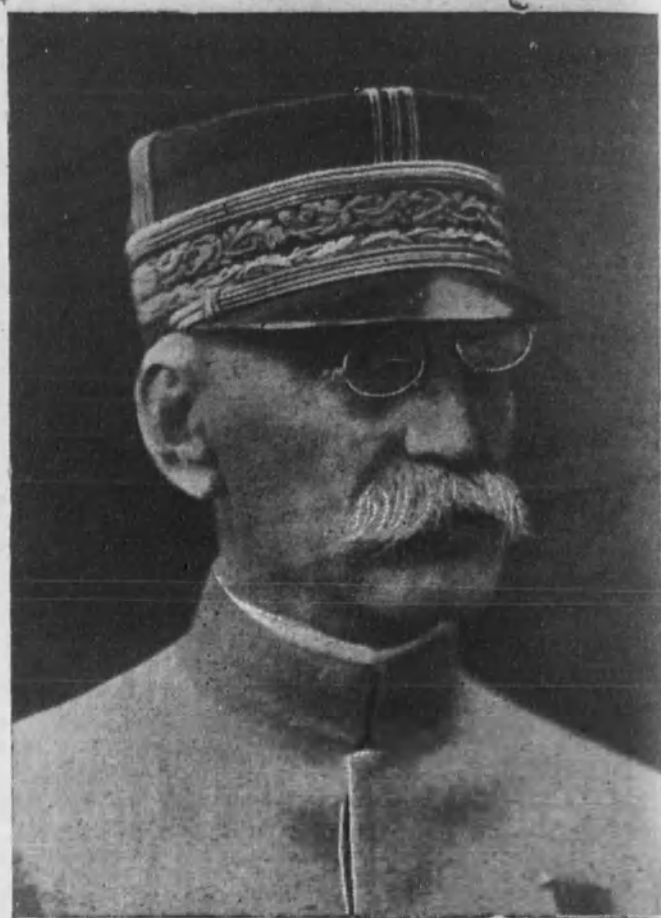
FRANCIA "Después de habernos mostrado dignos en la guerra, es necesario que nos mostremos dignos en la paz". CLEMENCEAU



MARISCAL JOFFRE, primer general en jefe del Ejército francés, organizador de la defensa, vencedor en el Marne

gías y contagiaba a los espíritus menos resistentes para la lucha desigual y feroz. Religiosamente se recogieron las almas que quedaron en París. No sé si las mudas oraciones de tantos y tan variados creyentes influirían espiritualmente en aquellas horas supremas. Lo que sé es que se produjo lo inesperado para los profanos: la victoria del Marne. ¡Ah, si entonces Francia, que, como queda dicho más arriba, sólo había pensado en obra de paz durante los cuatro lustros anteriores a la guerra, hubiérase hallado medianamente preparada! Con más artillería, con buen aprovisionamiento de municiones y con caballos, que apenas si tenía para las grandes necesidades de un ejército tan inmenso, casi es seguro que la guerra hubiese acabado allí. ¿Cómo explicarse lo ocurrido al ejército invasor, instrumento amorosamente forjado para la destrucción de los pueblos por él sentenciados a morir, y al cual no le faltaba nada, absolutamente nada, en técnica, número, disciplina, organización y bravura, este último, factor que se adquiere más fácilmente con tan absoluta preparación? Según algunos, por la embriaguez del éxito. No; el éxito es acicate para seguir alcanzándolo hasta completarlo. Máxime contra un adversario inferior en número y en medios materiales. La moral diferenciaba a ambos combatientes. Y del lado de Francia, la moral era infinitamente superior. La injusticia de la conducta bélica del teutón echaba por tierra más de la mitad de probabilidades para la victoria. Y junto a esto hallábase el espíritu de ciudadanía, defensor de la libertad, en el enemigo atacado. ¡Bendita Francia, grandiosa en sus pasiones encontradas y gloriosa en su sagrada unión! ¡Más de tristeza aquellos alboroando septiembre! París, casi desierto. El Gobierno, partido a Burdeos. En las calles, un am-

biente desconcertador. Desde lo alto, los *taubes* dejaban caer impunemente sus bombas homicidas. Gentes desconocidas os interpelaban en plena calle, reproduciendo la misma frase de 1870: «¡Estamos traicionados!» Y entre tanto, a cuarenta kilómetros de la capital, cerebro del mundo, batíanse como leones los soldados de Francia, preparando con su sacrificio ese grito sublime: ¡el Marne! que, desgarrando las negruras del cielo francés, se dejó oír como una aurea música de esperanza y de redención. Verdad que los momentos eran decisivos. Se creía a los bárbaros en los suburbios de la Roma moderna; se descontaba públicamente el sitio de París, haciéndose el censo de población para su avituallamiento; se presentía el golpe fatal, aniquilador, que iba a paralizar la vida nacional y provocar la derrota. Y he aquí que en la tarde del 11 el comunicado oficial, con sobriedad espartana, anunciaba escuetamente: «¡Se ha ganado la batalla entablada junto al Marne; el enemigo huye precipitadamente, abandonando en toda la línea mucho material y numerosos prisioneros!» ¡Espectáculo indescriptible! Los mismos patriotas, hombres y mujeres, que días antes hablaban de traición, no pedían ocultar su alegre entusiasmo. Y con emoción religiosa os abrazaban y besaban sin conocerlos. ¡He ahí el alma

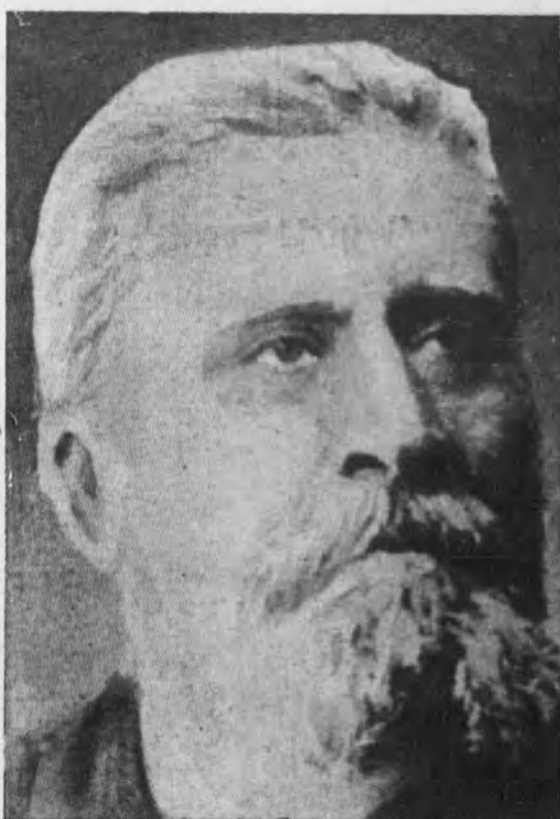


GENERAL GALLIENI, comandante general de París, que al frente de la guarnición de la plaza atacó al invasor, decidiendo la fase principal de la batalla del Marne

francesa! Impresionable, como la nuestra, también latinizada, ligera si se quiere; pero sincera, de hondos y nobles sentimientos, en los cuales brilla la inocencia paralelamente con el valor. Sí; pueblo de Francia, grande entre todos; fuiste a la guerra corta y has aguantado la guerra más larga en destrucción y barbarie. ¿Sacrificios? Has llegado a la cumbre. Verdad que defendiste el suelo nacional, hollado por un invasor atraído por groseros materialismos. Pero también verdad que eso sólo fué un pretexto. Y con la flexibilidad de inteligencia que te caracteriza, te percaste, como ha dicho Clemenceau—tu grande hombre, incomparable enciclopedista, con la ventaja sobre sus congéneres precursores de la primera revolución, del genio y de la voluntad—, te percaste, decimos, de que, habiendo sido en el pasado soldado de la religión, posteriormente, de la humanidad—1793-97 lo atestiguan—, lo eras en esta dura etapa, solamente del Ideal, simbolizado en estas augustas palabras: libertad y redención.

...

Ypres, Verdun, el Soma, el Aisne, son páginas de la gloriosa epopeya francesa. ¿A qué detallar? Es universalmente conocido todo ello. Como lo es, igualmente, el período más crítico de la historia de esta guerra, el que comienza el 21 de marzo del presente año con la clásica ofensiva a *grande orquesta*, así calificada por von Ardenne, crítico militar, reproduciendo una frase del vencedor Ludendorff, y que termina el 18 de julio con el salto del tigre francés, agazapado en Champagne y junto al río sagrado de Francia. No; no existe idea de la gravedad de esos cuatro meses. Todo fué previsto con una serenidad asombrosa. Volvía el enemigo sobre Pa-



Jean Jaurés.

socialista y ardiente defensor de la paz. Siendo jefe de la Internacional Francesa y director de «L'Humanité», fué asesinado en la terraza de un café la víspera de la proclamación de la guerra. Este hecho produjo la natural sensación en el mundo, que admiraba en Jaurés sus grandes cualidades de pensador profundo y orador de excepcional fogosidad; hombre de gran fortuna y abuelo aristocrático, repercutían en el seno de su familia los problemas políticos y de carácter religioso que defendía en la Cámara. Fué un gran carácter y un espíritu todo bondad.

"Quien se bate contra su patria, es un hijo que mata a su madre"

NAPOLEÓN I.

FRANCIA



GENERAL SARRAIL

ris, esta vez con más elementos y con más rabia depositada en su espíritu fracasado. *Nach Paris*, decían los soldados alemanes, empujados por sus jefes. Un esfuerzo más, el último, el comenzado el 15 de julio, sería bastante. Pero ¡ay! que ese esfuerzo se encontró con un esfuerzo máximo del adversario. Lucharon la fuerza bruta, aguijoneada por el apetito material, y la ciencia, fría, serena, razonadora. Lucharon las dos disciplinas, la animal, automática, carente de fluido espiritual, y la ciudadana, consciente, humanitarista, orientada hacia el Ideal de referencia. Dos mentalidades opuestas: la Cultura y la Civilización; dos pensamientos políticos antagónicos, dos perspectivas contradictorias, la muerte y la vida. La vida era Francia, con sus admirables aliados. Su victoria es el feliz alumbramiento del nuevo ser que ya está adquiriendo en Versalles condiciones biológicas. Y ved el fenómeno. Mientras la derrota arrastra a los culpables de tantísimo crimen, hundiendo en las negruras de la nada a regímenes, los mayores adversarios de la libertad, Francia y sus aliados, no se preocupan mas que de indemnizar al mundo de tantas penas sufridas y de tanto llanto derramado. No queremos referirnos a Inglaterra ni a Norteamérica, naciones a quienes la gloria militar no ha embriagado jamás, quizás porque



GENERAL FRANCHET D'ESPEREY



MARISCAL PETAIN,
comandante general de la plaza de Metz.



GENERAL CASTELNAU,
jefe del Estado Mayor del general Joffre.



GENERAL MANGIN
que mandaba las fuerzas francesas que vencieron en Douaumont.



GENERAL HUMBERT



GENERAL GOURAUD Y SU ESTADO MAYOR
Este heroico soldado perdió el brazo derecho en la expedición de los Dardanelos.



GENERAL FAYOLLE,
comandante de un ejército francés en el Somme.

FRANCIA — "El honor es la poesía del deber"

ALFREDO DE VIGNY



GENERAL GUILLAUMAT,
comandante del segundo ejército francés en el Norte de Verdun.



GENERAL PAU,
que al lado de Joffre mostróse heroico en el Marne.



GENERAL NIVELLE,
comandante en jefe en el Oeste francés después de su éxito de Verdun.

su tradición y su historia sean más políticas que militares. Pero, ved a Francia. No haya miedo. Sus soldados, tras el deber cumplido, imitarán no pocos a Cincinato. La espada quedará colgada de la panoplia solariega, y sus puños manejarán el arado que abre el surco de la tierra fecunda. Sus políticos, ya lo habéis visto. Poincaré, ese gran patriota que ha sufrido intimamente con los dolores de su pueblo, al recibir la noticia del armisticio, ha escrito una página hermosamente literaria de felicita-

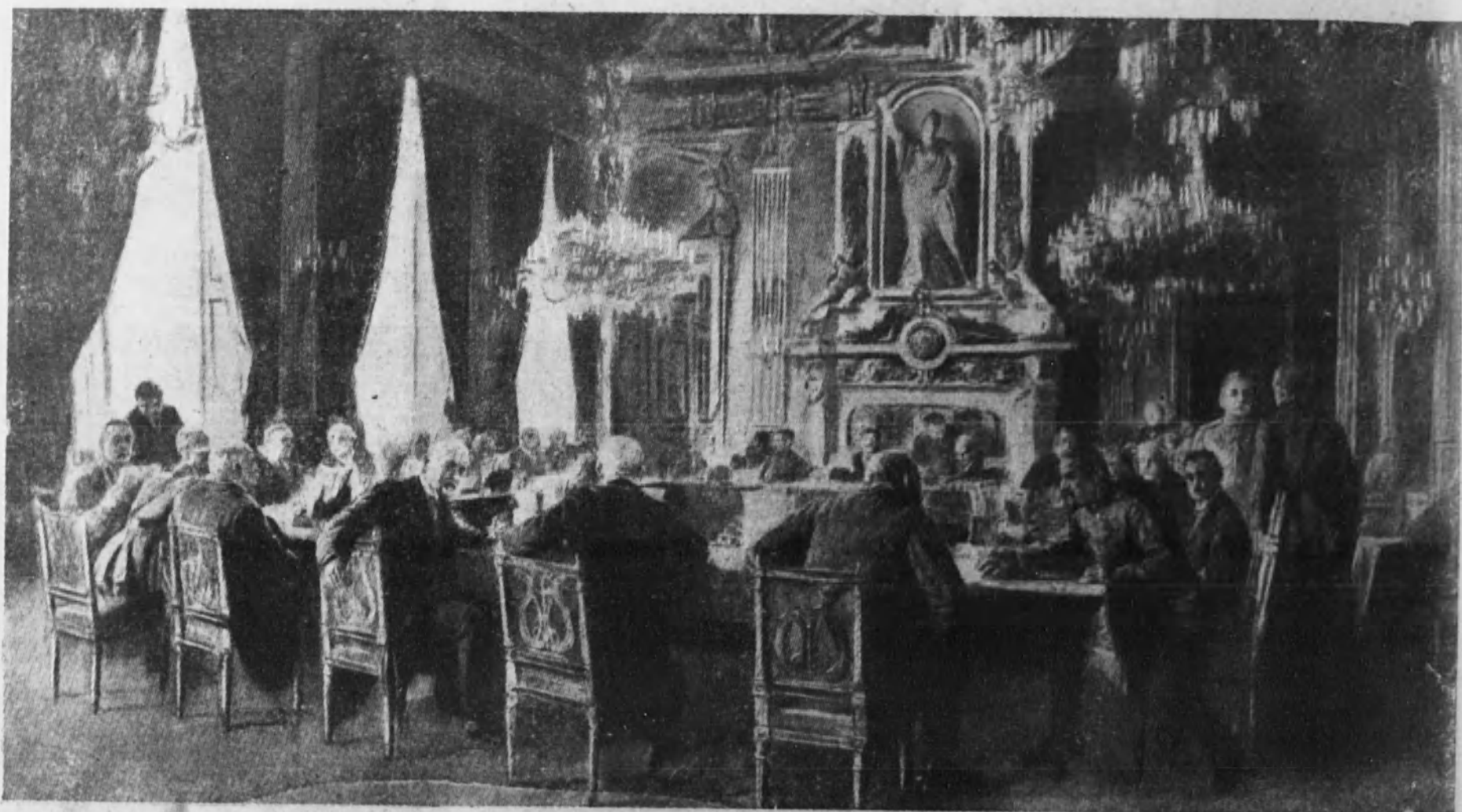
ción, pero aún más bella por su elevado sentido civilista. Esa felicitación iba dirigida a Clemenceau, el gran ciudadano, el alma de la victoria, el vivificador que con Wilson y George forman la trinidad sabia y buena que va a dictar las nuevas leyes, los nuevos mandamientos de la Humanidad. Y en esa felicitación encárgale transmita a Foch y a los otros generales el entusiasmo de la Francia, de la República y de los pueblos aliados, por la gran victoria que viene a alumbrar la tierra tras una noche oscura

de cincuenta y un meses. Ese es el pueblo francés. Esos son los políticos franceses. La supremacía de lo civil, primero. Y es natural, porque sin esta condición previa, peligra a todas horas la libertad. ¿Y los generales, artífices con Clemenceau, de la victoria? Los generales dan la medida de sus grandiosos sentimientos y de su invariable patriotismo con la histórica frase de uno de los suyos, de los más gloriosos, monárquico de corazón y por tradición, de Castelnau, en una palabra. Como dijese en

cierta ocasión que había que salvar la República en esta guerra y algún importuno adúlador le interrumpiese, Castelnau replicó dulcemente: «¿Qué importa que se salve la República? Si se salva la República es que se habrá salvado Francia, y eso es lo que hay que salvar en esta guerra...»

¡Honor a todos sus hijos; honor a Francia, antorcha de la Humanidad!

JOSE JERIQUE



La primera gran Conferencia aliada que se celebró en la Sala del Reloj del ministerio de Negocios Extranjeros de Francia, en los días 27 y 28 de Marzo de 1916. Concurrieron a esta gran Asamblea de naciones los delegados que expresamos a continuación: Por Francia: M. Thomas, M. Cambon, general Castelnau, general Joffre, monsieur Briand, Adm. Lacaze, general Roques y M. Bourgeois.—Por Inglaterra: Mr. Asquith, lord Bertie, sir E. Grey, Mr. Lloyd George, lord Kitchener y general sir W. Robertson.—Por Italia: General Dall'Olio, general Cadorna, barón Sonnino, signor Tittoni y signor Salandra.—Por Serbia: General Pashitch, M. Yovanovitch y doctor Vesnich.—Por Rusia: General Kilinsky y M. Isvolsky.—Por Bélgica: M. de Broqueville, barón Beyens y general Wilemans.—Por Portugal: Senhor Chagas.—Por el Japón: M. Matsui.

BÉLGICA



ALBERTO I DE BELGICA

Al empuje rapaz del militarismo fué arrasado su reino y él se vió forzado al destierro de vivir con su Corte en tierras de Francia... Pero el valor de sus ejércitos, la heroica abnegación de sus súbditos y la eterna justicia histórica le han devuelto su Trono al hacerle entrar triunfante en Bruselas.

pos de batalla, sufriendo sin descanso las mismas penalidades que sus soldados, escuchando sobre su cabeza el estruendo de la metralla y durmiendo muchas veces bajo las inclemencias de los brumosos cielos del Norte, tiene bien ganados los laureles de la inmortalidad y el imperecedero amor de los suyos, a quienes pudo abandonar, como otros Reyes han hecho después, en las horas de la adversidad, y que, sin embargo, supo cobijarles bajo su manto de Rey valiente, de Monarca leal y generoso.

Con este Rey comparte el trono de los elegidos en la Historia de esta lucha incruenta que acaba de fenecer, para honor de la Humanidad, el Cardenal Mercier, el acusador más formidable que han tenido los crímenes prusianos; el venerable sacerdote que con la fortaleza de un creyente, de un mártir, sufrió ultrajes iracundos y horas sombrías de cautiverio.

Ya en las calles de Gante, la llena de grandes recuerdos, ondea el pabellón inmarchitable de la Patria; ya vuelven a las umbras ciudades belgas los hijos pródigos, los que esperaron sin decaer un momento la hora santa de la liberación, el resurgir de la luz tras de una larga noche poblada de dolores y de trágicas pesadillas.

¡ Bélgica es libre! Su poeta excelso, el visionario de la Muerte, en «La Intrusa», y el cantor de la armonía en «La vida de las abejas», Maeterlinck, el lírico, templó su arpa, fuerte y sonora como los vientos del mar, y se apresta a en-



ISABEL DE BELGICA

Esposa del valeroso Rey del pueblo mártir. La Reina Isabel es la mujer fuerte, compañera esperanzada en el éxodo amargo, enfermera en las ambulancias de primera línea, acicate de los combatientes y manantial inagotable de la caridad, única y verdadera raíz de la augusta realeza.

Bélgica es libre. Sus campos, ahora hermosos, tanto pueden los caballos de Artila, tomarán bajo el influjo de ese radiante sol a ser ubérrimos, como los de una Arcadia venturosa.

Bélgica es libre. Desde hoy servirá de norma a las naciones que quieran ser libres, a los pueblos que pretendan esculpir en su escudo, como una rosa encendida, el emblema de la dignidad humana.

Bélgica fué vencida; cayó destrozada ante las falanges germánicas, porque era débil físicamente, porque su espada se quebró al querer resistir los ímpetus bárbaros del huracán que se le entraba por sus puertas; pero al caer hizo que, al mundo lo pregona, Alemania detuviese un momento su paso, unos instantes solamente, los precisos para que los ejércitos de Francia, con un cambio de frente, cubriesen sus débiles flancos.

A Bélgica, pues, digna hasta el heroísmo, se debe que no haya triunfado el feroz despotismo de Prusia.

El lirismo de Bélgica se conservó vivo, siempre palpitante, en sus viejas ciudades históricas. Brujas, Lieja, Ostende, Gante y Namur son una leyenda de grandezas preteritas, hoy resucitada por el esfuerzo prepotente de una raza que quiere ser libre, que, sola, con su esperanza puesta en Dios, hizo cara a un pueblo fuerte y vengativo.

Los pueblos débiles no mueren cuando en su corazón late la confianza en el Destino, porque éste siempre se muestra próspero para los que creen en él, sin abandonarse a flaquezas irreparables, a flaquezas inicuas. Decid: ¿que sería de Bélgica si entregándose, sin reparos, al invasor, éste hubiese quedado triunfante?

Bélgica, aherrrojada, sin libertades y sin derechos, sería desde ahora, por los siglos de los siglos, un cuerpo sin vitalidad, un pueblo vergonzante, execrado por los vencidos y humillado por los vencedores.

El Rey Alberto, a quien un ilustre literato español acertó a llamarle en una regia crónica el Rey sin Tierra, y la Reina Isabel, que tiene más de mujer que de Reina, deben sentir en su corazón un tanto de alondras, precursor de una era interminable de bienaventuranzas.

El Rey Alberto, siempre en los cam-



EL CARDENAL MERCIER, CONFORTANDO A LOS ATRIBULADOS FIELES DESDE EL PULPITO DE LA CATEDRAL

El evangélico prelado belga ha sido guía y sostén de los restos dispersos y perseguidos de su feligresía; ha dado el más noble ejemplo de entereza, de tenacidad, de valor cívico y religioso. Alrededor del nombre egregio de Alberto I agrupará la Historia, como en un ramillete glorioso, los nombres preclaros de Max, el gran ciudadano; de Leman, el gran guerrero, y de Mercier, el melancólico y optimista apacentador, que ha sido el caudillo de las almas, el que supo traducir el éxtasis religioso en encendido entusiasmo de amor patrio.

El pueblo le oye, la unción espiritual baña de luz su figura... mas al pie de la grada del pulpito un centinela previene la mordaza. ¡Cómo si se pudiera sujetar con bayonetas el verbo espiritual que promete en el templo el paraíso de la patria libre!

tonar un himno en loor de la Patria libertada y feliz.

Bélgica, vencedora, no debe olvidarse, es su deber, hacer justicia al héroe de Lieja, al general Leman, que fué el primero en dar sobre los campos de batalla la norma del valor, la cifra exacta de la lealtad a lo jurado.

Leman es el caudillo de las naciones aliadas más digno de pasar a las tuturas edades, como ejemplo indiscutible. Bélgica es el símbolo de la dignidad, pero Leman es aún más, porque es emblema de la fe.

Leman, con su fe en todo lo noble, es el verdadero salvador de la Europa libre.

Joffre, Petain y Foch, con ser tres grandes caudillos, son nada más que la sombra del defensor de Lieja. Acaso aquellos tengan más cerebro, tal vez más pujanza; pero aquél, solo, aislado, sin saber quiénes le seguirán, aguanta imperturbable, con su pecho, a toda Alemania en peso, sin más escudo que su fe.

Un pueblo así, que tiene en su haber un Rey leal, un sacerdote mártir, un poeta lírico y visionario y un caudillo de honor, merece que la cifra de su nombre sea escrita en el libro de la Historia con caracteres de oro entre una greca de laureles encendidos.

Bélgica se levanta, como un nuevo Lázaro, de la trágica noche en que yacía. El sol fulge de nuevo, brillador, sobre sus campos, y el oriflama de la paz, azul y rosa, como los cándidos amaneceres, ondea sobre todas las cumbres y atalayas.

Bélgica despierta a la nueva vida, a la vida en que las hoces eglógicas suplen a las espadas y el yunque al cañón.

Los brazos viriles que supieron defender los hogares patrios vuelven a fecundar los surcos con las pródigas semillas, y en las costas azules, antes manchadas con el humo de los sombríos acorazados, resurgen las blancas velas que llevan a los lejanos países de América una ofrenda de amistad y de agradecimiento.

Cuando todas las plumas al servicio de Alemania debieran enmudecer, avergonzadas de su derrota espiritual, muchas de ellas se obstinan, sin ver la inutilidad de sus esfuerzos, en echar un borrón sobre la página gloriosa de Bélgica.

BELGICA

"Si esta guerra se dirimiera en un duelo a muerte entre Soberanos, yo pediría el primer puesto en ese combate de honor".

ALBERTO, Rey de Bélgica



M. MAX
Burgomaestre de Bruselas en los momentos de la invasión alemana.



MONSIEUR VANDERVELDE
Ministro de Estado belga.



GENERAL RUQUOIS
Jefe del Estado Mayor del ejército belga.



Mr. CARTON DE WIART
Ministro de Justicia en Bélgica.

Dicen estos espíritus mercenarios, empujados por una labor de esclavos, que en la conmoción revolucionaria habida entre las tropas alemanas de guarnición en Bruselas, el pueblo belga tomó parte principal en las represalias, ayudando a la soldadesca en el degüello de oficiales. Y esto es mentira; tan falso como un juramento de Sylok, pues la población de Bruselas se contentó, como única y justa venganza, con presenciar, impávida, el degüello de los que un día no tuvieron para convencer a sus subordinados más razones que el látigo.

Belgica es muy noble para ser indigna.

Bélgica, la madre de Leman, el soldado de Lieja, el precursor de todos los héroes de esta guerra, es incapaz de una infamia, en este caso disculpable.

Los pueblos verdaderamente grandes son magnánimos en la victoria.

Cuando la Liga de las naciones sea un hecho, Bélgica, la que llevo con Francia el peso tremendo de la lucha, será la más beneficiada, la que en mayor grado obtendrá el favor que merece por su sufrimiento, sobre ella verterán los hombres la lluvia benéfica de sus bondades y vivirá halagada por los que fueron sus hermanos en la hora de la adversidad.

¿Qué germen habrá caído en el corazón de los belgas durante esos cuatro años de llanto y desolación? ¿Se repondrá la nación mártir de su larga agonía de cincuenta meses? Creemos que sí, que los ciudadanos libres de la libre Bélgica, robusteciendo sus músculos en el trabajo, volverán a ser lo que fueron: ejemplo de laboriosidad y de tesón.

¡Oh, cuánto desearíamos que nuestra España, decayda de espíritu y anémica de cuerpo, se mirara en el espejo de Bélgica, que imitara su civismo y que a los azules cielos de nuestra patria subiesen las nubes oscuras, pero optimistas, de miles de fábricas ensordecedoras!

Los pueblos como el nuestro necesitan de violentas sacudidas para despertar de la infecunda inercia en que yacen; son catalepticos que sólo ante una convulsión bárbara despiertan a la vida normal; son moribundos a los que sólo una corriente intensa de vigor, sea físico o moral, salva de una muerte cierta. La senda está marcada: Europa, la de la Razón y la Justicia, señalará a todos los pueblos de la tierra el sendero de su salvación, y ¡ay! del que no lo siga, porque ese quedará entre el polvo del camino, y será pasto de los cuervos.

España, no la España del Cid, que esa ha muerto por fortuna, para siempre, sino la España de los Comuneros, la de las libertades cívicas, la España del porvenir, debe mostrarse digna en el presente, y emancipándose de tutelas arbitrarias, dar la cara a la luz que viene de las naciones triunfadoras.

España, con sus 20 millones de habitantes, puede pesar aún mucho en la balanza de las resoluciones mundiales.

Han pasado los tiempos heroicos; los pueblos están rendidos de combatir; los estandartes se pliegan para ser llevados a los museos y las trompetas enmudecen para siempre. Vino la paz. La guerra se esfumó en las sombras con su hermana la Muerte. Somos felices todos, hasta los neutrales; respiramos a pleno pulmón, sin miedos, sin pesadillas de horror; absorbemos el aire como los convalecientes, como los que tras de una larga permanencia en las tenebrosidades de una mina salen a la luz de un día rojo de Primavera.

¡Dios quiera que esa luz encendida nos avive los sentidos que hoy tenemos embotados, paralíticos!

Bélgica, con su civismo que nadie discute; Bélgica, con sus lealtades al honor y con su dignidad, que no pudo quebrantar Germania con sus feroces acometidas, debe ser el faro que nos alumbre, porque ella ha dicho, con la voz de los hechos, que se puede ser digna siendo débil. Hombres es lo que faltan; ¿los tiene España? Acaso, puede ser que surjan de la oscuridad si se hace la luz que rasgue las tinieblas; si hay hombres hay salvación; vengan, pues, que España los espera; que España, decidida y ardiente, se entregará a ellos, sin vacilaciones, sin rubor.

Guerra cruel ha sido ésta; guerra horrible de ensañamientos y venganzas; pero, acaso, de tanto crimen, puede brotar el benéfico influjo que nos salve. Ahí está Alemania; en un minuto, la nación de los autócratas, del militarismo, de la diferencia de razas, trueca su sistema político, basado en el viejo feudalismo, por otro social, pleno de libertades y de leyes modernas. Si Alemania cambió en un minuto sus leyes de gobierno, ¿por qué los demás pueblos no han de ver también derrocadas sus viejas costumbres? La guerra es bárbara, recusable; pero a veces, casi siempre, es salvadora.

FERNANDO LOPEZ MARTIN



GENERAL LEMAN
Comandante general en Lieja.



MAURICIO MAETERLINCK
El gran poeta belga.



BARON DE BROCQUEVILLE
Presidente del Consejo de ministros en Bélgica en la época de la invasión germana.



Mme. CARTON DE WIART
Esposa del ministro de Justicia, que fué condenada a prisión por los alemanes.

La es trabajo, es prosperidad,
es bienestar,

pero su advenimiento no va a convertir España en Iauja, ni va a poner un perro chico más en el bolsillo de quien no lo haya ganado. Para los rezagados, para los rutinarios, para los ignorantes, las cosas seguirán lo mismo que estaban, quizá peor de lo que estaban. En cambio, para los que se han preparado, aprovechando los años de la guerra en instruirse, la paz es una verdadera lotería. Todo el mundo sabe que

para ganar más, no hay que trabajar más;
hay que trabajar

Es, acaso, tarde para aprender?— Nada de eso; las necesidades del mundo aumentan de día y los millones de hombres muertos o inutilizados deben ser sustituidos. El porvenir es más claro, más risueño que nunca.

Pero... hay que darse prisa, hay que ponerse al nivel de los que han tomado la delantera, si no se quiere quedar arrinconado para siempre.

Una ojeada al Cupón de abajo le demostrará que el C. I. E. enseña cosas buenas, útiles, que valen y producen mucho dinero, y una ojeada a nuestro folleto, que le mandaremos gratis, le demostrará que las enseñamos bien, pronto y por poco dinero. ¿Por qué no lo pide? Tenemos OCHO MIL alumnos en España y más de DOS MILLONES en el mundo. ¿No le parece suficiente garantía?

MEJOR.



CUPÓN

Al Centro Internacional de Enseñanza - Apartado 654, Madrid, o Apartado 531, Barcelona

Ruego a ustedes que, sin gasto ni compromiso alguno por mi parte, me remitan detalles completos sobre la Especialidad que marco con una X.

- | | | |
|---|---|--|
| -Ingeniería Mecánica. | -Alumbrado y Tranvías Eléctricos. | -Matemáticas. |
| -Ayudante de Ingeniero Mecánico. | -Tranvías Eléctricos. | -Matemáticas y Dibujo Lineal. |
| -Perito Mecánico-Eléctrico. | -Dinamos y Motores. | -Matemáticas y Dibujo Mecánico. |
| -Perito Mecánico. | -Distribución Interior. | -Dibujo Mecánico. |
| -Dirección Técnica de Talleres Mecánicos. | -Instalaciones Eléctricas. | -Construcción y Dibujo de Máquinas. |
| -Cálculo de Máquinas de Vapor. | -Manejo de las Instalaciones de Vapor y Eléctricas. | -Delineante de Talleres Mecánicos. |
| -Maquinista Montador. | -Manejo de las Instalaciones de Vapor. | -Comercio. |
| -Ajuste y Montaje de Máquinas. | -Manejo de las Máquinas de Vapor y Dinamos. | -Contabilidad. |
| -Torneado Mecánico. | -Manejo de Máquinas de Vapor. | -Mecanografía y Taquigrafía. |
| -Cepillado y Fresado Mecánicos. | -Maquinista Ferroviario. | -Mecanografía. |
| -Perito Electricista. | -Topografía y Dibujo Topográfico. | -Taquigrafía. |
| -Alumbrado Eléctrico. | -Ingeniería de Ferrocarriles. | -Instrucción Práctica Elemental. |
| | | -Francés. Por medio del "Fonostilo". |
| | | -Inglés. |

Nombre _____ Señal: calle _____
n.º _____ Población _____ Provincia _____
Ocupación _____ Edad _____

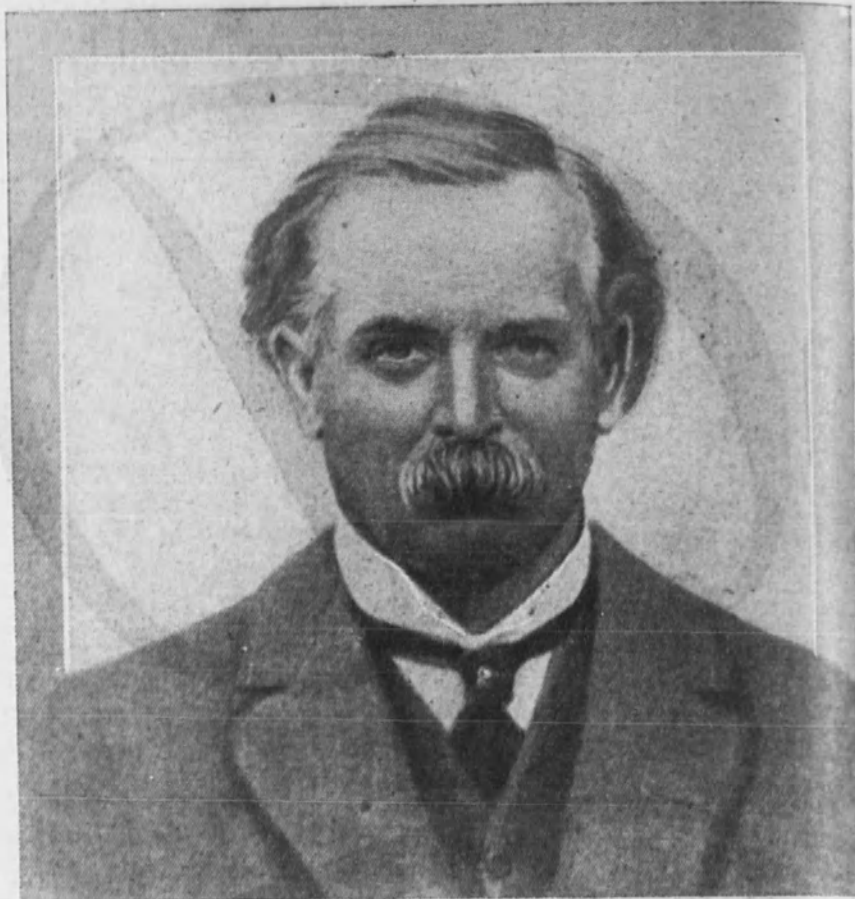
97

Oficina Central en Madrid. Oficinas Regionales en Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Valencia, Málaga y Sevilla.

INGLATERRA



JORGE V DE INGLATERRA



DAVID LLOYD GEORGE
Ministro de Hacienda hasta 1915. Ministro de Municiones en el Gabinete de Coalición, Ministro de la Guerra en 1916. Primer ministro después, hasta la fecha.



SIR DOUGLAS HAIG Sucesor del general French en el mando de los ejércitos ingleses. Fué nombrado mariscal de campo en 1917.



SIR DAVID BEATTY
Almirante. Distinguióse en la batalla naval del mar del Norte, de 1916.

BALANCE DE BELIGERANTES

GANANCIAS DE INGLATERRA

Ha terminado la guerra. Las pérdidas han sido inmensas, las humanas como las materiales. Pero todos los pueblos, aun los vencidos, han ganado algo. Servia y Bélgica, las primeras víctimas, inocentes y débiles, han visto restaurada su integridad e independencia, y su levantamiento frente a la bárbara fuerza invasora quedará en la Historia entre los grandes ejemplos de dignidad heroica. El pueblo ruso, el alemán y los diversos que formaban el imperio austriaco, han derribado la autocracia y están forjando su libertad política. Francia ha recobrado su Alsacia y Lorena, y con su insuperado heroísmo ha vuelto a ser lo que fué en su gran Revolución: un pueblo libertador de pueblos, el núcleo de las libertades humanas; entonces inició su cruzada contra la autocracia, y Europa entera se coligó con-



SIR J. R. JELlicoe
Jefe supremo de la Gran Flota inglesa desde 1914 hasta 1916.

“Los Tratados son la moneda fiduciaria de la política internacional.”

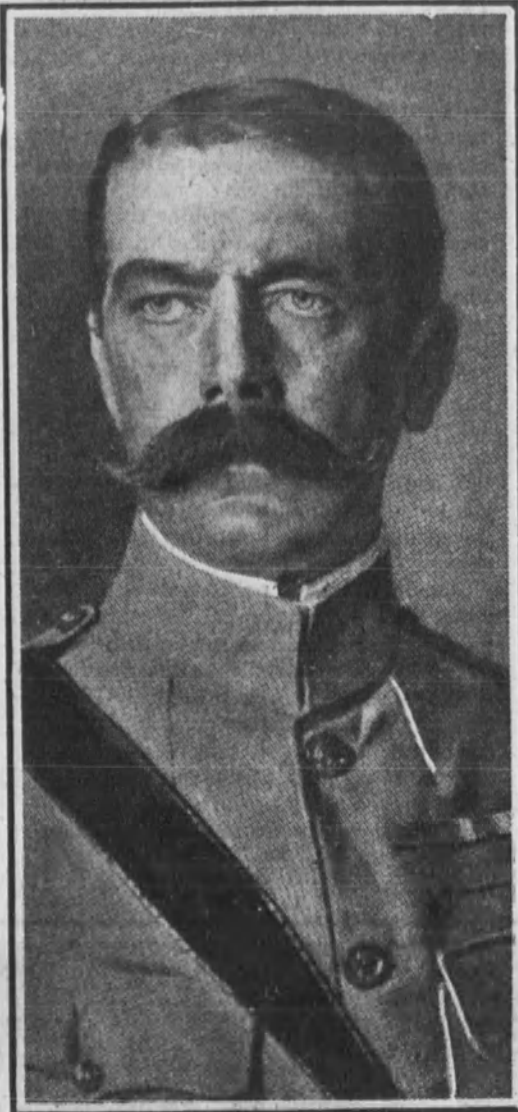
(Lloyd George, Septiembre de 1914.)

INGLATERRA

**H. H. ASQUITH**

Primer ministro al estallar la guerra. Dimitió en 1916.

tra Francia en una infernal Santa Alianza; aquella cruzada se ha completado ahora con la caída de las autocracias germánicas y rusa, y la nueva Santa Alianza se ha formado y ha combatido ahora en torno de los libertadores; esta es la gran gloria que ha ganado Francia. Italia ha redimido los territorios que le había arrebatado el austriaco; ha fundido aún más su unidad nacional y se ha sobrepuesto definitivamente al Papado. Los Estados Unidos han ganado suprema autoridad en los consejos del mundo y fascinante influencia en toda

**LORD KITCHENER**

Organizador del ejército inglés al comenzar la guerra. Profetizó que la guerra duraría tres años. Murió víctima de un torpedeamiento camino de Rusia.

América. Sólo un pueblo no se sabe lo que ha ganado y es uno de los que más han perdido: Inglaterra.

Alemania no amenazaba a la integridad e independencia de Inglaterra, y en cambio quería fervientemente su neutralidad, como lo revela el histórico despacho, con fecha del 29 de julio de 1914, de sir E. Goschen, embajador inglés en Berlín, a sir Edward Grey, a la sazón ministro de Estado británico. A cambio de la neutralidad británica, frente a la invasión de Bélgica y la agresión a Francia, Alemania prometía, en caso de victoria, respetar la integridad de la nación francesa, aunque no la de sus colonias. Pero a Inglaterra, por boca de su primer ministro, Asquith, le pareció esto una «proposición infame», y según Edward Grey, en su respuesta a Goschen el 30 de julio, «sería para nosotros una ignominia hacer este trato». El Rey de los belgas había enviado al Rey de Inglaterra el siguiente emocionante telegrama: «Recordando las numerosas pruebas de amistad por parte de S. M. y de su antecesor, y la amistosa actitud de Inglaterra en 1870 y la prueba de amistad que acabáis de darme de nuevo, hago un supremo llamamiento en pro de la intervención diplomática del Gobierno de Su Majestad para proteger la integridad de Bélgica.» Comentando este telegrama, decía Asquith en la Cámara de los Comunes el 3 de agosto de 1914: «La Cámara ha leído, el país ha leído, hace unas horas, el más patético llamamiento del Rey de los belgas, y yo no envié al hombre que pueda leer ese llamamiento sin que se le conmueva el corazón. Los belgas están luchando y perdiendo sus vidas. ¿Cuál sería la posición de la Gran Bretaña hoy, frente a ese espectáculo, si hubiéramos asentido a esa infame proposición?» El mismo día y en la misma Cámara, sir Edward Grey había dicho: «Si en una crisis como

**LORD GREY**

Ministro de Estado al estallar la guerra. Uno de los hombres que más influyeron en la intervención de Inglaterra. Abandonó su cargo al formarse el Gabinete de coalición.

ésta hubiéramos eludido nuestra obligación de honor y de interés con relación al Tratado de Bélgica, cualquiera que hubiera sido nuestra fuerza material al final, yo dudo que eso hubiera sido de mucha importancia, en vista del respeto que hubiéramos perdido.» Este sentimiento del honor nacional, del respeto a la palabra empeñada, a Bélgica por escrito en el Tratado que era garantía de su neutralidad, y a Francia verbalmente, fué el que arrastró a la Gran Bretaña a la guerra, cuando ni su integridad ni su independencia corrían peligro alguno.

¿Pero no iría Inglaterra en busca de alguna ganancia territorial? ¿No trata-

**A. J. BALFOUR**

Político-filósofo. Uno de los hombres más sutiles de Inglaterra. Primer lord del Almirantazgo, en 1915. Ministro de Estado desde 1916.

**A. BONAR LAW**

Ministro de Hacienda desde 1916. Era jefe del partido conservador hasta formarse el Gabinete de Coalición.

INGLATERRA

"Trabajamos por la paz hasta el último momento y más allá del último momento."

(Edward Grey, 3 de Agosto de 1914.)



EL MARISCAL JOHN FRENCH

General en jefe del ejército inglés al comienzo de la guerra, nombrado más tarde general en jefe de las fuerzas territoriales inglesas.

ría de asociar sus deberes jurídicos y morales a la conquista o reconquista de algún territorio? Inglaterra no tenía, como Francia e Italia, ningún problema de irredentismo. En cuanto a las colonias alemanas, es dudoso que sean repartidas entre los vencedores. El espíritu de Wilson, expresado en sus 14 bases, es contrario a que la guerra termine con adquisiciones territoriales no legitimadas por la voluntad de sus habitantes. Inglaterra ha aceptado, en junto, esas bases, y esos territorios ultraeuropeos, si no se le devuelven a Alemania en castigo a su brutal sistema de colonización, es probable que queden internacionalizados. Un plebiscito, en pueblos semisalvajes, sin voluntad política ni orientación internacional, sería poco menos que estéril. La internacionalización de territorios y vías marítimas en discordia sería la manera de reducir al mínimo la superficie de fricción entre los pueblos de vida económica más expansiva. Si este principio internacionalizador se generaliza, como parece, y no se limita a los dos Estrechos turcos, sino que se extiende al de Gibraltar, al Canal de Suez, etc., Inglaterra, como potencia naval, tendrá al término del conflicto más pérdidas que ganancias. En cuanto a sus propios dominios, Inglaterra, como metrópoli, perderá tam-



CAPITAN CARPENTER

Comandante del «Vindictive» y organizador del ataque a Zeebrugge.



LA CONFERENCIA IMPERIAL DE 1917 CON EL GABINETE DE GUERRA

1. De izquierda a derecha (sentados): Mr. A. Henderson, Lord Milner, Lord Curzon, Mr. Bonar Law, Mr. Lloyd George, Sir Robert Borden, Mr. Massey y General J. C. Smuts.—2. De pie (en el medio): Sir Satyendra Sinha, el Maharajah de Bikanir, Sir James Meston, Mr. Austen Chamberlain, Lord Robert Cecil, Mr. Walter Long, Sir Joseph Ward, Sir George Perley, Mr. Rogers y Mr. Hazen.—3. De pie (en el fondo): Capitán Amery, Almirante Jellicoe, Sir Edward Carson, Lord Derby, General Morris, Sir M. Hankey, Mr. Lambert y Mayor Storr.

bién más de lo que gane. La guerra ha convertido el imperio británico en una federación interoceánica de democracias. Estas democracias no tenían personalidad definida, antes de la guerra, en la órbita total del imperio británico. Su libertad era amplísima; pero así y todo, su categoría era de subordinación, como lo indica el nombre de «dominios» con que se designa a algunas de ellas. Los deberes para con la metrópoli eran más que los derechos. Ahora, después de la guerra, la ecuación jurídica entre la

metrópoli y la mayor parte de las colonias será probablemente perfecta. En los nuevos órganos legislativos y ejecutivos federales que seguramente han de constituirse, para regular las relaciones comunes a Inglaterra y todos sus dominios, cada uno de éstos tendrá proporcionalmente los mismos derechos que la antigua metrópoli. En rigor, la metrópoli dejará de serlo, perderá su carácter de centro colonizador y, por lo tanto, autoritario, para convertirse en un miembro más de la Confederación. De este modo,

la Gran Bretaña perderá en hegemonía política sobre los miembros del viejo imperio británico.

¿Qué es, pues, lo que iba a ganar la nación británica en la guerra? ¡Ah, sí! Lo habíamos olvidado, a pesar de las reiteradas revelaciones de los anglófilos. Según estas buenas gentes, las más ignorantes de lo que Inglaterra ha sido y es, su supremo fin de guerra era arrebatarse los mercados a Alemania. Conforme a este criterio, no comprendemos cómo los ingleses no han movido ya gue-

rra a Francia, a Italia y, sobre todo, a los Estados Unidos, como crecientes competidores comerciales, para quitarles sus mercados. No sabemos lo que Inglaterra podrá ganar, económicamente, después de la guerra. Durante ella, consagrada casi exclusivamente a fines militares, no ha tenido tiempo ni energías para apoderarse de los mercados alemanes, y en cambio ha perdido gran parte de los propios. Su industria, transformada en casi su totalidad para fines de guerra, tardará mucho tiempo en retrans-

"No estoy de acuerdo en que nada menos que un ataque inmediato contra el honor o el interés de esta nación puede autorizarnos a interceder en defensa de los Estados más débiles y a detener las empresas de un vecino ambicioso."

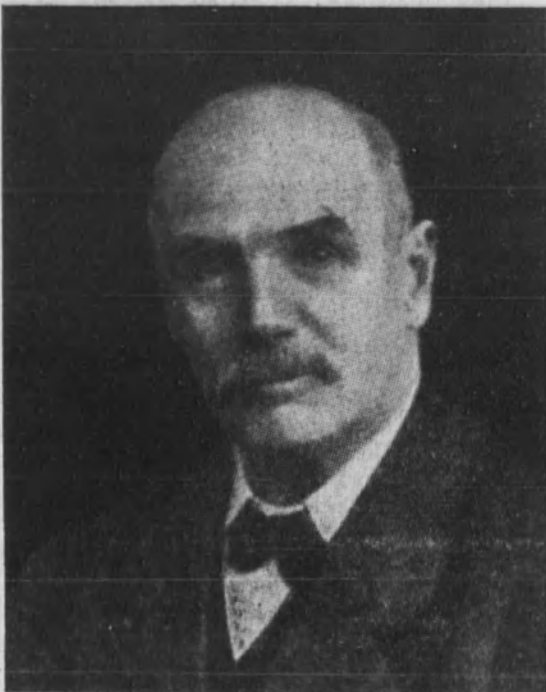
(William Pitt, conde de Chatham, en 1770.)

INGLATERRA



LORD LANSDOWNE

Ministro sin cartera en el Gabinete de coalición de 1915. Al dejarlo después, se ha significado como pacifista, partidario de una paz de conciliación.



GEORGE N. BARNES

«Leader» obrero, ex secretario de la Sociedad de Maquinistas, ministro de Pensiones en 1916, miembro del Gabinete de Guerra en agosto de 1917.



WINSTON S. CHURCHILL

Primer lord del Almirantazgo al estallar la guerra. Uno de los ministros más jóvenes. En 1917 fué nombrado ministro de Municiones.



LORD RHONDA

Muerto recientemente. Fué uno de los grandes mineros del carbón de Gales. Ministro de Gobernación en 1916.

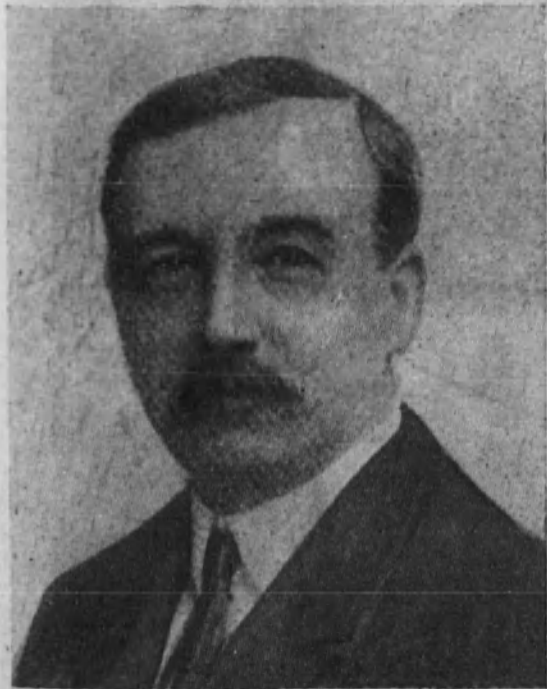
formarse y readaptarse a sus actividades de paz. En la guerra llevaba gastados la Gran Bretaña, hasta septiembre de 1917 (incluyendo los préstamos a sus aliados, algunos de los cuales, como los de Rusia, no cobrará o los cobrará lenta y difícilmente), 5.123 millones de libras esterlinas, que son, a la par, 128.075 millones de pesetas. Las utilidades nacionales, por año, de Inglaterra eran, en 1908, según Chiozza-Money, 1.844 millones de esterlinas, o sea una tercera parte aproximadamente de los gastos de guerra. La comparación muestra lo fabuloso de estos gastos, que no podrán amortizarse en muchísimos años, aunque los ingleses se quedaran con todos los mercados del mundo. ¿No prueba la simple consignación de estas cifras la ridícula falacia de que la Gran Bretaña fué a la guerra con un fin comercial?

Por otra parte, nadie muere por dinero. El hombre muere por una idea y hasta por un error; pero no por un precio. Inglaterra ha tenido tres millones de bajas, en su mayoría voluntarios, alistados en el ejército antes de que el servicio militar fuera obligatorio. Honradamente, ¿puede suponerse que esos tres millones de hombres se sacrificaron para que los comerciantes de la City de Lon-



JOHN HODGE

Ministro de Pensiones en 1917. Ex secretario de los obreros metalúrgicos. Fué ministro del Trabajo en el Gabinete que formó Lloyd George.



ARTHUR HENDERSON

Primer ministro del Partido Obrero, en 1915. Ha sido después ministro de Instrucción pública.



SIR EDMUND H. H. ALLENBY

General inglés que últimamente tuvo el mando de la fuerza expedicionaria egipcia.



LORD DERBY

Considerado, en 1915, el «mejor reclutador» militar de Inglaterra. Ministro de la Guerra en 1916.

INGLATERRA

"Estamos combatiendo para vindicar el principio de que no pueden ser aplastadas las pequeñas nacionalidades, desafiando la buena fe internacional, por la voluntad arbitraria de una potencia fuerte y dominadora."

(Herbert Henry Asquith, 6 de Agosto de 1914.)



GEORGE BERNARD SHAW

Insigne dramaturgo inglés. Su «Common sense about the war» («La guerra según el sentido común»), aunque acerba por su crítica de todos los países, es una de las contribuciones más serias a la literatura bélica.

dres pudieran competir mejor con los alemanes? Afirmar esto sería hacer patente que se desconoce en absoluto la naturaleza humana, en general, y particularmente la de los ingleses.

Esos tres millones, muertos, heridos o cautivos por una idea pura, por una idea que incluso trasciende del concepto usual de patria, puesto que ésta no corría inmediato peligro, limpia, además, a Inglaterra de la falsa afrenta de mercenarismo con que sus enemigos han querido mancharla. Se ha querido hacer ver que Inglaterra no luchaba, sino que obligaba a luchar a sus colonos y aliados. Pro-

porcionalmente, la Gran Bretaña ha combatido con tanto denuedo y plenitud como cualquiera otro pueblo, y sus pérdidas, relativamente, no han sido menores.

Y mientras sus ejércitos colaboraban con sus aliados tan eficazmente por tierra, por mar ha sido el supremo combatiente. La escuadra inglesa, que aparentemente ha permanecido ociosa, ha sido el factor que más ha contribuido a proseguir la guerra hasta la hora del triunfo. La escuadra inglesa, con su dominio de los mares, a pesar de la guerra alevosa e ilícita de los submarinos, ha hecho posible las comunicaciones con el mundo, los transportes de tropas y víveres, la lucha y la exención del hambre. Francia, con su sobrehumano heroísmo, ha hecho realidad la victoria; pero Inglaterra, con su predominio en los mares, hizo imposible la derrota.

Está ha sido la participación británica en la guerra, sin ningún propósito de utilidad material en los orígenes ni ninguna ganancia efectiva en el término. Lo único que Inglaterra ha ganado ha sido una mayor libertad para el mundo. Si intervención es el momento moral más alto del conflicto, porque ni la empujó a ella la patria en peligro ni vaciló un instante en cumplir el deber que le imponían sus compromisos escritos en el tratado de Bélgica, su amistad con Francia y, en general, la libertad de Europa y del mundo entero, amenazado por el imperialismo germánico. Los demás pueblos, a la par que se sacrificaban por los principios de libertad comunes a todas las naciones, se sacrificaban también por sí mismos. Inglaterra, ante todo, fué al sacrificio pensando más en los otros que en sí misma. Ha perdido mucho materialmente, y nada ha ganado materialmente. Sus ganancias son imponderables, como todo lo ideal. No pueden medirse en kilómetros territoriales ni en millones de libras. No pueden tampoco medirse en libertades conquistadas, porque ha dado, y no ganado, libertades a

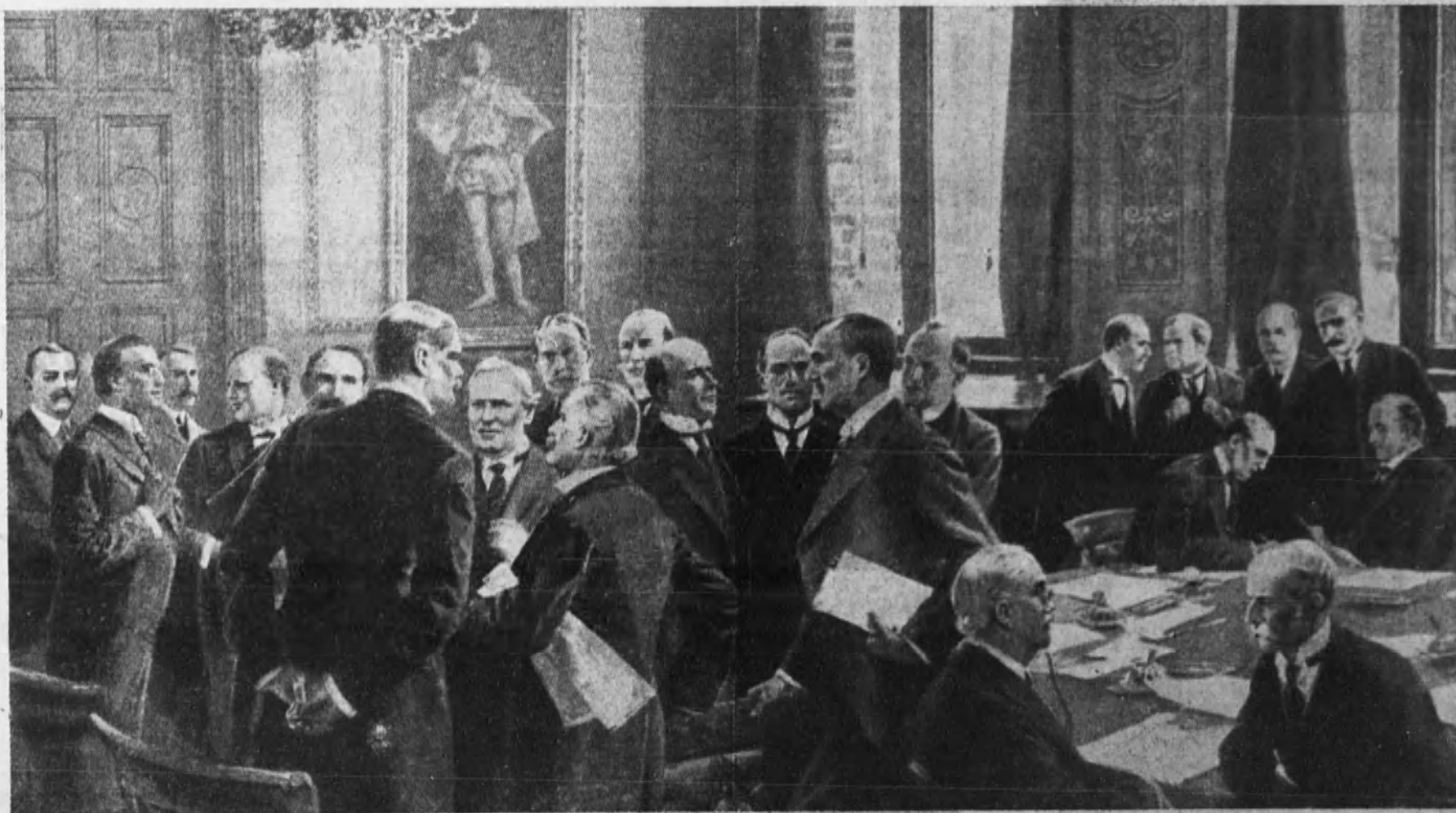


G. K. CHESTERTON

Uno de los más grandes escritores ingleses contemporáneos. Sus artículos y folletos sobre la guerra quedarán entre los mejores.

los demás. Aunque, en un plano superior, dar libertad sea lo mismo que ganarla. Las ganancias inglesas sólo pueden pesarse en una delicada balanza espiritual, y tal vez sean, en último término, las que más pesen en la Historia, aunque los anglófobos no lo quieran. Inglaterra queda, al término de la feroz contienda, como uno de los pueblos más leales que jamás hubo, y por esto su amistad y su alianza, sus simpatías y su colaboración, han de ser los valores morales más codiciados por todos los pueblos libres y de sagaz sentido histórico. ¿Qué mejor trofeo para una nación?

Luís ARRAQUISTHIN



EL GABINETE DE COALICION PARA LA GRAN GUERRA.—1. Mr. Arthur Henderson, ministro de Instrucción pública (laborista).—2. Mr. Austen Chamberlain, ministro de la India.—3. Mr. T. Mc. Kinnon Wood, ministro de Escocia.—4. Mr. Winston Churchill, canceller del ducado de Lancaster.—5. Mr. Bonar Law, ministro de las Colonias.—6. Lord Kitchener, ministro de la Guerra.—7. Mr. H. H. Asquith, primer ministro y primer lord del Tesoro.—8. Lord Greve, lord presidente del Consejo.—9. Mr. Lloyd George, ministro de Municiones.—10. Mr. Lewis Harcourt, primer comisario de Obras públicas.—11. Mr. Reginald Mc. Kenna, ministro de Hacienda.—12. Sir Stanley Buckmaster, ministro de Justicia.—13. Sir Edward Grey, ministro de Negocios Extranjeros.—14. Sir John Simon, ministro del Interior.—15. Mr. Walter Runciman, ministro de Comercio.—16. Mr. Augustine Eirrell, ministro de Irlanda.—17. Mr. Walter Long, ministro del Gobierno Local.—18. Lord Selborne, ministro de Agricultura.—19. Sir Edward Carson, procurador general.—20. Lord Courzon of Kedleston, guardasellos.—21. Mr. A. J. Balfour, primer lord del Almirantazgo.—22. Lord Lansdowne, ministro sin cartera.

S. LOINAZ y C^{IA} S. ENC.



No compren ningún

APARATO FOTOGRÁFICO

sin haber consultado nuestro catálogo que enviamos gratis y franco sobre pedido.

Una obra de arte
al 100° de segundo
con el
„BRILLANTE”

39, Calle de Prim
: SAN SEBASTIÁN :**PIDAN**según sus gustos
y deseoslos catálogos
ILUSTRADOS
que le serán remitidos

sobre pedido

**GRATIS
FRANCO**

por correo

De**20 á 25****Meses****DE****Crédito**

Facultad de
devolución en el caso
de no convenir
dentro de los
8 días

FABRICACION

de Primer orden

AGENCIAS:

MADRID: Barquillo, 21
BARCELONA:
Fontanella, 18, entresuelo

Casa establecida
en 1908

La Primera

en su género



Los maravillosos Gemelos
"COLMONT"

Para el campo, los sports, el mar, el teatro, los toros. Pidan condiciones.

PTAS 235,00 PTAS 11,65 AL MES



"WOLF" Patent
Record en el Banco
de pruebas de Eibar

8 días de prueba

Pidan catálogo ilustrado de ESCOPETAS que se mandará gratis y franco por correo.

DESDE PESETAS 6,00 AL MES

**Bicicletas de carretera**

Pídanse detalles completos de las célebres

BICICLETAS "LA INGLESA"

PTAS 395,00 AL MES PTAS 19,75

**RELOJES DE ORO DE 18 KILATES Y DE METAL****DESDE PESETAS 6 AL MES**

Pídanse catálogo ilustrado gratuitamente

**Despachos Americanos**

Remitimos gratis á quien lo solicite, las condiciones para la adquisición de nuestros

"BUREAUX" o DESPACHOS AMERICANOS

BOLETÍN Á RECORTAR

Sres. S. LOINAZ y C^{IA} S. en C.
SAN SEBASTIÁN

Muy Sres. míos: Sirvanse remitirme catálogo y condiciones &c:

á la siguiente dirección:

Nombre

Apellidos

Profesión

Calle de

N.º

Población

Provincia

INDISPENSABLE: Citese donde ha sido leído este anuncio.

Periódico ó Revista

No confundir: Esta casa solo gira á nombre de **S. LOINAZ y C^{IA} S. en C.**

Alende

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS

DIRECCIÓN GENERAL

PLAZA DE CATALUÑA, 7
BARCELONA



DIRECTOR GERENTE

ENRIQUE BELETA GASSULL



DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA

BELETA



SUB-DIRECCIÓN

CALLE DE GALDO, núm. 2
MADRID



DIRECTOR

ALBERTO BIGORRA



TELÉFONO

34-19 M



CAPITAL: 6.000.000 de ptas.

SEGUROS MARÍTIMOS Y DE GUERRA

Esta Compañía tiene constituido en la Caja general de Depósitos el capital máximo de garantía que fija la ley.

ITALIA

PROCLAMA DEL REY

de Italia, jefe supremo de los ejércitos en lucha en el Isonzo, dirigida a sus valientes tropas después del avance en territorio austriaco

«Soldados y marinos: Mientras las partes extremas de la patria invadida acogían, después de un año de sufrimiento, a los hermanos que realizaban la liberación, la bandera tricolor italiana ondeaba en Trieste y Trento. Así se realizaron en el mismo día el sueño de nuestros padres y el voto de nuestros corazones. El ciclo de la guerra iniciado por mi bisabuelo, siempre contra el mismo enemigo, se ha cerrado. La epopeya desarrollada durante tres cuartos de siglo en acontecimientos admirables no podía tener un más luminoso coronamiento de gloria. Soldados y marinos: apenas hace un año que una inmerecida adversidad cayó sobre la patria; hoy, a tan corta distancia de tiempo, todas las ciudades de nuestra patria experimentan la alegría de que un triunfo tan prodigioso se haya realizado. Esta es vuestra obra. En los días más amenazadores, una sola fué vuestra decisión: resistir por la salud de la patria hasta el sacrificio, hasta la muerte. Cuando la resistencia se consolidó, una sola voluntad os animó para la

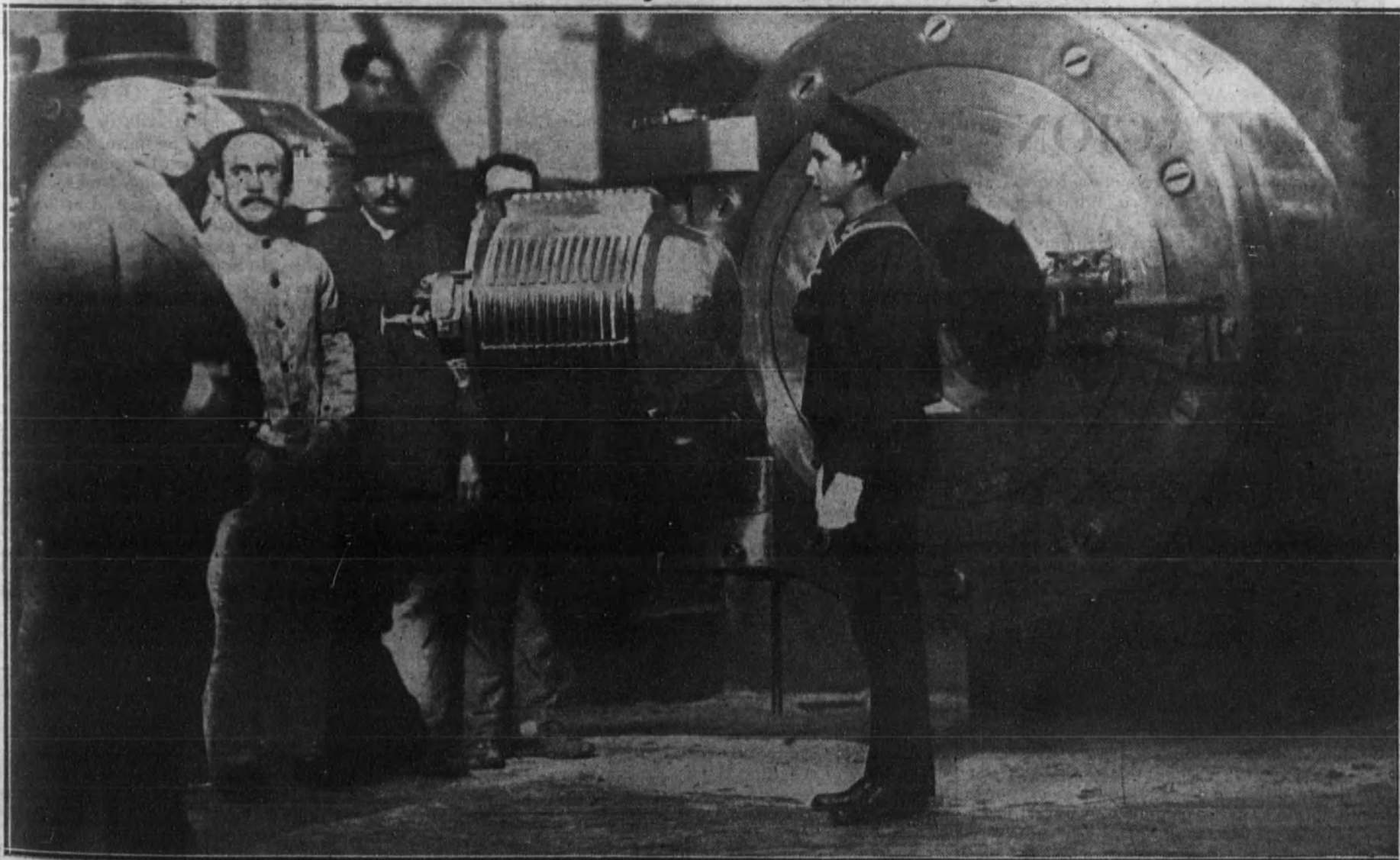


VICTOR MANUEL, REY DE ITALIA

grandeza de Italia, para la liberación de todos los pueblos oprimidos, para el triunfo de la justicia en el mundo entero. Hoy recogéis el pago. Mil heroicas pruebas que habéis sufrido en tierra, en el mar y en el cielo; la disciplina observada hasta la devoción; el deber cumplido hasta el sacrificio, todas esas virtudes de los soldados y de los ciudadanos han salvado a la patria, y después de haberla salvado la han glorificado con el triunfo.»

«Soldados y marinos: los mártires antiguos y recientes y los camaradas que cayeron junto a vosotros os bendicen, porque, gracias a vosotros, su sangre no ha sido inútilmente vertida. La patria entera os exalta, porque, gracias a vosotros, fué alcanzado su fin. Vuestro Rey, con profunda emoción y con profundo afecto, os expresa la palabra de gratitud que hacia vosotros se eleva desde el corazón de toda Italia.»

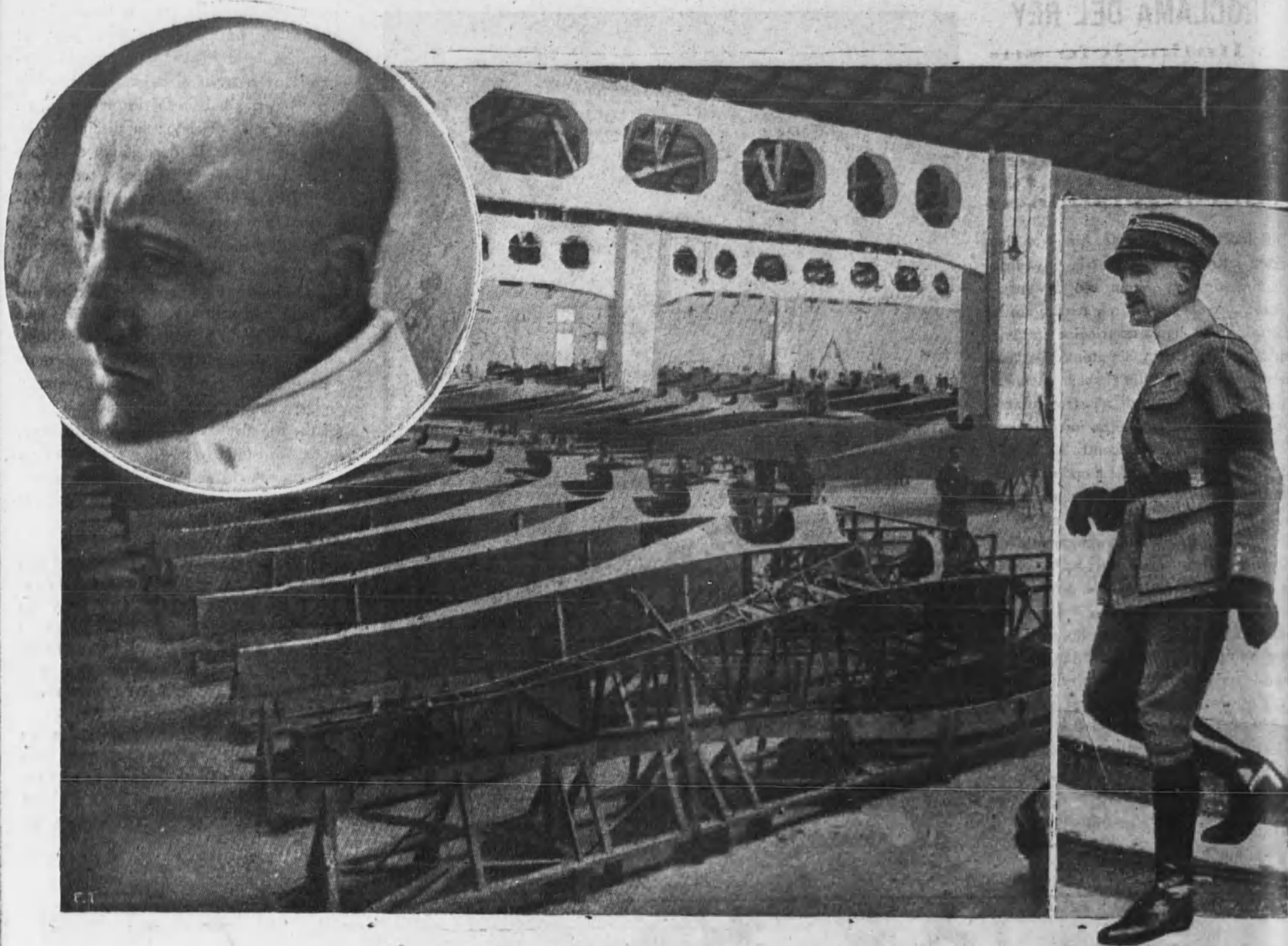
Con esta proclama, el rey Víctor Manuel logró enardecer el ánimo de sus tropas, que recobraron el ímpetu victorioso y volvieron a tomar la ofensiva con el valor y la gallardía propios de la tradición marcial italiana



S. A. R. Humberto, Príncipe de Nápoles, heredero de la Corona de Italia, visitando una fábrica de cañones, de la cual habrá de conservar en lo futuro sólo el recuerdo histórico y la enseñanza, en la era de paz que se abre para el mundo.

ITALIA ——— "Salute, e gloria pura italiana sul tuo cammino"

(De Josué Carducci a Gabriel D'Annunzio.)



SALUTACION

Gabriel D'Annunzio en su aeroplano, con las alas tendidas sobre el cielo vienes, fué en el día glorioso de su generosa amenaza desarmada, la voz del vate que pronosticaba el triunfo; la victoria de Samotracia, con cabeza de poeta y corazón de artista y de italiano.

El cielo enemigo acogió benévolo la alegre exaltación de su audacia, y el viento calló en la sombra para admirar con un murmullo el vuelo de aquella ave blanca, limpia como un soneto, que con sus alas rayaba de estrofas sin palabras la conquistada gloria del azul.

Hasta su torre de marfil, quieta y callada, donde escuchaba el poeta el ritmo de su corazón, que le cantaba como un caracol marino, sonoro de mar, los versos ingenuos de su «Sirenetta». Llegó un día el plañir de todo un pueblo, escalando la torre lentamente, como el humo de un holocausto, con el fervor de una oración.

Y aquel hombre, ébrio de luz y de armonía, aquel sibarita gustador de placer, aquel hiperestésico ultrasensible, que había orientado en un sentido decorativo y teatral, en una religión de belleza suprema e inútil, toda su vida, y había sido voluptuoso como el Rey poeta de la Biblia, elegante como Petronio, orgulloso como Nerón, goloso y glotón como los Césares romanos y fastuoso como los Dux, quiso descender hasta el humano rebaño que le admiraba, y cambiar su manto de púrpura y su corona de laurel por un sencillo indumento militar, y dejó que le florecieran en el pecho las flores humildes y aromadas de las virtudes ciudadanas.

El hizo de aquel rebaño un ejército de leones, por la magia exaltada de su verbo magnífico, y la voz de Júpiter tronó como un contrasentido heroico en sus labios finos, que sabían la gracia picaresca del Decamerón y el halago seductor de los madrigales.

Y quiso armar también su brazo, y la mano del trovador que había pulsado la lira, supo también empuñar

la espada, e Italia vió en su poeta guerrero al conductor de multitudes, y siguió el índice de su espada, que tenía gemado el pomo de maravillas poéticas y flamígera la hoja como la espada del Arcángel.

Gabriel D'Annunzio, bardo civil, vate en el sentido más amplio y más noble, fué siempre un vidente; acaso por eso cambió desde niño su nombre y sus apellidos prosaicos, porque sintió que había de ser Gabriel y Anunciador.

Es el héroe más grande de Italia en esta contienda, la más enorme que vieron los siglos. Es el héroe más grande, porque era el menos obligado para tomar parte activa en ella; hubiérale bastado con ser el guía, la chispa, el verbo, y quiso ser el arma, la acción, la hoguera misma.

¿Quién puso en su corazón de poeta, hecho a la música de la rima, el estampido del cañón? ¿Quién el rugir del león en su garganta de ave; experta en el milagroso gay trinar?

El había leído «La Iliada», como el Magno Alejandro del Peloponeso; él habíase familiarizado, por el prodigio de sus evocaciones, con los jóvenes homéridas del poema inmortal; él había sentido en el Universo de su cultura y de su inteligencia de maravilla, la furia de Aquiles y el valor de los Ajax; la lealtad de Patroclo y la gracia de Ganimedes; la paciencia de Penélope y la astucia de Ulises, y también el cantar de las sirenas. Y como se había nutrido en el alma de los helenos, y sabía como un credo aquello de «con el escudo o sobre el escudo», y habíase oreado en el viento trágico de los maestros de la dramaturgia, que a su estro le fué dado renovar, en «La Città Morta», «La Gioconda», «La Figlia di Jorio», «La Fiaccola sotto il moggio» y «La Nave», y como era un grecolatino, hijo del asombroso milagro partenopeo, sintió en su hora revivir en sus entrañas todo el ardor de su antigua progenie, y a sus labios de poeta, endulzados por la miel de las abejas áticas, llegó, como un recuerdo de siglos, el regusto de la heroica leche que Rómulo y Remo bebieron en la ubre de la loba romana.

O tal vez, como había sido amado de las mujeres, y se creía amado de los dioses, no quiso, fiel a su sentido decorativo de la vida, que al aromado animarse de su primavera, que dejó en «Primo Vere» el fresco perfume de sus primeras estrofas; que al ardor de su estío, que rugió en «I Violenti» y cantó en «L'Isoteo e la Chimera»; que a la gracia melancólica de su otoño, ya presentido en el «Sogno d'un tramonto», les sucediera el invierno cruel y la vejez que hiela y que deforma, y fué a buscar la muerte donde pudiera ser útil y grandioso su sacrificio, para honrar la sentencia de aquel hermoso y noble verso itálico que nos ordena morir bellamente.

Dios, el hado o el impenetrable misterio que rige el destino de los hombres, sólo quiso herirle en un ojo; no quedó ciego, como Homero; pero con un solo ojo, como un ciclope, y fué un ciclope alado sobre Viena.

Sin armas, sólo con su verbo, planeó en el cielo de la capital austriaca y dejó caer sobre ella el anuncio fatal, que llegaba desde arriba, como el rayo. Y los austriacos, mientras le veían en el azul, envuelto en la púrpura y el alabastro de un celaje, temblaron, oyendo el vibrar de su aeroplano, porque no sabían si era el motor que rugía trepidante o el corazón de un héroe que cantaba.

Cuando Gabriel D'Annunzio publicó su célebre «Canzone a Giuseppe Verdi»—y la evocación del melodista italiano tiene un alto sentido patriótico en estos momentos—otro bardo civil, otro gran helenista pagano, Josué Carducci, le envió el siguiente despacho de felicitación:

«Salute, e gloria pura italiana sul tuo cammino.»
Y el viejo poeta acertó de lleno en el augurio cariñoso, porque Gabriel D'Annunzio, en su aeroplano, con las alas tendidas sobre el cielo vienes, fué, en el día glorioso de su generosa amenaza desarmada, la voz del vate que pronosticaba el triunfo; la victoria de Samotracia, con cabeza de poeta y corazón de artista y de italiano.

FELIPE 8/880NE

“Gia l'Acquila d'Austria-le penne ha perduto”

ITALIA

(Himno de G. Mameli.)



BARON SIDNEY SONNINO
Ministro de Estado durante todo el tiempo que ha durado la guerra.



S. A. R. EL DUQUE DE LOS ABRUZOS
Primer almirante de la flota italiana durante la guerra.



ARMANDO DIAZ
Generalísimo de las tropas italianas en los últimos combates, que tanto contribuyeron a la victoria definitiva de las armas aliadas.



S. A. R. EL DUQUE DE AOSTA
Comandante del tercer Cuerpo de ejército, el único que resistió heroicamente en Caporetto.



Excmo. Sr. ANTONIO SALANDRA
que, como presidente del Consejo de ministros, declaró la guerra al Imperio austro-húngaro.

Publicamos en el centro de esta página el retrato de Armando Diaz, generalísimo de las tropas que combatían en contra del Imperio de Austria-Hungría, y que, bajo su mando, al año apenas del desastre de Caporetto, única derrota del ejército italiano, donde, no obstante, se cubrió de gloria la heroica tercera divi-

sión de S. A. R. el duque de Aosta, volvieron a la lucha con ánimo denodado, y reconquistaron para el suelo patrio las provincias irredentas de Trento y Trieste, contribuyendo así, por modo eficazísimo y valioso al triunfo definitivo de las armas aliadas.



Excmo. Sr. VICTOR MANUEL ORLANDO
que sucedió a Salandra en la presidencia del Consejo de ministros.



GUILLERMO MARCONI
Célebre inventor de la telegrafía sin hilos, senador del reino y oficial de Marina.



LUIS RIZZO
Comandante naval que ofreció combate en alta mar a la escuadra austriaca, hundiendo al acorazado «San Esteban».

ESTADOS UNIDOS

¡Esta bandera de las barras y estrellas ha venido, generosa, a ondear en los campos de batalla de Europa para salvar la libertad del mundo! ¡Honor a ella! Porque representa, no el militarismo que festeja victoria, sino el emblema de un pueblo que ha organizado una fuerza y se ha lanzado a la lucha terrible, sin que los horrores de tres años de guerra acobardasen su ánimo, desinteresadamente, sin pedir nada, sin obtener nada, sin sacar ningún beneficio, ni territorio; tan sólo por una idea, por el triunfo del Derecho.

Es tradición americana la sustitución de lo militar por lo jurídico. Toda su historia marca esta progresión. Los 13 primeros Estados de la Unión, que eran más altivos y empeñados mantenedores de su independencia que las actuales naciones europeas, depusieron las armas, bosquejando la base de la futura ley de naciones en su Constitución federal. La idea de un Tribunal internacional ha sido siempre principio americano. En la primera Conferencia de La Haya aboga América por la práctica de esta idea. Mister Root, secretario de Estado norteamericano, instruye en este sentido a los delegados de su país. Pero hay una nación que ofrece tenaz resistencia al proyecto. Y esta nación es, fatalmente, Alemania. Y América ha demostrado que la idea de arbitraje no era para ella sólo una palabra vaga, sino que ha dado pruebas de lo contrario celebrando Tratados consagrando el principio, no sólo con los pequeños Estados, sino también con los importantes. En total, hasta fines de 1914, los Estados Unidos habían celebrado 20 Tratados de arbitraje.

Estalla la guerra. Los Estados Unidos declaran oficialmente la neutralidad. Pero es difícil mantenerla. El pueblo



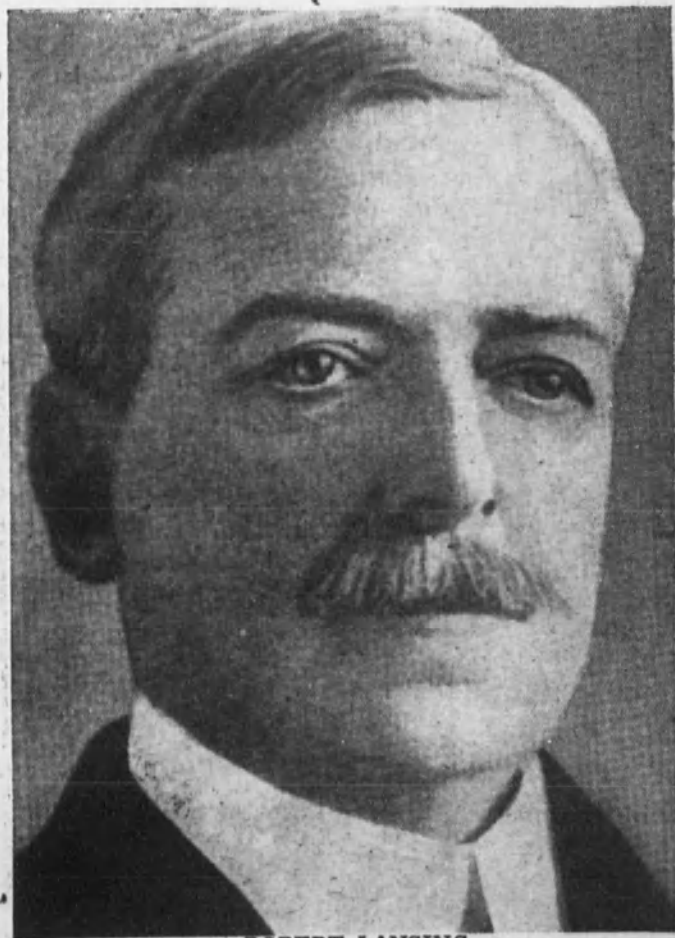
WOODROW WILSON

Presidente de los Estados Unidos. (Elegido en 9 nov. 1912. Reelegido en 7 noviembre 1917.) Salvador de la libertad. Maestro de democracia. Patrocinador de la Sociedad de naciones. Asegurador de Paz.

Unidos en posición difícil. En 6 de agosto de 1914 dirige ya América una nota a los beligerantes a este respecto. Alemania inicia la guerra submarina. Declara zona peligrosa el Canal, la costa irlandesa, parte del Mar del Norte. Amenaza con la destrucción de los barcos neutrales que se arriesgan en esta zona. América no reconoce esta violación de las leyes internacionales. Antes del torpedeo del «Lusitania», en 7 de mayo de 1915, habían sido hundidos el «Falabe», el «Cushing», el «Gulflight». En la catástrofe del «Lusitania» perecen 1.000 personas, entre ellas 100 súbditos americanos. América entera se emociona. Por aquellos días los propagandistas alemanes enmudecen. No se atreven a mostrarse. De Nueva York, de Washington, de todas las grandes ciudades, de mar a mar, estalla un grito de indignación. Aparte de las razones legales, la catástrofe del «Lusitania» hace vibrar el sentimiento del pueblo americano y le prepara a la guerra.

Y empieza el cambio de notas con Alemania. Wilson las redacta. En ellas se define la actitud americana. En estas notas, serias, enérgicas, admirables, se hallan los gérmenes del nuevo lenguaje que va a oír Europa en los posteriores discursos del gran presidente. La contestación alemana ofrece respetar las naves que lleven un distintivo americano especial. Promete no hundir más barcos sin previo aviso. Pero a poco, violando sus promesas, echa a pique el «Sussex» el 24 de marzo de 1916. América protesta. Alemania, después de varios subterfugios, reconoce su error, presenta excusas y promete, en 4 de mayo de 1916, no hundir barco alguno sin asegurar el salvamento de pasaje y tripulación.

Y aquí termina el cambio de las notas



ROBERT LANSING

Secretario de Estado, que sucedió al pacifista Byran en el cargo, totalmente identificado con el pensamiento de Wilson. La historia conservará su nombre, que firmó las notas sobre el «Lusitania» y las contestaciones a las recientes demandas de paz de los centrales.

siente en todo su horror el crimen cometido contra Bélgica. No es un pueblo insensible. Es un pueblo lleno de emoción, de idealismo y de vida. América oye indignada el relato terrible de los crímenes alemanes. Pero el Estado americano sigue siendo neutral. No obstante las intrigas de los espías alemanes y austriacos, que, dirigidos por sus embajadores Bernstorff y von Dumba, conciertan asesinatos, intentan volar puentes y fábricas, destruir las líneas férreas; que avisan los movimientos de barcos... Conspiran contra la soberanía americana. En la memoria de todos está la obra criminal de von Papen y Boy-Ed, agregados militares alemanes que fueron expulsados de los Estados Unidos, donde se cubrían con la inmunidad diplomática para sus fechorías inicuas.

Al principio, la guerra aparecía como una disputa entre los pueblos europeos. No un asalto a los derechos americanos. La proclamación de la neutralidad de 19 de agosto de 1914 se consideró como natural e inevitable. América era la nación que proclamó la doctrina de Monroe. Esta doctrina, junto con la de la libertad de los mares y el arbitraje, constituían las reglas de su actividad internacional.

Pero las complicaciones de la lucha marítima podían colocar a los Estados



JOHN J. PERSHING

Generalísimo americano en Francia. Ha conducido sus tropas desde Chateau Thierry hasta la frontera francesa, derrotando a los alemanes. Sus soldados ocuparán la orilla del Rin, como garantía del armisticio.

"Observad la buena fe y la justicia en las relaciones con todas las naciones.
Cultivad la paz y la armonía con ellas"

WASHINGTON

E. U. DE N. A.



JOSEPHUS DANIELS

Secretario de Marina, que ha preparado la Marina norteamericana, convirtiéndola en formidable instrumento, amenaza de Alemania, para vigilancia de los mares y perseguir la piratería submarina.



WILLIAM G. McADOO

Genio financiero. Organizador de los Empréstitos de la Libertad. Ha llevado a cabo la obra grandiosa de la nacionalización de los ferrocarriles.



NEWTON D. BAKER

Secretario de Guerra. Autor de la ley de Servicio militar selectivo, que ha reclutado e instruido 3.500.000 soldados y enviado a Francia 2.200.000.

sobre los desafueros de los submarinos.

Pero el Gobierno alemán preparaba la guerra submarina integral, el torpedeo sin previo aviso, la extensión de la zona de guerra. Para encubrir sus planes, a la vez para justificarlos, dirige en 12 de diciembre de 1916 una pomposa y falsa proposición de paz. Esta propuesta, primera de las maniobras pacifistas alemanas, se adelanta a una gestión del presidente Wilson, para inquirir acerca de los beligerantes cuáles fueran sus fines de guerra. Alemania contesta con evasivas. Los aliados con una nota precisa, que proclama los principios de una más justa organización del mundo.

Al mismo tiempo que Alemania preparaba la guerra submarina, concertaba el secretario de Estado alemán, Zimmermann, valiéndose de Bernstorff, una intriga para que Méjico, unido al Japón, atacara a los Estados Unidos. En el mismo documento, interceptado por el Gobierno norteamericano, se comunicaba al embajador de Alemania que ésta no pensaba mantener la palabra dada cuando el hundimiento del «Sussex».

Y en 31 de enero de 1917 Bernstorff notifica a Lansing el propósito alemán de proclamar el torpedeo ilimitado. Es la guerra. América no puede sufrir más esta burla del derecho y de la justicia. El día 3 de febrero un mensaje de Wilson proclama la ruptura de las relaciones diplomáticas con Alemania. Con esta ocasión el presidente realza la diferencia que existe entre un pueblo autocrático y su Gobierno. Y, finalmente, en 2 de abril de 1917 se declara el estado de guerra con Alemania.

El pueblo americano se dispone a cooperar en la lucha por la libertad al lado de las naciones aliadas y en salvaguar-



TEODORO ROOSEVELT

Jefe del partido republicano. Ex presidente de la Confederación, su activa campaña a favor de la guerra y de los empréstitos ha contribuido al entusiasmo del pueblo norteamericano. Partidario de la guerra a ultranza, ha criticado la política de Wilson como demasiado templada. Sus partidarios acaban de obtener un triunfo en las recientes elecciones.

día y defensa de sus propios derechos, hollados por Alemania. El sentimiento nacional vibra en esta lucha por la democracia universal. En procesión interminable los hombres embarcan para el continente. América vuelca en Europa sus interminables recursos; se impone restricciones, organiza su economía. ¡Todo para la victoria!

Y, mientras tanto, Wilson prepara la paz futura. En sus discursos y manifestos se dibuja el genial plan de la Liga de las Naciones. La paz de justicia por la cual el pueblo americano está dispuesto a verter, con generoso entusiasmo, hasta la última gota de su sangre.

La ayuda prestada a los aliados ha sido enorme. Diariamente llegaban 10.000 soldados americanos a Francia. En el momento del armisticio el Ejército americano contaba con 3.500.000 hombres, de los cuales 2.200.000 habían ya desembarcado en Francia. Antes de la acción americana en Chateau-Thierry, donde hicieron estas tropas de alegres luchadores de la libertad, acto de presencia como unidad propia, estaban los alemanes virtualmente derrotados. Si no este año, al siguiente, o al otro, había de ganarse la guerra. Los preparativos militares americanos se extendían hasta el 1922. Pero no ha sido necesario derramar más sangre americana que la que ha corrido en el suelo francés, especialmente desde Chateau-Thierry hasta Sedan y Senoy. Alemania solicitó el armisticio, y hoy los soldados de Pershing marchan en interminable fila por las carreteras alemanas a ocupar las orillas del Rin.

Todo este programa exigía barcos.

— “Hay que salvar al mundo para la democracia” — E. U. DE N. A.
WILSON



MARCH
Jefe de Estado Mayor del Ejército norteamericano. Organizador de la victoria de los soldados yanquis.



EDWARD M. HOUSE
Amigo y consejero de Wilson. Su hombre de confianza, a quien ha encargado importantes misiones en Europa. House es un ejemplo de desinterés político. Personalidad ilustre del partido democrático, uno de los más importantes de Norteamérica, no ha querido admitir nunca cargo ni distinción alguna.



SIMMS
Almirante norteamericano que ha asegurado el paso de las tropas norteamericanas y contribuido a la persecución de los submarinos alemanes.

¡Barcos y más barcos! Tal fué la consigna de los Estados Unidos. En sus astilleros del Pacífico y del Atlántico, de los grandes lagos, se trabajaba fébrilmente. Cada día señalaba un nuevo «record». Barcos de acero, de madera, de cemento, reponían las pérdidas que la guerra submarina causaba y cubrían las crecientes exigencias.

El Shipping Board, organizado ya en septiembre de 1916, dirige y fomenta todas las construcciones navales. Una capacidad financiera y organizadora, como es Mr. Edward Hurley, está a su frente. El Congreso americano pone a su disposición la inmensa cantidad de ¡mil ochocientos millones de dólares!, como primer crédito. La «Emergency Flot Corporation», creada en abril de 1917, con intervención gubernativa, se compromete a realizar el programa naval, reuniendo los esfuerzos de todos los astilleros americanos. Charles M. Schwab, su presidente, promete suministrar 7 millones de toneladas hasta 1.º de enero de 1919, y llegar hasta 10 en 1919.

Sumas fabulosas ha aportado Norteamérica a la guerra, por medio, principalmente, de sus cuatro Empréstitos de la libertad, que se han cubierto con gran entusiasmo. El gran organizador financiero de América ha sido Mc. Adoo, el subsecretario de Hacienda, y genio industrial Mc. Adoo, además de su labor financiera, ha realizado una obra que perdurará en la historia de América, y que antes de la guerra hubiese parecido imposible: la nacionalización provisional de las poderosas Compañías ferroviarias, asegurando a los accionistas antiguos un crecido tipo de interés. Y todo



SAMUEL GOMPERS
Jefe de la Federación Norteamericana del Trabajo, que cuenta con dos millones y medio de obreros organizados. Ha evitado las huelgas que hubieran estorbado la producción para la guerra. Ha proclamado en la Conferencia de Londres, y en otras ocasiones, la lucha hasta el final para el triunfo de la libertad, y proclamado la adhesión de los obreros al programa de paz.

parece indicar que el Congreso acordará que la nacionalización sea definitiva.

Otro de los grandes empeños de los Estados Unidos era asegurar las subsistencias, no sólo a los ejércitos americanos en campaña, sino a los países aliados. A este efecto, es grandiosa la obra de H. C. Hoover, administrador de la alimentación, encargado de los suministros y de evitar abusos de los acaparadores, que ha conseguido multiplicar la producción nacional, fomentándola e imponiendo restricciones para asegurar el envío de grandes cantidades de víveres a Europa.

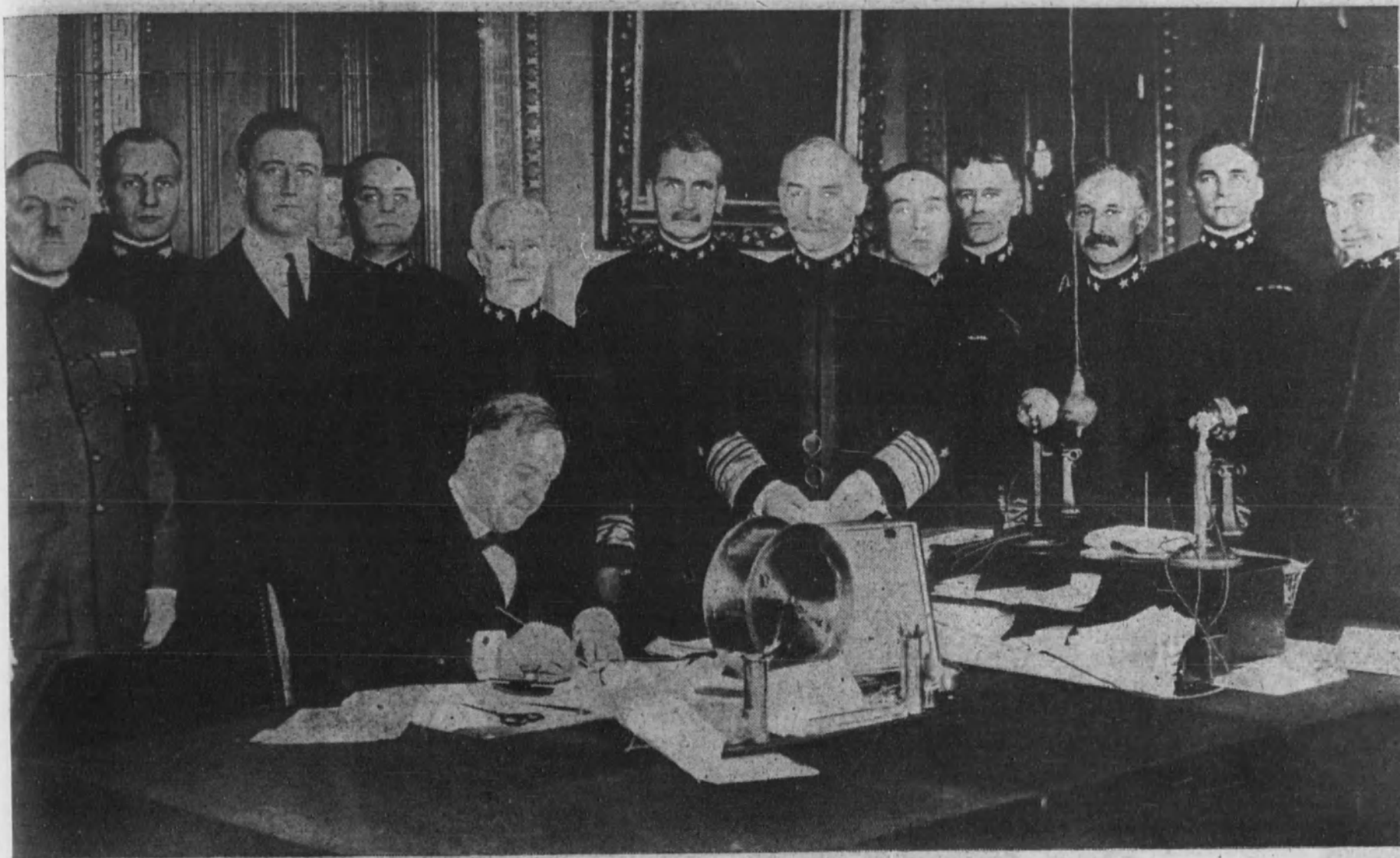
No parece terminar con el armisticio la generosa obra de la «Food Administration», pues América se propone continuar aliviando la penosa situación alimenticia en que toda Europa se encuentra.

América ha salvado la libertad del mundo con la ayuda de hombres y con recursos materiales. Pero, al intervenir en la guerra, Wilson quiere salvar la paz del mundo, evitando que sea una paz de rapiña y proclamando la Sociedad de las Naciones como futura organización de un mundo mejor, y el régimen democrático de los pueblos como supuesto necesario.

Wilson ha sido el arbitro de esta paz, y el arbitro de la paz de que gozarán los pueblos durante muchos años. Acaso nosotros, contemporáneos, no nos damos cabal cuenta de lo gigante de esta figura de Wilson, que ha de recordar la historia como uno de sus más grandes hombres. Nosotros, alejados de la lucha, por

E. U. DE N. A.

"Tenemos fe en que el derecho hace la fuerza, y firmes en esta fe cumpliremos nuestro deber hasta el fin, tal como lo entendemos" LINCOLN



El Consejo de guerra del Departamento de Marina.



EDWARD N. HURLEY

Presidente de «Shipping Board», que asumió la responsabilidad de construir 7 millones de toneladas para la marina mercante, durante el año de 1918, programa que ha realizado.



BERNARD BARUCH

Presidente del Departamento de compras de material, que ha centralizado el mercado americano y extranjero.

E. U. DE N. A.

"No deseamos conquistas, ni dominar. No pretendemos obtener indemnizaciones, ni compensaciones materiales, por los sacrificios que libremente hemos hecho" WILSON



El secretario de Guerra, Backer; el general Pershing y el embajador en París Scharp, con sus ayudantes y secretarios.

más que nos esforcemos, no podemos valorar la grandiosidad del momento en que Wilson, como se anuncia, ponga los pies en Francia. ¡Qué salto darán todos los corazones al levantarse de la muchedumbre el murmullo, acción de gracias, que anuncie su presencia. Y es un hombre llano, sencillo, vistiendo civil levita, de afables modales, un profesor modesto que al acabar su período presidencial volverá a su cátedra de Princeton, el que ha salvado al mundo, el que ha contribuido a poner fin a la matanza. ¡Es imposible que haya un hombre, por mezquindad a que esté condenada su alma, que no aprecie esta grandeza!

Conocidos son los discursos y mensajes de Wilson. Han circulado profusamente. Debe leerlos todo hombre, niño



JAMES PERKINS

Jefe de la Cruz Roja norteamericana, sobre el que pesa la gran tarea, no sólo de atender a los soldados americanos, sino a los huérfanos de los mismos y a los habitantes de las regiones devastadas.

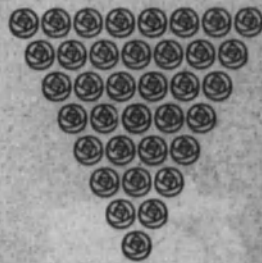
o adulto, y tomarlos como modelo de civismo y escuela de política.

El presidente Wilson ha declarado que nada querían los Estados Unidos de esta guerra. Ningún provecho material. Ni territorios ni dinero. Nada de eso han sacado. Pero se han asegurado el cariño del mundo. La veneración de los hombres de corazón.

¡Que no seamos los españoles, pueblo que se dice de hidalgos, de idealistas, recipiente del noble espíritu de nuestro señor Don Quijote, los últimos en reconocerlo así!

¡Que Wilson y el idealismo democrata de América sean nuestra guía!

Pedro MELIÓ



WILLYS-OVERLAND

Una fábrica americana de automóviles más grande que muchos pueblos europeos.--La Compañía Willys-Overland lanza al mercado doscientos cincuenta mil coches por año.--Cien mil obreros trabajan en los talleres Overland.--Cien millones de dollars constituyen el capital de la gran entidad constructora.--La Willys-Overland fabrica todos los tipos de coches, desde el 10 H P hasta el potente 60.--Sus modelos de motores alcanzan toda la gama de 4, 6 y 8 cilindros.--En España la Willys-Overland es la proveedora efectiva de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

La maravilla del siglo XX.



Overland

Las manifestaciones de la actividad humana que han logrado mayor desarrollo en el siglo pasado, y prosiguen su marcha de creciente progreso en la actual centuria, son las consagradas a la industria, y de ellas, especialmente, las relativas a la locomoción.

Lo mismo en lo concerniente a la navegación marítima, aérea y submarina, que a la locomoción terrestre, diríase que se ha logrado el «sumum» del perfeccionamiento, si la inextinguible actividad humana, encerrando dentro de sí el soberano hálito del más allá, no hiciera imposible conseguir nunca el ideal.

Por lo que a la locomoción terrestre se refiere, el automovilismo ha sido, sin duda, el elemento que más ha contribuido a ese adelanto extraordinario de la industria locomotiva.

A Europa corresponde el timbre honorífico de madre del automovilismo, y de haber alcanzado en él el primer lugar, gracias a los grandes establecimientos de Francia, Inglaterra e Italia principalmente. ¿Quién no salda con respeto a las grandes marcas europeas que han cruzado de uno a otro extremo la superficie del globo?

Pero preciso es reconocer que hoy el cetro del automovilismo ha pasado a manos de la sobresaliente industria americana. Podríamos citar, en abono de nuestro aserto, el desarrollo stupendo conseguido en pocos años por Empresas fabriles de Norte-América que compiten ya ventajosamente con las más renombradas fábricas europeas; mas bastará fijarnos en la gran Empresa de la «Willys-Overland», por ser en la que encarna mejor la potencia económica, la perfección industrial y el desarrollo mercantil, puestos al servicio del espíritu de actividad y difusión característicos del pueblo americano.

Fundada la Sociedad «Overland» hace ocho años, e incorporada a ella la «Willys», es hoy la primera fábrica de automóviles, no solamente de E. U. de N. A., sino de todo el mundo.

Doscientos cincuenta mil coches de alta ca-

tegoría lanza anualmente al mercado, que, ávido, absorbe esta producción colosal, insuficiente ya para el pedido, en constante crecimiento, que proviene de todos los países civilizados.

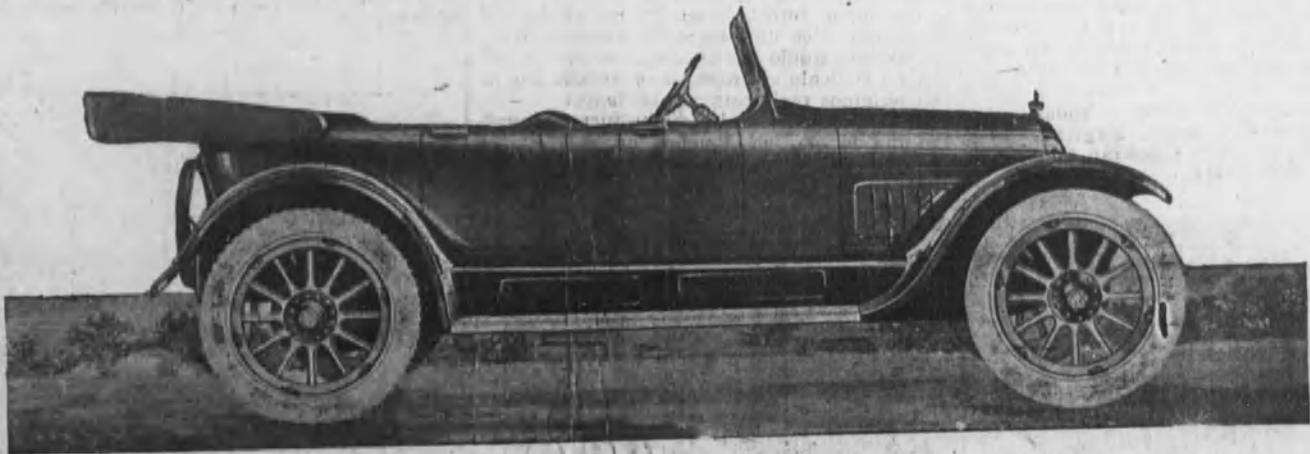
al más potente y lujoso de 60; cultiva los motores de 4, 6 y 8 cilindros, y al lado de los modelos con válvulas, ofrece los Knight maravillosos.

Así ha conseguido ser proveedora efectiva de todo lo mejor de Europa y América. Su Majestad el Rey de España, en 24 de mayo de 1917, concedió a la «Willys-Overland» los preciados honores de proveedora de la Real Casa y el uso del escudo y de las Armas Reales. Ello se explica, aparte de la magnanimidad de S. M. el Rey, por su competencia extraordinaria en materias de automovilismo, que le ha llevado a comprar seis coches «Willys-Overland», única marca americana que ha entrado en el Real Cuartel de Automóviles. No en balde es el automóvil más barato, relativamente, en compra, sino también en consumo y entretenimiento; el de mayor resistencia, inverosímil casi, comprobada en el célebre record del Perú (Estado de Illinois), donde un coche «Overland» ha recorrido más de 67.000 millas (107.800 kilómetros), sin dejar de funcionar más que sólo dos días; el que mejor marcha, por su carburador notabi-

lísimo, con todo género de sustitutivos, y el que mejor se adapta al gusto depurado europeo, por la elegancia de sus líneas y «confort».

En 1916, gracias a la «Sociedad Excelsior», que tiene su domicilio social en la calle de Alvarez de Baena, núm. 7, de esta corte, se introdujo esta marca en nuestra Patria, y en solo dos años se ha impuesto en el mercado de Madrid y de provincias, duplicando la venta de las marcas más favorecidas en la actualidad.

Lo mejor y más inteligente de la alta aristocracia y elemento deportivo español, posee automóviles «Willys-Overland». Y es que, además de las referidas excelencias de la «Willys-Overland», ha sabido ofrecer la «Sociedad Excelsior», en esta capital, lo que ninguna otra marca europea o americana puede brindar: un gran taller de reparaciones con el personal más competente, y además un completo almacén de piezas de repuesto para todos los modelos «Willys-Overland», para que en cualquier momento pueda ser reparado, a toda perfección, de cualquier avería, pequeña o grande, que pueda ocurrir.

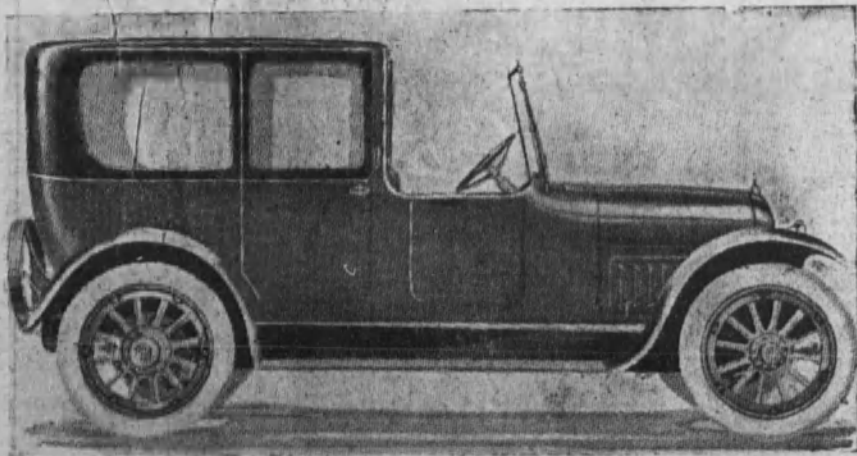


El 6 cilindros Overland de Su Majestad el Rey.

La fábrica, establecida en Toledo (Ohio), no es una gran fábrica, ni una serie de grandes Empresas, sino una inmensa población financiera, fabril y comercial, regida por el genio organizador y de proselitismo del gran hombre de Empresas Mr. John N. Willys, que por su propio esfuerzo ha llegado a ocupar la presidencia y dirección de la colosal entidad.

Cien millones de dólares, 100.000 obreros y una superioridad aplastante sobre todas las demás fábricas americanas, adueñándose de todos los mercados, lo mismo americanos que europeos, esa es la «Willys-Overland».

No se limita, como la mayoría de las marcas americanas, a la construcción de un solo tipo de coches, sino que tiene constantemente en fabricación diversos modelos, que constantemente también perfecciona: desde el más modesto y económico de 10/12 caballos,



Una de las soberbias limousines Overland, modelo de suntuosidad y de confort.

AUTOMOVIL SALON

MOTOCICLETAS "INDIAN"

Indian detenta el "record" del mundo de la milla, batido en Australia por Jak Booth, que hizo los 1.609 metros en treinta y cinco segundos. ¡165 kilómetros y 497 metros a la hora!! Indian posee el "record" de Europa, el de España, el de distancia en veinticuatro horas, el kilómetro lanzado de Barcelona, en 1916, que no ha podido ser batido por ninguna de las muchas marcas que en él tomaron parte. Indian reúne todas las perfecciones de construcción que puede desear el motorista más exigente. Flexibilidad de motor, que le permite subir las cuestas en "prise" directa; robustez de sus órganos; confortabilidad de suspensión; simplicidad de manejo; adaptación completa a la voluntad del conductor

EL DEPORTE ESTÉTICO

Las viejas civilizaciones que rendían culto a la belleza y a la fuerza física, la clásica Grecia y la inmortal Roma, pudiéramos decir que hoy viven en los jóvenes países del nuevo mundo, en la optimista y fuerte Norteamérica, lugar de la tierra donde en las horas actuales del progreso humano hallan acogida todo noble esfuerzo, toda iniciativa audaz, todo empeño y toda idea nueva que tienda a crear un perfeccionamiento en el complejo funcionalismo social, o más sencillamente, un refinamiento en la cultura media de la sociedad, con preferencia lo que contribuya a fortalecer el cuerpo, que es la materia de la inteligencia.

El rojo y pusilánime rubor de nuestras viejas sociedades aun contemplan con aparatosos aspavientos de intransigente virtuosidad el alarde gracioso y bello de despreocupación de las mujeres extranjeras, particularmente de las muchachas norteamericanas, cuya educación ultramodernista, independiente y varonil, les permite, sin temor ni riesgo a claudicar en sus principios de moralidad y virtud sana, cultivar el arte de la gracia física, que, seaos permitido repetir e insistir, es el único e inmutable principio de Belleza.

El deporte, el ejercicio físico, constituye la práctica fundamental de este arte gentil; y la mujer moderna, vigorosa y sana, hace del sport una religión, con la que vigoriza su cuerpo y aumenta su belleza.

Los grabados que aparecen en esta plana son como una confirmación, como un testimonio irrecusable de cuanto dejamos dicho. Unas muchachas bellas y alegres, con alegría sana, exenta de malicias coquetileras, cultivan el deporte de la motocicleta, y como traviesas colegialas inventan diabluras y juegos y diversiones. Estas muchachas, que semejan nereidas con sus gráciles, «mallots», parecen haber sorprendido a un modernista Longgrin, que ha sustituido al cisne por un artefacto veloz, y en la caballeresca aventura emprendida, el caballero y las nereidas quieren realizar la audaz travesía del líquido elemento con este aparato de hierro, cuyo mecanismo en tierra es devorador de velocidad, pero en las «pérfidas ondas...»

Gracia inimitable, salud, alegría: este es el tesoro que poseen y muestran estas lindas muchachas deportistas.



LOS "EXPLOITS" DE LAS "INDIAN"

Ninguna marca de motocicletas puede, como la Indian, atribuirse el «record» del fomento de la afición y del turismo.

La Indian introdujo en España el deporte motorista, y en un espacio brevísimo de tiempo ha conseguido que el entusiasmo por el pequeño vehículo se propague en nuestra nación en términos realmente sorprendentes.

Los «amateurs» de la «moto» fueron, primero una docena, en aquellos no muy lejanos tiempos en que Julián Olave trajo a San Sebastián las primeras Indian; llegaron pronto

a contarse por cientos, y hoy son millares los deportistas que en España rinden culto a la afición sagrada.

Para llegar a estos resultados, era preciso que la máquina que había de alcanzarlos fuera, como la Indian, un modelo de perfección, un alarde de sencillez, un verdadero prodigio de mecánica.

La temida «panne» en despoblada carretera, la odiosa dificultad de manejo que caracterizaba a otras antiguas «motos», la obstaculizante complicación de entretenimiento, son defectos que la Indian ha suprimido por entero al alcanzar el grado de progreso que constituye hoy su mejor ejecutoria.

La relación de los brillantes «exploits» de la soberbia marca americana, han ocupado constantemente las plumas de los cronistas deportivos del mundo entero, y en honor de las rojas máquinas se han agotado todos los adjetivos y se ha dado forma a todas las hiperboles.

Repetir aquí historias de «records» y consignar las cifras de los que actualmente detenta la Indian, fuera hacer una esteril «reprise» y contar lo que sabe todo el mundo.

No obstante esto, no podemos dejar de consignar, como ornamento del cuadro de honor de las motocicletas Indian, que en Australia, el corredor Jack Booth batió el «record» del mundo de la milla, cubriéndola en 35 segundos, o sea una media de 165 kilómetros y 497 metros a la hora.

Las Indian han conquistado siempre el primer puesto en todos los concursos en que se han alistado. En América se han apuntado los «records» de velocidad y de resistencia; en España, kilómetros lanzados, campeonatos de España, pruebas de duración, todo cuanto para establecer la potencia y la robustez de los motores ha podido inventarse, todo ha sido como hecho expropiado para plataforma de las invencibles Indian.

Una de las últimas pruebas que recordamos, y que más vivamente ha impresionado a los aficionados, por la brillantez con que triunfaron las Indian, ha sido el Campeonato del Real Moto Club Español celebrado en el mes de junio del 917.

En aquella carrera, en que la Indian luchaba en frente de cuanto hay de famoso en el mundo del motorismo, se adjudicó el preciado trofeo de campeón, alcanzando una velocidad media en la vuelta más rápida al circuito, de 103 kilómetros por hora.



AUTOMOVIL SALON

CAMIONES Y COCHES DE TURISMO

El camión Federal es el que ha resistido mejor las durezas de la campaña. Los automóviles Mitchell son los preferidos de los reyes del comercio americano. Los autos Stritz detentan los siguientes "records": Campeonato del mundo; "record" mundial de resistencia, establecido en 1915; "records" mundiales de distancia (483 y 563 kilómetros), establecidos en 1915; carreras Vanderbilt y Gran Prize, ganadas en 1916

«Automóvil Salón», la poderosa entidad madrileña que tan brillantemente conduce en España los negocios de la Indian, ha ampliado ahora su domicilio, construyendo en la calle de Lagasca, junto a Diego de León, un «garaje» modelo para automóviles y «motos», con un taller de reparaciones en el que podrán fácilmente construirse todas las piezas que integran un vehículo mecánico.

Con ello, los clientes de la Indian, como los de los coches y camiones que representa en España aquella casa, saben que tienen siempre a su servicio cuanto puedan necesitar para sus «motos» o sus coches, así en recambios como en reparaciones.

Muy pronto «Automóvil Salón» abrirá al público su soberbia exposición de vehículos que instala actualmente en la calle de Alcalá, esquina a Claudio Coello. Seis grandes vitrinas, correspondientes a otros tantos huecos de fachada, alojarán los inimitables coches Mitchell y Stutz, y las laureadas motocicletas Indian.

El éxito que esta entidad comercial ha obtenido en España con las motos, no ha entibiado un momento su entusiasmo por los grandes vehículos.

«Automóvil Salón» ha sabido elegir para las actividades de su labor de comercio, las marcas de camiones y de coches que reúnen mayores progresos de mecánica, que han alcanzado el mayor grado de perfeccionamiento en la construcción.

El camión Federal, los automóviles Mitchell y Stutz, son, por sus excepcionales cualidades, los vehículos que tanto la industria como el turismo han reputado como más prácticos y eficaces.

El Federal es un camión que tanto en América como en Europa ha sido aplicado a todos los usos industriales, así los que reclaman mayores condiciones de resistencia como los que exigen aptitudes para velocidad.

En los duros servicios de la guerra han probado ahora bien airoosamente su solidez y su maravillosa construcción.

Los coches Mitchell tienen una brillante historia cimentada en los Estados de la Unión con los laureles más preciados que este soberbio coche ha ganado en cuantos concursos se ha inscrito.

Europa entera ha reconocido asimismo la superioridad del Mitchell sobre todos sus similares, y en España lo han adoptado especialmente los verdaderos aficionados del volante.

El suntuoso coche Stutz, otro de los que «Automóvil Salón» ha introducido en nuestra nación, es un verdadero acierto de concepción de motor, y uno de los vehículos americanos que en España han recorrido más pronto el camino del éxito.

El motor de este coche es de cuatro cilindros, ofreciendo la particularidad de estar dotado de 16 válvulas. Esta singularísima dis-



Camión Federal de tres y media toneladas, expuesto en «Automóvil Salón». Fuerza 40 H. P.

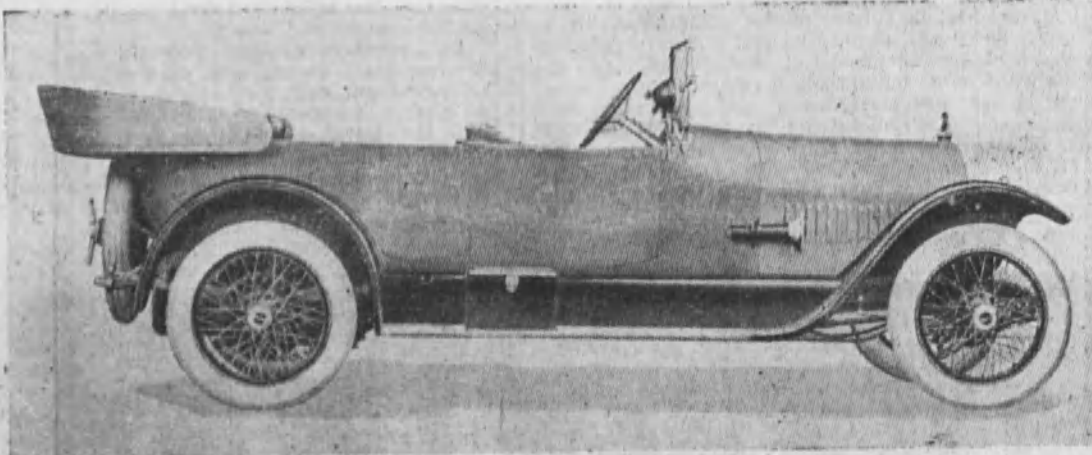
posición, no es—como dicen sus autores—*el sueño de una noche de verano*, sino el resultado técnico de una larga práctica realizada durante muchos años en pistas y en carreteras, y complementada con minuciosos trabajos y tanteos de laboratorio.

La construcción del Stutz responde a la más

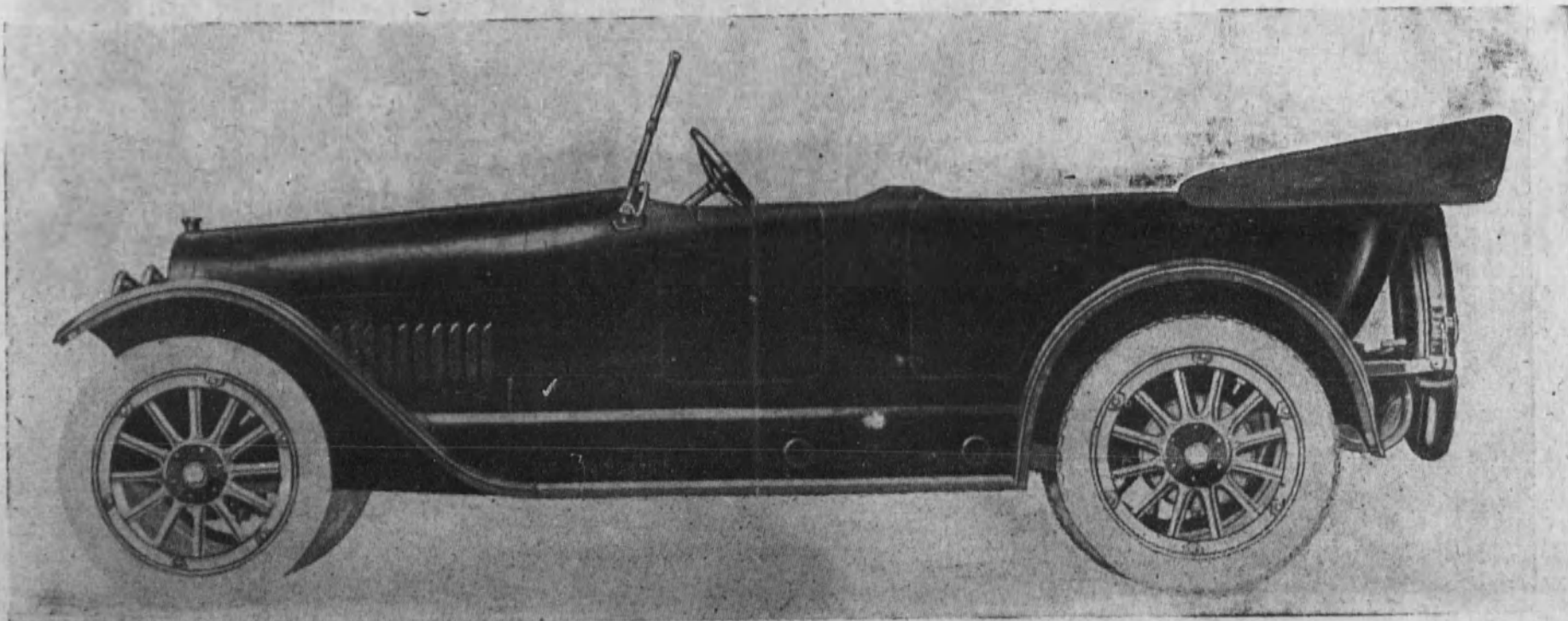
alta concepción de ingeniería, y hace de este vehículo el preferido de los que tienen la pasión de conducir, ya que no hay otro que le aventaje en elasticidad, en *reprise* inmediata y en todas las condiciones que hacen grato el manejo del volante.

La prosperidad alcanzada por «Automóvil Salón» no es otra cosa que el merecido premio que el público concede siempre a las empresas comerciales que cuidan tan seriamente los intereses de sus clientes como los suyos propios.

Los Sres. Olave y Azqueta, que están al frente de esta potente Empresa, y el infatigable director comercial de ella, Mr. Cartier, pueden sentir bien justamente halagada su vanidad al contemplar el éxito creciente con que se ven coronados los esfuerzos de su inteligente laboriosidad.

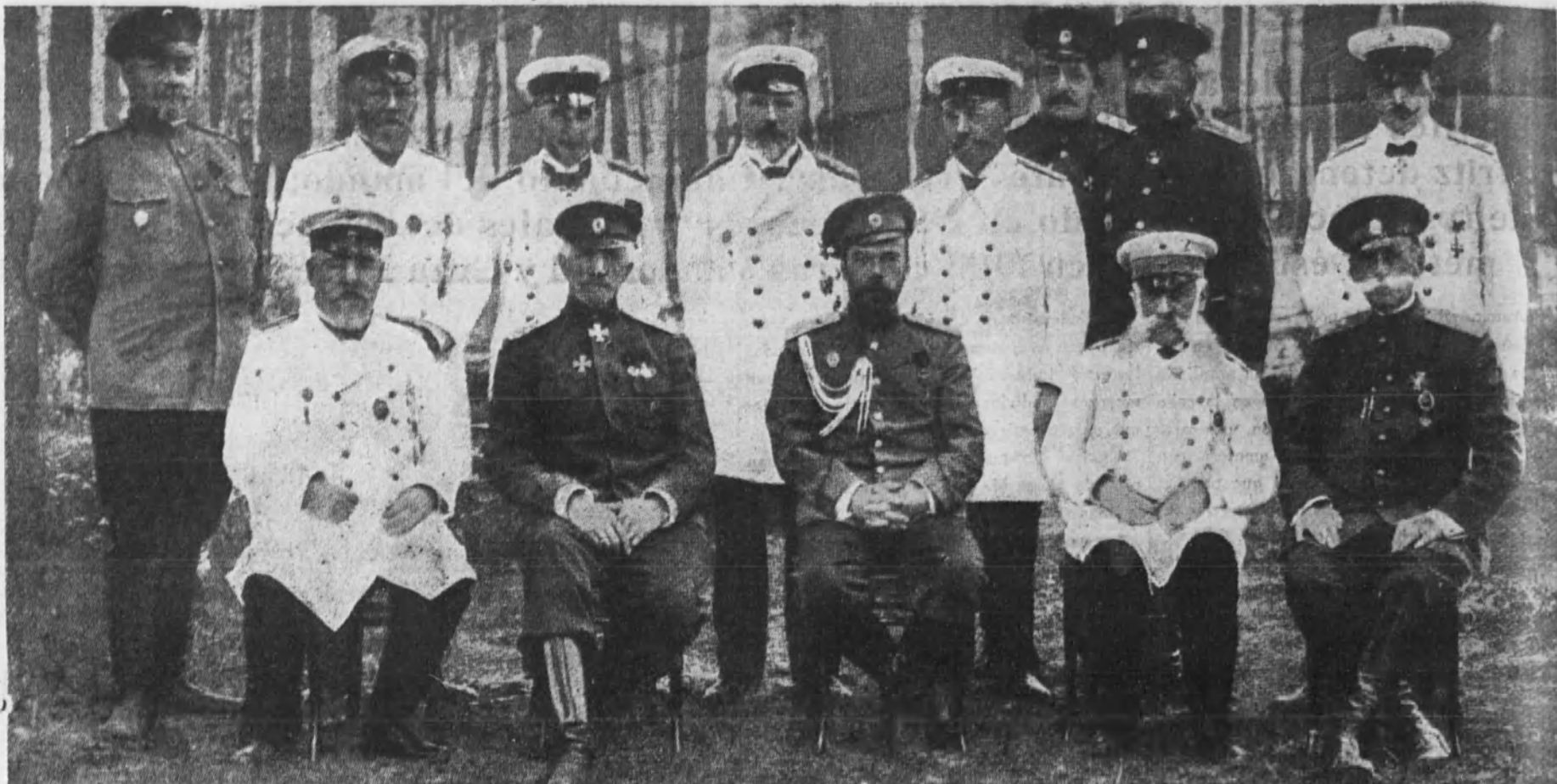


Elegante torpedo Stutz, de siete asientos.



Torpedo Mitchell, carretería a la europea. Uno de los modelos que mayor aceptación han tenido en el mercado nacional.

RUSIA



El Zar y sus consejeros.

Un Estado patriarcal en Europa

Mientras en el resto de Europa se iban echando los cimientos jurídicos, en medio de luchas terribles, de la presente civilización imperfecta, pero activa y progresiva, y se iba dando una personalidad destacada y dominante sobre todas las otras a esta parte, la más pequeña, del mundo, el inmenso territorio ruso permanecía sumido en el nirvana asiático. Rusia era más Asia que Europa. Se necesitó el formidable esfuerzo de Pedro el Grande y las hábiles intrigas de Catalina para desarraigar a la inmensa nación de la tierra asiática y meterla violentamente en Europa. Pero ni Pedro, ni Catalina, ni los que les sucedieron, incluso Nicolás II, tuvieron jamás la grandeza de espíritu de desasia-

tizar el régimen, quitándole el carácter de patriarcal despótico. Por eso la europeización fue, constantemente, un barniz que teñía a las clases sociales elevadas nada más. Las leyes económicas que rigen a todos los pueblos obligaban a los autócratas y a sus servidores los gobernantes a mantener determinadas relaciones con los demás Estados europeos, con las que satisfacían necesidades de política que no podían hallar cumplimiento en el marasmo asiático. El desarrollo de Rusia fue, pues, el de un monstruo: su cabeza, la autocracia, los aristócratas, los burócratas, alcanzó un poder desmesurado, mientras su pueblo, el cuerpo, permanecía raquítico, anquilosado y embrutecido.

Los movimientos revolucionarios habidos en Rusia durante los siglos XVII y XVIII no tuvieron, en realidad, un verdadero carácter de progreso político. Convulsiones epilépticas de una masa hambrienta y fustigada,

ambiciones y desvaríos de fanáticos y de bandidos, discordias frenéticas de familia sordida y bestializada... Ni Stenka-Ratsin, ni Pugachev, ni los strelits, ni los raskolniki, fueron revolucionarios en la noble y alta significación de la palabra. Sólo a principios del siglo XIX, cuando la huella de los ejércitos napoleónicos dejó en Rusia, como había dejado en España, como había dejado en Alemania y en Austria, gérmenes revolucionarios, empezó a orientarse hacia las nuevas fórmulas democráticas el alma popular rusa. La autocracia, no.

Pasó este fermento revolucionario ruso por diversas fases, puesto que, para ponerse en contacto digno con el espíritu de los pueblos de Europa, tenía que desasiatizarse también. Tras las exaltaciones literarias de Herzen, de Chernichevski, encaminadas a las clases instruidas, surgió un movimiento nobilísimo, sustentado principalmente por estudiantes y

pequeños burgueses, y encaminado a despejar las sombrías nieblas de la ignorancia que envolvían el cerebro del proletariado ruso. Puede decirse que la fuerza de este movimiento, que fue sangrientamente reprimido, consiguió una conquista a la que se ha dado mayor alcance del que en realidad tenía: la emancipación de los siervos. Esta medida fue desastrosa, desde el punto de vista económico, para los campesinos de Rusia, y no tuvo todos los efectos que ingenuamente se esperaban desde el punto de vista económico y moral. El Patriarca siguió oprimiendo y atormentando implacable a la infeliz familia eslava.

Evolución del movimiento revolucionario

El movimiento educacionista cambió de carácter. Sus principales figuras dejaron ya de limitarse a la simple instrucción cultural y empezaron a hacer propaganda política. La



El primer Gobierno provisional, después de derribado el régimen autocrático.

RUSIA

"Los siervos, ¿pertenece al género humano? ¡Pobres de nosotros si los de abajo se consideraran como hombres!"

(Olav, ministro del zarismo.)



Stürmer, la cabeza visible de las «fuerzas tenebrosas».



Grichka Rasputin, encarnación del fanatismo.



Protopopoff, ministro de la autocracia y caudillo de las huestes reaccionarias.

crueldad de arriba en la represión originó las represalias terribles de abajo. Al nihilismo, todo abnegación y sacrificio en sus comienzos, sucedió el terrorismo, cuyo primer brazo ejecutor fué Vera Sasulich. Se sucedieron los atentados, hasta que finalmente el mismo Zar Alejandro II cayó destrozado por una bomba en las calles de San Petersburgo. La autocracia, en vez de emplear el único método racional de defensa, que era haber ido cediendo en su régimen anacrónico, empleó otro método, el de la brutalidad, el del aplastamiento en masa. Es asombroso, espantoso, el número de víctimas inmoladas a la seguridad del régimen ancestral de los Zares. El terrorismo desapareció de las tácticas revolucionarias o, por mejor expresarlo, se desangró.

Las nuevas tácticas, la asociación obrera, la propaganda socialista, tampoco tuvieron una acogida mejor en las prácticas de Gobierno. La tiranía crea sus instrumentos y luego queda esclavizada a ellos. El Zar tenía, para la defensa de su sistema, un vasto y terrible organismo militar, policiaco y burocrático, cuyo poder era casi ilimitado y al que convenía, quizá más que al Zar mismo, la continuación del sistema, merced al cual disfrutaba de ventajas que hubieran desaparecido en un medio de moralidad política y de soberanía cívica. ¿Cómo llevar una transformación del país teniendo enfrente estos elementos? Tenía, para llegar a este fin, que venir el golpe del exterior. Las mismas ambiciones del Poder proporcionaron esta coyuntura. Sobre vino la guerra ruso-japonesa, y a consecuencia de la derrota militar de Rusia, la revolución de 1905.

La revolución de 1905

Después del desastre de Tsushima, el 28 de mayo de 1905, se sublevó el acorazado «Kniats Potemkin». Se sucedió un movimiento general obrero en toda Rusia. Las huelgas generales menudearon, obteniendo una casi unánime respuesta del proletariado. La sangre vertida el 22 de enero en San Petersburgo sirvió por toda Rusia, fecundando una rebelión formidable. Tanto así, que el Gobierno, en agosto, hizo la concesión de la ley Bu-

liguín, en la que se anunciaba la convocatoria de un Parlamento consultivo. Las revueltas no menguaron. Querían algo más positivo que una simple promesa. La autocracia capituló, y el 30 de octubre apareció el manifiesto en que se convocaba la Duma, con carácter legislativo. Se encontró, sin embargo, poco explícito aquel manifiesto, y el Consejo de delegados obreros, que presidía Jussalov, no depuso su actitud revolucionaria. El Zar, parapetado detrás de Witte, cuya significación liberal estimaba una garantía para determinados elementos del país, y contando ya con la sumisión de los «cadets», que se separaron de los revolucionarios obreros, organizó una represión durísima, seguro de que ya sólo se las tendría que entender con las masas de obreros y campesinos. En Moscú se cañoneó sin piedad a las muchedumbres. El 31 de diciembre empezaron las ejecuciones en masa y duraron varios días.

Siguieron a estas jornadas inolvidables una represión que superó a todas las anteriores. Nicolás II, como han demostrado estadísticas dignas de confianza, ha sido el Zar que más hombres ha ahorcado, ha fusilado, ha encarcelado y deportado de todos cuantos le precedieron. ¡Triste superación! Toda su política, después de la revolución, tendió a dominar la caricatura de Parlamento que llamaba Duma y a fortalecer económicamente el sistema autocrático.

La dependencia económica de Francia

Rusia volvió los ojos a Francia. Convenía a la política internacional francesa asegurarse la amistad del gigante. Por afinidad de sentimientos no podía ser. Tenía que ser satisfaciendo la voracidad del monstruo. Rusia, acuciada por la facilidad con que el capital francés volcaba el dinero en sus cajas, abrió la boca de la bolsa a Francia; pero el corazón le tenía abierto para Alemania. Rusia, debíamos haber dicho, más que europeizarse, se había germanizado. Más que con elementos propios hizo la obra de su incorporación a Europa con elementos alemanes. Alemanes fueron sus políticos, sus generales, sus oficiales, muchos de sus policías, muchísimos de sus profesores. Tanto era germana, que influencias alemanas, poderes efectivos alemanes, por mejor decirlo, abarcaron constantemente toda la acción del panslavismo, a la que tantas inteligencias esclarecidas de Rusia dedicaron sus actividades.

Pero Alemania no podía atender en toda la extensión que lo demandaba, la necesidad de oro de la autocracia. Francia acudió a llenar aquel lóbrego menester. Con tal de terminar una alianza que separara, el día de la revancha, a Rusia de Alemania, no vaciló en apuntalar con pivotes de oro el solio ancestral de los Zares. Se sucedieron los empréstitos, que llegaron a abarcar la cifra fantástica de 20.000 millones. Gracias a ellos, el Zar exterminaba hasta los gérmenes de los gérmenes revolucionarios, y pagaba a los innumerables sustentadores de su soberanía, incluso a la increíble Asociación de los «Cien Negros», que apenas si tiene par en la historia de las aberraciones criminales humanas. Hervió, por entonces, recriminaba a Francia airadamente son sus más pintorescos exabruptos, y Gorki, en un arrebatado de ira, ante la irredención de su patria, gritaba a la República francesa: «La Rusia oprimida te lanza al rostro su sangriento escupitajo, matrona prostituida.»

La hora terrible de la guerra

Sin embargo, ¿era por entero culpable Francia? Creemos que más bien estaba atada a la cola del caballo desbocado de la fatalidad. No todo era «revanche». También había en su actitud defensa. Alemania se armaba incesantemente; su espada en alto amenazaba al cielo y el abismo. Y, finalmente, llegó el momento terrible. Alemania provocó la guerra.

Rusia se vio obligada a intervenir, porque había sufrido la provocación antes que nadie, y porque estaba comprometida con una alianza que no podía romper sin declarar explícitamente su espantosa bancarrota. Sarajevo... Primeros combates... Invasión... ¿Farsa, quizá?

Muy posible. Un socialista minoritario ruso, miembro de la primera Duma y hombre de una gran inteligencia y de una vasta cultura, Alexinski, ha escrito un libro, «Rusia y la guerra», muy documentado y muy sincero, en el que demuestra de un modo incontestable que Rusia, desorganizada, con una administración defectuosa y corrompida, sin haberse repuesto aún del descalabro sufrido en la guerra con el Japón, hubiera necesitado todavía nueve años para estar en disposición de medirse con Alemania en una guerra. Anarte del desbarajuste administrativo y militar, había una causa muy principal: Alemania, valiéndose de sus influencias enormes en la corte rusa, y empleando, cuando no el soborno, la amenaza, había venido oponiéndose sistemáticamente a la construcción de líneas estratégicas en una cantidad muy considerable de kilómetros, desde sus fronteras al interior del imperio moscovita. Toda la política anterior al estallido de la guerra, de Alemania, había tendido a inutilizar militarmente a Rusia para el momento de la ruptura de hostilidades. Para esta labor contó siempre con poderosos colaboradores cerca del Zar, entre los cuales estaban la misma Zarina, el omnipotente Stürmer, Manuiloff, el monje Rasputin, etc., etc. Pero principalmente, Alemania contaba con las «fuerzas tenebrosas».

La participación de Rusia, la Rusia zarista, no dió en ningún momento los resultados que había derecho a esperar. Morían los hombres, morían para la autocracia, derrochar vidas de soldados no era cosa que tuviera la menor importancia. Pero aquel famoso grito ruso, de que se habló tanto en 1914 y aun en 1915, no tuvo nunca efectividad, por la sencilla razón de que no existía. El Zar jamás puso entusiasmo en la guerra. Más bien, él o las «fuerzas tenebrosas», o él y las «fuerzas tenebrosas», pusieron obstáculos formidables a una acción eficaz. Cuando los héroes rumanos, faltos de municiones, tenían que rendirse ante los bien pertrechados ejércitos alemanes y tenían que irles cediendo el terreno por no poder contestar a su fuego, en las estaciones ferroviarias de Rusia estaban detenidos centenares de vagones llenos de pertrechos de guerra que Francia enviaba a los rumanos; estaban detenidos esperando órdenes de las autoridades rusas para continuar su viaje y sin que llegaran jamás aquellas órdenes. Rumania sucumbió, desesperada, indefensa, sin que valiera de nada todo el heroísmo de levanta de sus bravos hijos. Este trágico episodio da la medida de la buena voluntad con que el régimen zarista colaboraba en la guerra de las democracias contra los imperialismos.

La revolución en el Parlamento

Se reunía a la Duma para pedirle dinero, siguiendo el funesto ejemplo de lo que se hacía con aquellos Parlamentos anteriores a la Revolución francesa. Pero esta práctica era jugar con fuego, y, en efecto, en la legislatura de 1917, la autocracia se quemó las manos. Cuando se la pidieron los créditos, la Duma preguntó para qué se la pedían. Quiso explicaciones terminantes. Y no eran ya sólo los socialistas quienes se erguían y pedían cuentas a los gobernantes. Socialistas había doce, de los cuales seis acababan de ser ilegalmente desterrados a Siberia. Junto a ellos, estaba el partido revolucionario, que acudía Kerenski. Seguían los agrarios, con el Príncipe Lvoff a la cabeza. Los agrarios, de una gran movilidad, estaban unas veces junto a los revolucionarios de Kerenski y otras junto a los «cadets» de Miliukoff. En

aquella ocasión estaban a la izquierda de los «cadets». Estos, que seguían inmediatamente a aquellos partidos, se habían colocado decididamente de parte de la revolución. A continuación de los «cadets» estaban los octubristas, presididos por Rodsiánko. Este partido se llamaba así porque había aceptado, como límite de las concesiones del zarismo a la democracia, el manifiesto del 30 de octubre de 1905. Hasta aquí, los partidos políticos que tenían el sentimiento de patria y que empezaban a ver claramente cómo la ceguera de la autocracia aceleraba el derrumbamiento de Rusia como nación, un derrumbamiento que iba acompañado del deshonor. Después estaban los más cerrados reaccionarios, los más crueles, los «Cien Negros», los satélites de Stürmer, de Protopopoff, de Puriskevich, de Markov...

Fueron jornadas soberbias. El caudillo socialista, Chelidse, descubrió toda la podredumbre del régimen. Le secundaron otras voces enérgicas. Se intentó, desde arriba, un golpe de Estado, clausurar la Duma... Ya era tarde. A la rebelión del Parlamento había respondido la rebelión de las calles.

La revolución de marzo de 1917

Tres días de lucha bastaron. Más de 200 personas cayeron. Se constituyeron los Soviets inmediatamente. Los elementos más conservadores de la revolución—Rodsiánko, Lvoff, Miliukoff—optaron por una renuncia del duque Miguel, que permitiera la reunión de unas Constituyentes. Era poco. No se transfiere con ningún miembro de la Familia Real. Todos eran lo mismo. Y se dió el Poder a Kerenski, con la colaboración de los socialistas mencheviques o minoritarios. Y Kerenski se encontró a la cabeza de una terrible situación. Por una parte, la guerra con Alemania; por otra parte, la reconstitución interior. El pavoroso problema era éste: rehacer, reconstruir todo el inmenso organismo



Gran duque Miguel, a quien se nombró regente en los primeros momentos del triunfo de la revolución.



Puriskevich, elocuente orador revolucionario, organizador de pogromos y uno de los jefes de los «cien negros».

RUSIA

"Los siervos son hombres; los que les martirizan, son fieras. Rusia será grande sólo cuando los hombres cacen a las fieras."

(Chernichevski.)



1. Kerenski, jefe del partido socialista revolucionario y primer gobernante del nuevo régimen.
2. El general Korniloff, que hasta el último momento estuvo batiéndose contra las tropas alemanas.—3. Miliukoff, jefe del partido de los «cadets» o demócratas, orador elocuente y político sagaz y culto.—4. Príncipe Lvov, jefe del partido agrario, promotor de la autonomía de los «zemstvos».—5. Rodsianko, presidente de la Duma y jefe del partido octubrista.—6. Joffe y Kamenef, delegados del Gobierno bolchevik en la Conferencia de Brest-Litovsk.—7. La Conferencia de Brest-Litovsk, donde los diplomáticos alemanes impusieron a la Rusia desquiciada e indefensa las más oprobiosas humillaciones.—8. León Trotski, que formó parte del Gobierno bolchevik. Uno de los más brillantes escritores del socialismo.—9. Lenín, pontífice del bolchevismo, jefe del Gobierno ruso.



ruso; rehacerle, reconstruirle en todos los órdenes, en el administrativo, en el militar, en el moral, en el cultural, en el social, en... ¡Y al mismo tiempo, con este organismo truncado, con este organismo que había que reconstruir, sin ejército y sin dinero y sin fuerza moral, seguir combatiendo en una guerra que había empezado ya a ser para Rusia una «debacle» espantosa!

El caso era desesperado. La Rusia zarista estaba derrotada ya por Alemania. La Rusia revolucionaria estaba también derrotada por Alemania. La revolución, esto es lo cierto, aunque otros intereses opinaran otra cosa, no se había hecho para continuar la guerra y para salvar a Francia, ni era un apropiado instrumento para esta finalidad: la revolución se había hecho para salvar a Rusia.

La archirrevolución

El pueblo pedía paz y pan. El ejército, demoralizado, desorganizado, pedía paz también. Estas ansias fueron recogidas por los «bolcheviks», socialistas que se diferenciaban de los «menchiviks» en que despreciaban la obra evolutiva y querían hacer la revolución social inmediatamente. Apenas si Lenin y Trotski tuvieron que hacer otra cosa que alargar la mano para apoderarse del Poder.

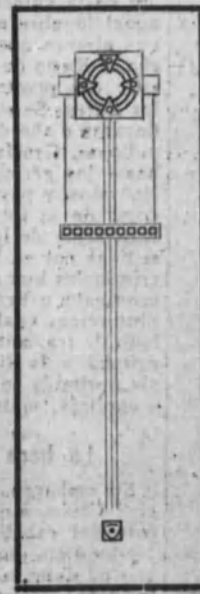
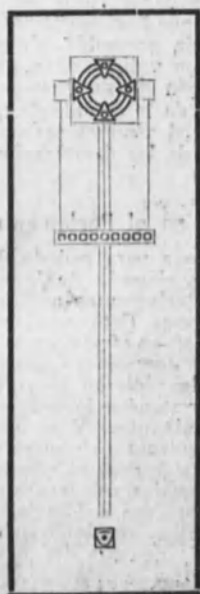
Su primer acto fué responder al primer deseo manifestado por la parte más clamorosa

de la nación: paz. Acudieron a Brest-Litovsk. Hicieron la paz y volvieron seguidamente sus ojos al interior. Intentaron reorganizar...

¿Qué ha pasado después? Rusia, desde Brest-Litovsk acá ha sido como un planeta, del cual cada astrónomo dice cuanto a su fantasía se le ocurre. La espesa niebla que a la situación rusa envuelve se despejará ya pronto, y podremos saber con alguna exactitud la realidad allí existente. Parece ser que la gigantesca aglomeración se ha ido disgregando: ucranios, letones, germanos del Báltico, georgianos, finlandeses, caucásicos, etc., han reclamado su independencia. ¿Es que se ha hundido con el zarismo todo su Imperio?

No lo creamos. Rusia renacerá; las numerosas nacionalidades que la integraban conservarán toda su personalidad, y federadas al gran núcleo central de Moscú, la ciudad histórica, la ciudad santa, depuestos los miserables antagonismos, que sólo pudieron tener efectividad bajo un régimen despótico y opresor, con los verdaderos lazos de fraternidad en un régimen de libertad, pues sólo la libertad es el nexo que hermana a los hombres y a los pueblos, formarán un todo orgánico en el que resplandecerán las bellezas, las virtudes y las grandezas de aquel pueblo admirable, de corazón de niño, de cerebro de hombre y de brazo de gigante.

E. CORRALVA BECI



SERBIA Y MONTENEGRO



EL REY DE SERBIA

SERBIA LA MARTIR

De todos los cuerpos de nación formados en distintos tiempos y tras diferentes vicisitudes por el gran pueblo yugoeslavo, Serbia fué el único que llegó, con personalidad reconocida, al siglo XX. Toda la península balcánica fué la parte de Europa que más sufrió con la invasión de los otomanos en el siglo XV. Cuatro largos siglos de luchas, unas veces contra los Habsburgo, otras contra los turcos, intestinas otras, devastaron y desangraron al pueblo serbio, que pasaba como prenda del más fuerte o del más afortunado, de las manos de uno a otro señor.

A principios del siglo XIX, Serbia estaba en poder de Turquía. Las guerras napoleónicas, que sembraron gérmenes de libertad por todo el planeta, si bien los sembraron envueltos en ríos de sangre, y esto es su mancha, cambiaron notablemente la faz de las cosas en todos aquellos territorios. Hacia la segunda década de aquel siglo, un oficial austriaco, Kara Georges o Jorge el Negro, promovió un levantamiento en Serbia contra Turquía, que fué dominado al fin, pero no sin que Kara tuviera días espléndidos de triunfo. Más adelante, un poderoso tratante en cerdos, Miloch Obrenovich, inició la obra de la independencia de Serbia, por otros

caminos. Se captó la confianza de Turquía, de quien Serbia era tributaria, y consiguió que aquella le diera el nombramiento de Príncipe. Puesto a la cabeza de la nación, aprovechó la ocasión que le presentaba la guerra ruso-turca y dió un gran impulso a la obra libertadora.

Luego se desarrollaron en Serbia acontecimientos políticos y sociales, especialmente las luchas entre los descendientes de Kara—los Karageorgevich—y los de Pedro, que la colocaban unas veces bajo la dependencia de Rusia y otras bajo la de Austria. Hubo escenas sangrientas, que aun están en la memoria de la presente generación. Los celos y las ambiciones de las potencias limítrofes—Austria, Rusia, Alemania—, encendieron las guerras balcánicas, de las más crueles que ha registrado la Historia. Serbia, en estas guerras, conquistó un predominio militar sobre las demás pequeñas naciones que la rodeaban, y llegó a ser llamada la espada de los Balcanes. En 1878, en virtud del Tratado de San Estéfano, quedó definitivamente declarada la independencia de Serbia.

Tiene Serbia dos fechas tristes en su Historia: la batalla de Kossovo (1389), que la entregó a Turquía, y la guerra con Bulgaria, en 1885, que fué desastrosa para ella.

Austria, ya más recientemente, encendió las pasiones raciales de los serbios contra ella, al apoderarse de la Bosnia-Herzegovina. Pero Serbia tuvo que tascar su rabia. Era impotente contra la cínica usurpadora. La misma Rusia, protectora tradicional de Serbia, especialmente desde que la dinastía de los Karageorgevich—austrófila—había sido totalmente descartada del trono, no estaba en situación de defenderla.

En 1914 Serbia fué elegida como escenario para representar el prólogo de la gran tragedia. Sabidos son ya los comienzos de la guerra que ahora ha terminado felizmente. Fernando, el Príncipe heredero de Austria, al efectuar su matrimonio morganático con la Princesa Sofía, había perdido sus derechos a la corona ducal. Esto fué un semillero de conspiraciones palatinas que, Alemania, estimando como llegado el momento de iniciar una guerra que había venido preparando durante largo tiempo, aprovechó a su sabor. Es conocida ya la aversión senil del viejo Francisco José a los Hohenzollern. Se da como cierta esta anécdota graciosa: después de los primeros combates, un cortesano le dijo al viejo Emperador, ciego, sordo y alelado: —Señor, estamos en guerra.

—Me alegro—respondió Francisco José—. Ya era hora de que le ajustáramos las cuentas a ese pícaro de Guillermo.

Von Tirpitz mismo visitó al archiduque Fernando, procurando halagar sus ambiciones, que la inquieta y vehemente Sofía mantenía encendidas constantemente. La corte austriaca, la pollera austriaca, el monstruoso cefalópodo austriaco que todo lo abarcaba con sus poderosos tentáculos consumó el asesinato de Sarajevo para desbaratar aquellas maquinaciones y servir, al mismo tiempo,



EL REY DE MONTENEGRO

las pretensiones de Alemania, sin arriesgar la situación doméstica.

Con un tartutismo muy habsburguiano, consumado el crimen, se achacó a Serbia su responsabilidad.

Ocuparía muchas páginas el relato de cuanto Serbia ha sufrido en esta guerra. Se batío ardentemente en los primeros momentos. Apastada por el número de enemigos, fue evacuando paso a paso su territorio. Su Rey, Alejandro, hubo de refugiarse en un país amigo. Ocupada Serbia por los soldados austriacos, ha venido sufriendo un martirio indecible. Todos cuantos habían quedado en el país, mujeres, ancianos y niños en su mayoría, pasaban por una de las mas duras y dolorosas esclavitudes. En tanto, los hombres que tenían fuerza para sostener las armas, se batían ardentemente junto a los ejércitos aliados.

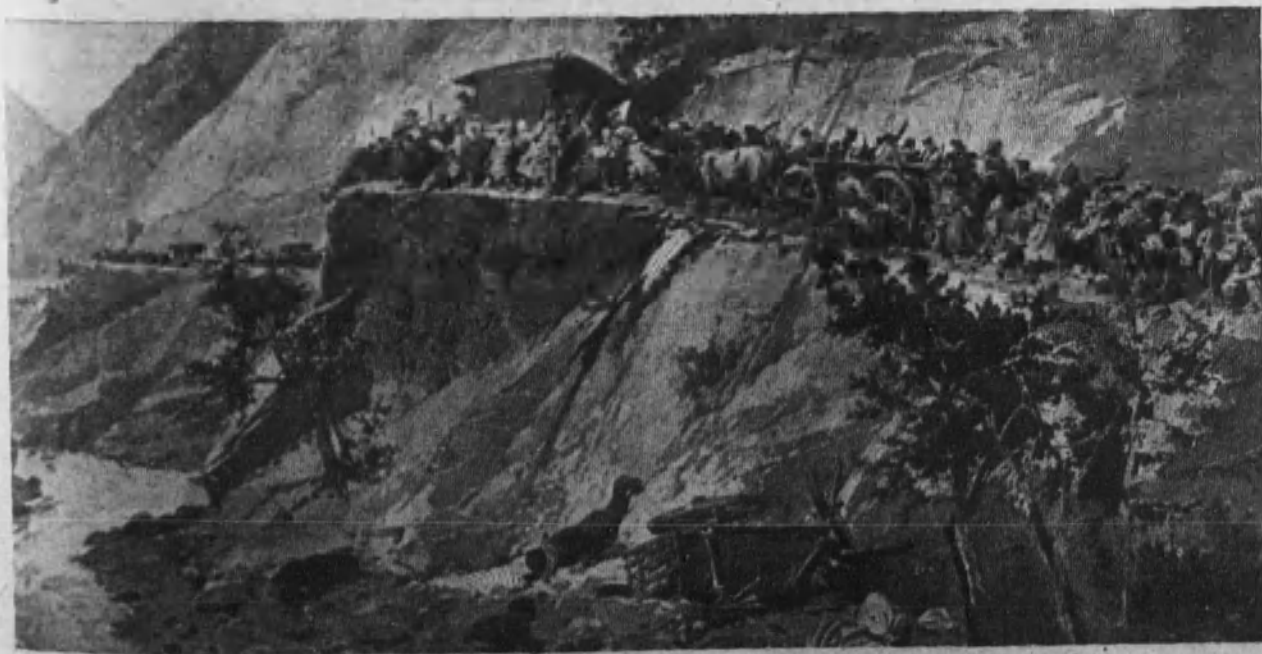
Ahora ha sonado la hora de la liberación. El destino de Serbia está señalado ya: incorporada a la gran familia yugoslava, formará la gran Serbia, con sus 14 millones de habitantes y su extenso y rico territorio, y si se cumplen los propósitos de aquellas democracias estará probablemente al frente de la Gran Federación republicana de los Balcanes, que se esbozó como prenda la más segura de paz para el porvenir, en el gran Congreso de Belgrado de 1912.

MONTENEGRO

Montenegro apenas si es una nación. Situado en la parte más occidental de los Balcanes, su carácter agreste, su aislamiento, su inaccesibilidad. Su historia es una de las más ricas en episodios heroicos y en leyendas de guerra. En el siglo IX formaba parte del reino de Serbia. Fué ya en el siglo XV cuando el héroe Esteban Chernagoras—Cherna Goras, quiere decir «Monte negro» en lengua iliria—fundó realmente el principado. Desde aquella época toda la historia de Montenegro ha sido una épica lucha ininterrumpida contra los turcos, a los que han infligido grandes descalabros en muchas ocasiones. Su última lucha fué la de 1876, y Montenegro contribuyó entonces poderosamente a la derrota de los otomanos en su guerra con Rusia. Al terminarse la paz de Serbia, Montenegro fué reconocido como principado independiente, con el carácter que tenía al estallar la guerra de 1914.

Montenegro, siguiendo sus tradiciones guerreras, intervino en la guerra.

Puso el pequeño principado todo cuanto tenía... Pélco hasta el último momento, hasta ser echado por fuerzas enormemente superiores de los últimos riscos, que defendió a uña y diente. Con la paz habrá llegado también la recompensa de su heroísmo. Incorporado en forma digna a Serbia, para formar con sus hermanos de raza la gran nación yugoeslava, los nuevos modos políticos y sociales del mundo la harán progresar en un medio de justicia, de serenidad y de civilización.



La retirada de los soldados y paisanos serbios pasando la frontera montenegrina.

GRECIA Y RUMANIA



CONSTANTINO, EX REY DE GRECIA

GRECIA

De la Grecia aquella gloriosa de la Edad antigua, patria del arte y de la filosofía, cuna de Pericles y de Leónidas; de la Grecia que repetía el canto dulce de Píndaro y las grandiosas epopeyas de Homero y los trágicos arrebatos de Esquilo y Sófocles, apenas si era una sombra de la Grecia del siglo XIX. Degenerada por las funestas etapas bizantinas, devastada por las irrupciones turcas, traída y llevada como prenda por todas las ambiciones y por todos los complots, apenas si en la divina Atenas y en las islas del mar Egeo se conservaba todavía el sello inmortal de la Grecia madre, de la incomparable Grecia pagana.

Las primeras décadas del pasado siglo vieron un generoso impulso de toda la Europa romántica, que acudió en ayuda de Grecia, sublevada contra el turco opresor. Lord Byron luchó allí. Nuestro Espronceda dedicó sus más ardientes estrofas a aquellas luchas emancipadoras. Grecia sufrió terribles contratiempos. Sólo más adelante, después de haber derramado ríos de sangre y de haber visto cómo sus propios hijos se batían entre ellos mismos, los cónclaves de Potencias que fundaban y derribaban reinos a su antojo, para sostener lo que llamaban equilibrio europeo, dieron por fin a Grecia una personalidad en el cuadro de las naciones europeas.

De todas las naciones balcánicas, Grecia, la más vecina al Asia, es quizá la que más haya sufrido. De todas las naciones balcánicas es, también, la que más impulsos generosos tuvo. La Grecia liberal ha tenido jornadas magníficas en estos tiempos. Uno de sus políticos, Makarios, intentó la implantación de un régimen basado en los principios

de Henri George. El mismo Rey Constantino, cuando era todavía Príncipe, formaba parte de una entidad socialista, junto a su gran amigo Drakoulis. Al ceñirse la corona cambió bastante el pensamiento del Príncipe socialista.

La guerra europea sobrecogió a Grecia. Su situación geográfica era de las más comprometidas. Constantino estaba casado con una Princesa alemana. Era débil como un paleólogo. Empezó a dominar en Grecia lo que en frase gráfica llamó un gran pensador español «política de alcoba». Grecia presentaba dos caras, como Jano. No intervenía al lado de los aliados, que era su deber. Abandonaba ingratamente a Serbia, con la que tantas deudas de sangre tenía contraídas. No respondía al llamamiento de Inglaterra, cuyo pabellón tantas veces la había defendido. Lejos de ésta, por el dominio de una Princesa germana sobre su esposo, favorecía ocultamente a Alemania, de quien sólo había obtenido agravios, y a Turquía, su vieja enemiga, su antigua opresora.

Como en Rusia, al lado de la Reina se agrupaba un tropel de políticos reaccionarios, ambiciosos y vacíos, tales como los políticos germanófilos de los demás países. ¡Todos iguales en todas partes! Pero en Grecia había un patriota, ese patriota que en tantas otras partes hizo falta, y al lado de él se pusieron los griegos de buena voluntad y robusto corazón. Los griegos merced a los cuales pudo decirse que Grecia no estaba degenerada por entero, y que aun había en ella chispas de aquel fuego que fue luminar del mundo en los tiempos pasados.

Venizelos el Grande volvió por el honor de su patria, revolucionariamente. Tuvo momentos en que el miedo vergonzoso del Rey le llamó a su lado, como si se arrepintiera. Mientras, conspiraba tenebrosamente con los amigos de su mujer. En una farsa de intervención griega, una intervención que tenía todos los caracteres de una traición, los jefes entregaban tropas y pertrechos, sin combatir, a los alemanes. Pareció en ciertos momentos aquello una estratagema urdida con el fin de que Alemania se apoderara, y lo empleara contra los aliados, de todo el material de guerra de que la nación griega podía disponer.

Los aliados se vieron obligados a intervenir. Un ejército francés, al mando del general Jonard, desembarcó en el territorio griego, entró en Atenas, rechazó una emboscada que se le había preparado, satisfizo las ansias patrióticas de Venizelos, depuso al Rey y colocó a Grecia en el puesto del honor, salvándola de la deshonra en que la querían abismar un rey sin voluntad y unos cortesanos sin fe.

Grecia quedó salva.

RUMANIA

De todos los Estados balcánicos, éste de Rumania es el que más carácter latino tiene.

Su mismo idioma es una pintoresca y bellísima mezcla de italiano, eslavo y latín. Al igual que sus pueblos hermanos geográficamente, Rumania ha estado guerreando continuamente con los turcos, y ha estado sufriendo



VENIZELOS
Presidente de la República griega.

do, durante siglos, la dominación otomana. Como a sus pueblos hermanos también, la guerra ruso-turca le dio la independencia. Al triunfar las armas rusas, se le concedió la independencia, y al poco tiempo, en 1881, se convertía en reino. Tiene Rumania páginas hermosísimas en su Historia. La gran epopeya revolucionaria de 1848 halló un eco en este pueblo poético y bravo, y el nombre de Rosetti quedó inscripto entre los más preclaros defensores de la libertad y del progreso.

En 1914, Rumania apenas si vaciló unos instantes, y se colocó decididamente al lado de los aliados, donde la llamaba su raza, su tradición y sus destinos. Combatió de un modo heroico, y en varias ocasiones infligió a las tropas germánicas graves derrotas. Pero se agotó su material de guerra; sin municiones, agotada, imploró desesperadamente auxilios para seguir batándose. ¡Los auxilios no llegaron! ¡Estaban detenidos por una voluntad miserable en las estepas de Rusia! Y Rumania cayó, después de haber prestado inmensos servicios a la causa de la libertad, de la justicia y del derecho.

Ya en las últimas etapas de la guerra, en los últimos avances, antes de que la paz se hiciera, Rumania ha tenido la noble satisfacción de volver a luchar contra los Imperios Centrales en su propio territorio, y ha visto retroceder nuevamente ante su empuje a los soldados de Guillermo II.

En la nueva constitución de Europa, Rumania, que tiene personalidad propia y grande, será un Estado con la vida asegurada y el porvenir abierto. Dentro de la federación balcánica, ocupará un puesto de honor, y las potencias aliadas, en la sociedad de naciones, la consagrarán todas las altas distinciones a que se ha hecho acreedora.

Rumania, continuando su tradición, será un florón de los más brillantes en la corona triunfal y gloriosa de la gran familia de los pueblos latinos.



FERNANDO, REY DE RUMANIA

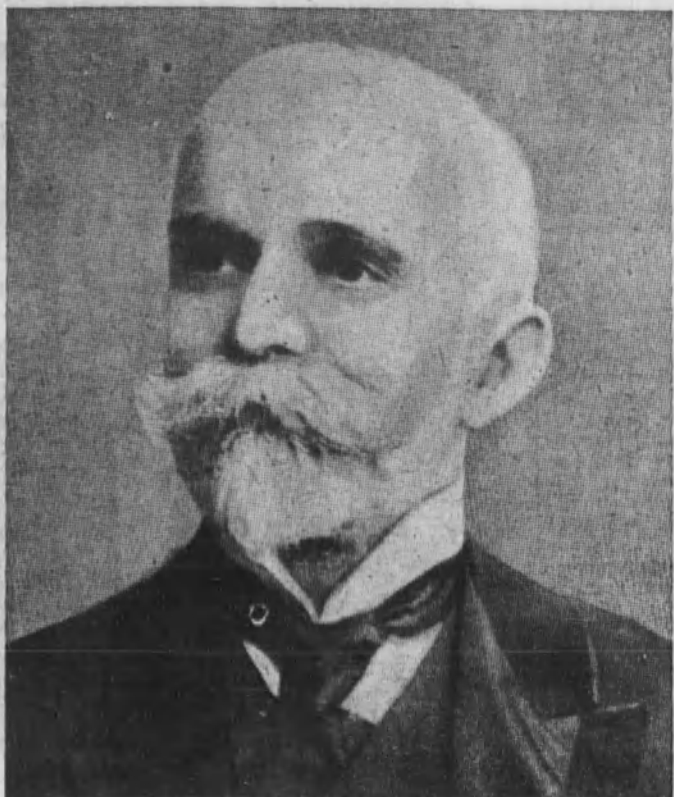


AVERESCU
Organizador de la defensa rumana.



CARLOS, PRINCIPE HEREDERO
DE RUMANIA

PORTUGAL



Bernardino Machado, presidente de la República de Portugal, que declaró la guerra a Alemania.

El pequeño y heroico país que nació a la vida entre repiques de campanas e izar de velas latinas en las carabelas que navegaban rumbo a las tierras desconocidas por mares ignotos; el pequeño y heroico país de aventureros y conquistadores, que cuenta en sus gloriosas talanques de capitanes y almirantes a un Infante D. Enrique, a un Nun'Alvarez, a un Pedro Alvarez Cabral, descubridores del Brasil; a un Vasco de Gama, no es país que puede ser preterido como *quantité négligeable* por la diplomacia europea.

Famoso por sus descubrimientos y señalado por sus conquistas en los siglos XVI y XVII, se distinguió también por sus capacidades guerreras en el siglo XIX, cuando en el albor de ese siglo Napoleón emprendió su plan de conquista de la Península ibérica.

Recordemos el momento crítico en la historia de Portugal. Francia ordena a España en 1801 que declare la guerra al país vecino, y allá van a invadir el Alentejo, por órdenes del valido Godoy, las tropas españolas. Entonces, el pequeño país vecino invoca el auxilio de Inglaterra; pero ésta no juzga pertinente salir a litigar en este pleito de naciones conlenguas. Inglaterra, invocada, se calla, y el conde de Pombeiro, embajador de Portugal en Londres, escribe: «Ninguna diligencia se ha hecho para salvar a Portugal; ningunas tropas destinadas; dinero escaso. Otros objetos le duelen más. Inglaterra está hecha al odio de las naciones, y la popularidad está del lado de los franceses...»

Pónense al frente el general Forbes y el duque de Lafões, ambos octogenarios. Con tales antiguallas al frente, ¿qué remedio le quedaba al ejército sino ser constantemente derrotado? El duque de Lafões ni esperaba ni quería otra cosa. El mismo observaba al general español que le atacaba, la esterilidad de batirse, y decía, epigramático, sonriendo con su sonrisa amarga: «¿Para qué? Somos dos bestias de carga. Las espuelas de Francia hacen andar a España; las de Inglaterra hacennos andar a nosotros. Ya que lo mandan, tiremos; que se oigan los cascabeles, ya que es necesario, según dicen. Pero, ¡por amor de Dios!, no nos hagamos daño; se habían de reir demasiado a costa nuestra...» Y así combinaron entre ambos vencer y ser vencidos. Por lo demás, todo andaba desorganizado; los regimientos, incompletos; las fortalezas, desmanteladas. Los españoles entraron por Portugal como Pedro

por su casa, según nuestra frase gráfica; tomaron posesión de Olivença y Fermuinha (20 de mayo); ganaron la batalla de Arronches (29 de mayo) y la de Flor de Rosa (4 de junio), fingiendo perseguir al ejército, que se retiró hacia Abrantes.

En 1804 la decoración cambia. Inglaterra no admitía la hipótesis de que Portugal prescindiera de su protección, e Inglaterra había entablado su duelo a muerte con el capitán del siglo. Por otro lado, Francia, después de la paz de 1801, exigía a Portugal entrar en la Liga francoespañola contra Inglaterra; Portugal era entonces—según frase gráfica de uno de sus historiadores—una pelota jugada entre dos luchadores. El Príncipe regente, en su inepcia, creía destrozarlos a ambos. Francia exigía que declarase la guerra a la Gran Bretaña en el plazo de veinte días; que cerrase los puertos a los buques ingleses, adhiriéndose al bloqueo continental; que uniese sus navíos a las escuadras francoespañolas; que secuestrase todas las propiedades inglesas y que prendiese todos los súbditos británicos.

Napoleón firmó en 1807 el Tratado de Fontainebleau con España, exclusivamente para acabar con Portugal. En virtud de este Tratado el mariscal Junot pudo atravesar España para ocupar Portugal y dividir el Reino en tres Estados: el de Entre-Douro-e-Minho, con el nombre de Lusitania septentrional, que se «regalaría» a la Princesa de Etruria, expropiada por la nueva Constitución de Italia; el Sur del Tajo, llamado Principado de los Algarbes, que se entregaría como recompensa de su adhesión napoleónica a Godoy y Traz-os-Montes, las dos Beiras y Extremadura, que quedarían como prenda pretoria en manos del Emperador. Godoy tuvo la impudicia de mandar grabar en Madrid monedas con su descarada efigie y este rótulo: «Dux Algarbiorum»...

Junot atravesó la frontera portuguesa en 20 de noviembre de 1807, hace hoy exactamente ciento once años; diez días después entraba en Lisboa. La regencia imploró piedad, y al mismo tiempo los españoles entraban en Setubal, tomando posesión del Sur de Portugal, en nombre del Príncipe de la Paz, y en Porto apoderándose del Norte, en nombre de la Reina de Etruria.

Pero el sebastianismo latente en el pueblo revivió; la profecía de Bandarra se aplicaba a Napoleón y al águila imperial. Las guarniciones españolas die-

ron la voz de protesta en Porto y en Setubal; inicióse la reacción contra los franceses. Levantóse Sepúlveda en Traz-os-Montes; en 19 de junio se instaló una Junta nacional en Porto. El Algarbe rebelábase en 16 del mismo mes en Olhão. Balsemão fué mandado de Porto a Inglaterra a pedir auxilio, y el día del «Corpus», en Lisboa, Junot, cercado por una sublevación general del Reino, corrió el riesgo de un levantamiento de la capital.

La división portuguesa de Bernardino Freire, con 8.000 hombres, se le reúne. Después llegan los 13.000 soldados mandados por Spencer y ganan la batalla de Róica (17 de agosto). En 21 del mismo mes se gana la batalla de Vinheiro; y en 30 de agosto, Junot, cercado y derrotado, firmaba la capitulación de Cintra.

Beresford era nombrado general del Ejército portugués y venía a ser un próconsul, un virrey. La campaña es fértil en episodios heroicos. Oliveira Martins la resume en estas frases: «Los ingleses reglamentaron toda la gente portuguesa para batir con ella a Napoleón en la península... La nación, bien exprimida, aún dió 60.000 hombres. El portugués aún supo ser soldado. Vinieron los mariscales Soult y Massena y fueron derrotados.» («Historia de Portugal», libro VII, cap. II, t. II, pág. 246.)

En su curioso folleto «Portugal nas guerras europeas» («Subsidios para a comprehensão» dum problema de política contemporânea), folleto de 88 páginas, editado en Lisboa en 1914; el doctor Feidélino de Figueiredo describe con exactitud documental y con ardoroso patriotismo el papel que ha desempeñado Portugal en las diversas guerras europeas en que ha intervenido.

No podía faltar a su deber en esta gran guerra. Su aliada y amiga Inglaterra le exigía blanda y amistosamente la intervención; pero justo es decir que el sagaz instinto de sus políticos hubiera provocado esta intervención de todas suertes. Mención singular merecen en este orden lo mismo el noble estadista doctor Bernardino Machado, que el sagaz político D. Alfonso Costa. Pero sería demencia creer que hubieran dado en la temeridad de ir a la guerra y de prestar su cooperación a los ejércitos aliados si no hubieran contado con el asentimiento y la asistencia de la opinión pública. Todo Portugal estaba unánime y firme en el acuerdo de participar en la con-

gración europea al lado de las Potencias de la Entente.

Hasta el partido monárquico, que hubiera podido parecer divorciado de la opinión portuguesa en este punto, prestó toda su aquiescencia y dió sus nombres a la legión portuguesa, que había de llenarse de gloria en las trincheras del Norte de Francia...

El noble, desterrado Monarca D. Manuel I. de Braganza, recomendó muy especialmente a sus secuaces que depusiesen por un momento sus querellas políticas y diesen tregua sagrada a sus resentimientos, muy legítimos, y a sus reclamaciones gallardas para cooperar con sus hermanos los partidarios del régimen establecido desde 1910 en la intervención armada al lado del ejército británico y del ejército francés. Noblemente, los monárquicos portugueses acallaron sus disensiones, y muchos de ellos se han batido bravamente y han caído en el campo del honor.

Portugal ha jugado una vez más un brillante papel en la historia europea al lado de su fiel aliada y amiga Inglaterra y de sus hermanas latinas Italia y Francia. Una vez más los hijos de Vicente Sodré y de Alfonso de Albuquerque, aquel que dijo la frase épica: «As cousas de India fazen grandes fumos»—se han revelado una vez más como dignos continuadores de la historia épica de la patria. El Sr. Nortón de Mattos, espíritu organizador y activo, viene a engrosar la lista de los lusitanos beneméritos. Podríamos recordar nombres ilustres de lusitanos heroicos que se han batido valerosamente, y nombres gloriosos, aunque desventurados, de hijos de Portugal que han muerto con heroísmo en tierras lejanas, sobre praderas jugosas, en valles fértiles, al borde de claros y lentos ríos de Francia...

Y al recordar que España ha permanecido ausente de Europa, sin participación en la contienda europea, en aislamiento bien poco espléndido, por cierto, y al comparar nuestra situación actual ante el mundo europeo, con la de nuestros hermanos de la Península, guiados por manos expertas y asistidos de jefes militares, laboriosos y heroicos, no podemos menos de cerrar con tristeza estas meditaciones y exclamar con aquellas dolientes estrofas del romance antiguo:

«Oh, quem fôra a Portugal,
terra que Deus bemdizia!...»

Andrés GONZÁLEZ-BLANCO



Alfonso Costa, presidente del Consejo de ministros cuando Portugal declaró la guerra a Alemania.

JAPON



EMPERADOR YOSHIHITO
Comenzó a reinar el año 1912 y firmó la declaración de guerra a Alemania el 23 de agosto de 1914.

La intervención del Japón

Era presidente del Consejo de la Corona el conde Okuma y ministro de Estado el vizconde Kato. Desde el año 1912 regía los destinos del Imperio S. M. el Emperador Yoshihito. Sobrevino la guerra. Apenas Inglaterra, Francia y Rusia comunicaron la ruptura con Alemania, en el Japón comenzó a discutir si el Imperio había de sumarse o no a los pueblos beligerantes y en virtud de qué alianzas y condiciones. Parece que los Tratados secretos con Inglaterra obligaban al Japón; pero aunque éstos no hubiesen existido, la amistad, la lealtad, la pugna entre los derechos de conquista y los de civilización, la pernicioso influencia alemana en Asia, hubieran decidido al Imperio del Extremo Oriente. He aquí el texto en que el Emperador Yoshihito, dirigiéndose a su pueblo, anunciaba la decisión del Gobierno: (Lleva el documento fecha de 24 de agosto de 1914.) «Nos, por la gracia de los cielos Emperador del Japón, sentado en el Trono, ocupado por la misma dinastía desde tiempo inmemorial, desde aquí hacemos la siguiente proclamación a todos nuestros leales y bravos súbditos: Desde este punto y hora declaramos la guerra contra Alemania y enviamos a nuestro Ejército y Armada a realizar hostilidades contra ese Imperio, con toda energía, y mandamos también a todas nuestras autoridades competentes a hacer todos los esfuerzos para cumplir sus respectivos deberes y realizar la aspiración nacional por todos los medios, dentro de los límites de la ley de las Naciones.

Desde el comienzo de la presente guerra se han observado calamitosos efectos que contemplamos con grave interés. Nos, por nuestra parte, habíamos alimentado la esperanza de conservar la paz en el Extremo Oriente, por el mantenimiento de una neutralidad estricta, pero la acción de Alemania ha compelido al fin a la Gran Bretaña y a los aliados a romper hostilidades contra aquel país; y Alemania realizó en Kiaochow su territorio usurpado en China, preparaciones guerreras, mientras que sus buques armados cruzaban los mares del Asia oriental, amenazando nuestro comercio y el de nuestra aliada. La paz del Extremo Oriente está, pues, en litigio. De acuerdo nuestro Gobierno y el de S. M. Británica, después de plena y franca comunicación entre sí, convienen en adoptar las medidas que fuesen necesarias para la protección de los intereses generales, examinados desde el punto de vista de nuestra alianza, y Nos, por nuestra parte, deseosos de alcanzar este objeto por medios pacíficos, mandamos a nuestro Gobierno que advierta sinceramente al Gobierno imperial alemán.»

Japón cumplió lealmente sus compromisos. En julio de 1916 se firmaba un Tratado de alianza entre Rusia y el Japón; abarcaba recíprocos extremos de amistad y paz constante: acuerdo en la ofensiva y defensiva, caso de que el Japón o Rusia se viesen amenazadas; cedía Rusia una sección del ferrocarril de Chang-Chuen a Karbín; los derechos de navegación en el Sangari, antes reconocidos a Rusia por China. Las posiciones de Mongolia y Manchuria quedaban así francamente aseguradas. Inglaterra y Francia confiaban la custodia y conservación de sus grandes intereses en Asia, al Japón y Rusia.

Estados Unidos y Japón

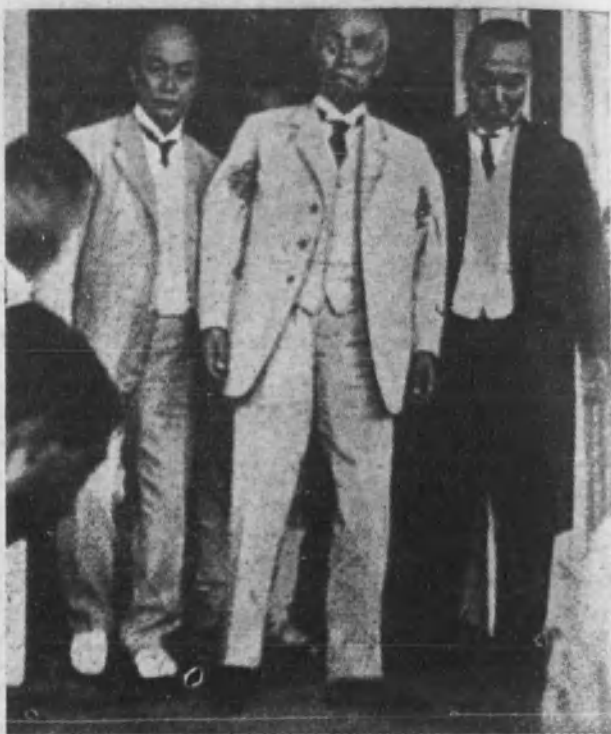
En los mares de Asia fué imposible la guerra submarina. Este hecho dice ya mucho para avalorar la intervención japonesa en la guerra. Estados Unidos era todavía neutral. Mantenía con el Japón el principio de la «puerta abierta» en lo que atañe a las relaciones de comercio e industria. Pero el Tratado ruso-japonés había causado sensación en los Estados Unidos. Y eso que por entonces la pública opinión seguía los acontecimientos de las elecciones presidenciales.

Y el Sr. Kawakami concluyó: «Las objeciones que en los Estados Unidos se hacen al acuerdo ruso-japonés son principalmente sentimentales: la mayor parte de los norteamericanos abriga una innata antipatía por Rusia a causa de su opresiva política con los judíos.»

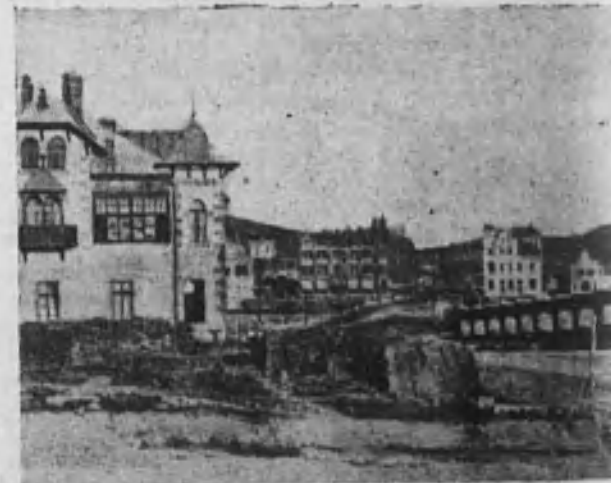
Algunos meses antes, en mayo, el Senado norteamericano modificaba el proyecto de ley sobre inmigración, para satisfacer una reclamación del embajador japonés.

La intervención de los Estados Unidos en la guerra, la política que siguió Mr. Wilson en lo que se refiere a Méjico, y después el desmembramiento de Rusia, modificaron esos recelos del Japón y de los Estados Unidos. Probablemente en lo porvenir ambas naciones irán de acuerdo en lo que se refiere a las empresas económico-industriales a seguir, para civilizar la China y asimismo en cuanto a la política en Méjico y la navegación por el Pacífico. (Acercar de esos puntos recordaremos a nuestros lectores un estudio publicado en la Cámara de Comercio del Panamá, que reproducimos en EL FIGARO el día 16 de este mes.) La intervención japonesa simboliza la alianza del Asia con Europa. Es una intervención continental contra los designios y planes imperialistas de Germania. Equivale a la intervención de los Estados Unidos, puesto que significa ésta también la protesta y solidaridad de otro continente.

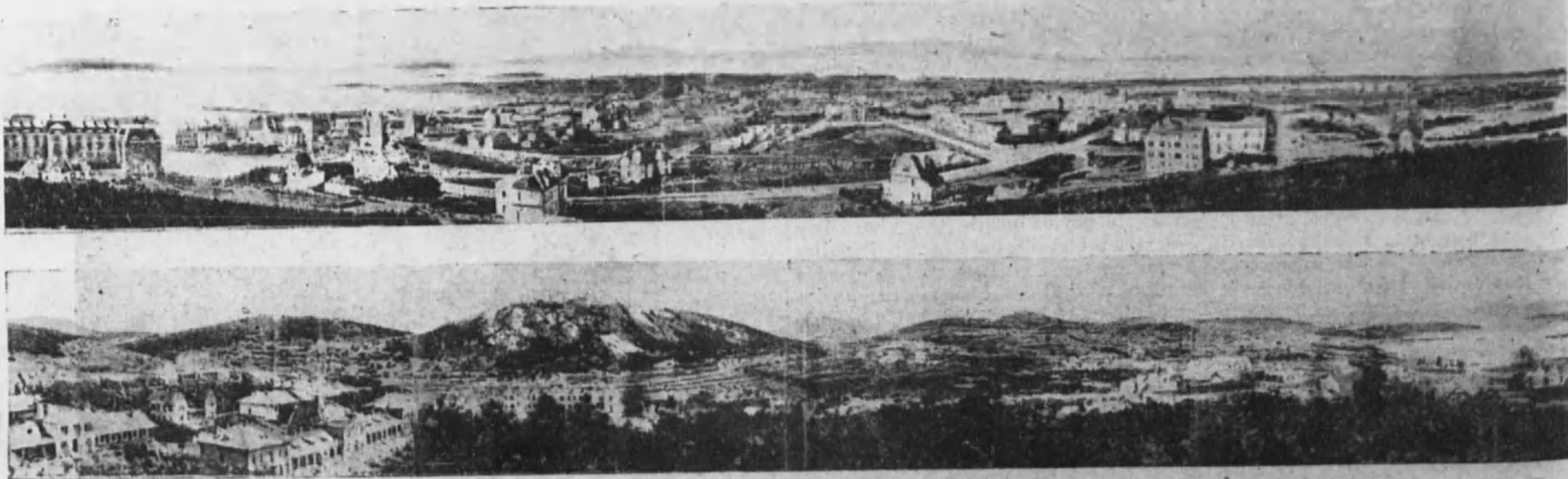
Francisco de LLORCH



EL CONDE OKUMA, presidente del Gabinete nipón, que declaró la guerra al Imperio germánico. Aparece en la fotografía poco después de haber sufrido un atentado, a consecuencia del cual perdió una pierna.



Vistas de la colonia de Tsingtau.



Vista general de Kiauchau, colonia alemana arrebatada por los japoneses.

Ayuntamiento de Madrid

CHINA — SIAM — LIBERIA

CHINA

La China hermética de las viejas historias y de las leyendas geográficas, ha tiempo que ha empezado a desvelar su misterio: cada día, como si tratase de recuperar los siglos perdidos, se aproxima más a Europa, y un renacer del espíritu en los «hombres amarillos», ágiles, sobrios y prolíficos, ha hecho pensar en no remotos, sino próximos problemas.

También China ha intervenido a su manera en el formidable conflicto mundial, porque la ambición de la Alemania guerrera e imperialista se había extendido a todo el planeta.

Y a más miró al mundo chino, país pletórico de vida y de riquezas, donde hay comarcas de las más ricas del planeta, con menos habitantes que los que dijo la fantasía geográfica, pero que pasan de los 300 millones, mundo desprovisto de cohesión política, sin fuerzas realmente militares; todo ello excitaba la gran codicia germánica.

Desde el año 1897, había Alemania establecido una base de acción fortísima en Kiao-Tcheou, que la China tuvo que cederle, como indemnización, después de la muerte de los misioneros alemanes, y Tsing-Tao fué a su vez una Cartago, comercial y marítima, dominando el golfo de Petchili y la desembocadura del Yan-Ke-Siang; si el territorio sometido directamente era pequeño, la zona neutra primero, y la influencia sobre la mejor provincia china, la provincia de Tchong-Toung, la vía férrea, ya de 400 kilómetros, y la concesión de nuevas vías, harían justa la palabra griega «emporio», aplicada a esta magnífica colonia.

Este era el agravio de la China.

La acción, en Peking, de los ministros norteamericano, inglés y japonés luchó constantemente desde el principio de la guerra con la organización germana, sostenida por el partido militarista, el cual llegó en 1916 a una efímera restauración de la monarquía, derrotada luego por la enérgica actitud de las provincias del Sur. El Gabinete chino contestó enérgicamente a la nota alemana anunciando la guerra submarina, seguida luego de un embargo de buques alemanes.

...

El 24 de agosto de 1917 fué la ruptura de relaciones diplomáticas.

El Pacífico, desde los primeros meses de la guerra, en el año 1914, había sido limpiado de los buques de guerra alemanes, de los que fué más nombrado el «Emdem», de estación en Kiao-Tcheou;



FENG KUO-CHANG
Presidente de la República de China.

estos cruceros, antes de ser destruidos, habían conseguido echar a pique 70 barcos de las naciones aliadas.

Kiao-Tcheou cayó en poder del Japón el 7 de noviembre de 1914, ayudado por un pequeño Cuerpo expedicionario inglés; esta colonia, tan apreciada por Alemania, de la que dijo von Bernhardt que era la guardadora del prestigio alemán en el extremo Oriente.

Y así, por manos japonesas, se vengó el agravio hecho por Teutonia al que fué el Celeste Imperio.

SIAM

No es Siam, tan unido a Francia e Inglaterra por Anam, Tonkin y Birmania, un país que pudiera pasar inerte cuando la contienda europea tuvo su repercusión en Asia.

Siam, mayor que España, aunque con poca más población que Andalucía, también rompió con Alemania el 22 de julio de 1917; en esta fecha el Gobierno siamés declaró a propuesta del Rey Chowfa Maha, hijo de aquel más conocido Chulalongkorn I, la guerra a los Imperios centrales.

La declaración de guerra, tiene una nota de simpatía, algo que revelaba, aparte de la protesta del remoto pueblo asiático, por las crudezas de Alemania al hacer la guerra al mundo, la expresión de un pueblo que veló por sus derechos.

Siam recuerda a Bélgica y a las pequeñas naciones balcánicas, y dice que se pone al lado de los aliados porque «quiere ayudar a los Poderes que luchan por los derechos de las pequeñas naciones».

Siam arresta a los súbditos alemanes, que abundaban en su territorio, sobre todo en Bangkok, Peklan, Kelanda, y clausura sus establecimientos comerciales y anuncia el envío de refuerzos militares, para combatir junto a los aliados.

Diecinueve barcos alemanes, que sumaban un tonelaje que pasa de 20.000 toneladas, son apresados, y el Reino siamés, abrazado por Francia e Inglaterra, da así, auxiliando a Indochina con los productos del país, también su esfuerzo, por favorecer la contienda entre el derecho y la injusticia.

LIBERIA

También actúa la república negra de Liberia; Estado diminuto, que juntamente con Abisinia, son los únicos que habían quedado independientes en el continente negro, el último continente colonizado por los europeos.

Liberia no escapaba a las intrigas y deseos alemanes, que abarcaba con sus sueños la formación de un imperio colonial africano, englobando con sus colonias de Oeste y de Oriente una gran parte de la Africa no poseída por ellos, formando en todas partes una sólida armadura en que apoyar la creciente acción alemana.

Por eso el día 7 de agosto de 1917, desde Monrovia, la capital que recuerda el perpetuo homenaje a Monroe, el presidente de la República, Daniel Howard, ilustra su gestión presidencial que iniciara el año 1916, y que, según la Constitución, durará hasta el año 1920, declarando la guerra a Alemania.

Rompe aquella tradición comercial que la había unido a Hamburgo y el pabellón de las franjas rojas y blancas, que tomó también como propias alguna de las estrellas que motean la bandera de la gran República americana, ondea desafiador en Africa, como un homenaje al Derecho, como una abdicación a su formadora, la nación del Norte americano y a la labor de los metodistas ingleses, que llevan su cultura y su palabra por los territorios de la República negra; y en el esfuerzo común, Liberia, haciendo honor a su nombre, es antialemana; todo el Africa, material y espiritualmente, se perdía ya para Germania.

Antonio JHEN



SIAM... Kilómetros: 600.000.
Habitantes: 8.149.487.



LIBERIA... Kilómetros: 95.400.
Habitantes: 1.500.000.

POLONIA



El gran poeta polaco Adams Mickiewicz, cantor excelso de las libertades patrias.

«Un gran cuerpo formado por un gran número de miembros muertos, y un pequeño número de miembros desunidos, todos cuyos movimientos, casi independientes los unos de los otros, lejos de tener un fin común, se destruyen mutuamente entre sí; que se agita para no hacer nada, que no puede hacer la menor resistencia a quien quiera que le ataque, que cae en disolución cinco o seis veces cada siglo, que cae en parálisis a cada esfuerzo que quiere hacer, a cada necesidad que quiere atender, y que, a pesar de todo esto, vive y se conserva vigoroso.» Así trazaba el cuadro de Polonia, en 1772, el espíritu genial de Juan Jacobo Rousseau. Y el autor del «Contrato social» se admiraba, muy justamente, de que, en estas condiciones, Polonia conservara una fuerza y una juventud y una personalidad tan destacadas y jugosas. La nación que tiene el honor de haber sido por espacio de siglos el dique de Europa, para que no inundara el continente y le arrasara el mar arrollador de las invasiones turcas, hubo de ser deshecha, al fin, por las ambiciones y las conveniencias territoriales de las fuertes y despiadadas potencias que la cercaban. Terminada la guerra de los siete años, Catalina II, María Teresa y Federico el Grande, se compensaron en la indefensa Polonia de los sacrificios de la guerra sangrienta y asoladora que habían encendido. Luego, esas mismas potencias temieron que Polonia estableciera un cauce que hiciera llegar hasta el corazón de Europa el río de fuego de la revolución francesa, y acabaron con la poca personalidad que Polonia conservaba aún. Apenas si puede llamarse renacimiento a aquel efímero ducado de Varsovia que planeó Napoleón. Cuando en 1814 los reyes y los emperadores, conjurados contra Bonaparte y contra el espíritu revolucionario francés, confeccionaron a su antojo el mapa de Europa, Polonia fué castigada de su amor a Francia con la ratificación por aquel supremo tribunal de la sentencia que la había desmembrado.

Todo el transcurso del siglo XIX, en más de sus tres primeros lustros, ha sido de luchas para la sometida Polonia, luchas que la conquistaron el afecto de todos los espíritus románticos del siglo. La causa de Polonia estaba en el corazón de todas las agrupaciones políticas de carácter liberal. Mazzini creó la «Jo-

ven Polonia» como sección de la «Joven Europa», y en 1862 fué precisamente una reunión de delegados obreros de todas las naciones para ocuparse de la independencia de Polonia, lo que dió origen a la Internacional Socialista. Este organismo, desde su fundación, ha contado constantemente entre sus reivindicaciones internacionales la independencia de Polonia, y en el Secretariado ha habido siempre delegados polacos, que representaban a Polonia como si fuera una nación en el pleno disfrute de sus derechos.

En tanto, las potencias propietarias venían intentando incesantemente meter su propio espíritu en la parte de Polonia que poseían. Prusia procuraba incesantemente prusianizar a la Polonia alemana; Austria, de germanizar a la Polonia austriaca; Rusia, de eslavizar a la Polonia rusa. Algo conseguían, aunque no en tanta extensión e intensidad como deseaban. Ha seguido constantemente en pie la Polonia del héroe Kosciuszko y del poeta inmortal Mickiewicz, si bien dividida y bajo amos diferentes, que la imprimían distinto sello y atacaban sin piedad su lengua, sus tradiciones y todos sus lazos étnicos.

Así, al empezar la guerra, las distintas fracciones polacas fueron arrastradas por el camino de aquella nación que las poseía. La Polonia prusiana era la más duramente aplastada, la que estaba obligada a permanecer más inmóvil. La Polonia austriaca contó entre sus hombres al general Pilsudski, que concibió el plan de formar un ejército polaco para combatir por Austria contra Rusia, y después volver ese ejército contra todos los dominadores y proclamar un Estado polaco libre. Este proyecto le costó la libertad a Pilsudski, que ha estado preso desde 1917 hasta la derrota de los Imperios centrales. Cuanto a la Polonia rusa, uno de los primeros actos del zar, en 1914, fué ofrecerla la autonomía, ofrecimiento que no cumplió; por el contrario, más duros que nunca fueron los actos de tiranía y de opresión que se hicieron contra Polonia. Alemania, por su parte, nunca pensó tampoco en dar satisfacción a las aspiraciones polacas. Lejos de ello, en la paz firmada con Ucrania, cedió a ésta 11 distritos polacos, con un área de 6.173 millas cuadradas y 1.285.000 habitantes.

Los polacos, lejos de resignarse, acentuaron

en la medida que las vicisitudes de la guerra se lo permitían, sus pretensiones y su agitación. Una reunión de los demócratas polacos, tenida en Londres en febrero de este año, concretaba, así, en un manifiesto que lanzó a la opinión, sus deseos:

«Primero, Polonia estará unida e independiente; segundo, la primera necesidad de esa unión e independencia es expulsar a los ejércitos alemanes de su territorio; tercero, sólo una Asamblea constituyente, legalmente elegida, representando la voluntad popular y realizando su labor sin la intervención de las tropas ocupantes, puede decidir los futuros destinos de Polonia.»

Firmaban este manifiesto patriotas tan decididos como Truszkowski, Beck, Tuleja, Reichel y Wiczorek. No olvidemos tampoco que Alemania, en 1914, había convenido con el conde Czernin un pacto sobre las aspiraciones de guerra, en que se daba a Polonia el siguiente destino:

«Germania está dispuesta a desinteresarse de los asuntos de la Polonia rusa. Polonia entrará en una alianza militar con Alemania y contribuirá a los gastos de guerra de los Imperios centrales. Alemania reconocerá el derecho de Polonia a tener una flota en el Vístula y en el Báltico. Siendo contraria a los intereses de Prusia la restauración del Estado polaco—se refiere sólo a la Polonia rusa—, Prusia, en compensación, se reservará Curlandia, Letonia y Lithuania.»

Se constituía, en virtud de objeciones hechas por el conde Czernin a la última cláusula, la Monarquía austropolacohúngara. La burla para Polonia era más sangrienta esa vez que en 1792, cuando los Soberanos que la desmembraron alegaban que lo hacían «para defenderla de las incursiones de Turquía» (!!).

Alemania, falaz, al ocupar la Polonia rusa, mientras ponía al frente de ella un Consejo de regencia con apariencias de Gobierno propio, y la mentía una independencia fraccionaria, que no era sino una nueva forma de esclavitud, la devastó de una manera inaudita. Las

cosechas polacas iban enteras a Alemania, y en las calles de Varsovia y de Lemberg las gentes caían muertas de hambre. Por otra parte, los industriales alemanes, que habían tenido que sostener durante muchos años competencias enconadísimas con los industriales similares de Polonia, aprovechaban la estancia de las tropas germánicas en el país para destruir sistemáticamente fábricas y maquinarias, dejando la industria polaca en un estado de desolación tal, que ha de tardar muchos años en reponerse y alcanzar el esplendor que tuvo en tiempos.

El triunfo de la revolución rusa dió nuevos ánimos a Polonia y la infundió nuevos alicios y esperanzas.

«La Asamblea constituyente que Rusia tiene que celebrar—decía el Gobierno provisional en un manifiesto dirigido a los «hermanos polacos»—consolidará la nueva unión fraternal definitivamente, y dará su consentimiento para las modificaciones de territorio que, indispensablemente ha de hacer el Estado ruso, a fin de poder formar la Polonia libre, integrada por las tres partes que están separadas actualmente.»

A principios de este mismo año, el Consejo de la regencia, revolviéndose contra las explícitas e insolentes manifestaciones austrogermanas respecto a Polonia, suscribió una vibrante protesta, en la que se decía:

«Ante Dios y ante el Universo, ante la Humanidad y ante los Tribunales de la Historia, el Consejo de regencia protesta contra el nuevo reparto de Polonia, rehusa reconocerle y le estigmatiza como un acto de violencia».

Hoy puede considerarse ya, desde luego, a Polonia como un Estado libre. Sus ideales para el porvenir están comprendidos en su reciente declaración, en que llaman al Consejo que la preside «del Estado polaco» y no del «reino de Polonia». De las deliberaciones de la Conferencia de la Paz saldrá, es de justicia, una República de Polonia íntegra, libre y con todos los caminos de su desarrollo y de su porvenir abiertos y francos.



Tadeo Kosciuszko, héroe de la independencia polaca, alrededor del cual se agruparon los más grandes espíritus revolucionarios del siglo XIX.

CHECO-ESLOVAQUIA = YUGOSLAVIA

La Gran Bohemia Checo-eslovaquia

Los checos—de *cheji*, nombre nacional de Bohemia—constituyeron un gran pueblo en los tiempos pasados, siendo una Monarquía poderosa y temida.

Aparte de las numerosas guerras que llenan su historia, hay en ésta episodios tan interesantes, de tanta trascendencia en el desarrollo de las ideas políticas como la guerra de los hussitas. Colocada Bohemia, sede de los pueblos checos, junto a naciones ambiciosas y fuertes, fué víctima de ellas, como Polonia y todas las pequeñas nacionalidades del centro de Europa. Las guerras de los treinta años y de los siete años concluyeron con los últimos restos de libertad checa. La nación quedó subyugada definitivamente a los Habsburgos. Todos los intentos de libertarse fueron aplastados por el guante de hierro de la rapaz y fuerte dinastía.

En 1848 el ciclón revolucionario sopló también para Bohemia, y en Praga hubo una sublevación, que en algunos momentos pareció estar próxima del triunfo, pero que fué sofocada después por el Poder austriaco. Sin embargo, no se han resignado los checos a seguir siempre en la esclavitud, y no han cesado un instante de trabajar por su independencia. El doctor Masarik, el doctor Benes y otros hombres ilustres de aquel pueblo han constituido Comités en París, en Inglaterra, en América, haciendo todos los esfuerzos imaginables por hacer un fuerte partido internacional favorable a su nacionalidad.

Cuando surgió la guerra en 1914 los checos no depusieron sus aspiraciones. Entre las tropas aliadas ha habido miles de soldados checos batiéndose contra su odiada Austria, y los soldados de nacionalidad checa que servían en las filas austriacas eran siempre rodeados de regimientos enteros de fieles súbditos de los Habsburgos para impedir una sedición siempre latente.

El problema checo, como el yugoslavo y el húngaro y el polaco y el italiano y tantos más, tenía que tener indefectiblemente esta premisa: disolución del Imperio austriaco. El territorio de los checoslavos es rico en recursos económicos. Su población es de alrededor de 10 millones de habitantes. Sólo, entre los checos, los hombres de un reaccionarismo ciego o los que tenían un gran apego a la librea habsburguiana dejaban de participar de este profundo deseo de independencia y libre desarrollo.

Cuando se empezaba a avizorar el desastre de los Imperios centrales, que ahora está en su culminación, los checos, activos, entusiastas, empezaron a tomar sus medidas. El 6 de enero de 1918 se reunió una Asamblea constituyente en Praga. Este acto fué uno de los más importantes que se han producido en el transcurso de la guerra. En aquella constituyente, además de echarse las bases geográficas y políticas del futuro Estado checo, se pidió una paz cuyo principal fundamento estuviera en el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Para apoyar estas reclamaciones, el 22 de enero se declaró la huelga general en



DOCTOR MASARIK
Ilustre caudillo de la independencia checoslava.

Praga, haciéndose una colosal manifestación, a la que concurrieron, no obstante el estado de guerra y despreciando las amenazas militares, más de 60.000 personas.

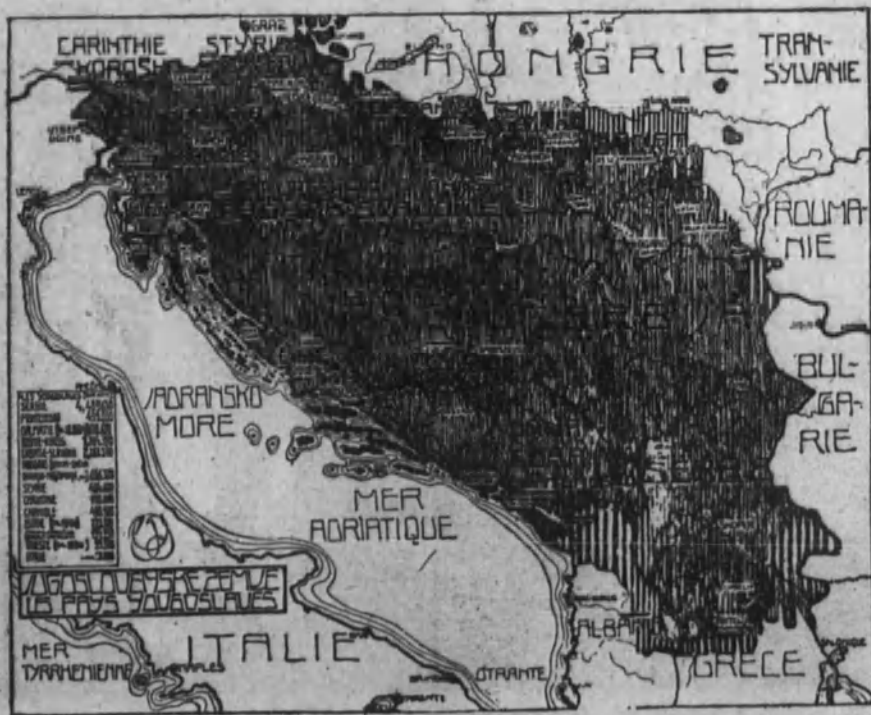
Aplastada Austria, independiente Hungría, emancipada Polonia, rebeldes los yugoslavos, con los ojos puestos en Prusia los vieneses, la desmembra-

ción de Austria que soñaban los demócratas más videntes de la pasada centuria es un hecho, y el Estado checoslavo, con vida propia, en el pleno disfrute de sus recursos económicos y en disposición para desarrollar su civilización nacional, es una de las más agradables realidades que el fin de la guerra ha producido.

La Gran Serbia o Yugoslavia

Las emigraciones de la Edad antigua echaron hacia la península balcánica, hacia la Hungría y hacia la costa del

Adriático a una gran parte de los pueblos que habitaban el sur de Rusia. Estos pueblos, que conservaron el nombre de yugoslavos o eslavos del Sur, no perdieron en la emigración su unidad de raza y de lengua. Las vicisitudes histó-



Territorios que comprenderá la nueva nacionalidad yugoslava.

ricas les dividieron en tres grandes fracciones: croatas, serbios y eslovenos. En diferentes épocas han conseguido formar cuerpos aislados de nación, aunque nunca se dió el caso de que los tres grupos pudieran fundirse en una sola nacionalidad, satisfaciendo así sus ansias seculares.

Sin embargo, en el siglo XIX tuvieron más fortuna que los checos. Napoleón les fundó el efímero reino de Iliria y la paz de Berlín les reconoció el reino de Serbia, que tan principal intervención ha tenido durante la guerra y que ha reivindicado con su sangre el derecho a sumarse todos los demás pueblos de raza hermana.

Durante la guerra los yugoslavos ajenos a Serbia han hecho también esfuerzos enormes por reconquistar su independencia. En Lagreb, el 1.º de mayo penúltimo, el socialista Koratec pronunciaba estas palabras memorables: «Los pueblos no deben esperar a que los otros les liberten, sino que deben conquistar su libertad por sí mismos». A esta consigna gallarda han estado obedeciendo constantemente. Como los checos, al ser incluidos en los ejércitos austriacos, los yugoslavos han vuelto frecuentemente sus armas contra la nación que les oprimía.

Cuantos detalles pudiéramos pedir sobre las aspiraciones y fundamentos de las mismas, de los yugoslavos, nos las da ampliamente la respuesta que los partidos socialistas de Croacia-Eslavonia y Bosnia-Hertzevovina dieron al cuestionario de la Comisión holandoescandinava en 1917. Nos falta espacio para incluir los detalles que da. La presión austroalemana sembraba la ignorancia, suprimiendo escuelas y extirpando hasta los gérmenes de la civilización nacional. La opresión política era tan dura que los yugoslavos, en múltiples ocasiones, hubieron de emplear el terrorismo para defenderse. Así, hubieron de registrarse en poco tiempo atentados de la importancia del de Serajic en 1910, Jukic y Dejcic en 1912, Sefer en 1913. Los procesos, los encarcelamientos, las ejecuciones menudearon de un modo espantoso. En un solo proceso, el de Baujaluka, las condenas comprendían ochocientos veinte años y las indemnizaciones 14 millones de coronas.

El abundantísimo granero yugoslavo era pasto de las codicias insaciables austrohúngaras, y el país parecía de miseria en medio de una producción riquísima. Leyes sórdidas... «El transporte de una mercancía desde una localidad de Croacia o de Bosnia a otra del país, cuesta más caro que el transporte de la misma mercancía desde Budapest a Croacia o Bosnia».

A la interpelación de un diputado yugoslavo sobre el hambre que existía en el país, un ministro austriaco tuvo la desfachatez de contestar: «¡Hasta ahora sólo han muerto de hambre 200 personas!...»

La independencia de Yugoslavia o la Gran Serbia, no sólo es la consecución de un derecho histórico y étnico, sino que también es la redención de un secular y horrible martirio.

URUGUAY

EL URUGUAY EN LA GRAN GUERRA



FELICIANO VIERA
Presidente de la República Oriental del Uruguay.

En la actitud de la República del Uruguay durante la gran guerra se han destacado tres manifestaciones características: la simpatía a la causa del derecho y de la justicia, encarnada en la defensa aliada; la solidaridad de ideales políticos americanos, y la extensión de aquellas a la humanidad, unida en liga de honor para defender los principios que constituyen los ideales americanos.

Acaso en ningún país de América fué el sentimiento aliadófilo más intenso y general que en el Uruguay. Baste decir que los germanófilos no pudieron llegar a publicar ni convertir para su causa un solo periódico en todo el país.

En cambio, en uno de los momentos más críticos de la guerra, en julio de 1915, se declaró fiesta nacional el 14 de julio, y se celebró en todo el país, como lo que era, como un símbolo de la causa que representaba y defendía Francia.

Vino luego la proclamación por Alemania

de la guerra submarina sin restricciones, y el Gobierno uruguayo, en una nota que quedó reconocida como uno de los más enérgicos y fundados documentos internacionales de ese momento, declaró que no podía admitir para sus nacionales, su comercio y sus naves, las restricciones que pretendía imponer Alemania; que esperaba que el Gobierno imperial se mantendría en su acción dentro de los límites del derecho; pero que no obstante esa esperanza, el Gobierno uruguayo se reservaba el tomar las medidas convenientes contra los procedimientos contrarios a los usos internacionales, etc.

Los acontecimientos se precipitaron luego; el Gobierno de los Estados Unidos rompió sus relaciones con Alemania, y el Uruguay manifestó su simpatía a la decisión de aquél, e invocó una acción colectiva de los países del Continente para proceder, unidos, contra todo acto que fuera contrario a uno de ellos, con violación de los preceptos universalmente reconocidos del Derecho internacional.

En seguida declaró que se recibiría como amiga a la escuadra americana en las aguas territoriales del Uruguay, y el 18 de junio de 1917, dictó un decreto de universal resonancia, declarando que «ningún país americano que en defensa de sus derechos se hallase en estado de guerra con naciones de otro Continente, sería tratado como beligerante.»

Finalmente, el 5 de octubre de 1917, consideró el Gobierno uruguayo que no debía prolongarse por más tiempo la situación de neutralidad; que no era posible permanecer como simples y pasivos espectadores de la contienda mundial, en la que se debatían los intereses supremos de las democracias, que también eran los del Uruguay, enfrente del autocratismo del Imperio alemán, en la que intervenían países vinculados al Uruguay por comunidad de ideales; y en consecuencia, rompió las relaciones con el Imperio alemán para entrar en la Liga de honor a que aludía el Presidente Wilson, ratificando la política

honesta, desapasionada y ajena a todo interés material subalterno.

Aún agregó el Gobierno uruguayo que al adoptar esa medida no tenía ningún agravio particular que vindicar, ni ofensa directa que reprimir, sino que su actitud se fundaba en los principios de elevada solidaridad con los defensores del derecho y la justicia, que eran al propio tiempo los viriles mantenedores de las pequeñas soberanías, los abnegados combatientes de la democracia mundial.

El doctor Feliciano Viera, presidente de la República, y el doctor Baltasar Brum, ministro de Relaciones Exteriores, han sido los sostenedores de esta política internacional, basada en ideales generosos y en previsiones de trascendencia política, que han dado al Uruguay un puesto honrosísimo en el mayor conflicto internacional que haya conocido el mundo.

Al mismo tiempo el Uruguay suscribió con el Brasil, con Inglaterra, con Francia y con Italia Tratados de arbitraje amplio, sin limitación alguna, que constituyen el ejemplo práctico más avanzado en esta materia, y se trabajaba en el país para contribuir al abastecimiento de Europa, intensificando la industria de carnes frigoríficas, que triplicó su producción, como se triplicó la producción del trigo por un esfuerzo ejemplar, admirable, sin recurrir al brazo ni al capital extranjero, aplicando al trabajo, amparado por las leyes más liberales del mundo (incluso la jornada uniforme obligatoria de ocho horas) el impulso idealista que caracteriza a este país singular por tantos conceptos entre todos los de la América española. Y también se ha llegado a otro concurso más notable: a abrir a los países beligerantes créditos por más de 300 millones de pesetas en un solo año, mientras la cotización de las deudas del Estado llegaba a superar las de antes de la guerra y el cambio se sobreponía a todos los del mundo, incluso el español.

Con razón el presidente Wilson, al recibir



BALTASAR BRUM
Ministro de Relaciones Exteriores.

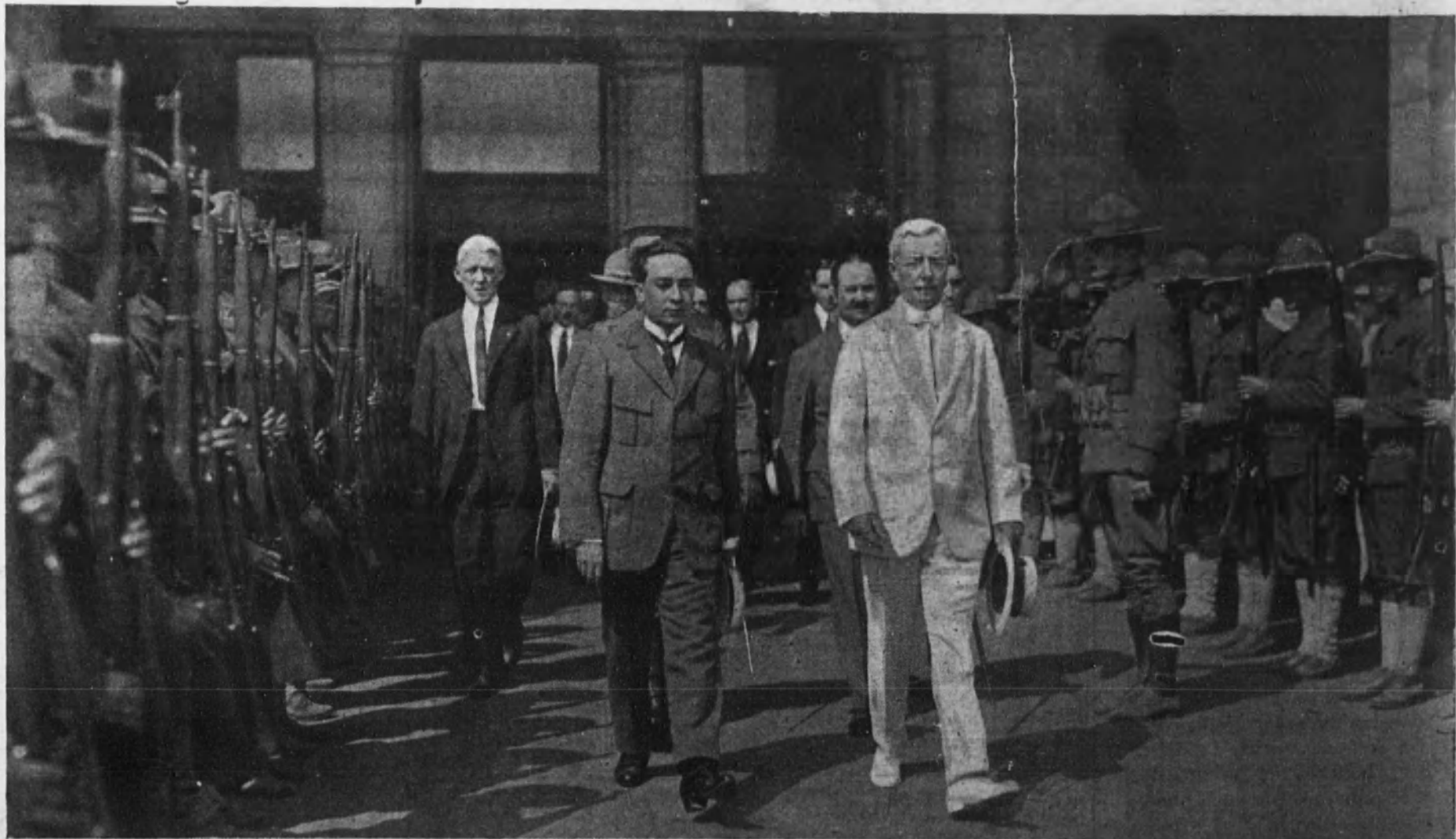
en Washington al ministro Brum en el mes de agosto por su invitación, le dijo:

«La simpatía de Estados Unidos es bien merecida, porque el Uruguay defiende una causa justa en estos momentos en que despierta una alborada nueva de justicia internacional, de verdadera democracia.»

Y el presidente de la Cámara de Diputados americana, en la misma ocasión: «el Uruguay, por su cultura, la liberalidad de las leyes, sus aspiraciones democráticas y su progreso constitucional es honra de América.»

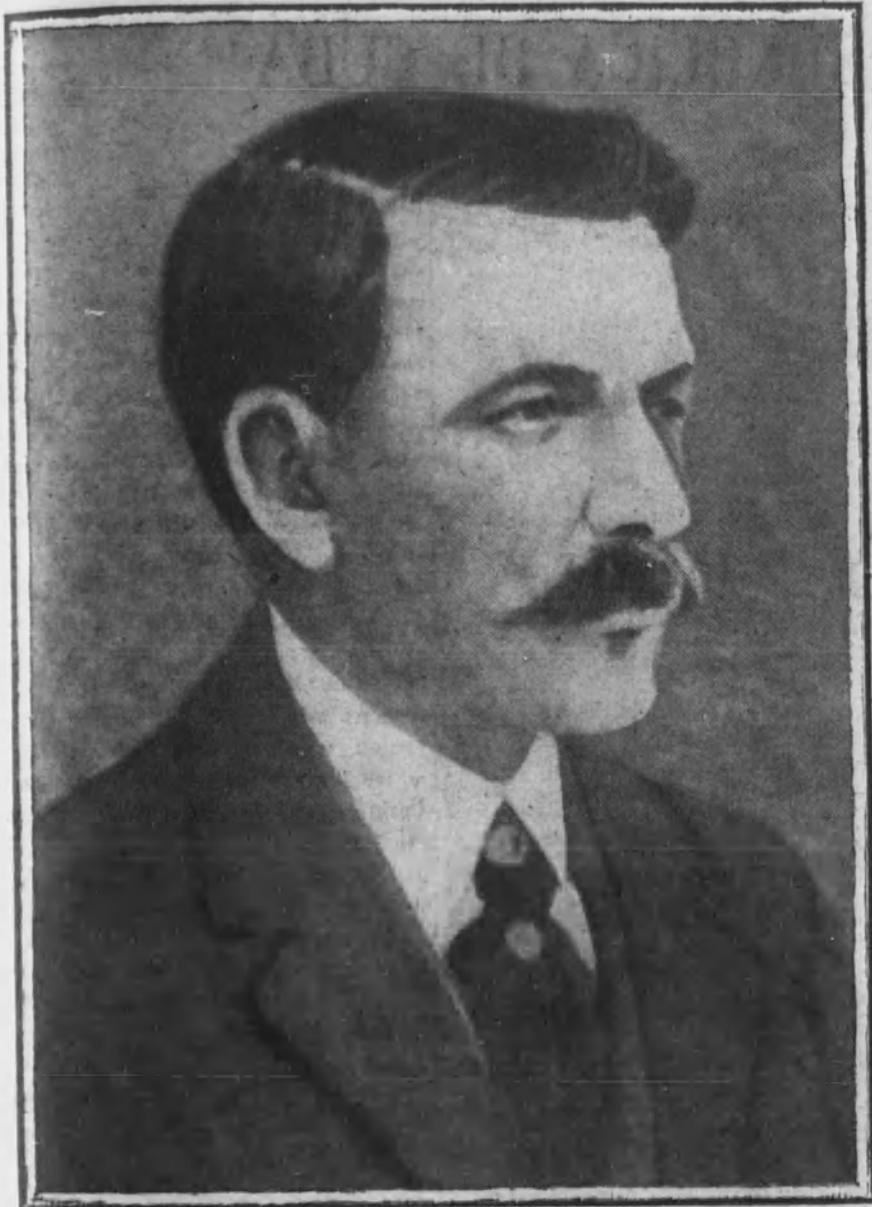
Y el secretario de Estado, Lansing: «Ninguna nación de este hemisferio ha entendido mejor que el Uruguay los motivos por que estamos en guerra, y por eso el deseo del Uruguay es nuestro deseo. Y reconoció también que el Uruguay tenía de común con los Estados Unidos el idealismo impulsivo, generador, de sacrificios y luchas abnegadas por el bien de la humanidad.»

B. FERNANDEZ Y MEDINA



El ministro Brum y el secretario de Estado norteamericano, Lansing, en uno de los actos de la visita del Canciller uruguayo a los Estados Unidos.

BRASIL



WENCESLAO BRAZ P. GOMES
Presidente de la República brasileña cuando surgió el conflicto guerrero en Europa.

La intervención del Brasil en la guerra

Notas, circulares y documentos diplomáticos

Poco después de la declaración de guerra en Europa, el Brasil, contestando a las comunicaciones diplomáticas, manifestaba su propósito de mantener una franca neutralidad. En este sentido se inspiraron los decretos gubernamentales.



NILO PECANHA
Ministro de Negocios Extranjeros cuando se declaró la guerra europea.

Era presidente de la República del Brasil D. Wenceslao Braz P. Gomes. Sumáronse a la guerra otras naciones. El bloqueo inglés contra Alemania persistía. Comenzaron por entonces, febrero de 1916, las Notas apremiantes alemanas, dirigidas a los Gobiernos neutrales, hablando de zonas marítimas peligrosas para la navegación y anunciando la campaña submarina. El ministro del Brasil, D. S. Gurgel do Amaral, respondía al imperio alemán con estas frases, inspiradas en un noble concepto de libertad y derecho: «La inesperada comunicación ahora recibida, de un extenso bloqueo de países, con los cuales el Brasil tiene activas relaciones económicas y está en ininterrumpido contacto por navegación también brasileña, ha producido la más justificada y profunda impresión por la amenaza inminente de injustos sacrificios de vidas, destrucción de propiedades y perturbación completa en las transacciones comerciales.» Y añadía el ministro: «El Brasil no puede aceptar el bloqueo súbitamente establecido por Alemania.» La Nota terminaba con una protesta firme, contra la guerra anunciada por el Gobierno alemán, y le hacía responsable de este desafío contra los principios del Derecho internacional.

Comunicase después la ruptura de los Estados Unidos. Lauro Müller, ministro del Brasil en Washington, contesta a la Nota afirmando que su patria «nunca podrá aceptar el bloqueo alemán». Sobrevienen los torpedeamientos de buques neutrales: uno de ellos, el del vapor «Paravía», Lauro Müller, ya ministro de Estado, sometió al presiden-

te el siguiente decreto: «El presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil: «Teniendo resuelto suspender las relaciones diplomáticas y consulares con el imperio alemán, decreta: Dejar sin efecto los «exequatur» concedidos a todos los funcionarios consulares del imperio alemán en el Brasil. Río de Janeiro, 11 de abril de 1917, 96° de la Independencia y 29° de la República. Wenceslao Braz P. Gomes, Lauro Müller.» El día 29 del mismo mes de abril, D. Alcibiades Pecanha, ministro en Madrid, comunicaba la decisión de su Gobierno al de España y encargaba a ésta la custodia de los intereses brasileños en la parte del reino Belga, ocupada por el ejército alemán. Continúan los torpedeamientos. Frente a Brest hunde un submarino alemán al vapor brasileño «Tijuca». Se agrava la situación hasta el extremo. El día 2 de junio de 1917 se publica el decreto que se traduce a continuación:

«Artículo 1.º El Gobierno del Brasil requisa todos los navíos mercantes alemanes anclados en los puertos de la República, con el fin de utilizarlos como lo aconsejasen las conveniencias y necesidades de la navegación y del comercio.

Art. 2.º Una vez ocupados, según los términos del decreto legislativo núm. 3.266, esos navíos serán considerados brasileños para el efecto de poder arbolar desde luego el pabellón nacional.

Art. 3.º El Gobierno providenciará para que en el más breve plazo posible esas embarcaciones sean puestas en condiciones de navegar en el servicio de transportes, de acuerdo con el art. 1.º

Art. 4.º Se revocan las disposiciones en contrario. Río de Janeiro, 2 de junio de 1917, 96° de la Independencia y 29° de la República. Wenceslao Braz P. Gomes, Nilo Pecanha, Carlos Maximiliano Pereira dos Santos, Joao Pandiá Calogeras, Joao Pandiá Calogeras, José Caetano de Faria, Alexandrino Faria de Alencar, Augusto Tavares de Lyra, José Rufino Bezerra Cavalcanti. Provoca esta medida una protesta de Alemania. Nilo Pecanha responde con altas palabras; cita la definición de Heffter, internacionalista alemán, aclarando el concepto de represalias, y termina diciendo que «el Gobierno del Brasil no se apartó nunca de la región serena de los principios y leyes que rigen la Sociedad internacional.»

El Estado de guerra entre Brasil y Alemania se decide el día 25 de octubre de 1917. Las causas se reflejan en el Mensaje que al Congreso Nacional eleva el presidente de la República, y que dice así: «Señores miembros del Congreso Nacional: Cumplo el penoso deber de comunicar al Congreso Nacional, que por telegramas de Londres y de Madrid, el Gobierno acaba de saber que fué torpedeado por un submarino alemán el navío brasileño «Macau», y que está preso su comandante. La circunstancia de ser éste el cuarto navío nuestro echado a pique por fuerzas navales alemanas, ya por sí misma grave, gravedad que sube de punto con la prisión del comandante brasileño. No se podría, señores miembros del Congreso Nacional, eludir la situación ni ni dejar de constatar desde ahora el estado de guerra que nos es impuesto por Alemania. La prudencia con que hemos procedido no excluye, antes bien, nos da autoridad, manteniendo ileso la dignidad de la nación, para aceptar los hechos como ellos son y aconsejar represalias de franca beligerancia. Si el Congreso Nacional, en su alta sabiduría, no resuelve lo contrario, el Gobierno mandará ocupar el navío de guerra alemán que está anclado en el puerto de Bahía, haciendo prender a la guarnición, y decretará el internamiento militar de los

equipos de los navíos mercantes que utilizamos. Parece llegado el momento de caracterizar legalmente la posición defensiva que nos determinan los acontecimientos, fortaleciendo la defensa nacional y completando la evolución de nuestra política exterior a la altura de las agresiones que acaba de sufrir el Brasil. Palacio de la Presidencia, Río de Janeiro, 25 de octubre de 1917. Wenceslao Braz P. Gomes.»

Conviene recordar ciertos acuerdos que siguieron a esa declaración de guerra: el Convenio entre Brasil y Francia para utilizar 30 navíos del Lloyd brasileño; la cooperación de los navíos de guerra y del ejército brasileños, y, por último, la importancia de las Comisiones permanentes del Brasil en tierras de Francia, con sede en París; Comités de acción económica y de alta política que representaron hombres como el senador Ruy Barbosa, Olintho de Magalhães, etcétera; hechos que EL FIGARO ha ido de tallando al cronificar la guerra. «Noble actitud la del Brasil—ha dicho un estadista como M. Pichon—, que honra a la América.»

Don Nilo Pecanha, el ministro de Relaciones que aconsejó la guerra con Alemania, es una figura de gran relieve. Se reveló como gran político en la Asamblea Constituyente del Brasil. Sucesivamente diputado, senador por el Estado de Río de Janeiro, llega a la vicepresidencia de la República, con Alfonso Pena de presidente, el año 1906. A la muerte de Pena ocupó la primera magistratura con acierto notable. A él, a Müller, a Barbosa, debe Brasil ese puesto de honor en la guerra europea, y otro no menos honroso para el porvenir en la Historia.

A nosotros, como españoles, nos enorgullece hoy una cosa: que el 80 por 100 de la población del Brasil sea de origen español. Si la neutralidad de España en la guerra fuese un delito político, ese hecho nos bastaría para obtener una franca absolución.

(A la amabilidad del enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Brasil, D. Pedro de Toledo, y del primer secretario, D. Eusebio de Quirós, debemos los datos que hemos ofrecido a nuestros lectores y que constan en el «Libro verde» titulado «Attitude do Brasil, 1914-1917».)

F. DE LL.



LAURO MULLER
Representante del Brasil en Washington en la época en que se inició el conflicto armado en Europa.

CUBA = SANTO DOMINGO = HAITI =

LA DECISION DE LA REPUBLICA DE CUBA

DOS MENSAJES HISTORICOS

Nuestros lectores habrán podido apreciar cómo la República de Cuba cumplió sus compromisos con los aliados después de la declaración de guerra al Estado alemán. En EL FIGARO hemos dedicado al asunto curiosas informaciones, que dan idea de la importancia que para el mundo tiene el consumo de azúcar.

Con estas nobles palabras se dirigía D. Mario G. Menocal, presidente de la República, al Congreso de la nación:

«Cuba no puede permanecer neutral en este supremo conflicto, porque la declaración de neutralidad la obligaría a tratar de igual modo a uno y otro beligerante, negándole con igual rigor el acceso a sus puertos e imponiéndole las mismas restricciones y prohibiciones, lo cual sería contrario, en el presente caso, al sentimiento público, a la esencia de los pactos y obligaciones morales, antes que legales, que a los Estados Unidos nos ligan, y resultaría, a la postre, por nuestra situación geográfica, motivo de inevitables conflictos, cuyas consecuencias es fácil prever, con la nación amiga y aliada, y prueba de inexcusable debilidad y condescendencia para con la actitud de agresión implacable y sin condiciones proclamada por el Gobierno imperial alemán contra el derecho de todos los pueblos neutrales y contra los principios de humanidad y justicia que constituyen el más alto timbre de la moderna civilización.

Por tales fundamentos, con plena y firme conciencia de que cumplo uno de mis deberes más sagrados, aunque con profunda pena, porque he de proponer una resolución que lanzará a nuestro país a los azares y peligros de la más grande conflagración militar y política que registra la historia, sin odio ni aversión para con la nación alemana, con la cual ha mantenido Cuba relaciones cordiales y de mutua consideración y provecho, pero en el convencimiento de que a ello nos compelen nuestras obligaciones internacionales y nuestros principios e ideales de justicia y libertad, acudo al honorable Congreso para que, en uso de la facultad que exclusivamente le concede el artículo 59, apartado 12, de la Constitución, con conocimiento de todos los antecedentes del caso y la madura deliberación que su importancia reclama, tenga a bien determinar que, respecto de los actos de agresión injustificable repetidamente realizados por los submarinos de guerra del Gobierno imperial alemán en alta mar contra barcos mercantes neutrales, no obstante las protestas de todos los Gobiernos neutrales, entre ellos el de Cuba, se ha creado y existe un estado de guerra entre la República de Cuba y el Gobierno imperial alemán, declarándolo formalmente, y adoptar todas las medidas que fueren necesarias, y me reservo proponer y recomendar en su oportunidad para mantener nuestros derechos, defender nuestro territorio, proveer a nuestra seguridad, prevenir cualesquiera actos que puedan realizarse o intentarse en nuestro daño, y cooperar decididamente para todos estos fines con el Gobierno de los Estados Unidos, prestándole toda la asistencia que esté a nuestro alcance para la defensa de la libertad de los mares,



DON MARIO G. MENOCAL, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA CUBANA

del derecho de los neutrales y de la justicia internacional.

Palacio de la Presidencia, en la Habana, a seis de Abril de mil novecientos diecisiete.—*M. G. Menocal.*»

Merece también reproducirse el mensaje al pueblo de Cuba:

«Las violentas e injustificadas medidas de guerra que el Gobierno de Alemania ha creído, sin fundamento legal alguno, que podía y debía adoptar respecto de los neutrales, con desconocimiento de su evidente derecho al uso de los mares, que el derecho internacional ha declarado siempre libre para todos los fines lícitos del intercambio de las naciones civilizadas, ha dado lugar a que, con impulso patriótico, digno del más elevado civismo, el Congreso de nuestra República haya resuelto declarar, hoy día 7 de abril de 1917, de acuerdo con el mensaje que sobre tan capital ma-

teria me vi precisado a enviarle el día anterior, 6 del mismo abril, la existencia de un estado de guerra entre la República de Cuba y el Gobierno imperial de Alemania, secundando así la levantada actitud de justicia y humanidad que con análoga declaración han tenido que asumir los Estados Unidos de América, enlazados con Cuba por tantos y tan importantes vínculos de comercio, de tratados y convenios, y también de estrecha confraternidad.

Dada la magnitud del agravio que se nos ha inferido con la realización cruda y sin cuartel de un plan de guerra tan agresivo y tan incompatible con los principios más elementales del derecho y de la justicia, como que se atreve a llevar su alcance hasta el extremo de herir a naciones neutrales y del todo ajenas al conflicto de Europa, las cuales no hacen en esos mares otra cosa que coexistir al ejercicio de pacíficas y lícitas actividades dentro de la esfera de sus más incon-

trovertibles derechos, abrigo la absoluta confianza de que el pueblo de Cuba habrá de comprender y de justificar la actitud adoptada, única que en circunstancias de tal índole corresponde asumir a las naciones que tienen plena conciencia de su honor y de sus derechos, por lo que me juzgo autorizado para apelar al patriotismo de todos, a fin de que no se perdone esfuerzo alguno que sea necesario para cooperar con el Gobierno en la vindicación de los derechos de las naciones neutrales que, en este caso, han sido violados por el Imperio de Alemania.

En tal concepto, exhorto a todos los ciudadanos cubanos para que, en la medida de sus esfuerzos, y según lo requieran las necesidades del estado de guerra que se ha declarado, cooperen a los fines para los cuales ha sido forzoso recurrir a extremo tan radical; y al mismo tiempo hago saber a los súbditos del Imperio alemán, residentes en Cuba, que serán tratados como hasta el presente, con todas las consideraciones debidas a los extranjeros en las naciones civilizadas, mientras mantengan su obediencia a nuestras leyes y no ejecuten acto alguno que tenga carácter político o que sea hostil o contrario a la República en su actual estado de guerra con el Imperio alemán.

Confiando, por tanto, en el acendrado patriotismo del pueblo cubano, que siempre se elevó y aun sublimó en circunstancias como ésta que afectan a la defensa de la patria, a la vindicación de sus derechos y al cumplimiento de sagrados deberes que no han podido eludirse, y confiando también en la cordura de todos los extranjeros residentes en Cuba, no dudo que, en definitiva, la causa de la justicia y del derecho en defensa de la que hemos tenido que declararnos en estado de guerra con el Imperio alemán, quedará íntegramente salvada hasta donde lo demandan los más claros preceptos del derecho de gentes que regulan la conducta de los pueblos en sus mutuas relaciones.

Palacio de la Presidencia, en la Habana, a siete de abril de mil novecientos diecisiete.—*M. G. Menocal.*»

Santo Domingo y Haití

Casi a la vez, en el mes de junio de 1917, las Repúblicas de Haití y Santo Domingo rompieron sus relaciones diplomáticas con Alemania. Ambas Repúblicas enviaron a seguida delegados extraordinarios a Washington, que llevaban la honrosa misión de ponerse a las órdenes de los Estados Unidos. En ese sentido concluyeron tratados de navegación y comercio, y organizaron la defensa de los mares centroamericanos, en lo que se refiere a las zonas marítimas de ambas Repúblicas. Haití se destacó por sus mensajes a Francia, y hasta por el apoyo material pecuniario de alguno de sus hacendados. Además, la actitud de los pueblos, antes que nada, tiene un significado moral de alianza. En defensa de las pequeñas nacionalidades se pronunció Monroe, en ocasión solemne, y se ha pronunciado durante el curso de la guerra el Presidente Wilson. Según ese criterio, hay que analizar la actitud de esas pequeñas Repúblicas de América, rompiendo sus relaciones con el imperialismo alemán. Su actitud es digna de las patrias más grandes.

PERU — BOLIVIA — ECUADOR



Don José Pardo, presidente del Perú.

Perú en la guerra

En un telegrama, fechado en Lima el día 6 de octubre de 1917, se comunicaba a los Gobiernos iberoamericanos lo siguiente:

«Inutilidad esfuerzos para conseguir que Gobierno alemán resolviera reclamación nuestra por hundimiento buque peruano «Lorton», en febrero presente año, con violación principios fundamentales Derecho internacional, obligaron esta Cancillería a exigir de Gobierno imperial la resolución satisfactoria del asunto en plazo de ocho días; pero declaración hecha Berlín a ministro peruano de que Gobierno alemán consideraba absolutamente imposible de resolver asunto en término perentorio, me determinaron a

solicitar reunión Congreso para darle a conocer resolución Gobierno, de romper relaciones diplomáticas con Alemania, resolución que fué aprobada por 105 votos contra seis. Inmediatamente ordené ministro peruano en Berlín pidiera sus pasaportes y acaban de entregarse los suyos a ministro de Alemania aquí. Haga conocer esta situación a ese Gobierno, mientras le dirigimos comunicación directa, participándole el hecho.—Presidente, Tudela.»

De los sucesos posteriores en que el Perú ha intervenido, ayudando la causa aliada, así como de los compromisos que esa República ha firmado con la Norteamericana, están nuestros lectores informados suficientemente.

Esas dos notas que hemos reproducido justifican y explican la noble actitud del Perú.

Bolivia

La República de Bolivia se asoció a la causa aliada en abril de 1917. Definía su actitud, en un hermoso Mensaje a los pueblos americanos, con estas palabras:

«La República de Bolivia contempla con vivo sentimiento y simpatía la actitud de los pueblos americanos que han intervenido en la guerra, actitud que da una feliz interpretación a la doctrina Monroe, asociándose a la causa de los Estados Unidos de Norteamérica, en defensa de los derechos de los Estados neutrales, vulnerados en toda forma por los sistemas de guerra que emplea Alemania, con absoluto desconocimiento de los principios hasta hoy consagrados en el Derecho de gentes.—Plácido Sánchez.»

Ecuador

Nota circular del Gobierno de la República del Ecuador, cursada a los Gobiernos de todos los países hispanoamericanos, el día 9 de diciembre de 1917:

«Cábe me expresar a V. E. que, no habiendo sido bien interpretada la suspensión de relaciones diplomáticas en que hallábase el Ecuador respecto de Alemania, lo que ha provocado actitudes incorrectas de parte del supuesto representante de aquel Imperio en el Ecuador, el Gobierno ecuatoriano se ha visto obligado, por dignidad nacional, a declarar rotas sus relaciones con el Gobierno alemán.—Tobar y Borgoño, ministro de Relaciones Exteriores.»

Nilo Peçanha, ministro del Brasil, contestaba con estas palabras al Gobierno del Ecuador:



Don José Gutiérrez Guerra, presidente de Bolivia.

«Las naciones de Nuevo Mundo que no se pronunciaran sobre el conflicto de Europa, para disfrutar tierras o mercados, para vengar viejos agravios o para instituir Gobiernos que sólo los países interesados tienen el derecho de escoger, sino que han sido impulsadas a ello para defender su bandera y los principios fundamentales de la independencia de los pueblos, tenemos la firme confianza, no sólo de que el mar ha de ser restituido al comercio libre de las naciones, resueltos así los aspectos económicos de la guerra, como de que no habrá, por fin, en América sentimientos que prevalezcan sobre los sentimientos inmanentes y sagrados de armonía, de conservación y de unidad política de este continente.»



Consejo directivo de la Unión Panamericana, constituido en Washington para tratar de la guerra contra Alemania, y al cual asistieron representantes de todos los pueblos americanos.

= CENTRO-AMERICA =



Manuel Estrada Cabrera, presidente de la República de Guatemala, que declaró la guerra al Imperio alemán.

Guatemala en la guerra

Los siguientes documentos, que debemos a la atención del ministro de Guatemala, don Juan Ortega, diplomático, que vino a Madrid desde Washington, donde llevó a concierto importantes Tratados económico-comerciales, y al cual se le ha citado en más de una ocasión como a futuro Presidente de aquella República, revelan bien claramente la actitud de Guatemala ante la guerra. Dicen ellos más que todo comentario. Helos aquí:

Decreto núm. 727.—Ruptura de relaciones

Manuel Estrada Cabrera, Presidente constitucional de la República de Guatemala, Considerando:

Que con fecha 7 de marzo del corriente año el Gobierno de Guatemala formuló formal protesta ante el Gobierno imperial alemán por la violación del Derecho de gentes, que implican los procedimientos adoptados por el Almirantazgo alemán para proseguir la campaña submarina en la actual guerra europea, procedimientos que en forma oficial le fueron comunicados el día 9 de febrero de 1917;

Que dicha protesta, no solamente fué desatendida en lo que se refiere a la cesación de los mencionados procedimientos, sino que ni siquiera mereció al Gobierno imperial o a su representante diplomático en Guatemala la atención de una respuesta;

Que semejante manera de obrar constituye un desconocimiento absoluto de los derechos e intereses de los guatemaltecos, que el Gobierno tiene la sagrada obligación de proteger y resguardar, y

Que por tal motivo se impone la adopción de medidas que pongan a salvo la dignidad y el decoro del país y prevengan ulteriores y positivos males.

Por tanto, en Consejo de ministros, y en uso de las facultades de que está investido, decreta:

Artículo 1.º Desde la presente fecha quedan cortadas las relaciones diplomáticas que existían con el Gobierno imperial alemán.

Art. 2.º Entregar sus pasaportes el excelentísimo señor doctor Curt Lehmann, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Alemania en Guatemala, y a todas las personas que componen su familia y séquito, fijando el término de ocho días para que dejen el territorio nacional. Al propio tiempo se ordenará al señor doctor D. Manuel Arroyo, representante diplomático guatemalteco en Alemania, que pida al Gobierno imperial su pasaporte respectivo y abandone dicho país a la mayor brevedad posible.

Art. 3.º Cancelar los «exequáturs» a los cónsules de Alemania acreditados en Guatemala y retirar las patentes a los cónsules nacionales que ejercen sus funciones en aquel Imperio.

Del cumplimiento de este decreto queda encargado el ministerio de Relaciones Exteriores, quien dará cuenta de él a la Asamblea Nacional Legislativa.

Comuníquese, publíquese y ejecútase. Dado en el Palacio del Ejecutivo: en Guatemala, a veintisiete días del mes de abril de

mil novecientos diez y siete.—Manuel Estrada C.—El secretario de Estado y del despacho de Hacienda y Crédito público, G. Aguirre.—El secretario de Estado y del despacho de Gobernación y Justicia, J. M. Reina Andrade.—El secretario de Estado y del despacho de la Guerra, Luis Ovalle.—El secretario de Estado y del despacho de Instrucción pública, J. Ed. Girón.—El secretario de Estado y del despacho de Fomento, L. F. Mendizábal.—El secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores, Luis Toledo Herrarte.

Decreto n.º 976.—La Asamblea Legislativa de la República de Guatemala

Considerando:

Que con fecha 27 de abril del año próximo pasado, Guatemala cortó sus relaciones diplomáticas con el Gobierno imperial de Alemania, por las razones que se expresan en el decreto núm. 727 del Poder Ejecutivo, aprobado por el decreto núm. 966 del Poder Legislativo;

Que una vez rotas las relaciones, y considerados detenidamente los hechos y circunstancias que se han suscitado como consecuencia de aquel paso preliminar, es llegado el momento de fijar la actitud internacional de Guatemala en el conflicto de las naciones;

Que por otra parte, la solidaridad continental, la posición geográfica del país y las vinculaciones históricas y del orden internacional existentes entre los Estados Unidos y Guatemala, le marcan a ésta su norma de conducta en el presente caso. Por tanto,

Decreta:

Artículo 1.º En el actual conflicto internacional, Guatemala asume la misma actitud beligerante de los Estados Unidos con el Imperio alemán.

Art. 2.º Para los efectos del inciso 15 del artículo 54 de la ley constitutiva de la República, en cuya virtud se hace la anterior declaración, se autoriza al Ejecutivo para proceder conforme las circunstancias lo demanden en el cumplimiento del presente decreto.

Pase al Ejecutivo para su publicación y cumplimiento. Dado en el Salón de Sesiones del Poder Legislativo: en Guatemala, el veinte de abril de mil novecientos dieciocho.—Firmado: Arturo Urbicó, presidente.—Firmado: Manuel M. Girón, secretario.—Firmado: Máximo Soto Hall, secretario.

Palacio del Poder Ejecutivo; Guatemala, veintitrés de abril de mil novecientos dieciocho.—Publíquese y cúmplase.—Firmado: Manuel Estrada C.—El secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores (firmado), Luis Toledo Herrarte.

Costa Rica

En 23 de septiembre de 1917 se recibió en Madrid el siguiente telegrama, que el ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, D. Carlos Lara, dirigía a nuestro Gobierno: «Tengo la honra de comunicar a V. E. que, en el día de hoy, se ha visto obligado mi Gobierno a suspender relaciones diplomáticas con el Gobierno de Alemania, en consideración que así lo exige la causa de la humanidad, comprometida en el presente conflicto mundial, como también motivos de estricta solidaridad continental.—Carlos Lara, ministro de Relaciones Exteriores.»

...



Luis Toledo Herrarte, secretario de Estado de Guatemala. Aconsejó y firmó la declaración de guerra a Alemania.

El mismo Sr. Lara, en una comunicación dirigida al Brasil, se expresaba de este modo: «Mi Gobierno ha visto con viva satisfacción las razones que se tuvieron en cuenta para emitir el decreto revocando la neutralidad con Alemania, razones que significan la defensa de las pequeñas nacionalidades, la solidaridad del continente americano, la justa y verdadera interpretación de la doctrina de Monroe y la reivindicación del derecho internacional, todo ello como salvaguardia de la justicia y de la democracia, amenazadas de muerte en esta lucha tremenda, en la que está de por medio la civilización, y que se libra entre lo que rinde culto a la fuerza y funda en ello su ideal, y lo que mira como fin supremo el reinado de la paz, de la justicia y de la libertad.»

Honduras

Desde Tegucigalpa, el día 17 de mayo de 1917, se dirigía telegráficamente D. Merino Vázquez, ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, comunicando la ruptura de relaciones con Alemania a los Gobiernos de América:

«Tengo la honra de informar al Gobierno de V. E. que mi Gobierno, impulsado por la cordial amistad que existe entre Honduras y Estados Unidos, por la comunidad de intereses y por el sentimiento de solidaridad americana, resolvió hoy adherirse a la causa que defiende Estados Unidos y rompió sus relaciones diplomáticas con el Gobierno alemán»

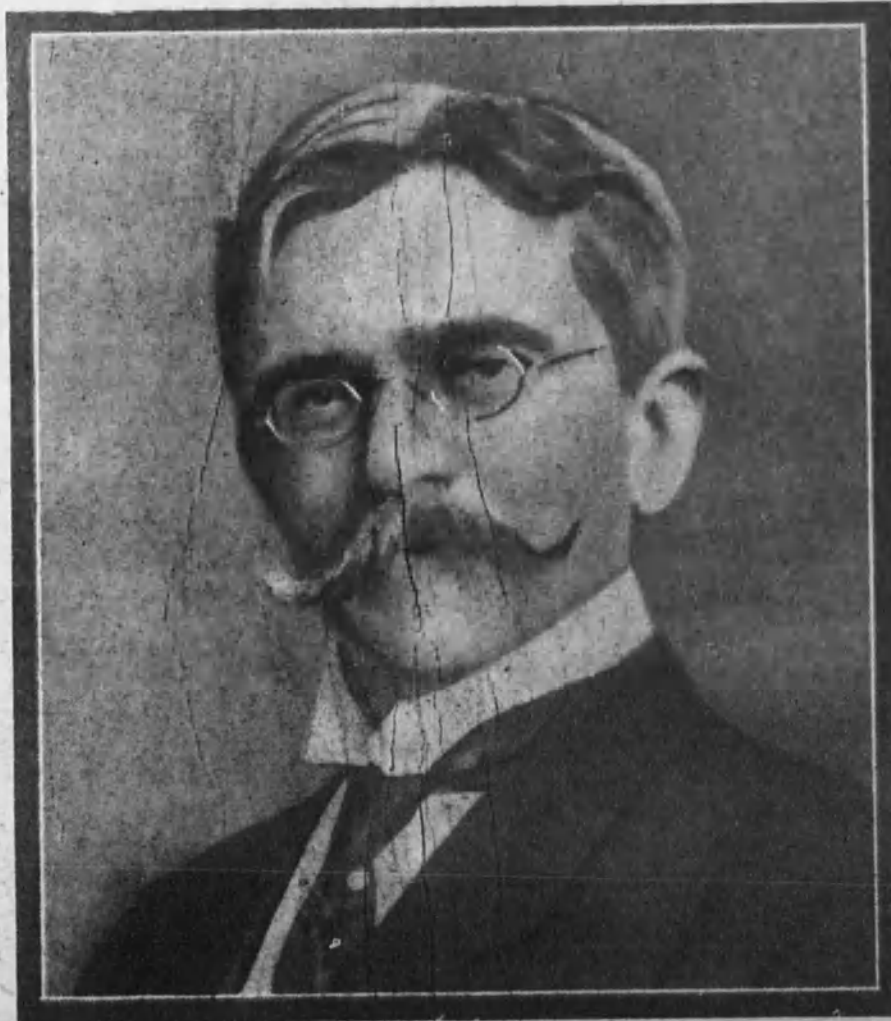
Nicaragua.—San Salvador

En mayo de 1917 rompió Nicaragua sus relaciones con Alemania; en junio del mismo año imita su ejemplo la República de San Salvador. Siguen en esa actitud la política de Estados Unidos, explicada en los discursos de Wilson. Sentimos no tener los mensajes con que se dirigieron a las Cámaras nacionales los presidentes de las citadas Repúblicas. Eran documentos en que se recordaban las fórmulas continentales de Monroe para los pueblos iberoamericanos, y en los que parecía gloriarse la hermosa frase de Bolívar, frase profética, sustanciosa y clásica: «Solamente unida podrá América presentarse ante el mundo con el aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo de las naciones antiguas.»

Panamá y la defensa del Canal

Nuestros lectores recordarán seguramente las disposiciones dictadas por el Gobierno de Panamá en defensa del Canal y para proteger la navegación por el mar Pacífico, que, con todo detalle, ha publicado EL FIGARO. La declaración de guerra con Alemania se decidió en abril de 1917.

D. Narciso Garay, secretario del Estado panameño, en telegrama circular, decía a los Gobiernos hispanoamericanos que los «vínculos especiales que ligan a la República de Panamá con los Estados Unidos, por haber sido ambos pueblos colaboradores inmediatos en la grande obra del Canal, impulsaron a nuestra Asamblea Nacional a declarar su solidaridad con la República norteamericana en las actuales circunstancias, y el señor presidente de esta República proclamó que Panamá no puede permanecer neutral en esta contienda, y que cooperará con los Estados Unidos en defensa del Canal.»



Belisario Porras, presidente de la República de Panamá. Declaró la solidaridad de su país con los Estados Unidos en el conflicto internacional.

LISTERINE es un
excelente preven-
tivo de la gripe. La-
vando la boca y gar-
ganta se evitan las
infecciones de las
vias respiratorias



LISTERINE
EL ANTISÉPTICO IDEAL

Manufactured only by
Lambert Pharmacal Co.
St. Louis, Mo.
U.S.A.

POWELL &
MARTINEZ, Ltd.

EXPORTADORES
E IMPORTADORES

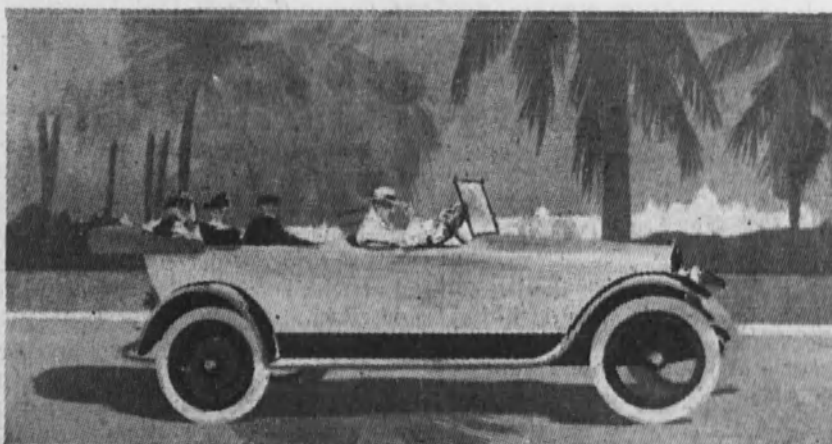
Consignaciones,

Fletamentos,

Seguros, etc.

LONDRES, CARDIFF
BILBAO, BARCELONA

LOS AUTOMOVILES DE MODA



HUDSON.—Madrid-New-York.—Fernando VI, 12.

LA BRASILEÑA

SELECTOS CAFÉS TOSTADOS AL ESTILO DE AMÉRICA

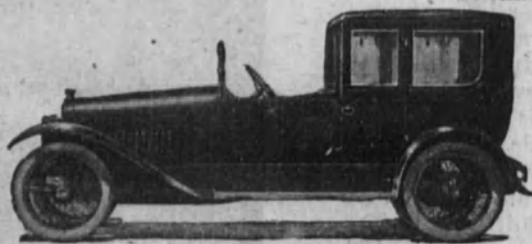
HUERTAS, 15 ♦ TELÉFONO 44-23

MADRID



LOS REYES DEL ATLETISMO

El campeón de boxe A. G. Anderson,
director del Madrid Boxing Club, es-
tablecido en el Ideal Polistilo: Villa-
nueva, 28.



CHANDLER.—Mariano Sancho.—Goya, 67.
Teléfono S-177.—Madrid.

La Sociedad de las Naciones

LA MORAL INTERNACIONALISTA, por Pablo M. Turull

"MESSIDOR". Revista mensual dedi-
cada a regionalismo y Sociedad de Naciones.

Las Primeras publicaciones sobre Sociedad
de Naciones aparecidas en España

EN VENTA: Madrid, Librería Fernando Fé,
Puerta del Sol; Mateu Hermanos, calle
del Marqués de Cubas; Librería Interna-
cional, calle de Alcalá; E. Dossat, plaza
de Sta. Ana; quioscos de Las Calatravas,
Café Candelas, y Barcelona, Librería Ver-
daguer y otras

Grand Hôtel Paris

SERVICIOS DE PRIMER ORDEN

Puerta del Sol y Alcalá 2
Madrid

Teléfono 432

LA CARIDAD EN LA GUERRA

BENEDICTO XV



DIOS GUARDE A NUESTRO REY

En esta hora de la paz del mundo, que España recibe con mucho regocijo y con un poco de rubor—según un orador artista, mixto de catedrático y de filósofo—, se agiganta en el corazón de todos los españoles la figura de nuestro Rey, este buen Alfonso XIII, que, como aquel Bayardo inmortal, es un caballero sin miedo y sin tacha, varonil, expansivo, cordial y clemente, con el pecho siempre descubierto a todos los peligros del reinar, con las manos siempre tendidas, en una actitud de previsión y de consuelo, ante todos los dolores de su pueblo.

En estos cuatro años de su reinado durante la guerra europea, este mozo, animoso y seguro de sí mismo, cuya mano jamás tembló al firmar todo lo que le presentaban sus gobernantes; que nunca fué rémora ni estorbo, y que supo imponerse, a fuerza de carácter, a la ausencia de estadistas previsores, ausencia que pudo ser la desgracia de la Corona, ha demostrado tener la difícil y rara virtud de la prudencia, tan impropia de su poca edad.

Mientras su cuñado se batía en Flandes; mientras el corazón de la bella Soberana, una Princesa británica, debió latir aceleradamente orando por la causa aliada, él supo conservar una neutralidad impenetrable, que no daba lugar a sospechas acerca de su filiación partidista, y nunca inclinó sus predilecciones de soldado hacia el entusiasmo de los militaristas fanáticos de una organización que se ha ahogado al fin en mares de sangre, y nunca hizo ostensibles sus predilecciones probables de joven culto

y moderno, orientado, indudablemente, en el sentido de una civilización nueva que marcha hacia la democracia y hacia la libertad.

Tuvo ante el conflicto, no el apasionamiento conservador y los entusiasmos guerreros que pudieran esperarse de su educación militar y palatina, ni tampoco la ternura sentimental y el ardor liberal que le tornaran, como decía La Rochefoucauld, «poco razonable a fuerza de apasionarse por la razón», y tuvo el corazón quieto del que siente pesar sobre sí las enormes responsabilidades de su cargo, y miró con los ojos tristes y el juicio sereno del filósofo la crisis espantosa por la cual atravesaba la Humanidad.

Sin un solo gesto teatral, casi olvidado de que se sentaba en un trono, sólo quiso ser caritativo y piadoso, y prestó su ayuda a la noble misión de Bélgica la heroica y montó una oficina prodigiosa para enterarse con amoroso interés de la suerte de heridos y prisioneros.

Por algo en París, en su última visita de soltero; en Madrid, en el día de sus bodas, y en la capital, más tarde, no ha mucho, cuando le hirieron el caballo en la calle de Alcalá, frente a la del Turco, donde asesinaron a Prim, el hado supo respetar su vida preciosa y la muerte huyó atemorizada ante la joven sonrisa de este varón animoso y resuelto, caballero sin tacha y sin miedo, como aquel Bayardo francés.

Alfonso XIII es nuestro Rey, bondadoso y clemente. Dios guarde a nuestro Rey.

En un número dedicado a la paz no podía faltar la figura del Romano Pontífice. En distintas ocasiones ha puesto toda su fuerza espiritual en la consecución de la paz. No ha dejado llegar a sus labios la anticristiana, la infernal palabra: guerra. ¿Y cuántas no habrán sido las luchas de su alma, el choque de sus sentimientos, los sufrimientos de su corazón para realizar incesantemente, sin defecciones, esta misión apostólica! Como ciudadano de Italia, habría de sentir inflamarse su patriotismo cuando los soldados de su país luchaban contra los austriacos por la redención del territorio italiano, desgajado del cuerpo nacional. Como hombre sujeto a debilidades y flaquezas pasionales, tuvo que sentir su dignidad herida cuando la falacia alemana, después de utilizarle como mediador para ofrecer la paz cuando se creyó derrotada, le desmintiera y le desdeñara cuando aquel instante de angustia pasó para ella. Como suprema autoridad de la Iglesia, tuvo que sentir hondas amarguras cuando los que se llamaban católicos, en la que estiman como más católica de las naciones, en España, y en otros sitios, despreciaban las palabras conciliadoras que echaba como óleo apaciguador sobre las encrespadas olas rojas de la guerra, y se convertían en los más furibundos y descomedidos paladines de la Alemania protestante,

soberbia, cruel, semejante a un Anticristo venido para devastar las tierras, esclavizar los cuerpos y secar las almas...

Sus palabras, las primeras que hablaron de humanidad, de amor y de derecho cuando el fragor de la lucha enloquecía todos los corazones, suenan ahora en la pausa de la paz como el verbo del Divino Maestro:

«A los jefes de los pueblos beligerantes: Desde el comienzo de nuestro Pontificado, en medio de los horrores de la terrible guerra desencadenada en Europa, Nos nos propusimos tres cosas, entre otras: guardar una perfecta imparcialidad ante los beligerantes, cual conviene al que es el padre común y con igual afección ama a todas sus criaturas; esforzarnos continuamente en hacer a todos el mayor bien posible, sin distinción de personas ni nacionalidades o de religión, tal como nos lo dicta la ley universal de la caridad, confiada como supremo encargo por Nuestro Señor Jesucristo, y, en fin, como lo requiere igualmente nuestra misión pacificadora, tratar de que los jefes de Estado lleguen a las deliberaciones firmes de la paz, de una paz «justa y durable»...»

Al fin se ha hecho la paz y se ha hecho triunfando la razón, triunfando Cristo. Su vicario en la tierra habrá bendecido como propia la gloriosa victoria.



LA LEGION
EXTRANJERA

LA GESTA DE LOS VOLUNTARIOS ESPAÑOLES

El día del desfile triunfal, uno de los primeros regimientos que pasarán bajo el arco de la Estrella será el de la Legión Extranjera, compuesto en su mayoría de españoles. Y entonces, los parisenses, aclamando a nuestros compatriotas heroicos, olvidarán un día siquiera que durante cuatro años los francófilos de corazón, los que considerábamos la neutralidad cual un suicidio, los que pedíamos a gritos la ruptura con Alemania, fuimos una infima minoría en medio de una España germanófila y neutralista.

¡Ah, nuestros legionarios! ¡Aun no sabemos aquí lo que les debemos! Sin ellos quizás el mundo dudaría de que el arrojo sea aún una virtud hispana. ¡Ha sido tan apocada la conducta de nuestros Gobiernos ante las humillaciones alemanas! Pero al mismo tiempo han sido tales y de tal naturaleza las empresas que los voluntarios catalanes, castellanos, andaluces y vascongados han realizado en los campos de Flandes y de Lorena, que todos tienen que reconocer que esta Península es siempre tierra fecunda en arrojo. Más de una vez he celebrado la gesta de la Legión como una de las más honrosas de nuestra Historia. Entre veinte pueblos al servicio de Francia, en efecto, el nuestro se ha distinguido hasta el punto de ser el que mayor número de veces ha sido citado en las órdenes del día.

Hace poco tiempo, una revista parisense publicaba los retratos de los tres únicos soldados extranjeros condecorados con la cruz de la Legión de Honor. Los tres son españoles. La revista los retrata de la manera siguiente:

«Arocas, Andrés.—Engagé volontaire pour la durée de la guerre. Au front depuis le début des hostilités. A participé à tous les combats du régiment. Grenadier d'élite, superbe d'entrain, de courage et de sang-froid, admiré et adoré de ses hommes. En Champagne (avril 1917) a lutté pendant trente-six heures pour la conquête d'une tranchée désespérément défendue; l'objectif atteint, sa section se trouvait réduite à deux hommes.

«Devant Verdun, le 20 août 1917, a de nouveau prouvé sa maîtrise dans un combat de boyaux, tuant les grenadiers ennemis qui résistaient, faisant trois prisonniers en fin de journée. Trois blessures. Quatre citations.

«Lera, Fortunato.—Engagé volontaire pour la durée de la guerre. Au front depuis des hostilités. A participé à tous les combats du régiment. Grenadier d'élite, d'une audace et d'un mordant extraordinaires; toujours en tête, donnant l'exemple. En Champagne (avril 1917) tous les grades de son groupe étant tombés, a pris le commandement de ses camarades et a continué le combat avec une énergie farouche. Devant Verdun a entraîné ses hommes avec un élan superbe à l'assaut des positions ennemies; le 21 août a occupé un poste violemment bombardé en avant de nos lignes et s'y est maintenu malgré de lourdes pertes. Trois citations.

«Dieta, Jaime.—Mitrailleur d'élite, au front depuis le début de la campagne. A participé à tous les combats du régiment. Modèle de bravoure et de sang-froid, a toujours en une magnifique attitude au feu.

De un estilo como éste, rápido, marcial y seco, querria yo disponer para presentar algunas figuras de legionarios.

¿Habéis oído hablar de Cubero? Fue tal vez el más admirable de todos los voluntarios españoles. Un verdadero intelectual... Oficial de carrera... Republicano... Revolucionario... Un hombre completo, en fin, muy hermoso y muy bueno, bravo como un león, alegre, calavera... Su historia parece una novela de aventuras terminada por un martirio. Siendo capitán, hace años, intentó sublevar la guarnición de Jach para proclamar la República. Un Consejo de guerra lo condenó a no sé cuántos años de presidio; pero él logró escaparse y se marchó a París, donde vivió como bohemio, escribiendo para los periódicos de América, traduciendo para la casa Garnier. Al estallar la guerra fue el primero en alistarse en las filas de la legión. Amaba a Francia apasionadamente y odiaba el militarismo con toda su alma. Desde el principio sus jefes reconocieron en él al hombre no sólo capaz de luchar con arrojo, sino también de infundir confianza y alegría en el ánimo de sus compañeros. Se pasaba la vida cantando, perorando, organizando fiestas. Era actor y orador, poeta y músico, mecánico e inventor. Un día decía que había descubierto el medio de hacer estallar las granadas enemigas en el aire, y al día siguiente organizaba una representación del «Tenerio», con trajes cortados por él mismo. En sus entusiasmos de republicano irreductible, soñaba en formar, después de la guerra, una falange de voluntarios de todos los países del mundo para llevarla al fondo de África y fundar un Estado ideal regido por principios de absoluta utopía. En todo pensaba el pobre menos en morir. Pero una bomba le partió las piernas, y cuando se vio cojo, no pudiendo soportar la idea de vivir mutilado, se suicidó sin una queja, sin un grito de protesta, serenamente, como un griego de los tiempos heroicos.

La aventura de Navarro también es digna de que no se olvide. He la aquí tal cual la encuentro en un periódico:

«Una noche de invierno, en las inmediaciones de Reims, Navarro es hecho prisionero por los alemanes, que se lo llevan a un «blockhaus» de sus trincheras. Hace un frío de todos los demonios, y los «boches», compadecidos del pobre español, que tiritaba, le echan un capote gris para que se tape, y se tumban en el suelo. A las cinco de la mañana nuestro paisano, oyendo los ronquidos de los durmientes, juzga llegada la ocasión de la fuga, y con cuidados infinitos, envuelto en el capote gris y completando su disfraz con un casco, se desliza por la trinchera. «Wer da!», le grita un centinela. «¡Ya, ya!», le responde el sutil español, lo más guturalmente posible. Se echa a un lado y da con otro centinela. El legionario corre a cuatro pies, y se entra por las alambradas. Así llega a una tela metálica, guarnecida con campanillas destinadas a prevenir a los alemanes en caso de ataque. Abandonando capote y casco escala la red, suenan las campanillas e inmediatamente los fusiles crepitan. Descargas alemanas y descargas francesas, y por en medio de ellas el legionario avanza hacia las trincheras francesas, adonde llega sin un rasguño...»

Ved ahora un desfile de catalanes heroicos, tal cual me lo ofreció el coronel Cot, en Flandes, hace un año:

«Ferrán Riera, que ganó los galones de cabo y la cruz de Guerra peleando a la bayoneta contra una decena de «boches». Joaquín Blanchart, ya usted ve, tres medallas y la palma: éste está tan acostumbrado a que se le cite en las órdenes del día, que ya ni hace caso de eso...; barcelonés... Buenaventura Vicens, de Badalona, cabo, un tigre... Ferriol Palé, ametrallador de aeroplano, más condecorado

que un general; vea usted sus medallas... Truanyás, lleno de heridas; parece que ya no las siente... Un día que conducía a cuatro prisioneros que había hecho él solo, le hirieron un ojo. ¿Sabe usted lo que dijo?... Pues dirigiéndose a sus «boches», les gritó: «Con el ojo que me queda bueno me basta para vigilarlos... Adelante, y cuidado con escaparse, porque aún tengo cuatro balas: una para cada uno...» Juliá, de Barcelona; un héroe, que permaneció veinticuatro horas de pie, sin comer, haciendo señales a la artillería para rectificar el tiro... Con las balas que le dispararon los «boches» habría para diezmar un regimiento; pero no le tocan las balas... Valverde, aragonés, más terco que un boricu y más bravo que el Cid... Torres, citado como ejemplo por su capitán... David Figuerola, que viene de Oriente, donde logró hacer huir con su ametralladora a una compañía entera de búlgaros...»

Esta abundancia de héroes catalanes ha hecho creer a algunos que toda la legión española sale de Cataluña. No hay tal. Aquí tengo el «Libro de Oro» del regimiento, con sus innumerables retratos, y noto que es toda España la que lo forma. Junto a las caras robustas y algo hirsutas de los «peludos» de Barcelona, de Gerona, de Figueras, veo ahí los tipos más finos, más aguilones, más esbeltos de las provincias meridionales, los perfiles de medalla de los andaluces, los rostros ardientes de los valencianos. Y veo también los cuerpos sin caderas, secos y ágiles, cual los de ciertos atletas griegos; de los vascongados. Y veo a los gallegos, melancólicos, macizos, silenciosos, nostálgicos. Y veo a los castellanos, con sus ojos de fiebre y sus labios de sed, ascéticos, taciturnos, orgullosos, ávidos, enigmáticos... Y me digo: Así fueron, de seguro, los compañeros de Cortés, los hermanos de Balboa, los hombres callados que espantaron al mundo

con sus empresas sobrehumanas, atravesando continentes, descubriendo mares, sometiendo pueblos... Así, sin nada de marcial en el aspecto, mal vestidos, mal encardados, un poco sórdidos, pequeños de talla, abandonados y como perdidos en una especie de nirvana, así fueron también los almogávares a quienes la Historia llama catalanes y que en realidad eran de toda la Península... Así han sido siempre nuestros héroes...

Leyendo las notas que acompañan a estos retratos, encuentro elogios que, por lo rápidos y expresivos, parecen hechos por Tácito.

«Manuel Villumlizales—dice una de esas notas—, español voluntario, modelo de heroísmo y de entusiasmo; gravemente herido el 9 de julio de 1916, continuó en su puesto el combate, gritando: «Aunque yo muera, no importa; triunfaremos siempre. ¡Viva Francia!» Y otra: «Aguilar Muñoz, bella conducta bajo la metralla en las circunstancias más críticas; salvó a su sargento, herido en medio de una tormenta de fuego.» Y otra: «Carlos Díez, admirable de arrojo, de energía, de voluntad; siempre dispuesto a encargarse de misiones peligrosas, dando pruebas en cualquier caso del más profundo desprecio de las balas; el 9 de mayo de 1915, separado de sus compañeros, después de haber llegado a la cota 140, uniéndose a otro regimiento para seguir luchando durante dos días.» Y otra: «Antonio Sánchez, muy buen soldado, dió muestras, en una misión de gran riesgo, de arrojo tranquilo.» Y otra: «Francisco Cortés, sirviendo de una pieza aislada, se encontró en una lucha cuerpo a cuerpo, de la cual salió vencedor gracias a su extraordinaria sangre fría.» Pero, ¿a qué seguir copiando esos breves y elocuentes certificados de heroísmo?... No existe un solo legionario que haya dejado de merecer un elogio y una palma.

«Es el regimiento de los condecorados», dice un cronista inglés.

Y el coronel Cot exclama, cuando se trata de sus «enfant»:

—Todos merecen la cruz de los bravos.

Mas no hay duda de que en el himno que los voluntarios inspiran, los españoles de España y de América, los representantes de la raza de Pizarro, de Gonzalo de Córdoba, de Berenguer, de Rocafort, tienen derecho a una estrofa especial.

—Hábleme usted de ellos, de sus virtudes, de sus defectos—le dije al general Degoutte cuando fui a pasar unos días en el campamento de los voluntarios españoles.

Y el gran soldado contestóme:

—Lo mismo que los franceses, más que los franceses, refundían sin cesar cuando no ven claro en los esfuerzos pacientes a que se les obliga. Pero pídale usted un servicio, por enorme que sea; diríjase usted a ellos de un modo fraternal; inspireles usted confianza; gane usted su cariño, y puede llevarlos a la conquista del infierno. Cada pueblo tiene su modo de ser peculiar. Los meridionales, por el contrario, apenas la guerra termine, tirarán sus trajes y no llevarán siquiera en la solapa la cinta que han obtenido a fuerza de heroísmo. Yo he hecho estudios curiosos, interrogando a más de mil soldados sobre sus proyectos. Muchos suizos, muchos polacos, muchos holandeses, muchos bohemios, muchos alsacianos, me han confesado que si logran acabar la campaña como sargentos, harán estudios para llegar a conseguir el grado de tenientes y se consagrarán a la milicia de una manera definitiva. Entre los españoles no hay uno solo que me haya dicho lo mismo. En lo que piensan es en volver a ser lo que eran antes, en irse de nuevo a su tierra, o en establecerse en Francia, o en marcharse a América; pero vestidos de paisano y más orgullosos de sus heridas que de sus cruces. En el fondo son antimilitaristas, no tienen ningún respeto por las jerarquías, no sienten la superestía de las charreteras. Sus jefes son para ellos personas superiores, a las que es preciso obedecer, puesto que han estudiado. Seres temibles, ante los cuales se debe temblar, eso, no. Ellos no tiemblan nunca...

Después de un corto silencio, el general me dijo:

—¿Quiere usted un dato trágico, que le demuestre el valor de los españoles?... Pues recuerde usted la batalla de la Targette, el 9 de mayo de 1915: la lucha fue muy encarnizada, muy sangrienta, y duró hasta las cuatro de la tarde, hora en que las fuerzas victoriosas comenzaron a abrir trincheras. De 4.000 hombres que formaban la Legión Extranjera, quedaron sólo vivos unos 2.800. Entre catalanes y castellanos se contó la enorme cifra de 1.000 bajas, cifra que habla de por sí con elocuencia del heroísmo de nuestros compatriotas. Uno de esos 1.000 héroes fue el pobre Farrés-Gosta.

Mil españoles muertos en una sola jornada... Al oírlo, no podemos defendernos contra un sentimiento de angustia... Mil hombres fuertes, que nos habrían podido servir para la gran labor regeneradora que hoy se inicia... Mil de los mejores... Pero, al mismo tiempo, tenemos que celebrar como un feliz holocausto ese terrible derrame de sangre, puesto que, gracias a él, no aparecieron ante el porvenir como el único gran pueblo que no tomó parte en la tragedia de la cual ha de nacer un Universo nuevo.

E. GOMEZ CHRRILLO

La profecía de LA ORILLA DEL RIN

VICTOR HUGO

Están desacreditados los profetas, desde Isaías y Samuel; pero muy singularmente los profetas bélicos, los profetas que han augurado a la Humanidad «chambres, asolaciones, fieros males»...

Pero la profecía que vamos a evocar es de una intensa y palpitante realidad, que no podemos resistir a la tentación de recordarla. La profecía es de un poeta, del altísimo y supremo poeta de Francia, de Víctor Hugo, el inmortal; y si el poeta—según la concepción de Shelley en la *Defensa de la poesía*—es el profeta, el vate, el adivino, a nadie puede aplicarse mejor este concepto que a Víctor Hugo.

Víctor Hugo era un vate, era por definición el adivino, el *ofthalmos*, como él mismo se llamaba, y aun en sus actuaciones políticas tuvo atisbos proféticos de poeta.

He aquí lo que adivinó Víctor Hugo con respecto a la guerra actual y cómo lo expresó en su magnífico lenguaje de vidente y de poeta... de poeta que era a la vez un gran orador.

Extráctamos de los *comptes-rendus* de la Asamblea nacional en su sesión del 1.º de marzo de 1871, bajo la presidencia de M. Jules-Grevy:

«Monsieur Victor Hugo.—Habrá en lo sucesivo dos naciones en Europa que serán temibles; una, porque será victoriosa; otra, porque será vencida. (Sensación.)

—El jefe del Poder ejecutivo.—¡Es verdad!

Monsieur Dufaure (ministro de Justicia).—¡Es muy verdad!

Monsieur Victor Hugo.—De esas dos naciones, una, la victoriosa, Alemania, tendrá el Imperio, la servidumbre, el yugo soldadesco, el embrutecimiento del cuartel, la disciplina hasta en los espíritus, un Parlamento templado por el encarcelamiento de los oradores (Sensación)... Esta nación, la nación victoriosa, tendrá un Emperador de fabricación militar, al mismo tiempo que de derecho divino; un César bizantino, doblado del César germánico; tendrá la consignación en estado de dogma, el sable convertido en cetro, el pensamiento agarrado de la conciencia arrodilada. ¡Nada de trivuna, nada de Prensa!... ¡Las tinieblas!... La otra, la vencida, tendrá la luz!...

Monsieur Victor Hugo.—¡Oh, sona-

rá una hora y la sentiremos llegar esta revancha prodigiosa!... Oímos desde ahora nuestro triunfante porvenir marchar a grandes pasos por la Historia... Si, desde mañana Francia no tendrá más que un pensamiento: recogerse, reposar en el ensueño terrible de la desesperación, adquirir fuerzas, regenerarse, volver a ser la gran Francia, la Francia del 92, la Francia de la Idea y la Francia de la Espada... Luego, de súbito,



Víctor Hugo

resurgirá un día. ¡Oh, será formidable!... Se la verá de un salto recuperar la Lorena, recuperar la Alsacia... ¿Es eso todo? No, no. Apoderarse—escuchadme—, apoderarse de Tréveris, de Maguncia, de Colonia, de Coblenza...

Voces.—¡No, no!... ¡Que hable!

Monsieur Victor Hugo.—Apoderarse de Tréveris, de Maguncia, de Coblenza, de Colonia, de toda la orilla izquierda del Rin...

Piensen los lectores si en víspera de firmarse la paz que las Potencias aliadas imponen a los pueblos germánicos no tienen una actualidad viviente, fulminante y emocionada las palabras de político, de profeta, de vate y de vidente de aquel águila lírica que se llamó Víctor Hugo... el inmortal autor de *La leyenda de los siglos*, «ese gran libro que un gran viento nos trajo de Guernesey», como dijo un escritor peninsular.

BANCO DE CARTAGENA

Capital, completamente desembolsado: 10.000.000 de ptas.

FONDO DE RESERVA: PESETAS 1.600.000

Casa central en Madrid:

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE,
HUELVA, CÁDIZ, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA,
MAZARRÓN, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLÍN,
ELCHE Y YECLA

ABONA A LAS CUENTAS CORRIENTES LOS SIGUIENTES INTERESES:

Cuentas corrientes disponibles a la vista.	1	por 100 anual.
» » » a ocho días.	1,25	»
» » » a treinta días.	1,50	»
Imposiciones a fecha fija.	3	»

En su *Caja de Ahorros* abona interés a razón del 2 por 100 anual.

Facilita cheques, letras, giros telegráficos y cartas de crédito en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.

Compra y vende monedas y billetes extranjeros.

Magnífico departamento de Cajas de Alquiler.

LA LITERATURA
Y LA GUERRA

LEYENDO A MAURICIO BARRÉS

La heroicidad, la abnegación, el sacrificio

Ha sido discutidísima la actitud de Mauricio Barrés en lo que respecta a la guerra. Mauricio Barrés, el admirable escritor, dirige ahora «L'Echo de Paris» y preside la «Liga de Patriotas». Mauricio Barrés procede de la Lorena, a la que ama apasionadamente. La mayoría de sus obras están inspiradas en ese fervor y decidido amor a la tierra natal. En la «Liga de Patriotas» se ha cultivado el «crevichismo» y sucede en la presidencia Barrés al entusiástico Pablo Deroulé. Se ha llegado a achacar a Mauricio Barrés sentimientos de odioso derrotismo. Pero todas estas sospechas, las sombras de semejantes imputaciones, se desvanecen con sólo pasar la vista por las páginas de los más recientes libros del que en otro tiempo fue un literato gentilhomme, el orfebre de las prosas torturadas de «Amor et dolori sacrum» y de «Du sang de la volupté et de la mort», sin contar las abstrusas narraciones de «El culto del yoy».

Mauricio Barrés, tan primoroso artista cuando describe la realidad objetiva, se niega a sí propio tal condición de temperamento y ha dicho alguna vez: «Para mí el mundo exterior no existe, haciendo la antifrasis de unas palabras de Teófilo Gautier. Esta guerra que ha terminado, está hecha de una única y gigantesca, en la cual los mejores y más lozanos frutos de cada país han caído por tierra, ha poseído bastante eficacia para transformar al ideólogo en sentimental. En efecto, Mauricio Barrés abandona su estilo de alquimia literaria para trazar capítulos vibrantes y emocionados, en los que se advierte cómo uno de los selectos espíritus de Francia se acoge a sí y se dice por día ha comentado la actualidad momentánea en «L'Echo de Paris» Mauricio Barrés. Sus crónicas no son, ni con mucho, maravillosas, si se trata de considerarla a modo de documentos artísticos, entendiendo por artístico lo artificioso, lo alambicado, lo que se resiente de un anhelo de perfección y de impetabilidad. Son conversaciones, cálidas y efusivas, charlas ardorosas, monólogos eficientes y sencillos. Toda esta labor tiene por base los acontecimientos recientes y es en ocasiones una carta la que determina la glosa, y en otros momentos una anécdota cualquiera, de heroísmo o de dolor, de energía o de locura.

Como término de una conferencia dada en Londres, el 12 de julio de 1918, copia Barrés la siguiente carta de una madre francesa:

«Paris, 20 de octubre 1915.—Comandante: No sabré cómo daros las gracias por vuestro padroso recuerdo. El aniversario de la fecha en que mi bravo hijo fue sacrificado, es particularmente cruel y dulce: cruel, porque me recuerda el día en que soñaba con él, sin pensar en la prueba a que su valentía iba a someterse; dulce, porque no podría evocar el braseo fin de aquella pura y corta vida más que bajo el aspecto de un supremo florecimiento».

Gracias, de todo corazón, comandante, por lo que me decís de mi querido soldado; que su gloriosa muerte pueda contribuir a la victoria de Francia; entonces yo me arrodillaré y diré una vez más: ¡Gracias!»

Los héroes de esta guerra, dice Barrés en la misma conferencia, no quieren que se les llame:

«Jorge Maillot, normalista, subteniente de Infantería, muerto por Francia el 11 de diciembre de 1914, dejó una carta a sus padres: «Si recibís esta carta—escribía—y que yo ya no existiere, y que habré muerto con una bella muerte, no me lloréis; mi final es el más envidiable de todos... Hablad de mí como uno de los que han dado su sangre por la Francia viva, y que han muerto alegremente... Desde mi primera infancia he soñado con morir por mi país, cara al enemigo... Dejarme dormir donde me haya conducido el azar de las batallas, al lado de los que, como yo, hayan muerto por Francia: allí dor-

miré bien... Queridos padres: ¡Felices los que han muerto por la Patria! ¡Qué importa la vida de los individuos si Francia se salva! Queridos míos, no lloréis... ¡Viva Francia!»

Otro soldado constaba a su madre con estas palabras:

«Cuando regresen las tropas victoriosas y pasen por el Arco del Triunfo, si yo no existo, ponéos vuestro mejor vestido y presencia el desfile.»

Y he aquí otra muestra del temple del corazón de las madres de Francia:

«Madame Castelnau, la mujer del jefe



El gran poeta Carlos Peguy, autor del canto a los muertos en la batalla. Muerto en la defensa del Marne.

Ilustre, acude a la mesa eucarística; reza por sus tres hijos, que se batían. La mano del sacerdote, que le presenta la hostia, tiembla. Ella ha comprendido y dice simplemente: —¿Cuál de ellos?»

Cómo murió Carlos Peguy

Queremos traducir un relato que Mauricio Barrés inserta en su libro «Los Santos de Francia».

Se trata de la narración hecha por Víctor Boudon, testigo presencial de cómo fue la heroica muerte del poeta Carlos Peguy.

No sólo es interesante esta historia ejemplar, por referirse a un hombre excepcional, desde el punto de vista de la intelectualidad. Como murió Peguy supieron morir otros muchos soldados franceses:

«Dichosos aquellos que han muerto en las grandes batallas», había cantado proféticamente Peguy.

Dice así el conmovedor episodio:

«La 55 división del ejército de París, de la que mi regimiento, el 276, formaba parte, se encontraba el 5 de septiembre, por la mañana, a la izquierda del ejército, que, por fin, acababa de recibir la orden general de ofensiva: «¡Hacerse matar antes que retroceder!»

Frente a nosotros, sobre las colinas que se extienden de Danmartín a Meaux, los boches de von Kluck, que nos seguían paso a paso en nuestra terrible retirada, desde Roye, estaban al acecho, invisibles dentro de sus trincheras, como animales hambrientos.

Bajo un calor tórrido, el batallón hacía un alto en la bonita aldea de Nantonville. Sentado sobre una piedra, como nosotros, blanco de polvo, cubierto de sudor, la barba enmarañada, los ojos chispeantes, detrás de los lentes, veo a nuestro teniente, el bravo Carlos Peguy, el escritor, el poeta, el soldado, a quien todos queríamos como un amigo, el que en la Lorena, como durante la retirada, insensible a la fatiga, valiente bajo la metralla, iba de uno en otro dando valor con la palabra y la acción, recorriendo de arriba abajo nuestra compañía (la 19), comiendo como nosotros cada tres días, sin una queja, siempre joven, a pesar de su edad, sabiendo cómo debía hablar a los parisienses, que éramos la mayoría, haciendo notar con una palabra breve, ya mordaz, ya irónica o burlona, el valor desfallecido, siempre enérgico, predicando con el ejemplo; aun veo a mi querido, a nuestro querido teniente diciéndonos en la hora en que muchos desesperaban, su convicción en la victoria final, leyendo las cartas de los suyos, mientras que una lágrima de placer humedecía sus ojos.

Una hora después, ya a mediodía, llegamos por un pequeño sendero bordeado de arbustos, cerca de la granja de la Trace, frente a una aldea de Villeroi, donde debía acantonar el batallón. Se había ordenado una corta pausa, cuando bruscamente, alrededor nuestro, comienzan a hacer explosión los obuses alemanes que producen un cierto desorden en las filas. Es grande la sorpresa que produce este cañoneo terrible e inesperado que mata y hiere a algunos hombres y caballos; pero bravamente, bajo los chaparrones y las bombas, la batería de 75 que nos precedía se puso en acción, al pie del caserío de la Baste. Aunque poco experimentados al comienzo, nuestros artilleros, al cabo de cuatro horas de un duelo encarnizado, habían impuesto silencio a las baterías prusianas, que fueron destruidas, y de las que al día siguiente, al entrar en la aldea de Monthyon, dirigiéndonos a perseguir al enemigo, encontramos los restos informes mezclados con los con los ensangrentados de los artilleros boches despedazados por nuestros obuses.

Mientras nuestros cañones luchaban victoriosamente, el batallón adoptaba su formación de combate y la compañía se desplegaba en línea de secciones de cuatro, ocupando la derecha la sección de Peguy. De vez en cuando una orden de que nos echáramos al suelo para dejar pasar una bandada de obuses que estallaban en torno nuestro sin causarnos daño.

Abrigados en un repliegue del terreno esperábamos, bajo la acción de los obuses mal dirigidos del enemigo, el momento de partir al asalto de sus trincheras, asalto ya intentado en vano, a nuestra derecha, por los tabores marroquíes.

Llegó, por fin, la orden y nos dirigimos alegremente hacia adelante, bajo la enérgica dirección del capitán Guerin, que al lado de Peguy estaba a la derecha de nuestra línea. Eran las cinco; la artillería alemana se había callado; pero al llegar a la cima nos acogió una granizada de balas; yamos a saltos sobre la hierba, en la que caen muchos; la carrera es penosa. Un nuevo salto y hétenos abrigados tras el talud de la carretera Everny-Chaucouin, fatigados, con la respiración fatigosa. Silban las balas al ras de nuestras cabezas; nosotros disparamos a 500 metros sobre los alemanes, bien parapetados tras los árboles y los arbustos que bordean el arroyuelo de la Sorcière y casi invisibles con sus uniformes del color de la tierra. A través de un claro de los árboles se percibe por instantes la rápida carrera de las compañías alemanas, escalando la colina, sostenidos

por el tiroteó infernal de los que están ante nosotros. Se repliegan hacia Monthyon y Chaucouin, que incendian por venganza... ¡Retroceden!... ¡Retroceden!... La voz juvenil y sonora del teniente Peguy ordena que se rompa el fuego, indica los puntos de mira; él está detrás de nosotros, apoyado en un rulo agrícola abandonado en la carretera, de pie, bravo, valiente, bajo el chaparrón de metralla que silba, acompañado por el tap-tap infernal de las ametralladoras.

La terrible carrera sobre la hierba nos ha dejado sin aliento; el sudor nos baña, y nuestro bravo teniente estaba en el mismo caso. Un breve reposo; luego su voz, a una señal del capitán, nos grita: «¡Adelante!» ¡Ah! Ahora se acabaron las risas. Escalando el talud y arrastrándonos por el suelo, tropezando en las remolachas y en la tierra, doblados para ofrecer menos blanco a las balas, corremos al asalto. La terrible cosecha continúa espantable; la canción de la muerte zumba alrededor nuestro. Así recorremos 200 metros; pero continuamos más lejos por el instante, sin una línea de protección detrás, y en la imposibilidad de poder ser municionados de cartuchos, es una locura, una matanza general; ¡ni 10 de nosotros llegarían! El capitán Guerin y el otro teniente, M. de la Conillière, han caído muertos.

«¡Rehac—rugé Peguy—y fuego a voluntad!» pero él permanece de pie, con el anteojo en la mano, dirigiendo nuestro tiro heroico en aquel infierno.

Tiramos como locos, negros de pólvora; el fusil nos quema los dedos. A cada instante gritos, quejidos, significativos estertores; a mi lado han muerto amigos queridos. ¿Cuántos son los muertos? ¿Y los heridos? Incontables.

Peguy está siempre de pie, a pesar de nuestros gritos de «¡Echaos!», loco, glorioso en su valor. La mayoría de nosotros no tiene su saco, porque lo ha perdido en Rovenal, durante la retirada, y el saco es en estos momentos una preciosa defensa.

Y la voz del teniente grita sin descanso: «¡Tirad, tirad! ¡Noni de Dieu!» Muchos se lamentan: «No tenemos saco, mi teniente; vamos a perecer todos.» «¡No importa!» —grita Peguy, entre la tempestad que silba—. Tampoco yo lo tengo; ¡tirad constantemente! Y se alza como desafiando a la metralla, como buscando la muerte que él glorificó en sus versos. En el mismo instante una bala asesina rompe la cabeza de este héroe, destroza aquella frente generosa y noble. Ha caído de costado, rígido, sin un grito, habiendo tenido en el retroceso de los bárbaros la visión de la victoria próxima; y cuando cien metros más lejos dirijo una rápida mirada asustadiza hacia atrás, y mientras voy dando saltos como un loco, sólo percibo una mancha negra entre tantas otras, tendido sin vida, sobre la tierra cálida y polvorienta, medio amortajado por las amplias hojas de la remolacha, el cuerpo del bravo, de nuestro querido teniente.

...

Aparte de los artículos emocionantes, ha escrito Mauricio Barrés, durante los años de la guerra, otros que demuestran una extraordinaria comprensión.

Esos artículos están reñidos en un tomo, verdaderamente admirable, que se titula «Las diversas familias espirituales de Francia». Gracias a ellos vemos cómo han convivido en las trincheras y en los campos inundados de sangre humana, gentes de todas las procedencias en lo que respecta a la fe religiosa o a las ideas políticas. Presenciamos esa gran armonía de católicos con protestantes y judíos, y de socialistas con tradicionalistas. Y es que la guerra, la maravillosa depuradora, trae consigo una nueva idealidad, la más noble y más alta de todas, que se llama así: Tolerancia.

PIKETTICK

INGLÉS
CLASE DIARIA
BACHILLERATO

COLLEGE FRANÇAIS

FRANCÉS
SEIS HORAS AL DÍA
PÁRVULOS

INCORPORADO AL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS

PEDID PROGRAMA

FORTALEZA, NUM. 40

DESPACHO ESPECIAL DE COMPRA
VENTA E HIPOTECA DE FINCAS DE
ESPAÑA

A TODA ESPAÑA

LEGALMENTE MATRICULADO E
INSCRIPTO EN EL MINISTERIO DE
FOMENTO. TITULO NÚMERO 1788

Interesa saber a toda persona que desee emplear su capital en la compra de casas o de fincas rústicas la existencia de este antiguo despacho (abierto al público desde el año 1898), a disposición de todo el mundo para esta clase de operaciones, pudiendo pedir cuantas notas se deseen sin que tengan que abonar nada por ningún concepto. Es la única manera de poder obtener una renta rápida y segura, comprando casa hecha, sin exponerse a los grandes disgustos que trae consigo toda construcción. También admito notas de toda persona que desee vender sus fincas, no cobrando ninguna comisión hasta que sea vendida. Coloco capitales en primeras hipotecas, dando un interés máximo de 8 por 100 anual.

Toda la correspondencia al DIRECTOR, SR. TRALLERO.—FUENCARRAL, 40 y 42.—Teléfono, M. 12-19.



"Allons, enfants de la Patrie;
le jour de gloire est arrivé..."

Las obras de Wagner y la Casa Ricordi

EL ARTE ES DE LA HUMANIDAD

Tenemos referencias de que la Casa Ricordi, de Milán, ha prohibido el repertorio wagneriano en todos los teatros de Europa y América, con la amenaza de no facilitar el archivo de las obras de que es propietaria, de la totalidad del repertorio de ópera italiana.

Semejante determinación tomada en la hora de paz, cuando los generales aliados, con una generosidad y una nobleza elogiada por sus enemigos, recomendando a sus soldados que se abstengan de tomar represalias, no ha podido menos de sorprendernos lamentablemente a nosotros, aliadofilos desde el momento en que estalló la guerra provocada por el militarismo alemán, como ha reconocido toda Alemania al sublevarse contra el kaiserismo, que la engañó y la ha arruinado.

El arte wagneriano y el arte en general deben de estar por cima de toda pasión política o patriótica, y los artistas de todo el mundo debieran de protestar de cualquier represalia de carácter artístico, que dice muy poco en favor de los sentimientos de quienes recurren a semejantes venganzas, muchas veces en un sentido más comercial que patriótico.

Desterrar de los teatros el drama lírico de Wagner, que no ha sido superado por ningún otro compositor postwagneriano, la música sublime de un tan grande idealista, de un pacifista, de un revolucionario como Wagner (amigo de Bakounine), del hombre desterrado de Sajonia por simpatizar y tomar parte en la revolución del 48, es torpeza insigne. Y si es verdad que el año 70 injurió a los franceses en su célebre folleto «Una capitulación» en una forma impropia de un hombre de su genio (aunque más tarde se arrepintiera), es disculpable en aquellos momentos de exaltación patriótica.

No tratamos con estas líneas de defender la música alemana, superior a discusiones tendenciosas; pero suprimir de conciertos y teatros el arte de los maestros germanos (los más grandes genios de la música) será siempre una torpeza inaudita, con lo que, por intransigencia de unos pocos, perderíamos todos.

Los artistas de corazón de todos los pueblos deben contribuir, olvidando los horrores de la guerra, para que no se tomen represalias, impropias de personas

cultas, y menos con la Música, este arte divino, el más social y cosmopolita, el que más une a los hombres por su carácter espiritual.

Confiamos que la hostilidad de la

Casa Ricordi (si es cierto lo que nos han dicho) hacia el teatro wagneriano, será momentánea, y, pasadas las circunstancias actuales, desaparecerá.

Rogelio del VILLAR

LAS COMUNICACIONES, LA GUERRA Y LA PAZ

La comunicación normal y corriente entre personas que viven en paz deja paso preferente a la comunicación entre los ejércitos y las regiones que aparentemente disfrutan de paz, por estar alejadas del frente de batalla; y, dada la movilidad de los efectivos que luchan, es necesario establecer los servicios postales en condiciones de que puedan seguir los movimientos de las fuerzas las alternativas de parajes invadidos y reconquistados, atender a los que están expuestos a la invasión o se encuentran bajo el alcance de las modernas máquinas destructoras, en los que, desde luego, es preciso organizar la comunicación del ejército y sus individuos con la Patria y sus conciudadanos.

Estas condiciones especiales en que han de funcionar las oficinas militares de Correos se complican más cuando en un mismo frente luchan, unidos, varios pueblos, cada uno con su espíritu y su organización peculiar.

El acoplamiento del servicio postal a

las imperativas necesidades de la guerra obliga a organizar rápidamente oficinas en los distintos sectores del frente, cuarteles generales, líneas avanzadas, puestos de socorro, hospitales de sangre, Centros de aprovisionamiento.

La guerra, siempre lamentable, es una actividad originadora de indiscutibles enseñanzas y progresos en todos los órdenes, y no es en este de las comunicaciones donde menos estudios podían haber hecho los países neutrales, atendiendo a la importancia propia de estos servicios y a la que han de llegar a tener por su creciente y obligado desarrollo.

Este estudio ha podido hacerse en Francia por funcionarios españoles, aunque no por iniciativa oficial. Dignos y estudiosos empleados de Correos, algunos de ellos con personalidad ilustre en otros ramos, solicitaron autorización para ir al frente francés y redactar una Memoria que contuviera sus observaciones y estudios.

J. RIDOLL

EL ÚNICO INSTRUMENTO ARTÍSTICO Y DE CONFIANZA

EL "PIANOLA"-PIANO

METROSTYLE - THEMODISTE

El «Pianola»-Piano debe su gran reputación en el mundo entero, por las garantías excepcionales que ofrece, por los perfeccionamientos de que él sólo está dotado, y que dan al ejecutante el medio de dominar por completo todos los matices de expresión y movimientos, permitiéndole tocar cualquier obra musical según su propio gusto.

EXPOSICIÓN Y AUDICIONES

THE AEOLIAN CO

S. A. E.

SALA AEOLIAN

Avenida Conde de Peñalver, 24

MADRID



Lo que dice del «Pianola»-Piano el más grande pianista del mundo:

“No acierto a comprender por qué razón no debería haber un «Pianola»-Piano en cada hogar. . .

De pocos años a esta parte han surgido muchos dispositivos mecánicos para tocar el piano automáticamente; pero he de mantener mi primera opinión: que la «Pianola» es, entre todos los instrumentos de su clase, el MEJOR, INSUPERABLE y SUPREMO

PADEREWSKI.”

Pedir catálogos de los diversos modelos

WEBER, STEINWAY

& SONS. STECK.

STROUD, AEOLIAN.

Siendo la marca «PIANOLA» la mejor garantía para el comprador, hemos de advertir que todo instrumento que no ostente sobre su tapa la palabra «Pianola» es ilegítimo («PIANOLA», marca registrada según la ley)

GRAN HOTEL DE LONDRES

A TRES FACHADAS

PRECIADOS, GALDO, 2, Y CARMEN

VISTAS A LA PUERTA DEL SOL

TELÉFONO 2.989 :: MADRID



BAÑOS EN TODOS LOS PISOS :: ASCENSOR ELÉCTRICO

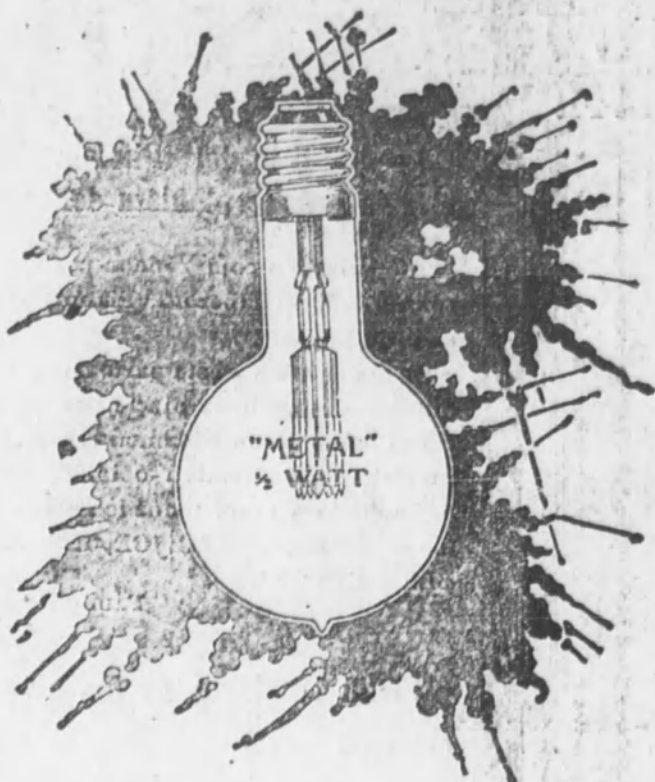
CALEFACCIÓN CENTRAL

AGUA CALIENTE Y FRIA CORRIENTE EN TODOS LOS LAVABOS

CASA HERCE

CARMEN, 3 y 5

*Lanería y sedería para
señora, panas inglesas.
mantos, velos etc., a
precios ventajosos*



≡ Lámpara
“METAL,”

1/2 WATT

50 % DE ECONOMÍA

COMPañIA GENERAL ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD

APARTADO 150 ✕ PUERTA DEL SOL, 1 ✕ MADRID

American Trading Company

DE

NUEVA YORK

Sociedad anónima. • Capital: 25 millones de pesetas

EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN

CASA CENTRAL

25, BROAD STREET, NEW YORK

Dirección telegráfica: "AMTRACO"

Agencias en las principales ciudades del mundo

Representante general para España: JORGE SALAS MERLÉ

Oficinas:

BELÉN, núm. 3, MADRID

Teléfono, M 53-59

Subagencias regionales en Barcelona, Sevilla, Valencia y demás capitales importantes de España.

Fábrica Nacional de Ciclos

— JOSÉ PONS —

MARCAS Ponsa y Vilardell

VENTA EXCLUSIVA AL POR MAYOR

Mallorca, 129 - Teléfono G. 252 - Barcelona

Carlos Sánchez Cutillas

SEGUROS Y REASEGUROS

Representante general en España de importantes Compañías extranjeras

Esta Casa se encarga de la colocación de toda clase de operaciones de Seguros en Compañías de toda solvencia y responsabilidad y en condiciones inmejorables ::

Oficinas: ALCALA, 4, MADRID :: Teléfono M. 1857

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO

UNION ESPAÑOLA

DE FABRICAS DE ABONOS DE PRODUCTOS QUIMICOS Y DE SUPERFOSFATOS

Capital social enteramente desembolsado: 10.000.000 de francos

PARA SUS COMPRAS DE SUPERFOSFATOS EXIJA LA MARCA



QUE ES LA MEJOR

Fábricas modelos en

VALENCIA, ALICANTE

SEVILLA Y MALAGA

Capacidad de produccion anual: 200.000.000 kilogramos de superfosfatos

Comprad de preferencia el Superfosfato especial 16/18 % de la Unión Española de Fábricas de abonos, superior a los superfosfatos 18/20 %.

Servicios comerciales e informes:

Alcalá, 73.-MADRID

Apartado postal 690. — Teléfono S-1368

Deportes y Turismo

EL AUTOMÓVIL EN LA GUERRA

De todas las conquistas que el hombre ha sabido arrancar a la Ciencia con el gallardo esfuerzo de las tenacidades de la voluntad, ninguna como el vehículo de motor mecánico ha tenido una aplicación tan directa, un encaje tan íntimo en las necesidades de la campaña.

El automóvil y su hija menor la moto han resuelto en los campos de batalla todos los problemas de la locomoción, han suprimido las distancias y han hecho posibles contactos y comunicaciones que de otro modo hubieran sido prácticamente irrealizables.

Los traslados de tropas, la conducción de víveres y municiones, la constante circulación de órdenes, la recogida de heridos en el campo, he aquí una lista de servicios que forman alta ejecutoria de nobleza y constituyen airoso cuadro de honor para el automóvil.

Su misión en la guerra ha sido una misión

cable lucha. El automóvil no ha sido máquina que arrasa ni ariete que derriba, sino refugio al que se acoge el que entre los fragores del combate ha sentido quebrantos en el vigor del cuerpo y en el aliento del espíritu.

Bandera blanca ha ondeado siempre sobre el «capot» del nobilísimo vehículo, y entre los pliegues del airoso penacho siempre ha vibrado un consuelo para el débil.

Cientos de miles de vehículos han atronado los campos de batalla con el ronco alentar de sus motores; acaso alguna vez el automóvil ha podido llamarse «tanque» y ha dado momentáneo asilo a implacables bocas de fuego; es posible que alguna moto haya alojado en su «sede» furiosas ametralladoras, que han vomitado en un instante la muerte y la devastación; pero las durezas del pedernal se redimen siempre al calor de la chispa que le arranca el es-



resplandece con destellos radiantes que ciegan a sus detractores el nimbo que forma alrededor de su silueta la paz que ahora ilumina el mundo, y de la que el automóvil ha sido el conductor privilegiado.

El ha sido, sí, que nadie pueda dudarlo, quien ha traído el ramo de oliva; él quien ha transmitido la primera orden de suspender el fuego; él quien ha derramado sobre los comba-

tientes el bálsamo cicatrizante de todas las heridas.

El himno que el mundo entona hoy a la paz ha sido escrito sobre los surcos ensangrentados de la tierra de los campos, no con las acoradas ruedas de los duros cañones, sino con la suave ductilidad de las llantas de los automóviles.

JOSE LUIS BARCELO



labilidad y de paz; su facultad de devorar distancias ha sido utilizada, no para llevar aires de muerte ni para hacer más denso el ambiente de destrucción, sino como sedante y lenitivo a las cruentas durezas de la impla-

labón que le hiere, y el vehículo de motor tiene en su haber virtudes sobradísimas para que pudiéramos condenarle por tan leves pecados.

Sobre todas ellas, como cimera de los méritos contraídos por los mecánicos mensajeros,

¿Se le ha pinchado una cámara?

¿Se le ha reventado una cubierta?

Llame al teléfono **S-42**

y los Talleres Ferraz le enviarán inmediatamente quien recoja las piezas averiadas, para devolverlas, a domicilio, completamente reparadas y garantidas.



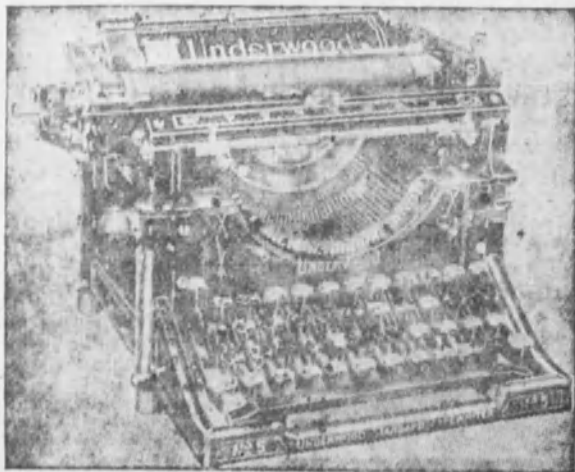
TALLERES FERRAZ
CIUDAD LINEAL
CANTILLAS
(MADRID)
+
Telegramas
Y
Telefonemas:
FERRAZ-TELÉFONOS
MADRID

"UNDERWOOD"

EN NORTE AMÉRICA

ha ganado todos los primeros premios la máquina de escribir

"UNDERWOOD"



Los Gobiernos de
LOS PAISES ALIADOS
la usan.

REPRESENTACIÓN

MADRID, Alcalá, 39. :: BARCELONA, Balme, 7

"EL DIA,"

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Fundada en Madrid en el año 1901

Capital social suscrito. 3.000.000 pesetas.

Desembolsado. 1.950.000 "

INCENDIOS :: COSECHAS :: MARÍTIMOS

VALORES :: PAQUETES POSTALES Y

FERROCARRIL

:: RIESGOS DE GUERRA ::

Siniestros pagados desde la fundación de la Compañía hasta 31 Diciembre 1917:

57.120.680,22 pesetas

Esta Compañía funciona bajo la vigilancia del Estado, y ha hecho a favor de sus asegurados y en fondos públicos los depósitos que marcan las leyes españolas

Subdirecciones y agencias en todas las provincias de España y principales puertos del extranjero.

Dirección general: PUERTA DEL SOL, 11 y 12.--MADRID

Anuncio autorizado por la Comisaría General de Seguros en 2 de Julio de 1918

Deportes y Turismo



TODOS SEREMOS DEPORTISTAS

Una de las cosas que más nos ha llamado la atención al hojear las revistas extranjeras, ha sido la que se relaciona con los ejercicios físicos en el Ejército.

Ello nos sorprende, porque entre nosotros hemos llegado a convenir que el deporte físico es un lujo, que sólo las gentes aristocráticas pueden permitirse. Aquí se sospecha que deporte equivale a superfluidad, a vanidad, frívolo pasatiempo de los que no saben en qué pasar el tiempo.

Y así es, en efecto, en España. Sólo los muchachos pertenecientes a familias ricas cultivan los deportes; y sólo las gentes aristocráticas de nuestras clases acomodadas acuden diariamente a los solares del barrio de Salamanca a entretenerse en el noble juego del «tennis».

De ahí procede un error divulgadísimo, y de ahí procede también el que la pequeña burguesía, la modesta clase media, considere que para salir de su situación grisácea y poco distinguida le es necesario lanzarse a imitar a los que, como no saben qué hacer, hacen «sport». Y es triste contemplar por las amplias avenidas del ya citado barrio de Salamanca a todas esas muchachitas, pobremente vestidas, que lucen como un signo de elegancia la raqueta del «tennis».

Ello ocasiona un sentimiento de melancolía, porque no se trata entonces de afición a los deportes, sino que se practican los deportes como medio de salir de la terrible mesocracia, de la mezquina existencia monótona y libre de ilusiones.

Está bien que quienes puedan se ocupen

de divertirse a su placer; sin embargo, lo que no está bien es que, por instinto simiesco, los que no pueden, los que, en realidad, deberían trabajar en algo más serio, sólo por un alarde de «snobs», depauperen su organismo físico con una labor superior a sus fuerzas.

El ejercicio al aire puro de la mañana, el «sport» en todas sus manifestaciones, desde la gimnasia rítmica al salto y la carrera, desde el «foot-ball» hasta la natación, no tiene por qué colocarse al lado de las voluptuosidades, sólo permitidas a millonarios y advenedizos.

Buena prueba de lo antedicho nos la ofrecen los ejércitos norteamericano e inglés, en los cuales los ejercicios gimnásticos alcanzan el mayor grado de actividad y de eficacia.

Tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, el deporte es algo que está en la «o-

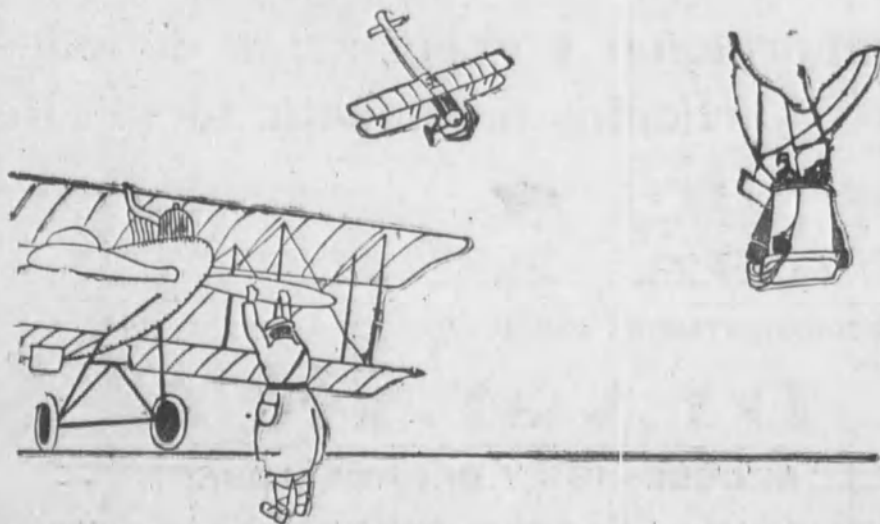
te que el «sport» facilita medios para suavizar las inclemencias de la vida.

Desde luego no hemos pensado, al trazar estas líneas, en entonar un himno en pro del boxeo, y eso que no hay nada que se oponga a que los hombres se adiestren en lo que se llama en inglés arte de «self defences».

Preferimos los deportes razonables, que es precisamente los que cultivan en pleno campo, a la luz del sol, los nuevos soldados yanquis y los nuevos soldados de la Gran Bretaña.

Adiestrar el músculo, fortalecer el sistema nervioso, agudizar la sensibilidad: eso es lo preciso, lo necesario, lo indispensable.

Y fué esta guerra, tan aleccionadora y tan elocuente, la que ha traído la democratización del «sport». Merced a ella,



la psicología de los naturales de los respectivos países. Todo el mundo «hace» «sport»: jóvenes y viejos, mujeres y hombres. Y no es que se participe de la creencia de que el «sport» prolongue la vida; se cree únicamente

el «sport» dejará de ser exclusivo de una casta social. Eso del «distinguido sportman» está llamado a desaparecer, porque todos seremos «sportsmen», aunque no seamos distinguidos.

Sociedad General de Automóviles

CASPE, 24 y CLARIS, 11 — BARCELONA

Entrega inmediata de AUTOS «FIAT»

15/20 HP., con Carrocerías Torpedo y Limousine desmontable

MUEBLES DE LUJO Y TAPICERIA

DE C. F. DE MONGE
INFANTAS, 34

FABRICA FRANCO-ESPAÑOLA DE MAGNETOS

O. E. M.

PARA AUTOMÓVILES, AVIACION, MOTORES FIJOS, ETC.

Piezas de recambio para magnetos de todas marcas. X Reparaciones (garantizadas) de toda clase de magnetos, dinamos, motores de arranque, cuadros, disyuntores, bocinas, klaxons, etcétera, etc. X Reparaciones y montaje de equipos eléctricos. X Acumuladores, cargas, composturas. X Fábrica de toda clase de piezas en ebonita moldeada.

Oficinas, Talleres y Almacenes: Rafael Calvo, 5,--MADRID

Banca Arnús

SUCESORA DE EVARISTO ARNÚS
FUNDADA EN EL AÑO 1846
— BARCELONA —

PASAJE DEL RELOJ
APARTADO DE CORREOS número 425
TELÉFONOS A - 1912, 1913, 4620 y 4621.
DIRECCION TELEGRAFICA Y TELEFÓNICA:
— «BANCARNÚS» —

Toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

SOCIÉTÉ COMMERCIALE PÉNINSULAIRE

GAILLARD & ADÉMA

Bazán, 8, SEVILLA

Sucursales:

MALAGA, Mendivil, I.

MARSEILLE, 24, Rue de Rome

Refinerías de aceite de oliva. Fábricas de aceites de orujo y aceites industriales. Fábricas de jabones. Fábricas de aceite de ricino.

Importación y exportación de todas clases de productos alimenticios y artículos manufacturados. Representación y Consignación.

CASA AGUSTÍN

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS DE LAS BICICLETAS

DIAMANT

ACCESORIOS Y REPARACIONES

Núñez de Arce, 4. - MADRID - Teléf. M. 47-46

PEDRO DOMEQ Y C.^{IA}

VINOS Y COGNAC

JEREZ DE LA FRONTERA

BELLEZA Y ARTE EN EL DESNUDO

Reproducciones de cuadros, dibujos, esculturas y estudios fotográficos del natural, recopilados por el laureado artista D. J. Izquierdo Durán, con notas, juicios y apuntes de los más notables críticos de Arte.

Obra interesantísima, de 256 páginas en 4.º mayor, recomendada por el BOLETIN DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES para estudios de pintores, escultores y aficionados.

Precio: 10 pesetas; extranjero, 40 francos o 2 dólares.

Hay también en venta una magnífica colección compuesta de CINCUENTA TARJETAS POSTALES, DESNUDOS ARTISTICOS, que son una verdadera preciosidad. Tiradas a varios colores, constituyen unos verdaderos sugestivos y recreativos cuadros.

Precio de la colección completa, 15 pesetas; extranjero, 15 francos o 3 dólares.

Los pedidos únicamente a

ANTONIO ROS, LIBRERO :: JACOMETREZO, 80, TERCERO IZQUIERDA

Exportación de libros y periódicos a España y Extranjero :: On parle français

“LUCERO,” COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS

CAPITAL SOCIAL: 2.000.000 DE PESETAS

DESEMBOLSADO: 500.000 PESETAS

Esta Compañía ha constituido en la Caja general de Depósitos, para responder de sus operaciones, el depósito máximo que la ley exige

Domicilio social: Serrano, 51.-Apartado de Correos, 772.-Teléfono núm. 15-50-S

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS “LUCERO”, MADRID

Director gerente: JERÓNIMO MARTÍNEZ MIER

AGENTES DELEGADOS EN TODOS LOS PUERTOS ESPAÑOLES

Autorizado por la Comisaría General de Seguros

“EL AGUILA”

(L'AIGLE)

COMPAÑÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN PARIS EN 1843

Delegación general para España

Carrera de San Jerónimo, 51, entlo.

Agencias en todas las provincias de España

PAJARERÍA MODERNA

JOAQUÍN GARCÍA
Gran surtido en canarios flautas y
del país
SAN SEBASTIAN, 2. - MADRID

“ARS” ZORRILLA, 2

Cerámica artística. • Muebles.
Decoración. • Pinturas. • Barni-
ces. • Esmaltes.

“MATOLIN”

Sissans Brothers, Intl. Ingla-
terra.
REPRESENTACIONES

“EL SOL”

(COMPAGNIE DU SOLEIL)

COMPAÑÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN PARIS EN 1829

Delegación general para España

Carrera de San Jerónimo, 51, pral.

Agencias en todas las provincias de España



GOTA Y PIEDRA he tratado
VEJIGA Y RIÑONES he curado
 Mil productos he probado
 y con la **UROSOLVINA** me he quedado

Doctor A.

De venta en **FARMACIAS y DROGUERIAS**
 Depositario **LIMOUSIN H^{nos} TOLOSA** (Guipúzcoa)

COLLEGE DE LA SOCIÉTÉ FRANÇAISE

CALLE DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA, 12 (antes calle de San Miguel, 3)

Cursos de 1.^a y 2.^a enseñanza, francesa y española

SE FACILITAN PROGRAMAS

LIBRERÍA INTERNACIONAL "FERNANDO FÉ"

15, PUERTA DEL SOL, 15. - MADRID

OBRAS DE VENTA:

ALCALA GALIANO.-España ante el conflicto europeo.	3,50
ALDAD.-Durante la tragedia	5
BERENGUER.-La guerra en Marruecos	3,50
BERTRAND.-La llamada del suelo	3
BURGUETE.-La ciencia militar ante la guerra europea	15
CASTRO.-Los factores del tiempo en la guerra moderna	3,50
ELOLA.-Lo que puede España.	1
FABRA RIBAS.-El socialismo y el conflicto europeo.	1
GISTAU Y VALERO DE BERNABÉ.-Maravillas y revelaciones de la gran guerra	12
PALACIOS.-Cómo se hará la paz.	2

Pídase el Catálogo de obras españolas publicadas sobre LA GUERRA EUROPEA; se sirve gratis a quien lo solicite.

SUSCRIPCIONES A REVISTAS EXTRANJERAS

ASFALTOS

THE FRENCH ASPHALTE Co. LTD.

FUNDADA EN 1871

□ □ □ □

Pavimentos de asfalto de primer orden. Venta de asfaltos
 y breas

□ □ □ □

Oficinas:

Fuentes, 9, pral.

Teléfono 1501 - M

Fábrica:

Cerro de la Plata

MADRID

DIRECCIÓN GENERAL EN LONDRES



DOMICILIO SOCIAL: ALCALÁ 38 MADRID.



REUMATISMOS · GRIPPES
JAQUECAS · NEURALGIAS
DOLORES DE MUELAS

RHODINE

(Eter acetilico del acido ortooxibenzoico)

EN TUBOS DE 20 COMPRIMIDOS DE 1/2 GRAMO

DE LA SOCIÉTÉ CHIMIQUE des USINES du RHÔNE - PARIS

De venta en FARMACIAS y DROGUERIAS

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital: 100 millones de pesetas

Calle de Sevilla, núm. 1.--MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Barcelona, Málaga, Granada, Zaragoza, Sevilla, Coruña, Valencia, Villafranca del Panadés, Egea de los Caballeros, Antequera, Huelva, Badajoz, Alcoy, Alicante, Valdepeñas, Cádiz, Bilbao y Logroño.

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las Repúblicas de la América latina.

---Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores y monedas y billetes de Banco extranjeros.

---Cobra y descuenta cupones y amortizaciones y documentos de giro.

---Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre cuentas de crédito sobre ellos.

---Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

---Abre cuentas corrientes con interés y sin él.

Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos en custodia

LA FRANCIA
SENTIMENTAL

LAS CANCIONES DE LAS CALLES Y DE LAS TRINCHERAS

Un domingo en París, en agosto del año 1917

Ha triunfado de nuevo el sentimentalismo en el arte. Las novelas, los dramas, la poesía lírica, retornan a emplear los viejos temas sentimentales. Aún existe el amor y aún se habla de amor en los libros y desde los escenarios. Antes de estos momentos, en los cuales la guerra ha enseñado a muchas gentes a conocerse a sí mismas, la producción intelectual daba vueltas en torno de los llamados problemas morales. Hoy, cuando se ha llorado tanto y se ha sufrido tanto, cuando los más fuertes «sonríen entre lágrimas», el sentimentalismo ha resucitado y ha conquistado el espíritu de todos. Y esta resurrección ha sido a la vez un remozamiento. Porque no es el sentimentalismo plañidero y dulzón el que reina entre nosotros; es el sentimentalismo delicado y suave, sincero y libre de afectaciones. Se es sentimental, no porque sea de buen tono ser sentimental; se es sentimental, porque se es sentimental.

En este nuestro primer viaje a París cuanto nos saltó a los ojos nos produjo una impresión de cosa leída. Nos hemos ratificado en nuestras opiniones acerca de la psicología de la moral del pueblo francés. Conocíamos una y otra por los libros, y la vida que vemos es como una serie de grabados intercalados en el texto de los libros que habíamos leído.

Y como hemos dedicado la mayor parte de nuestra existencia a la lectura de los libros de ameno pasatiempo, he aquí que nuestra visión de París tiene que reducirse a eso, a lo que tenga un matiz de literatura. ¿Y qué es lo que no tiene aquí un matiz de literatura?

La literatura nos sale al paso en las calles, en el restaurante, en el Bosque de Bolonia o en los jardines del Luxemburgo. Nos sale al paso en la figura de una Claudina de ojeras pintadas y de boca sangrante; nos sale al paso la literatura en el Montmartre de los cabarets, en el barrio Latino con sus estudiantes de Mürger y sus profesores de Anatole France. La literatura está en el ambiente.

Y los domingos, especialmente, todo es literatura, un desbordamiento de literatura.

La canción francesa, que de humorística se ha convertido en grave, se recoge los domingos en las calles un poco alejadas del tráfago boulevardero. Entonan las canciones unos cancionistas profesionales o de ocasión. Hay entre ellos soldados. Hemos oído cantar a un soldado alpino acompañado por otro de la legión extranjera que tocaba el violín. Lo hacían muy bien. Pero a todo hay quien gana. Y quien gana en este caso es una cantatriz dotada de la belleza, del genio y de la juventud; una muchachita que es como el símbolo de la canción de París. Contará apenas dieciocho años este ser excepcional. Va vestida con modestia; un amplio *canotier* negro da sombra al rostro, en el que lucen unos ojos llenos de picaresca malicia. Mientras canta va vendiendo las canciones y mezcla en su rostro la expresión de gratitud al comprador y la expresión que corresponde a lo que canta. Sabe ponerse triste cuando la canción es triste, y sabe ponerse muy contenta cuando la canción es alegre.

Es una artista sin ella misma saberlo. En ella el arte no es consciente; es un arte espontáneo que brota de su corazón en un raudal de armonía. Y sin embargo, lo que canta suele ser absurdo y desatinado.

Os diré en qué consiste una de las canciones que canta ese pajarito de París. La canción se titula *Las noches en Sevilla*. El autor de la letra y el autor de la música se propusieron escribir una cosa completamente española. Y hay para un francés nada tan español como Sevilla y, más aún, como Sevilla de noche.

Dice así la romanza de MM. Danerty y Bonin:

Existe en los alrededores de Sevilla un albergue que acoge los amores de las bellas señoritas. Ante los clientes bailan las muchachas morenas boleros y seguidillas. La gente se emborracha por sorpresa, bebiendo los viejos manzanilla. Esto ocurre entre el ruido de las castañuelas, entre el humo azul de los cigarrillos. Y, lánguida, mientras baila, cada bailarina busca un amante. Mientras que mandolinas y guitarras acompañan raros estribillos a los gritos de «Ollé, ¡Han-da! ¡Han-da!»

Y todavía otro cuplé de la misma canción:

Los grandes días de combates sobre la arena, siguiendo la tradición madrileña, se canta un andante para rendir homenaje a las hazañas del vencedor. Y cuando el torero se adelanta, el delirio se apodera del público. Se le abraza y se le besa. Y pronto está todo el cuartero de flores.

Esto ocurre entre el ruido de las castañuelas, entre el humo azul de los cigarrillos. Y, lánguida, mientras baila, cada bailarina busca un amante. Y Pedro, en esta hora de gloria, encuentra al fin el premio de su victoria: el amor de la más bella senora.

Pero eso no es nada. Porque falta aún el color local. ¿Y sabéis cómo han conseguido dar color local a *Las noches en Sevilla* MM. Danerty y Bonin? De un modo muy fácil. De la siguiente manera:

Plum! plum! plum! (bis) Tra la la la la!
Plum! plum! plum! (bis) Tra la la la la!
Plum! plum! plum! (bis) Tra la la la la!
Voilà les nuits a Sevilla.

Pues bien; esto produce un verdadero entusiasmo entre los que escuchan a los cancionistas. Las mucheritas efusivas de París cantan al mismo tiempo en el grupo de apasionados de la canción, y llega un momento en que un gran coro da a la canción una resonancia extraordinaria. En el grupo se advierte el noble convencimiento de que España es así; de que España es el país de *les castagnettes*, de las *cigarettes* y de las *belles señoras*, que se enamoran de Pedro el torador.

Hay más canciones. Ahí están las canciones en que la *grivoiserie* se mezcla al sentimentalismo, en las que se confunden la ternura con el *esprit gaulois*.

Un cancionista llamado Charles Simone ha compuesto, entre otros muchos, el cuplé que traducimos:

Hay que ver en la fábrica cómo trabajan las mujeres en las municiones dando su brazo a la nación. Van a la tarea llenas de valor, a fin de que sus *époues* triunfen sobre los sucios boches. Pero después de la fábrica piensan en el soldado que está allá abajo, muy lejos.

¿Qué es lo que les falta para tener calor cuando se acuestan en su lecho? Su hombrecito (bis). ¿En qué piensan siempre murmurando palabras de amor? En su hombrecito (bis). Como oración, al dormirse, ellas dicen muy dul-

cemente: Mi hombrecito (bis). Estoy privada de sus besos. ¡Oh! ¡Vuelve pronto, muy pronto! Mi hombrecito (bis).

La canción que hace furor es la del *Marinerito*. Realmente es preciosa; es el más bello ejemplar del género de canciones de las calles de París:

Este era un marino que venía de ver a su fiel amada. Los dos se fueron en la tarde tibia a cantar su esperanza. Pero él tuvo que partir, y viendo el crucero su hermosa amiga, con aire soñador le decía las palabras encantadoras, los juramentos que se hacen los amantes. Como un adiós muy lánguido... Mi querido marinerito. Allí en tu barco, cuando el mar esté tormentoso, escucha la tierna canción de una que parece subir de las grandes olas. Y te parecerá más dulce el ritmo encantador de las sirenas, que desde la orilla lejana te hablará de nosotros. Este canto conmovedor que sabe adormecer todas nuestras penas, ¡va allá a decirte que no te olvidamos!

Otro cuplé de la canción del *Marinerito*:



Ante el enemigo, en la onda profunda se ha hundido como un valiente que niere de una herida en el corazón. Y el cuerpo del muchacho, sobre las olas, va a la deriva; llega a nuestro suelo... Y del cielo azul cae cerca de él, repentinamente, un *ebouquet*. Es un aviator que le envía flores.

Al marinerito que duerme a la orilla del agua, lejos de su prometida; pero que recibe de la Patria el homenaje que viene de lo alto como un dulce beso capaz de dar envuelta a los que mueren por nuestra Francia. Por eso tenemos confianza en todos nuestros marinos. Valientes mozos de Bretaña o de Provenza. ¿Aquí? ¿Allá? La Francia no os olvida.

Esto es lo que respecta a las canciones de las calles y de las plazas. En cuanto a las canciones de las trincheras, tenéis ante vuestra mirada la obra maestra. Su autor es Montehuse, uno de los cancionistas más populares de París:

Carta de niña.

Papaíto: Te escribo en secreto, porque no está ahora mamá. Lloro siempre; le duele la cabeza cada vez que ve pasar los soldaditos. ¿Cuándo volverás, papaíto?

Papaíto, ayer era el día de tu santo. ¡Ah, qué día más triste! Yo puse flores sobre la chim-

nea. Mamá se arrojó delante de tu retrato. ¿Cuándo volverás, papaíto?

Hasta mañana, mamá arregló tus papeles. Al ordenarlos, hablaba muy bajo, como si estuviera rezando. La he oído decir: «¡Pobre!» ¿Cuándo volverás, papaíto?

Mamá te hacía, para que tuvieras calor en el campo, un buen chaleco de punto; pero no sé lo que le pasa que ha dejado el *crochet* y la lana; yo no puedo acabarlo, porque no sé. ¿Cuándo volverás, papaíto?

Dime por qué las otras niñas me compadecen desde que no escribes. Me cambian el nombre y me llaman huérfana... Huérfana... ¿Qué quiere decir eso? ¿Cuándo volverás, papaíto?

¡Si vieres lo severa que está mamá! Se ha hecho teñir de negro todos sus vestidos. Lleva un velo que le araña hasta el suelo. ¡Racíbeme. ¿Por qué hace eso? ¿Cuándo volverás, papaíto?

Mamá me ha dicho que mañana temprano iremos las dos al cementerio. Dime: ¿para qué, si la abuela no está enterrada allí? ¿Cuándo volverás, papaíto?

Papaíto, manda pronto noticias tuyas. Si no tienes dinero, aquí está mi hucha. Si supieras nuestra pena cruel nos escribirías más a menudo. ¿Cuándo volverás, papaíto?

¿No es este un modelo de poesía de circunstancias? ¿No hay en ese modelo una nota que es eterna y persistente, porque se refiere a los más arraigados afectos humanos?

Sí; ha resucitado el sentimentalismo en el arte literario francés, y ello quiere decir que ha resucitado el sentimentalismo en el arte literario de todos los pueblos en quienes influye la literatura francesa.

Francia estuvo presta siempre a cantar sus dolores y sus alegrías. En estos años, como afirma justamente Maurice Le Blond, «bajo la acción de los acontecimientos, el repertorio de las muchedumbres parece haberse purificado... De nuevo las canciones francesas se nutren en los manantiales de la tradición». Más lejos, añade Maurice Le Blond en su breve estudio acerca de *La musa de las trincheras*: «Nunca el despertar de la poesía popular había llegado a ser tan bello como durante la revolución francesa». Llegó a tal extremo la fecundidad de la inspiración patriótica, que el Comité de Salud pública hizo reunir toda la producción lírica y adoptó en 1794 el acuerdo de hacer que «la Asociación de artistas músicos distribuyese entre los diferentes ejércitos de la República, de tierra o de mar, 12.000 ejemplares de cantos e himnos patrióticos propios para propagar el espíritu republicano y el amor de las virtudes públicas».

En la época en que vivimos las canciones van muy de prisa y vuelan de las calles a las trincheras y de las trincheras a las calles. Igual aliento anima las primeras que las segundas. En la canción, como fuera de la canción, Francia está segura de la victoria. Si la canción se torna sombría al recuerdo del hogar distante, continúa palpitando en su seno ese aliento de fe y de optimismo... Mauricio Donnay canta en una canción: «Querremos que Francia después de la victoria, después de tanta gloria, después de tanto horror, sea fuerte y fraternal, mostrando en el azul una nueva aurora de piedad, de amor, de honor y de alegría: ¡oh, Francia nueva después de la victoria, con todo nuestro corazón te serviremos!»

Bernardo G. DE CANDAMO

PARIS

33, Rue Reaumur

Compagnie Ingersoll-Rand

MADRID

C.ª de San Jerónimo, 51

INSTALACIONES COMPLETAS para MINAS e INDUSTRIAS

* Perforación Mecánica * Herramientas neumáticas *

* Sondadoras (DAVIS-CALYX) * Compresores de Aire *

* Bombas (CAMERON) *

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

LA CIENCIA
Y LA MUERTE

LOS PROGRESOS MEDICOS DE LA GUERRA

La hora de la liquidación ha sonado. Como un delirante, luego de un acceso de furia morbosa, reconoce y se duele de los destrozos que causó, la humanidad, después de cuatro años de locura fratricida, hace ahora el balance de las pasadas luchas. ¡Cuánto dolor, cuánta crueldad, cuánta inútil y bárbara destrucción, cuántas vidas segadas, sin que los destinos de cada uno lleguen a total madurez!

Caiga inexorable la justicia sobre los culpables. Entre tanto, la humanidad ha contraído una deuda de gratitud con un grupo de hombres que no lucharon entre sí con las armas en la mano, porque tenían un común enemigo que vencer: la muerte, que paseaba su carro triunfal por los campos de batalla, y contra la que la gloriosa falange de los médicos hubo de combatir.

Por eso en esta hora solemne de los exámenes de conciencia, sólo la Medicina puede mirar con serena firmeza a los pasados años de universal desolación. La nutrió el dolor de unos que hubo de enseñar a evitar el de otros. Es el ciclo eterno de la vida que hace anacer azucenas en los bordes de las tumbas—como dice uno de nuestros poetas.

Y he aquí que la experiencia de los hospitales militares ha dado un formidable impulso a los conocimientos de la Medicina de nuestra época. Nadie puede tener la pretensión de hacer tan sólo una enumeración de todas las nuevas nociones adquiridas. Sin embargo, esta labor habrá de emprenderse más adelante. En este momento sólo las conquistas más salientes, aquellas cuya importancia ha hecho variar el rumbo del pensamiento médico, pueden ser objeto de una somera recordación.

La organización de los servicios sanitarios

Este es el primer punto que merece especial mención. Ha sido el edimero, como siempre, el que ha decidido todas las cuestiones de la guerra, y la organización de los servicios de Sanidad no ha escapado a esta regla general. Todos los combatientes han destinado sumas enormes a la medicina militar.

La cura individual de que cada soldado va provisto no ha sido objeto de comunicaciones especiales, y el silencio que se ha hecho a su alrededor se parece mucho a un fallo condenatorio. La última palabra no está, sin embargo, pronunciada.

Mucho se ha insistido en la importancia de la primera cura en la línea de fuego. En el frente occidental, la guerra de trincheras ha hecho posible una cierta estabilidad de las ambulancias, que ha permitido la aplicación cuidadosa de apósitos que se han podido abandonar como definitivos. Cuando la estrategia ha consentido la guerra de movimientos con un veloz desplazamiento del campo de batalla, el problema de la asistencia médica militar se ha planteado con dos soluciones diferentes: o el establecimiento de ambulancias muy perfectas, o el rápido transporte de los heridos.

La primera solución se ha hecho posible por los progresos de la industria sanitaria. Los franceses han dispuesto de salas de operaciones asepticas transportables, que podían montarse en cualquier parte bajo techo. Las paredes estaban constituidas por bastidores de tela esterilizada. Cubriase el suelo con sábanas, también estériles. Montábanse los autoclaves y unos radiadores, cuya instalación de vapor se hacía funcionar mediante el de la caldera de desinfección. De este modo se improvisaba un quirófano bajo una lluvia de balas. También los trenes-hospitales han desempeñado un importantísimo papel cuando el avance de los ejércitos tenía como directriz una línea férrea.

En cuanto a la evacuación de heridos, aparte de las camillas y de los automóviles, los franceses han iniciado en el frente occidental el transporte en aeroplanos. Estos biplanos pesados (tipo Blériot) poseían en el lugar del observador un recinto alargado, en el cual podían situarse dos camillas. Este medio, por su rapidez y por la suavidad con que se traslada a los heridos, ha sido muy reconocido.

Y, sin embargo, lo más interesante de la medicina militar de esta guerra ha sido, sin duda, la especialización a que se han llevado sus servicios. Un centro de clasificación de

los enfermos permitía su rápido traslado a retaguardia, a los nosocomios especializados. Cada médico, cada cirujano, no ha visto más que un grupo particular de enfermos. No puede sorprender la experiencia clínica que seguramente han adquirido luego de cuatro años de guerra.

Aún queda una importante característica de la campaña médica: el porvenir de los traumatizados ha constituido una constante preocupación durante su asistencia. Los cirujanos, cuando no han podido ser conservadores, han construido sus muñones pensando en la prótesis. Esta, elevada al grado más perfecto, se ha sumado a una inteligente reeducación funcional, llevada a cabo, no del modo estúpido que preconiza la fórmula clásica, sino obligando al enfermo a realizar una serie graduada de esfuerzos profesionales que le hicieran apto para procurarse un género de vida en la hora de la paz.

Además, y desde un punto de vista más general, los Estados Mayores Sanitarios han estudiado las estadísticas y han preconizado, poco a poco, la terapéutica que en cada caso era más aconsejable.

No puede abandonarse el tema de la organización de los servicios sanitarios sin dedicar un elogio sincero al papel brillante desempeñado por la mujer en la asistencia de los heridos. Las enfermeras han aportado una formidable contribución al éxito. Si ha habido herido que ha vuelto a siete veces a la línea de fuego, a ellas se debe muy principalmente. Templado además su espíritu en un ambiente de heroísmo, su actuación ha sido verdaderamente admirable de caridad, de dulzura y de entereza. Se conoce el caso de una enfermera que, cuando heridas en una ambulancia, junto a los lagos Mansurianos, vió a su lado estallar un proyectil, que voló el barracón, y la dejó como único superviviente. Y entonces, fríamente, serenamente, aquella mujer, tal vez una burguesa, que en las horas felices de la paz se desmayaba al ver una gota de sangre, volvió a las trincheras a consolar, a curar, a verter sobre los que luchaban la luz divina de sus ojos inflamados en caridad... ¡Oh, mujer! ¡En el tablado de la vida, siempre eres tú la que manejas a Arlequín y a Polichinela con los hilos invisibles que les atan al corazón! ¡Supremo símbolo del bien, bendita seas!

Progresos de la Medicina

¿Quién sería capaz de sintetizar en unas cuartillas la enorme bibliografía que la guerra ha sugerido a los médicos militares acerca de las nuevas observaciones reunidas? Privados de la literatura alemana, los médicos neutrales hemos tenido forzosamente una visión un poco unilateral del problema. Pero de todos modos, una polarización muy lógica en la mentalidad de los combatientes nos ha abrumado en fuerza de datos y de investigaciones. La sección de «War Medicine» de los periódicos ingleses y norteamericanos; la de «Médecine de guerre» de los franceses, se nutren en las más interesantes observaciones.

En lo que se refiere a las enfermedades infecciosas, por ejemplo, ha sido en general muy notable la eficacia de la profilaxis. La vacunación sistemática de las tropas contra las afecciones epidémicas más corrientes (tifoides y paratífoides sobre todo) era ya obligatoria en Francia desde unos meses antes de la declaración de guerra. En este terreno, la epidemia de tífus exantemático de Serbia ha sido también revestido del más alto interés científico. La contagiosidad del mal, que era terrible, se detuvo en el momento mismo en que divisiones enteras fueron cuidadosamente rasuradas y despiojadas. El paludismo ha sido objeto de minuciosos trabajos en las tropas que peleaban en Oriente.

Una de las enfermedades infecciosas mejor estudiadas durante la guerra es la meningitis cerebro espinal epidémica, cuya aparición ha sido particularmente favorecida por las condiciones de concentración y marcha de las tropas. Se ha llegado en las conclusiones a afirmar el importante papel de los portadores de gérmenes, la posibilidad de M. C. E. E. sin meningococo (parameningococo, estreptococo, diplococo de Verbizier) y la existencia de meningitis superadas enquistadas (piocefalia).

La disenteria, reconocida desde los primeros tiempos de la guerra, hace su primera explosión seria a fines del verano de 1915, en Flandes (Remlinger y Dumas). La de origen bacilar se muestra de diagnóstico imposible por aglutinación. La de origen amebiano tiene menos interés. Se describe una forma mixta amibobacilar, otro tipo debido al Lambliia, y una engendrada por espirilos.

Es imposible hacer un resumen de las nuevas adquisiciones relacionadas con la patología del grupo tífico. Descuellan por su novedad relativa las formas primitivamente localizadas de la infección paratífica, biliar y meningea; esta última de diagnóstico difícil.

En el tétanos, la seroterapia aplicada sistemáticamente, si ha hecho desaparecer aquel pronóstico fatalmente mortal clásico, ha engendrado en cambio un nuevo aspecto de la enfermedad: se hace referencia al tétanos localizado en el miembro herido (paraplégico, monoplégico).

Señalada la spiroquetosis icterohemorrágica entre las tropas inglesas en junio de 1916 por Stokes, se emprendieron los trabajos de investigación, cuyo término fué la plena ratificación de las opiniones de Ido e Inada. Hace veinte días, el «Lancet» ha publicado el último artículo, muy completo, de sir Bertrand Dawson, acerca de esta materia.

Todavía es necesario hacer una mención especialísima de las medidas encaminadas a contener eficazmente la difusión de las afecciones venéreas, que adoptaban una marcha invasora. Se ha luchado eficazmente contra ellas.

Aun queda un grupo de infecciones de individualidad nosológica no muy claramente definida. Hace un mes, por ejemplo, habla Jones, en el «Lancet», de la fiebre de trincheras, e insiste en la escasa precisión del término. Otras veces se mencionan ciertas formas obscuras de encefalitis epidémica. En este terreno precisa mayor seguridad.

Fuera ya del capítulo de las infecciones, entre las enfermedades de patogenia obscura hay que mencionar la nueva adquisición nosográfica: el llamado epie de las trincheras por Forsey y Merle. Se trata, en realidad, de un cuadro clínico nuevo, caracterizado por lesiones sensitivas, tróficas y motrices. Se interpretó primero como una congelación o heladura. Su patogenia no está, ni mucho menos, bien establecida.

Llega el momento de afrontar uno de los capítulos más terribles de la Medicina de guerra, por lo que se refiere a la extensión de su bibliografía: se habla de las enfermedades del sistema nervioso. La teoría de la conmoción se ha construido de nuevo toda entera sobre la base del traumatismo indirecto y de la existencia de lesiones reales en los centros nerviosos. Del mismo modo es nuevo el concepto de los accidentes nerviosos tardíos, consecutivos a los traumatismos craneo-cerebrales, entre los que puede figurar la epilepsia (tesis de Netter) generalizada. Los trastornos reflejos, las alteraciones de la palabra, las desviaciones de la columna vertebral («camp-to-raquis»), la notable reducción del contenido del capítulo de las neurosis, y el estudio, por último, de las psicopatías de guerra, constituyen un índice de labor verdaderamente tenaz.

Tampoco la cardiología queda rezagada en sus progresos. La orientación general está dada en un sentido ya enfocado con anterioridad a la guerra; lo único que tiene un real interés pronóstico en las cardiopatías es la determinación de la fuerza de reserva del corazón. Tan es así, que en los frentes de batalla han peleado muchos soldados con lesiones oricovalvulares, denunciadas por signos físicos indudables, y que permanecen, sin embargo, silenciosas, mientras la energía de reserva del corazón se mantenga invariable. Por lo demás, las cardiopatías orgánicas constituyen un corto porcentaje de los enviados, por enfermedad de corazón a retaguardia entre los que abundan mucho los neurasténicos.

El estudio médico del aparato respiratorio, aparte la lucha contra la tuberculosis, se ha enriquecido con el conocimiento de las lesiones de los gases asfixiantes. Se han descrito también complicaciones de fadole diversa en las infecciones generales: congestivas en el paratífico, flemositas en la amebiasis,

inflamatorias en los heridos de nervios y en la meningitis cerebro espinal epidémica.

Ameuille y Merklen, entre otros, han realizado, en fin, un detenido estudio de las nefritis de guerra, cuya sintomatología las presenta como distintas de las descritas en tiempos de paz.

Progresos de la Cirugía

Si los conocimientos médicos se han visto circunstancialmente acrecentados por un verdadero tesoro de nuevas adquisiciones, no puede sorprender que la Cirugía, más directamente relacionada con la índole de los procesos morbosos frecuentemente producidos sobre el campo de batalla, obtenga de la guerra más beneficios.

Hay una conquista que puede considerarse como definitiva, como la más saliente y transcendental de cuantas en la guerra se hayan realizado: se hace referencia a las nuevas ideas acerca del tratamiento de las heridas infectadas que han servido a Dakin y Carrel para fundamentar su método.

No tiene tanto interés, con poseerlo elevado, el aspecto químico del problema por el cual Dakin, buscando substancias antisépticas sin ácido irritante sobre los tejidos, pensara en neutralizar la alcalinidad de las soluciones de hipoclorito por el ácido bórico y sintetizara también algunos otros antisépticos (cloramina-flavina), como la orientación general impuesta hacia nuevos conceptos de limpieza de las heridas, de examen cotidiano y habitual de la flora bacteriana, de la importancia del arrastre de las secreciones por la corriente establecida con el antiséptico.

Forzoso es decir que estos estudios han determinado las más interesantes consecuencias biológicas acerca de la cicatrización, cuya velocidad ha sido sujeta a una fórmula por Noy y Desmarres.

El tratamiento de las heridas pierde mucho su tendencia clásica a la oclusión con apósitos. El aire y el sol son considerados como aceleradores excelentes del proceso cicatricial y se acude a ellos en muchos casos rebeldes.

Otro nuevo medicamento de éxito sensacional ha sido la «ambirina», que ha proporcionado excelentes resultados. Aunque la fórmula original se conserva secreta, los ingleses ya dan en sus revistas algunas fórmulas de «ambirina» más o menos verosímiles.

El tratamiento seroterápico de las afecciones anaerobias ha sido muy recientemente juzgado del modo más favorable por Mairse y Regnier.

La aplicación de la Radioscopia a las intervenciones en busca de cuerpos extraños (para lo que también se usó el electro vibrador de Bergougnie) se ha perfeccionado. La determinación del cuerpo extraño está hoy sujeta a técnicas regladas. Muy ingeniosamente se ha aplicado la radioscopia a la limitación de la zona respetada en la gangrena, utilizando como indicio las burbujas gaseosas desarrolladas en el interior de los tejidos.

¡Cuánto más podría decirse de las intervenciones quirúrgicas! Habría que hablar, por ejemplo, de la cirugía cardiovascular, y en ella con particular detención de la transfusión sanguínea; luego sería necesario mencionar la técnica de los plásticos a expensas de cartilago y de hueso en las pérdidas de substancia de las paredes del cráneo; la prótesis maxilofacial, la extensión continua, los aparatos ambulatorios y los injertos óseos en las fracturas, las plásticas e injertos en anquilosis en los traumatismos articulares, amputaciones cinemáticas y extensión del muñón, el extenso capítulo de la cirugía intrabucal y el más extenso aún de la cirugía de nervios, confirmatorio de las ideas de nuestro Cajal.

Pero lo escrito es suficiente para dar una idea de la obra de titanes que han realizado los médicos durante la guerra.

Y hoy que alborosa dicha la hora de la paz, bien es que esos hombres sientan, mirando al pasado, el orgullo del deber cumplido. Todos los que profesamos la Medicina debemos dedicar ahora un recuerdo a los que sobre los campos de batalla dejaron su vida, los pies sobre la tierra, pero los ojos del espíritu puestos en la Verdad y el corazón en el Bien.

Dr. SANCHEZ SANUS

GRAN HOTEL INGLÉS

MADRID

ECHEGARAY, 10

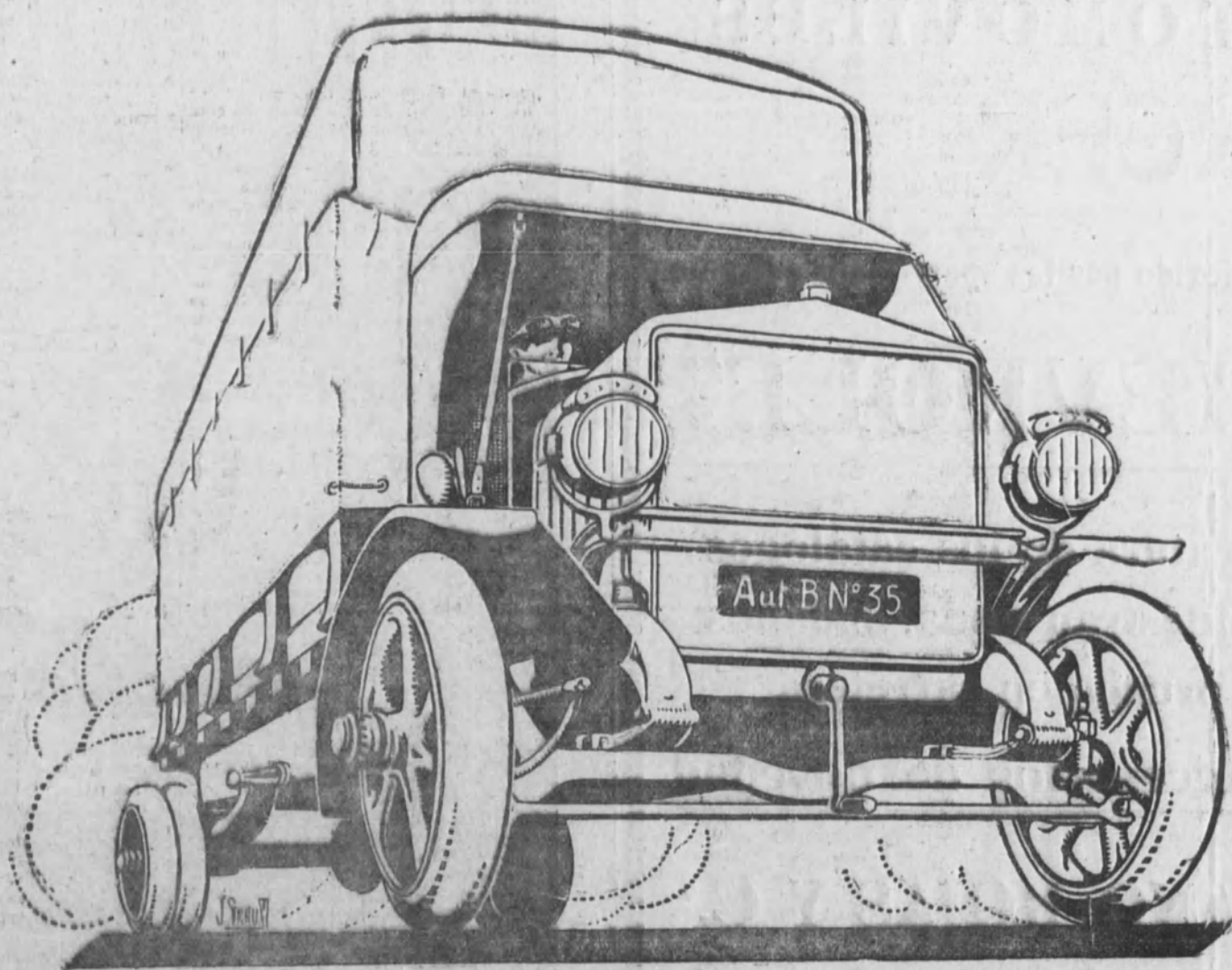
EL RAYO EL MEJOR BRILLO PARA PISOS Y MUÑONES DE VENTA EN DROGUERIAS Y EN FORTALEZA, 24 y SEKANO, 26

Si algún sábanon te pica o te produce dolor, ve y pregunta en la botica qué remedio es el mejor. RA' SAMO ULMA. 1 moneda frasca

SEPAN LOS ANUNCIANTES QUE por sus informaciones veraces y abundantes es

EL FIGARO uno de los diarios favoritos del público.

MACIZOS PIRELLI



Fabricados en Villanueva y Geltru

Concesionario

INEUS PIRELLI

Barcelona
Ronda Universidad
31

Madrid
Alcalá
73



Vinos de Bordeaux, Bourgogne, Champagne,
Porto, Madeira, Cognac y Whisky.

Casa H. PIDOUX

Agencia general para España y Portugal

Champagnes
HEIDSIECK

PIPER-HEIDSIECK

Kunkelmann & C.º - REIMS

Licor

**GRAND
MARNIER**

Cognac

**OTARD
DUPUY**

Cruz, 12 - Teléfono M-42 - Madrid

AUTOMOVILES MERCER

El coche preferido por los sportsmans exigentes

CHEVROLET

La literatura de los catálogos
no demuestran nada, pídanos
una prueba en carretera.

Accesorios de novedad.

MARIANO ROJAS Y C.º
MADRID — ALCALÁ, 55

MANUFACTURA DE OPTICA
PRIMERA EN ESPAÑA

JUAN MIRÓ

Los excepcionales precios establecidos en su Sección al
Detall, acreditan a esta Casa como la más inportante y
económica en su ramo.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 39. Frente al Teatro de la Reina Victoria.

EL FIGARO

DE LA DERROTA = A LA PAZ = ALEMANIA, VENCIDA, SE ENTREGA

COMPENDIO DE LOS PRELIMINARES DEL TRATADO DE PAZ

Las condiciones de Wilson

El memorable discurso pronunciado por el presidente de la República de los Estados Unidos el día 8 de enero de 1918 concretó las condiciones que habían de ser luego fundamentales para la paz:

1.º Acuerdo de paz convenido abiertamente.

2.º Libertad de navegación en todos los mares fuera de las aguas territoriales, salvo el caso en que esos mares fueran cerrados por una acción territorial en ejecución de acuerdos internacionales.

3.º Supresión, en cuanto sea posible, de todas las barreras económicas.

4.º Reducción de los armamentos.

5.º Arreglo libre, con un espíritu imparcial, de las reivindicaciones coloniales, teniendo en cuenta los intereses de las poblaciones indígenas.

6.º Evacuación de todos los territorios rusos y arreglo de todas las cuestiones concernientes a Rusia, de manera a asegurar la mejor y más amplia cooperación de las otras naciones del mundo, para facilitar a Rusia la ocasión de fijar su propio desarrollo político y nacional.

7.º Evacuación y restauración de Bélgica, sin ninguna tentativa de limitar la soberanía de que goza frente a las otras naciones libres.

8.º Deberá ser evacuado todo el territorio francés, y las partes invadidas deberán ser completamente restauradas.

El perjuicio ocasionado a Francia por Prusia en 1871, en lo que se refiere a Alsacia y Lorena y que ha turbado la paz del mundo durante cuarenta y tantos años, deberá ser reparado, a fin de que la paz pueda quedar asegurada, en interés de todos.

9.º Nuevo arreglo de las fronteras italianas, siguiendo las líneas marcadas por las nacionalidades.

10.º A los pueblos de Austria-Hungría, cuyo lugar entre las naciones quedará amparado, deberá dárseles ocasión de un desarrollo autónomo.

11.º Rumania, Serbia y Montenegro deberán ser evacuados. A Serbia se concederá libre acceso al mar. Se dará a los Estados balcánicos garantías internacionales de independencia política y económica y de integridad territorial.

12.º Se garantizará la soberanía y seguridad al Imperio turco; pero deberá garantizarse también la seguridad a las nacionalidades que vivan actualmente bajo el régimen de este Imperio, y los Dardanelos constituirán un paso libre, abierto permanentemente, con garantías internacionales.

13.º Deberá constituirse un Estado polaco independiente, que comprenderá los territorios habitados por las naciones incontestablemente polacas, y a las cuales se garantizará un acceso libre por el mar. La independencia política y económica y la integridad territorial de estos pueblos serán amparadas por una Convención internacional.

14.º Deberá formarse una Sociedad general de naciones, en virtud de Convenios especiales, que tendrán por objeto suministrar garantías recíprocas de independencia política y territorial a todos los pequeños Estados.

En otra histórica oración del presidente americano pronunciada el 27 de septiembre, al abrir el cuarto empréstito de la Libertad, formuló las siguientes preguntas, también fundamentales para el advenimiento de la paz:

¿Deben ser libres las naciones fuertes para hacer daño a las naciones débiles y sujetarlas a su libertad e intereses?

¿Deben los pueblos ser gobernados y dominados, incluso en sus asuntos interiores, por una fuerza arbitraria e irresponsable o por su propia voluntad y elección?

¿Debe haber un patrón común de Derecho para todos los pueblos y naciones, o deben los fuertes obrar como quieren y los débiles sufrir sin replicar?

¿Debe ser el Derecho obra de una alianza casual o de un concierto común que obligue a la observancia de los derechos también comunes?

Y de estas cuestiones dedujo como bases fundamentales de la paz las que transcribimos a continuación:

Primera. Ha de comprender la justicia imparcial, aplicada sin diferencias para nadie.

Segunda. Ningún interés especial o particular de cualquiera nación o grupo de naciones puede ser base de ninguna parte del

acuerdo si no están de plena conformidad con el interés común de todos.

Tercera. No puede haber Ligas, alianzas ni Convenios especiales o acuerdos entre las familias que formen la Liga de las naciones.

Cuarta. Más precisamente aún, no puede haber combinaciones especiales de egoísmo económico dentro de la Liga, y no se podrá emplear ningún «boycottage» económico, excepto cuando se acuerde así por la Liga como medida disciplinaria.

Quinta. Todos los acuerdos internacionales y Tratados de todas clases deben darse a conocer al resto del mundo.

L. derrota

Austria había pedido la paz. Alemania pidió un armisticio. Los sucesos en el interior de los Imperios se precipitaban vertiginosamente hacia una era de revolución vengadora.

El presidente Wilson se negó a tratar ni a pactar con Gobiernos que no ostentaran la representación popular. A Alemania le fue ofrecida la Constitución y el sufragio universal, como preliminares de la abdicación del Emperador y de la fuga de los Príncipes confederados.

Se habló de abdicaciones y comenzó a proyectarse el espectro revolucionario.

Urgía hacer la paz ante los desertores militares y el desmoronamiento del interior de los Imperios. Wilson habló de evacuación de territorios invadidos.

Alemania pide la paz

El 6 de octubre recibió el Gobierno norteamericano, por mediación del ministro en Suiza, la siguiente nota:

«El Gobierno alemán ruega al presidente de los Estados Unidos emprenda pasos para conseguir la paz, participando a todos los Estados beligerantes esta petición e invitándoles además a enviar plenipotenciarios para comenzar las negociaciones.

El Gobierno alemán acepta como base de las negociaciones de paz el programa expuesto en el mensaje al Congreso del 8 de enero de 1918 y en sus manifestaciones posteriores, especialmente en su discurso del 27 de septiembre.

Para evitar nuevos derramamientos de sangre, ruega el Gobierno alemán al presidente logre la firma inmediata de un armisticio en tierra, en el mar y en los aires.»

Respuesta de Wilson

El 8 de octubre entregó el secretario de Estado al ministro en Suiza la respuesta concebida en los siguientes términos:

«Washington, 8 de octubre de 1918.—Tengo el honor de acusarle recibo de la nota que dirigí a este departamento con fecha 6 del corriente, y a la que va adjunta comunicación del Gobierno alemán a nuestro presidente, quien me encarga o ruegue comunicárselo que sigue al canciller imperial alemán:

«Antes de contestar a la demanda formulada por el Gobierno imperial alemán, y con objeto de que la contestación sea tan sencilla y exenta de rodeos como lo exigen los formidables intereses que se hallan en juego, el señor presidente de los Estados Unidos de América estima necesario tener plena seguridad del significado exacto de la nota del canciller imperial.

¿Quiere decir el canciller imperial que el Gobierno imperial alemán acepta las condiciones planteadas por el presidente en su mensaje al Congreso de los Estados Unidos, en 8 de enero último, y en los discursos posteriores, y que su finalidad al entablar discusión sería sólo ponerse de acuerdo sobre los detalles prácticos de la aplicación?

El señor presidente se ve en la obligación de manifestar, en cuanto se refiere a la indicación de armisticio que se le hace, que no encuentra posibilidad de proponer la suspensión y cesación de hostilidades a los Gobiernos con los cuales el de los Estados Unidos se halla asociado contra las Potencias centrales, mientras los ejércitos de estas últimas Potencias se encuentren ocupando el suelo de los Gobiernos asociados.

La buena fe de toda discusión dependería manifestamente del consentimiento por parte de las Potencias centrales a retirar inmediatamente y en todas partes sus fuerzas de los territorios invadidos.

El señor presidente de los Estados Unidos

se crea igualmente en el deber de preguntar al canciller imperial si habla sencillamente en nombre y representación de las autoridades constituidas en el Imperio y que hasta aquí vinieron dirigiendo la guerra.

Considera que la contestación a las preguntas anteriormente formuladas es vital desde todos los puntos de vista.

Reciba, señor, el reiterado testimonio de mi más alta consideración.—Firmado: Roberto Lansing, secretario de Estado.»

Otra nota alemana

El 12 de octubre fué circulada, en respuesta a una nota de Wilson, investido de todos los poderes expresos, para tratar la paz, una nota alemana, redactada en estos términos:

«El Gobierno alemán ha aceptado las bases del presidente Wilson en su discurso del 8 de enero y en sus discursos posteriores como base de una paz duradera y justa. El fin de las negociaciones iniciales sería, pues, entenderse sobre los pormenores de su aplicación práctica. El Gobierno alemán supone que también los Gobiernos de las potencias asociadas con los Estados Unidos se coloquen en el terreno de las declaraciones del presidente Wilson.

El Gobierno alemán declara, de acuerdo con el Gobierno austro-húngaro, estar dispuesto para lograr el advenimiento de un armisticio, a responder a las proposiciones de evacuación hechas por el presidente; y propone al presidente la reunión de una Comisión mixta, cuya misión consistiría en adoptar los acuerdos necesarios para la evacuación.

El actual Gobierno alemán, que lleva sobre sí la responsabilidad por el paso dado en el sentido de la paz, está constituido por debates y con el acuerdo de la gran mayoría del Reichstag. Apoyado en cada una de sus actuaciones por esta mayoría, habla el canciller imperial en nombre del Gobierno alemán y el pueblo alemán.

Berlín, 12 de octubre de 1918.

Firmado: Solf, secretario de Estado del ministerio de Asuntos Extranjeros.»

Respuesta de Wilson

El 14 de octubre puso Wilson en manos del ministro de Suiza en Washington la respuesta, concebida en estos términos:

«Señor: En contestación a la comunicación del Gobierno alemán, fecha 12 del corriente, que me habéis entregado, tengo el honor de rogáros transmitáis lo siguiente:

«La aceptación formal por el presente Gobierno alemán y por la gran mayoría del Reichstag alemán de las condiciones expuestas por el presidente de los Estados Unidos en 8 de enero del corriente año y en sus discursos posteriores, autoriza al señor presidente a hacer una declaración franca y directa de su decisión en cuanto se refiere a las comunicaciones del Gobierno alemán de 8 y 10 de octubre del corriente.

Es menester que quede claramente entendido que el modo de proceder a la evacuación y condiciones de un armisticio son cuestiones que deben dejarse al juicio y apreciación de los consejeros militares del Gobierno de los Estados Unidos y de los Gobiernos aliados.

El presidente estima un deber manifestar que no puede adoptarse por el Gobierno de los Estados Unidos ninguna disposición que ponga a salvo y constituya suficiente garantía del mantenimiento de la supremacía militar actual de los ejércitos que tienen en campaña los Estados Unidos y aliados. Está también convencido de que serán de esta opinión y apoyarán tal decisión todos los Gobiernos aliados.

El presidente estima que es también su deber añadir que ni el Gobierno de los Estados Unidos ni tampoco—y de ello está absolutamente cierto—los Gobiernos con los cuales se halla asociado el de los Estados Unidos como beligerantes, accederían a tomar en consideración todo armisticio mientras las fuerzas armadas de Alemania continúan las prácticas ilegales e inhumanas que persisten en emplear siempre, y en el preciso momento en que el Gobierno alemán hace al Gobierno de los Estados Unidos proposiciones de paz.

Los submarinos alemanes se encuentran hundiendo barcos con pasajeros, y no sólo hundiendo barcos, sino las propias canoas de salvamento en las que los pasajeros y tripu-

llaciones buscaban refugio y salvación; en la retirada que les es impuesta actualmente en Flandes y Francia, los ejércitos alemanes perseveran en la perpetración de despiadadas destrucciones, que fueron siempre consideradas como violación directa de las reglas y prácticas de toda guerra civilizada.

Ciudades y aldeas que no quedan destruidas se ven no sólo despojadas de cuanto contienen, sino que con frecuencia son arrebatadas de ellas hasta los mismos vecindarios.

No se puede esperar de las naciones asociadas contra Alemania que ellas acepten la cesación de las hostilidades mientras que prosigan en sus actos de inhumanidad, «explotación» y «devastación», actos que ellas ven, a justo título, con horror y con el corazón ardiendo de indignación.

Es igualmente necesario, para que no pueda haber ninguna posibilidad de error, que el presidente llame muy solemnemente la atención del Gobierno de Alemania sobre los términos y sobre la significación manifestada en lo sucesivo de una de las condiciones de paz que el Gobierno alemán ha aceptado. Ellas están comprendidas en el discurso del presidente pronunciado en Mountvernon el día 4 de julio último.

Es como sigue: «Todo Poder arbitrario, en cualquier lugar que proceda separadamente, secretamente y por su sola voluntad perturbar la paz mundial, si no puede ser destruido desde ahora, al menos debe ser reducido a una impotencia.»

El Poder que hasta ahora ha dirigido la nación alemana pertenece al género descrito más arriba. Es, pues, a la nación alemana a quien corresponde modificarlo.

Las palabras del presidente que acaban de ser citadas constituyen, naturalmente, una condición previa de paz, si la paz debe venir de hecho del mismo pueblo alemán.

El presidente se ve en la obligación de decir que todo lo que debe traer la paz, a su juicio, depende del grado de precisión y del carácter satisfactorio de las garantías que puedan ser dadas sobre esta cuestión fundamental. Es indispensable que los Gobiernos asociados contra Alemania sepan, sin ninguna duda posible, con quién tratan.

El presidente dará contestación separada al Gobierno imperial y real de Austria-Hungría.

Recibid, señor, la seguridad de mi alta consideración.—Firmado: Robert Lansing, secretario de Estado.»

La respuesta de Alemania

El 20 de octubre fué transmitida la nueva respuesta del Gobierno alemán:

«El Gobierno alemán, aceptando las proposiciones relativas a la evacuación de los territorios ocupados, se ha inspirado en ese punto de vista que las modalidades de esta evacuación y las condiciones del armisticio deberán ser confiadas a los consejeros militares, y que los arreglos destinados a asegurar y garantizar la ejecución debieran tener por base el informe proporcional de las fuerzas actualmente en presencia sobre el frente.

El Gobierno alemán deja al presidente Wilson el cuidado de provocar una ocasión de arreglar los detalles. Cuenta con que el presidente de los Estados Unidos no apoyará las pretensiones que serían inconciliables con el honor del pueblo alemán y con la preparación de una paz de justicia.

El Gobierno alemán protesta contra las acusaciones relativas a las acciones ilegales e inhumanas que han sido lanzadas contra tropas alemanas de tierra y de mar, y, por consecuencia, contra el pueblo alemán.

Siempre son necesarias destrucciones para cubrir una retirada, y están permitidas por el derecho de gentes cuando ellas tienen ese objeto.

Las tropas alemanas han recibido la orden más formal de evitar las propiedades privadas y de tomar el mayor cuidado de la población. Si esto no obstante, se cometen excesos, los culpables serán castigados.

El Gobierno alemán protesta igualmente de que la marina alemana, fuera del torpedeamiento de buques, haya aniquilado con pleno conocimiento de causa a los botes de salvamento con sus ocupantes.

El Gobierno alemán propone hacer esclarecer, por medio de Comisiones neutrales, todos los hechos relativos a los puntos de los cuales se acaba de tratar.

Para evitar todo lo que pudiese poner trabas a la obra de paz, el Gobierno había dirigido a todos los comandantes de submarinos órdenes destinadas a hacer imposible todo torpedeamiento de buques afectados al transporte de pasajeros.

Por razones de orden técnico es imposible garantizar que esas órdenes alcancen, antes de su regreso, a todos los submarinos actualmente en el mar.

El presidente pone como condición fundamental a la paz la destrucción de todo poder arbitrario susceptible de turbar a su voluntad la paz del mundo, fuera de todo control y por su simple voluntad.

El Gobierno alemán contesta acerca de este punto: En el Imperio alemán, el Gobierno hasta aquí estaba formado fuera de toda acción de la representación nacional. Su constitución no preveía, para decidir de la guerra o de la paz, la colaboración de la representación nacional.

Una transformación radical ha modificado el estado de cosas: el nuevo Gobierno ha sido constituido de perfecto acuerdo con los votos de la representación nacional que emanan del sufragio igual, universal y directo.

Los jefes de los grandes partidos del Reichstag son miembros del Gobierno.

Tampoco en el porvenir ningún Gobierno podrá ocupar el poder o continuar ejerciéndolo sin tener la confianza de la mayoría del Reichstag.

La responsabilidad del canciller del Imperio en frente de la representación nacional será extendida y asegurada por una ley.

El primer acto del nuevo Gobierno ha sido el de presentar al Reichstag una ley modificando la constitución del Imperio, en el sentido de que el asentimiento de la representación nacional será necesario para decidir la paz o la guerra.

La duración del nuevo sistema no está solamente asegurada por garantías legales, sino por la inquebrantable voluntad del pueblo alemán, que en su gran mayoría sostiene esas reformas y exige que sean enérgicamente proseguidas.

A la pregunta formulada por el presidente, que demandaba con quién el y los aliados tratan, contestamos claramente y sin equívoco posible, que la oferta de paz y de armisticio emanan de un Gobierno al abrigo de toda influencia arbitraria de círculos desprovistos de responsabilidad y que se apoya en la adhesión de la aplastante mayoría del pueblo alemán.

Berlín, 20 de octubre de 1918.—Firmado: Solf, secretario de Negocios Extranjeros.

Wilson contesta a Max de Baden

Del secretario de Estado al encargado de Negocios de Suiza, internamente encargado de los intereses alemanes en los Estados Unidos:

«Departamento de Estado, 23 de octubre de 1918.

«Señor: Tengo el honor de acusarle recibo de su nota de 22 del corriente mes, transmitiendo comunicación, fechada el 20, del Gobierno alemán, que acepta sin reserva ninguna los términos de paz expresados por nuestro presidente en su discurso al Congreso de los Estados Unidos, en 8 de enero de 1918, y los principios de arreglo enunciados en sus discursos posteriores, particularmente en el discurso del 27 de septiembre pasado, y que desea asimismo discutir los detalles de su aplicación, y que este deseo y propósito emana, no de aquellos que hasta hoy dictaron la política alemana y dirigieron la presente guerra en Alemania, sino de aquellos ministros que hablan en nombre de la mayoría del Reichstag y de la abrumadora mayoría del pueblo alemán; y habiendo recibido, igualmente, la explícita promesa del actual Go-

bierno alemán de que serán observadas las reglas humanitarias de guerra civilizada, tanto por tierra como por mar, por las fuerzas armadas alemanas, el presidente de los Estados Unidos estima no poder declinar el someter a la consideración de los Gobiernos con quienes el de los Estados Unidos se halla asociado, la cuestión de un armisticio.

Estima, asimismo, su deber reiterar, sin embargo, que el único armisticio que consideraría justificado someter a la consideración de aquellos Gobiernos sería aquel que dejase a los Estados Unidos, y poderes con él asociados, en una posición que reforzase cualquier convenio que pudiera efectuarse y que hiciera imposible, por parte de Alemania, la reanudación de hostilidades.

El presidente, por tanto, ha transmitido su correspondencia con las presentes autoridades alemanas a los Gobiernos con quienes se halla asociado el de los Estados Unidos, como beligerante, con la indicación de que, si aquellos Gobiernos están dispuestos a llegar a la paz, basándose en los términos y principios indicados, requieran a sus consejeros militares; en unión de los consejeros militares de los Estados Unidos, para que sometan a los Gobiernos asociados contra Alemania los términos necesarios para un armisticio que protegiese plenamente los intereses de los pueblos que abarca, y asegurase a los Gobiernos asociados ilimitado poder, salvaguardando y robusteciendo así los detalles de la paz a la cual accede el Gobierno alemán, y siempre que dichos consejeros militares crean posible dicho armisticio desde el punto de vista militar.

Sugeridos los términos de tal armisticio, su aceptación por Alemania sería la mejor y más concreta evidencia de la inequívoca aceptación de los términos y principios de paz de los cuales ha de emanar toda acción.

El presidente estima que sería insincero si no expresara en los términos más claros posibles la razón de deber exigir la más extraordinaria salvaguardia.

Aún cuando resulten significativos e importantes los cambios constitucionales de los cuales ha hablado el ministro de Negocios Extranjeros alemán, en su nota del 20 de octubre, no parece que el principio de Gobierno responsable del pueblo alemán haya sido aún plenamente elaborado, ni que existan o se vislumbren mayores garantías de que la alteración de principios y prácticas, parcialmente introducida ahora, haya de ser permanente.

Más aún, no parece haberse llegado a la entraña de la dificultad presente.

Podrá ocurrir que en futuras guerras exista el control del pueblo alemán; pero en la guerra presente no ha sido así, y de ella estamos tratando.

Es evidente que el pueblo alemán carece de medios para que impere la voluntad popular en las autoridades militares; que el poder del Rey de Prusia en el control de la política del Imperio no tiene trabas; que la iniciativa determinante pertenece aún a los que hasta aquí han sido los amos de Alemania.

Estimando que la paz del mundo depende ahora de la claridad de lenguaje y de la rectitud de acción, el presidente cree su deber decir, sin tratar de suavizar conceptos que pudieran parecer duros, que las naciones del mundo no confían ni pueden confiar en la palabra de quienes han sido hasta aquí los amos de la política alemana, y manifestar una vez más que al concertar la paz y reparar los infinitos daños e injusticias de esta guerra, el Gobierno de los Estados Unidos no puede tratar con nadie más que con los verdaderos representantes del pueblo alemán, a quienes se haya asegurado una genuina situación constitucional, como verdaderos gobernantes de Alemania.

Si ha de tratar con los amos militares y los

autócratas monárquicos alemanes, o si es probable que tenga que tratar con ellos más tarde, en cuanto a las obligaciones internacionales del Imperio alemán, no ha de pedir negociaciones de paz, sino rendición.

No puede obtenerse nada, dejándose de expresar previamente este concepto especial.

Acepte, señor, el reiterado testimonio de mi más alta consideración.—Firmado: R. Lansing.»

La contestación del Gobierno alemán a la última nota del presidente Wilson dice así: «El Gobierno alemán ha tomado nota de la contestación del presidente de los Estados Unidos.

El presidente conoce las trascendentes modificaciones que en la Constitución alemana se han realizado y están realizándose todavía. Las negociaciones de paz son llevadas por un Gobierno popular, en cuyas manos están, efectivamente, según la Constitución, los poderes decisivos. También los poderes militares le han quedado supeditados.

El Gobierno alemán espera ahora proposiciones para un armisticio que inicie una paz de justicia, según lo indicado por el presidente en sus manifestaciones.»

El armisticio

El día 5 de noviembre, Mr. Lansing entregó al ministro suizo la nota siguiente:

«En mi nota del 23 de octubre de este año le anunciaba que el presidente había trasladado su correspondencia con las autoridades alemanas a los Gobiernos con los cuales el de los Estados Unidos está asociado como beligerante, manifestando que si dichos Gobiernos estaban dispuestos a llevar a cabo la paz en las condiciones y principios indicados, se pidiera a sus consejeros militares y a los de los Estados Unidos el someter a los Gobiernos asociados contra Alemania las condiciones necesarias para el mencionado armisticio, las cuales protegerían los intereses de los pueblos relacionados y asegurarían a los Gobiernos asociados un poder ilimitado para garantizar y dar fuerza a los detalles de la paz aceptados por el Gobierno alemán, dando que juzgaran posible tal armisticio desde el punto de vista militar. El presidente ha recibido un memorándum de observaciones de los Gobiernos aliados acerca de esta correspondencia, el cual es como sigue:

«Los Gobiernos aliados han estudiado cuidadosamente la correspondencia cruzada entre el presidente de los Estados Unidos y el Gobierno alemán.

Con sujeción a los requisitos que se expresan a continuación, declaran estar dispuestos a llegar a la paz con el Gobierno de Alemania, basándose en las condiciones de paz establecidas en la comunicación del presidente Wilson presentada al Congreso el 8 de enero del corriente año y en los principios de arreglo enunciados en sus comunicados posteriores. Deben hacer observar, sin embargo, que la cláusula 2, en la que se entiende comúnmente como libertad de los mares, puede dar lugar a varias interpretaciones, algunas de las cuales no podrían aceptar.

Por consiguiente, tienen que reservarse libertad completa sobre este punto cuando empiece la conferencia de la paz.

Además, en las condiciones de paz fijadas en su comunicación al Congreso de 8 de enero, declaró el presidente que los territorios invadidos tenían que ser restaurados, así como evacuados y libertados.

Los Gobiernos aliados desean que no pueda haber ninguna duda acerca de lo que significa esa disposición.

Entienden por ella que Alemania compensará todo el daño hecho a la población civil de los aliados y a sus propiedades con sus agresiones por mar, tierra y aire.

Estoy autorizado por el presidente para manifestarle que está de acuerdo con las in-

terpretaciones expuestas en el último párrafo del memorándum antes mencionado.

Además, tengo instrucciones del presidente de rogar a usted que notifique al Gobierno alemán que el mariscal Foch ha sido autorizado por el Gobierno de los Estados Unidos y los de los aliados para recibir a los representantes debidamente acreditados del Gobierno alemán y comunicarles las condiciones del armisticio.»

Los comisionados

El 7 de noviembre se puso en circulación un informe oficial, que decía:

«Informado el Gobierno alemán por el presidente de los Estados Unidos de que el mariscal Foch ha sido autorizado para recibir a representantes acreditados del Gobierno alemán y comunicarles las condiciones de un armisticio, han sido nombrados por el Gobierno los siguientes plenipotenciarios: General de Infantería von Gundell, secretario de Estado Erzberger, embajador conde de Obendorff, general von Winterfeld, capitán de Marjon Danlow.

El mariscal Foch estaría asesorado por el almirante Wemys, primer lord naval, y por el general Weygand.

Antes de la media noche del 7 de noviembre, los comisionados alemanes que habían partido de Spa, tras de varias demoras, estaban alojados en Guisa, sobre el Oise, dentro de las líneas francesas, que habían atravesado por Handry.

La firma

El 11 de noviembre, a las cinco de la tarde, quedó firmado el armisticio, que se ha publicado hace poco profusamente.

Quedó pactado el armisticio, que durará treinta y seis días, y cuyas 34 condiciones se están ejecutando en la actualidad.

Todos los Reyes y Príncipes alemanes han abdicado o han huido. En todos los países derrotados gobierna el pueblo, y el pueblo aceptó sinceramente, escarmentado, la paz.

El lector verá que en nuestro número de hoy no existe nada de información cotidiana. Acaso habrá de parecerle que la vida periodística del EL FIGARO — como periódico diario — se ha detenido un instante, y así pudiera decirse que es, puesto que nosotros mismos no hemos considerado su índole de diario.

La importancia del asunto que ocupa nuestras páginas, esto es, la celebración del armisticio, comentado y seguido con la mayor prolijidad y detenimiento que caben en la Prensa española, rebasa en mucho la necesidad de las noticias del día, y estamos seguros que nuestro esfuerzo resarcirá al lector de la ausencia de ellas, ya que nada tiene hoy la actualidad y la significación del armisticio, que abre una era de paz para el mundo después de la más espantosa tragedia que vieron los siglos.

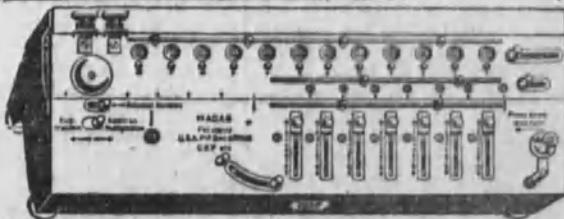
MADAS MILLIONAR

Calculadoras fuera de toda competencia FABRICACIÓN SUIZA

Ventajas sobre todas las

:: conocidas ::

— División automática —



No necesita más que una sola vuelta de manubrio por cada guarismo del multiplicador.

Adición, Multiplicación, División, Substracción. Máquinas de sumar WALES, norteamericanas escritura visible. Calculadoras de ocasión.

Pida usted catálogos especiales.

RUDY MEYER. Preciados, 7, MADRID. Teléfono 21-17 M.

:: AGUAS ::
minerales
NATURALES DE

CARABAÑA

:: PURGANTES ::
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Sólo es legítima el "Agua de Carabaña" vendida en sus botellas cerradas y precintadas

LA POLITICA DEL DIA

Reunión de los tradicionalistas

En la Sección tercera del Congreso se reunió la Junta del partido tradicionalista, acordando facilitar la siguiente nota:

«La Junta suprema acuerda haber visto con simpatía el movimiento autonomista catalán en demanda de justas libertades forales, que siempre han figurado en nuestro programa, y que han sido principalmente contenido de nuestras propagandas y aspiraciones y que, llevados a toda España, y siempre dentro del firme e inquebrantable terreno de la unidad de la patria, han de contribuir, en virtud de su constitución antártica y mediante la mayor bienandanza de todas y cada una de las regiones, a la prosperidad de España.»

La Junta se ocupó también de otros asuntos.

Los diputados socialistas

Anoche salieron para Bilbao los Sres. Prieto y Domingo al objeto de asistir a los diferentes mítines que se van a celebrar en aquella capital.

Comisión de Presupuestos

La Comisión de Presupuestos comenzó ayer tarde el estudio del proyecto de ley para enjugar el déficit originado por la liquidación de gastos de la Exposición regional y nacional de Valencia.

Se nombró una Comisión, formada por los señores Argüelles, Álvarez Valdés, Abril y Ochoa y Prieto, que será la encargada de resolver este asunto.

El Directorio republicano

Ayer tarde facilitó el Directorio de la Federación republicana la primera circular que dirige al país sobre la organización de Comités en las distintas capitales de España.

Se ha creado una Secretaría nacional, dependiente del Directorio, a la cual se dirigirán todos los Comités.

ANOCH EN GOBERNACION

Un proyecto de ley

Esta madrugada al recibir el ministro de la Gobernación a los periodistas les manifestó que en breve llevará a las Cortes un proyecto reformando las circunscripciones, con el cual se da un margen mucho más numeroso de electores y, por consiguiente, de diputados.

Según parece, con la implantación de dicho

proyecto podrán tener asiento en la Cámara popular 78 diputados más.

El Consejo de hoy y los altos cargos

La reunión que hoy celebrarán en la Presidencia los ministros tiene mucho interés y mucho es el alcance que le dan los aspirantes a altos cargos, pues, al parecer, en este Consejo el Gobierno, por fin, asignará los altos puestos y además se proveerán las diferentes vacantes de gobernadores que los elementos mauristas y regionalistas dejaron al venir el actual Gobierno.

Durante todos estos días se han venido barajando muchos nombres, y anoche en particular hablamos con varias personalidades políticas, a quienes otros dar nombres. Allí van unos cuantos:

Se dice que ocupará la cartera de Fomento el actual subsecretario de la Gobernación, señor Rosado Gil, hombre de gran prestigio y de personalidad política, que ya en diferentes etapas de Gobiernos liberales ha desempeñado varios altos cargos.

Para la vacante que éste deja se indica a don Juan Navarro Reverter y Gomis.

A la Subsecretaría de la Presidencia, el señor Pérez Crespo.

Idem subsecretario de Abastecimientos, don Isidoro Rodríguez.

Para comisario regio del canal de Isabel II se indica a D. José Santos y Fernández Laza.

También se dice que la Dirección de Aduanas la ocupará D. Daniel Rúa.

La Alcaldía de Madrid parece que existe el propósito de que sea el Municipio el que elija

su presidente, en cuyo caso tiene muchas probabilidades de ganar la elección el actual alcalde accidental, D. Luis Garrido Juaristi, concejal democrata, que ya en varias ocasiones ha sustituido accidentalmente a varios alcaldes.

CRONICA TELEGRAFICA

Por la índole del presente número nos vemos obligados a reducir a una síntesis las noticias que hemos recibido por telégrafo.

FRANCIA

El presidente de la República ha recibido en el Elíseo al mariscal Foch.

Se cree que el presidente Wilson llegará a París hacia el 12 de diciembre. Antes pasará por Inglaterra.

Los Reyes de Inglaterra vendrán a París el 28 de noviembre.

Es probable que los Monarcas belgas lleguen a la capital de Francia el 6 de diciembre próximo.

En la doble recepción de M. Clemenceau y mariscal Foch en la Academia francesa, contestará a sus discursos, en vez de los se-

ñores Brioux y Lavrisse, el presidente de la República.

Las tropas francesas han continuado su marcha en el alto Rin, y en todos los pueblos han sido acogidas con entusiásticas ovaciones.

Hoy ha entrado en Colmar el general Castelnau.

Al abrirse la sesión de hoy en la Cámara, M. Deschanel ha hecho un homenaje a Bélgica, y al propio tiempo a los Reyes de la nación mártir.

La Legación de los Países Bajos ha comunicado al «Temps» algunas interesantes noticias acerca de la vida del ex Kaiser en Holanda, y, entre otras cosas, asegura que Guillermo II no ha salido una sola vez del parque del castillo de Amerongen, donde se halla internado.

SUIZA

Comunican de La Haya que la Cámara holandesa considera que la presencia del Kaiser es un peligro para el país.

BÉLGICA

Dos soldados alemanes han declarado, según se asegura, que el domingo pasado pretendían volar Bruselas. Se han descubierto depósitos de explosivos que demuestran la certeza de la declaración.

Los Reyes de Bélgica, los Príncipes Leopoldo y Carlos y la Princesa María Josefa, han hecho esta mañana su entrada triunfal en la capital de Bélgica.

En toda la población de Bruselas reina un extraordinario regocijo. El Gobierno ha llegado procedente de Brujas y se han reanudado todos los servicios. En la ciudad de Luxemburgo entraron ayer los soldados americanos, que fueron recibidos con grandes ovaciones.

Se ha constituido el nuevo Gobierno belga con la cooperación de los socialistas; éstos han ingresado en el Gobierno a consecuencia de un acuerdo del Consejo general del partido obrero.

COLLEGE DE JEUNES FILLES DE L'ALLIANCE FRANÇAISE CALLE DE ESPARTEROS, 1 Y 3

Primera y segunda enseñanza, francesa y española

SANTA BIBLIA

MAGNIFICA EDICIÓN

Un volumen de 1.248 páginas en 4.º mayor, buen papel, tipo grande y claro, columna central de citas bíblicas, nueve mapas en colores, artística encuadernación en tela.

5 pesetas (5,75 por correo cert.)

Nuevo Testamento

(El libro fundamental del Cristianismo.)

Un volumen de 484 páginas en 8.º, buen papel, tipo muy claro, artística encuadernación en tela.

75 céntimos (1,10 por correo cert.)

MADRID, Puerta del Sol, 6 y 15. BARCELONA, R. del Centro, 20. BILBAO, Amézaga, 5. VALENCIA, kiosco popular, y otras librerías.

SOCIEDAD BÍBLICA - Flor Alta, 2 y 4 - MADRID

TODOS ACORDES EN RECONOCER SUS EXCELENCIAS

Lea la Sacra Escritura... allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes.

CERVANTES (español).

Un libro que contiene toda la sabiduría humana brillantada por toda la sabiduría divina.

VICTOR HUGO (francés).

No hay filosofía más sublime que la conocida con el nombre de Sagrada Escritura.

ISAAC NEWTON (inglés).

El desarrollo moral del hombre y del niño es imposible sin la Biblia.

LEON TOLSTOI (ruso).

Los descubrimientos humanos parecen tener por misión confirmar cada vez más fuertemente las ver-

dades contenidas en la Sagrada Escritura.

F. G. HERSCHEL (alemán).

Esta lectura de la Biblia no creó en mí la menor tendencia al fanatismo, es decir, a la falsa religiosidad que hace a los hombres débiles e intolerantes.

SILVIO PELLICO (italiano).

La lectura de la Biblia echó los cimientos de la educación popular, que ha cambiado la faz de las naciones que la poseen.

FAUSTINO SARMIENTO (argentino).

Cuando hayáis leído la Biblia sabréis que es la Palabra de Dios porque habréis visto que ella es la llave de vuestro propio corazón, de vuestra felicidad y de vuestro deber.

W. WILSON (norteamericano).

HOTEL RHIN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

Con fachada a la plaza de Canalejas
y calle de Sevilla

NUEVO PROPIETARIO :: GRANDES REFORMAS

¡FUMADORES!

PROBAD LAS NUEVAS LABORES DE TABACOS HABANOS
DE LAS MARCAS

CALIXTO LOPEZ

EL EDEN

LO MEJOR

De venta en todas las expendedurías

LA NOVELA LITERARIA

Las mejores novelas :: Los mejores novelistas.

La más amplia y completa colección de novelas, verdadera obra de difusión literaria dirigida por Blasco Ibáñez. Van publicadas:

NEMESIS, Paul Bourget.

LA LLAMADA DEL SUELO, por Adriano Bertrand.

AL SERVICIO DE ALEMANIA y COLETTE BAUDOCHE, dos hermosas novelas, las mejores de Mauricio Barres, publicadas completas en un solo volumen.

Espléndidamente editados, llevan todos estos libros un extenso prefacio de Blasco Ibáñez. Tres pesetas en todas las librerías y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

BOLSA URBANA DE MADRID

Centro de Contratación

de Fincas y Solares

PLAZA DE SAN MARTÍN, 4

TELÉFONO M. 36-86

STOCK DE PERLAS

ALMACEN DE JOYERIA Y PLATERIA

AL POR MAYOR Y MENOR

NADIE PUEDE COMPETIR CON SUS PRECIOS VENTAJOSOS

CASA FUNDADA EN 1863

COMPRO ALHAJAS Y PERLAS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32, ENTRESUELO

Espectáculos

ESPAÑOL.—(Compañía de Ricardo Calvo).—A las diez, La vida es sueño.

CENTRO.—(Compañía de Enrique Borrás).—A las nueve y tres cuartos, El alcalde de Zalamea y Pedro López.

REINA VICTORIA.—A las seis, La danzarina de Cracovia.—A las diez y cuarto, La danzarina de Cracovia.

COMEDIA.—A las diez y cuarto (función popular), Don Juan, buena persona.

APOLO.—A las seis y cuarto, El niño judío y Mañanita de San Juan.—A las diez, El juramento (tres actos, teatreno).

PRICE.—A las seis (vermut popular), El triunfo de Arlequín.—A las diez, La ópera (tres actos).

INFANTA ISABEL.—A las seis, Militares y paisanos.—A las diez y cuarto, A casa con mi papá.

CINEMA ESPAÑA.—Repeticón del programa kilométrico estrenado ayer: Mala Carne (cuatro partes), Carga fúnebre (tres partes), La casa a flote (por Faty), sexta jornada de El testamento de Diego Rocafort, y otras muchas.

PARA MAÑANA

CENTRO GALLEGO.—A las diez de la noche hará ejercicios prácticos de declamación el cuadro artístico de este Centro.

Se pondrán en escena varias obras de repertorio.

MITIN PUBLICO.—Para solemnizar el XLVII aniversario de la fundación de la Sociedad del Arte de Imprimir y el XXXVI de la Federación Gráfica, se ha organizado un mitin público y de propaganda societaria, que se celebrará a las nueve y media de la mañana en el teatro de la Casa del Pueblo (Gravina, 15).

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas celebrará junta pública a las tres y media de la tarde, para dar posesión de plaza de número al académico electo D. Fermín Calbetón y Blanchón, quien leerá su discurso de entrada, cuya es: «Exposición crítico-histórica de doctrinas sociales y del intervencionismo del Estado, aplicado a España», contestándole, en nombre del Cuerpo, el Sr. D. Amós Salvador y Rodríguez, académico de número.

UN BANQUETE.—Organizado por La Correspondencia de España y algunas personalidades que se han querido asociar a la iniciativa, será ofrecido un banquete al ilustre periodista «Fabián Vidal», en testimonio de admiración por su campaña como crítico de la guerra.

El acto tendrá lugar a la una de la tarde, en el Palace Hotel.

SOCIEDAD GENERAL AZUCARERA DE ESPAÑA.—La «Gaceta de Madrid» publica la convocatoria a junta general ordinaria de accionistas de la Sociedad General Azucarera de España, que se celebrará en el domicilio social, a las tres de la tarde. El plazo para depositar las acciones termina el día 14.

CASA VERA

Primera en plisados, bordados y vainicas. CARRETAS, 9. Sucursal, Galde, 2, tienda.

EL BEBÉ INGLÉS

Unica casa dedicada a ropa blanca y confecciones de alta novedad, exclusivamente para niños

CALDO, 3, entre Praelados y Carmen

HOTEL CONTINENTAL

ALCALÁ, 16, antes 36 (encima del CAFÉ SUIZO)
MADRID

Servicio esmerado.—Excelente cocina, francesa y española. Mesas particulares.—Ascensor.—Cuarto de baño.—Teléfono 1.994.

PROPIETARIO:

PABLO S. ESCOBAR

HOTEL DE LOS LEONES DE ORO

Carmen, 30.—MADRID

Propietario:

Francisco Morán

Hospedaje con todo servicio, desde 7 pesetas en adelante

Todo servido a la hora que convenga

GRAN INVENTO

Reproductor MANTARAS

Con este nuevo diafragma se pueden oír los discos de zafiro-Pathé y Edison en los gramófonos de aguja, pudiendo también tocar los discos de aguja en los aparatos Pathé. La reproducción con este diafragma es la más perfecta, tanto con aguja como con zafiro.

Precio: 20 PESETAS
SE REGALARÁ, AL QUE COMPRE EN ESTA CASA, DIEZ DISCOS PATHE

Se recomienda a los compradores indiquen la marca o la clase de aparato que han de adaptarse el diafragma

G. MANTARAS - Plaza de Isabel II, 1, MADRID

P. WOODS

COUTURIER

FOURNISSEUR DE S. M. LA REINE VICTORIA

Conde de Xiquena, 4.—MADRID

Anuncios breves

Compras:

Mejora oferta hecha por joyas, antigüedades, porcelanas, abanicos y objetos antiguos y modernos. Pez, 15. Sucesor Juanito.

Ventas:

Particulares. Ocasión. Liquidación de relojes, alhajas finas garantizadas, pianos, máquinas escribir, escopetas, armas, an-

tigüedades, paraguas, máquinas fotográficas, infinidad de artículos. Serna. Hortaleza, 9. Artículos ocasión.

Para camas y muebles al contado Fuencarral, 162. LA GRAN BRETANA.

Fábrica de guantes. La casa mejor económica. San Sebastián, 2.

Varios:

Se dan lecciones de bordado y toda clase de labores. San Vicente, 11, 2.ª derecha.

HERNIADOS

Usad el gran VENDAJE BARRERÉ, de París, y abandonaréis los antiguos y defectuosos bragueros.-Sucursal de Madrid: Montero, 33, pral.



BRILLANTINE EMILMAT

Asegurar la conservación del color natural del cabello, es asegurar la conservación del aspecto de juventud, a pesar de los años. La Brillantine Emilmat impide que salgan las canas; quita las que hubiera, se usa como una loción cualquiera, no ensucia ni engrasa; deja el cabello lustroso y fino, de color natural, y aleja indefinidamente la canicie. Es preparado genial del especialista de productos capilares Emilmat, y resultado de su experiencia de más de medio-siglo en la composición de estos productos. Estuche, ptas. 4 en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, Casa Emilmat, Salud, 5, Madrid. Se envían gratis folletos de los métodos Emilmat.



J. LLATJÓS PRUNÉS

BARCELONA, Paseo de Gracia, 89. Teléf. 254
MADRID, Atocha, 94. Teléf. 42-13

PELÍCULAS CINEMATOGRAFICAS

Sección especial para el servicio de funciones a domicilio, Colegios, Circulos, etc., a precios económicos, con aparatos de gran seguridad

Cinzano



Torino

GRAND HOTEL

HOTEL DE PRIMER ORDEN, CON TODO EL CONFORT MODERNO :: CALEFACCIÓN CENTRAL A VAPOR EN TODAS LAS HABITACIONES Y DEPENDENCIAS :: ASCENSOR ELÉCTRICO :: BAÑOS EN TODOS LOS PISOS :: CÁMARA OSCURA PARA FOTOGRAFÍAS :: HABITACIONES CON O SIN PENSIÓN :: AUTOMÓVIL PARA SERVICIO DE ESTACIONES :: INTERPRETES

ARENAL, 19 Y 21.-MADRID



10.000 DOLARES

Entregó el Gobierno americano por premio al preparado

RAT-CORN (RATA MUERTA)

No afecta a animales domésticos

Las ratas muertas por este PODEROSO EXTERMINADOR se momifican, no existiendo emanaciones pútridas. Se vende en todo el mundo, principales perfumerías, droguerías, ferreterías y similares. Pedido mínimo una docena de botas. Pesetas 8. Mayor cantidad, precios condescendentes a solicitud. OFICINA COMERCIAL INTERNACIONAL (S. A.)

BERRAN CORTES, S.

JOYERIA INTERNACIONAL

LA CASA MAS BARATA DE ESPAÑA PARA COMPRAR

ALHAJAS CON BRILLANTES

ALHAJAS CON DIAMANTES

ALHAJAS DE ORO MACIZO

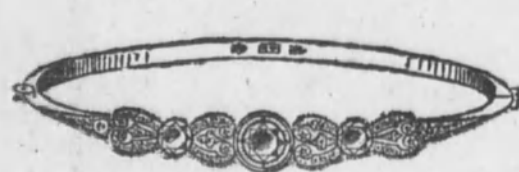
JOYAS DE BUEN GUSTO

CON

BRILLANTES DE PRIMERA CALIDAD :: DIAMANTES ROSAS DE HOLANDA :: MONTURAS DE PLATINO FINO Y ORO DE LEY 18 QUILATES CONTRASTADO



Núm. 1.-Medalla, 10 brillantes y diamantes.
Ptas. 450



Núm. 2.-Pulsera 3 brillantes y diamantes
Ptas. 800



Núm. 5.-Cruz, cinco brillantes y diamantes.
Ptas. 575



Núm. 3.-Imperdible 3 brillantes y diamantes
Ptas. 775



Núm. 6.-Pendentif, 18 brillantes y diamantes
Ptas. 1.275



Núm. 4.-Pendientes, seis brillantes y diamantes.
Ptas. 1.350



Núm. 8.-Pendentif 19 brillantes y diamantes.
Ptas. 1.850



Núm. 7.-Reloj con pulsera, platino fino con orla y guarniciones de brillantes.
Ptas. 1.200



Núm. 9.-Pendientes 20 brillantes y diamantes
Ptas. 1.550



Núm. 10.-Imperdible 11 brillantes y diamantes.
Ptas. 675



Núm. 11.-Pendientes ocho brillantes y diamantes.
Ptas. 2.000



Núm. 12.-Sortija, 10 brillantes y diamantes.
Ptas. 950



Núm. 13.-Pulsera, un brillante.
Ptas. 2.175



Núm. 14.-Sortija, dos brillantes y diamantes.
Ptas. 1.325

Factura de garantía en todas las compras

JOYERIA INTERNACIONAL

NOMBRE REGISTRADO

CASA IMPORTADORA DE JOYAS,

RELOJES Y PIEDRAS PRECIOSAS

PRÍNCIPE, 4. MADRID



Palacio Hotel de Ventas

Exposición y venta:
Atocha, 34, Madrid



Pédite

SU CALZADO
CON LA SUELA ARTIFICIAL
"PEDITE"
TENDRÁ MAYOR DURACIÓN Y
SOPORTARÁ LAS HUMEDADES.
ES SUAVE,
IMPERMEABLE, POROSA.
NO RESBALA.
Agentes Importadores:
STEVENSON, BONET & CA
Aptado, 501. MADRID.

LA INFORMACION MUNDIAL S. A.
Barcelona :: 16, RAMBLA DE LAS FLORES, 16 :: Barcelona

Anuncios en toda la Prensa española y aliadofila. -- Contrato de publicidad en general. -- Anuncios en Teatro, Vallas, Rótulos luminosos. -- Programas. -- Muebles patentados. -- Carpetas protectoras para Revistas. -- Concesionarios de los mejores anuncios en Teatros y Cines de Barcelona. -- Exclusiva de anuncios en los Kioscos y Chalets (W. C.) de Barcelona.

Consúltennos antes de hacer propaganda

Para envío de circulares pidannos nuestras listas de los comerciantes de España, clasificadas por profesiones.

Teléfonos 4942 - 4956 - 4790 - 4570 A. Dirección telegráfica y telefónica MUNDIALINF

EXCESS INSURANCE C.º L.º

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS GENERALES



Compañía Oficial del Real Automóvil Club de España

Esta Compañía asegura en una sola póliza, o por pólizas separadas, todos los riesgos de que son susceptibles los Automóviles, o sean:

Responsabilidad civil, Deterioros, Robo, Incendio, Transporte, accidentes (al propietario, chauffeur y viajeros)

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Sucursal Española: Avenida del Conde de Peñalver, 13.-MADRID

== AHORA ==

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Las fronteras van a abrirse de nuevo, la normalidad muy pronto se restablecerá y los trabajos pacíficos van a reanudarse. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua, además de la suya. Venga usted a la **ESCUELA BERLITZ**, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en **Francés, Inglés**, etc. Diariamente se abren clases nuevas en

BERLITZ SCHOOL Arenal, 24 :: Tel. 14-28 M

350 Escuelas en el mundo :: Fundada en 1878



La Diabetes

se cura radicalmente

con las aguas del manantial

VENTA DEL HOYO

(TOLEDO)

ANALIZADAS por el
DR. D. SANTIAGO RAMÓN y CAJAL
y declaradas de utilidad pública
en 1918.

TEMPORADA OFICIAL

1.º de Junio a 30 de Septiembre

Coche diario de Toledo al Establecimiento

(Seis kilómetros de recorrido.)

Para los pedidos al Establecimiento dirigirse al Administrador:

Caridad Martín, BARGAS (Toledo)

De venta en el depósito: PÉREZ MARTÍN y C.ª, ALCALÁ, 9
y en todas las farmacias de España

LOS MEJORES SOMBREROS
V. GUINEA
60 FUENCARRAL 60

SOMOZA

— 5, MONTERA, 5 —
Proveedor de la Cooperativa militar
del ministerio de la Guerra y de otros
varios centros oficiales.
Hechura y forros de traje, 20, 25, 30
y 35 ptas.; de gabán, 25, 30, 40 y 50.
(Grandes existencias en pañería.)
Esta Casa, desde su fundación, no al-
teró su acreditada tarifa de precios.



Restaurant

Palace-Hotel

El más concurrido
:: de Madrid ::

Conciertos clásicos tarde
y noche con la gran or-
::questa los Marchetti ::

Salones grandes y pequeños

para Bodas y Banquetes

Haga Ud.
sus compras en

la casa más acreditada,
más económica y mejor
surtida.

El Trust Joyero.

JOYERIA FINA

con Brillantes, Diamantes Rosas y Perlas finas
orientales, sobre artísticas monturas de Oro de
ley 18 k. y Platino puro

DE TODAS CLASES
Y DE TODOS PRECIOS

Desde 25 hasta 25.000 pesetas

GARANTIZAMOS CON FACTURA
EL VALOR DE CADA JOYA

ALHAJAS CLÁSICAS

de Oro de ley 18 k. y Diamantes, Perlitas y pie-
dras de color. Modelos económicos

RELOJES DE PRECISION

y alta novedad, para bolsillo y pulsera, en Oro
de ley 18 k. y Platino puro, lisos y decorados
con Brillantes; en plata, acero y níquel

DESDE 10 HASTA 2.000 PESETAS

Garantía absoluta de buena marcha

ANTES DE COMPRAR

VISITE USTED O ESCRIBA PIDIENDO
CATALOGOS Y TARIFAS DE PRECIOS

EL TRUST JOYERO

INTERNACIONAL

Director: MODESTO LARGO

PUERTA DEL SOL, 11 Y 12, Y CARMEN, 1

MADRID

Sucursal: SAN SEBASTIAN, Alameda, 15

Pruebe CAFÉ DE S. PAULO (Brasil)

y no querrá otro



DEGUSTACIÓN
Y VENTA:
GRAN VÍA, 22
Teléfono M. 4648

TAZA, 20 cts.

KILO, DESDE
5 pesetas

CASA CARMELO
GRAN SASTRERÍA — FUENCARRAL, 152
Altas novedades, géneros del país y extranjero. El que quiera
vestir elegante, visite esta casa.
PRECIOS SIN COMPETENCIA

TODA ESPAÑA

conoce y prefiere los discos y aparatos
ODEON, porque sólo esta marca ha
podido satisfacer plenamente los gustos
del público en repertorio y calidad.
Solicite usted nuestros catálogos de
discos y aparatos y las condiciones en
que los vendemos a PLAZOS dirigiéndose a



AGENCIA ODEON, Preciados, 1

SOCIEDAD HISPANOAMERICANA

"GASTON WILLIAMS & WIGMORE" Compañía Anónima

OFICINAS: Calle Sevilla, 16 :: GARAGE: Calle Valencia, 19

COMERCIANTES INTERNACIONALES

COMPRAS Y VENTAS DE ARTÍCULOS DE TODAS CLASES

Tenemos actualmente para entrega inmediata camiones
de las mejores marcas americanas, "PEERLESS", "LOCOMOBILE",
"SELDEN", "FOUR WHEEL DRIVE" (adoptados por el Gobierno español),
"PIERCE ARROW", "VIM", "R. E. O.", etc., etc., de 1/2 a 5 toneladas; bicicletas inglesas
y motocicletas; grandes existencias de piezas de recambio, cámaras y cubiertas,
bandajes macizos, magnetos, bombillas para automóviles, bujías, grupos eléctricos
para producción de luz eléctrica, relojes registradores para entrada y salida,
para grandes fábricas y oficinas, máquinas de calcular, cintas, papel carbón, etc.

Sucursales en Nueva York, Londres, París, Roma, Milán, Lisboa, Tokio, Shanghai, Africa del Sur, Petrogrado, Vladivostok, Archangel, Moscou. Agencias en todas las Repúblicas hispanoamericanas.

Solicitamos consultas de todos los que deseen exportar o importar artículos de cualquier género.

"THE GLOBE LINE"

COMPañÍA DE NAVEGACIÓN, PROPIEDAD DE LA CASA

"GASTON WILLIAMS & WIGMORE INC"

DE NUEVA YORK

Ponemos a la disposición de los comerciantes españoles nuestra vasta organización en todo el mundo.

1841

1918

Agencia Internacional DE INFORMES COMERCIALES R.G.DUN & C^o

Fundada en Nueva York en 1841

245 sucursales en las cinco partes del mundo

77 años de existencia

Unica Agencia de Informes Comerciales que posee DIEZ sucursales propias en la Península:

Barcelona	Calle de Bilbao, 198.
Bilbao	Calle de la Estación, 3.
Lisboa	Rua do Comercio, 103.
Madrid	Calle de Nicolás María Rivero, 8 y 10.
Málaga	Calle de Barroso, 1.
Murcia	Plaza de Cetina, 2.
Oporto	Rua do Almada, 10.
Sevilla	Calle de Cánovas del Castillo, 14.
Valencia	Calle de Sorni, 2.
Valladolid	Calle de la Constitución, 7.

LA AGENCIA DUN fué fundada en Nueva York en 1841 ocupando entonces una modesta habitación situada en la esquina que forma la Exchange Place y Hanover Street; algún tiempo después se trasladó al núm. 9 de la Exchange Place en donde el personal de la oficina consistía apenas en seis empleados. Actualmente, a los **setenta y siete** años de su fundación, la Agencia Dun tiene más de **12.000** empleados, viajeros y directores.

En aquella época la comunicación por ferrocarril entre Nueva York y Boston era aún un problema a resolver. Entre muchos puntos, el correo era conducido en diligencia. Inglaterra empezaba ya a utilizar los sellos de correo, pero América no se sirvió de ellos hasta seis años después, y aún habían de transcurrir treinta años antes de que se utilizase la máquina de escribir y el teléfono. Hoy la Agencia Dun posee cerca de **7.000** máquinas de escribir, usando más de **350** teléfonos.

Bajo aquellas limitaciones, puede fácilmente imaginarse las condiciones en que la Agencia Dun realizaba el servicio de informes. Estos eran laboriosamente escritos por amanuenses, y los abonados contaban solamente con informaciones que, por la escasez de medios, habían de ser necesariamente cortas. Sin embargo, la necesidad de tal servicio se hacía sentir, y desde un principio fué bien recibido. En setenta y siete años han sido abiertas **245** sucursales para la mejor obtención de la información exclusivamente comercial.

CENTRAL PARA ESPAÑA
MADRID -- Nicolás María Rivero, 8 y 10

TELÉFONOS: { Central para España, M. 1.881.
Sucursal de Madrid, M. 5.250.

MARIANO FONT

Director General para Europa Occidental

JOAQUÍN FAJANS

Director-Gerente para España

1918

1841

GRADUACIÓN DE LA VISTA GRATIS

AMERICAN OPTICAL SPECIALISTS C.^o
ALCALÁ, 14. — PALACIO DE LA EQUITATIVA

REGENERACIÓN DE LA VISTA
con el empleo de cristales especiales

Dolor de cabeza
se cura en el acto con un
*sello **BESoy***

No contiene narcóticos

PESETAS 0,30

**JOYERIA-PLATERIA-RELOJERIA****VIUDA DE PEDRO LOPEZ**

(Antigua Casa López Hermanos)

Fundada en 1887

Teléfono 4305

Montera, 13 - MADRID

Ano^{ne} Mon^{ne} Tournié
Mayor, 15. Madrid.

PÂTISSERIE - GLACES - RESTAURANT

Servicio en ville

GRAND SALON POUR BANQUETS

TELÉFONO 608

LA MEJOR COLOCACION DEL
DINERO SON LAS ACCIONES DEL

BANCO MATRITENSE

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO ESTABLECIDA EN 1911
Dichas acciones, que vienen produciendo el 6 por 100 de interés anual, con expectación de próximo aumento, se ceden por la Sociedad a 105 por 100, y con todos los gastos resultan a 55 pesetas.

OPERACIONES DEL BANCO

Giros, descuentos, negociaciones, cobros, pagos, órdenes de Bolsa, préstamos, créditos, etc.
Cuentas corrientes a la vista con interés de 2 por 100 anual y a plazo de 2 1/2 a 6, según sea éste.

Oficinas Centrales: PUERTA DEL SOL, 13, MADRID
Sucursales y Agencias en Alcázar de San Juan, Córdoba, Granada, Guadix, Málaga, Talavera de la Reina y Valdepeñas.

HOTEL N. BILBAINO

Propietario: C. BEYARD

GRAN VÍA, 27 (FRENTE A LA CALLE DE ALCALÁ)

**Viena Repostería Capellanes**

Grandes fábricas de Pan de lujo, de Repostería, fundadas en 1873

Estas grandiosas Fábricas de Pan de Viena constituyen hoy día un verdadero orgullo de la industria panificadora española, siendo la primera entre las primeras, tanto por su modernísima maquinaria, que les permite producir en gran cantidad con la consiguiente economía para el consumidor, como por lo selectísimo de todos sus productos, que le ha conquistado el alto honor de tener a diario como clientes efectivos a SS. MM. los REYES y SS. AA. RR. y a lo más distinguido de la ARISTOCRACIA MADRILEÑA, que consumen siempre en sus mesas el sin par

Pan de Viena Capellanes

Además de este pan fabrican también PAN DE CENTENO, DE AVENA, CANDEAL, FRANCÉS y renombradísimo

Pan de gluten

que prefieren los diabéticos de toda España y que se vende por piezas sueltas o en cajas de doce.

Los

Chocolates Reina Victoria

que esta Casa produce no necesitan elogio, alguno porque se elogian por sí mismos, hasta el punto que probarlos es adoptarlos. Con esta misma marca vende también selectísimo café en paquetes de kilo, medio kilo, cuarto de kilo y de 100 gramos.

Viena Repostería Capellanes

elabora en sus obradores de confitería y repostería inmejorables mantecadas, bizcochos, azúcos, croissant, brioches, pastas y pasteles de todas las clases, bombones, que vende en artísticas cajitas, y el

Jamón en dulce

fabricado, como todos los fiambres que produce, por un nuevo sistema especial de la Casa.

Los mejores vinos gallegos

Pearas y Tres Ríos

se expenden también en todas sus establecimientos, y

Los turrónes y mazapanes

de las primeras marcas de Jijona, Cádiz, Alicante y Toledo.

Salón Viena Capellanes

Para que el público pueda probar todos sus exquisitos productos ha establecido esta Casa un elegantísimo salón de degustación en Arenal, 30, esquina a la Costanilla de los Angeles, por donde también tiene entrada. En el escaso tiempo que lleva inaugurado se ha convertido en el centro de reunión de lo más distinguido de nuestra alta sociedad.

Viena Repostería Capellanes

tiene sus fábricas establecidas en Mendizábal, 34, y Arenal, 30, y sucursales en Toledo, 66, Preciados, 19, San Bernardo, 33, Génova, 25, Alarcón, 11, Marqués de Urquijo, 19, y Martín de los Heros, 33 y 35.

**Para comprar bien y barato, visitad
los Grandes Almacenes de la Puerta del Sol
Almacenes los más surtidos de Madrid**

**Siempre novedades en artículos confeccionados y por confeccionar
Siempre artículos de ocasión en todos los departamentos. ACTUALMENTE**

Alfombras, Tapices y Cortinajes

Alfombras terciopelo, con su fleco, por...	4,75
Juegos de cortinas, bordadas en paño, con bandós, por.....	23,80
Juegos de cortinas de terciopelo, borda- das, con sus bandós, por.....	42
Juegos de cortinas muselina y piel, pre- ciosas, por.....	18
Juegos de cortinas, todas de tul, úl- timos modelos, por.....	24
Stores preciosos, muselina y tul, por....	5,25
Juegos de visillos, por.....	0,95
Juegos visillos novedad, todos francidos de tul, por.....	4,50
Juegos de barras doradas, por.....	0,85
Bastones completos para stores, por....	4,25
Tapetes de paño, bordados, haciendo jue- go, por.....	9,75
Vestiduras paño, bordadas, novedad, para camillas, por.....	15,85
Tapices moqueta para centros, por.....	21

INFINIDAD DE TAPICES EX-
TRANJEROS EN TODOS TAMA-
NOS, TAPICES DE PARED, TAPI-
CERIA PARA MUEBLES Y CORTI-
NAJES. LENCERIA DE CAMA Y
LENCERIA DE MESA. ROPA ES-
PECIAL MUY PRACTICA PARA
REPONER LA CASA. ROPA PER-
SONAL PARA SEÑORAS Y NIÑOS.
ROPA PARA SERVIDUMBRE, Y MI-
LLONES DE ARTICULOS MAS CON
LA MISMA BARATURA.

BATAS confeccionadas en todas las tallas para señora, por 9,75. **BLUSAS**
franela piqué, por 4,50. **ABRIGOS PARA NIÑOS, EN PAÑO**
PIRINEOS, por 10,50.

**Tejidos novedad para vestidos
y abrigos**

Cortes vestidos de pana inglesa, por...	20
Vestidos de terciopelo, por.....	34
Vestidos Holien, de seda, por.....	22
Vestidos crespón, seda de la China, por...	31
Vestidos de Bengalina, de seda, por....	34
Vestidos Charmeuse, novedad, por.....	58
Vestidos ricas sedas, para novias, por...	47,80
Faldas de seda, todos colores, por.....	12,50
Vestidos de lana Sajonia, por.....	20,50
Vestidos rico estambre, 140 centime- metros, por.....	14,85
Vestidos de terciopelo de lana, por.....	31,80
Vestidos de gabardina, punto, por.....	22
Vestidos hermosos paños, 140 centime- metros, por.....	15,75
Faldas bajas, plisadas, por.....	4,95
Faldas de paño, gran moda, por.....	8,95
Gabanes confeccionados para caballero, por.....	35

Peletería

Estolas de piel, para señora (saldo), por...	2,25
Estolas de piel, para niña, por.....	1,75
Juegos capa y manguito, para niña, por...	27
Juegos capa y manguito, para señora...	27
Cuellos de piel, magníficos, para señora, por.....	11,25
Guantes de lana (saldo), para niño, por...	0,75
Guantes para señora, por.....	2,95
Guantes de piel, para señora, por.....	3,25
Guarniciones de piel, por.....	2,25
Sombreros para señora, por.....	2,90
Velos para sombreros, por.....	0,60
Velos Chantilly, para la cabeza, por....	2,25
Juegos de cama hilo Almagro, por.....	13,95
Aplicaciones de encaje, la docena, por...	0,30
Infinidad de cintas de seda y encajes al tirón, baratísimos.	
Pasadores para sombreros, por.....	0,05

15, PUERTA DEL SOL, 15, Precios fijos. Entrada libre

NOTA Rogamos se fijen bien en los precios de los escaparates del portal de estos Al-
macenes y pldanse los cupones de la Lotería al hacer los pagos.



**RENA-
CIMIENTO**

(S. A. E.)

San Marcos, 42.-MADRID

ULTIMAS PUBLICACIONES

de G. MARTINEZ SIERRA

CARTAS A LAS MUJERES DE ESPAÑA :: FEMINISMO

de MAURICIO MAETERLINCK Traducción de Martínez Sierra

LA PRINCESA MALENA :: PELEÁS Y MELISANDRA
AGLAVERA Y SELISETA :: LA SABIDURIA Y EL
DESTINO :: EL TEMPLO SEPULTADO

de JACINTO OCTAVIO PICON

DULCE Y SABROSA :: JUANITA TENORIO :: LA
HONRADEZ :: MUJERES :: SACRAMENTO :: LAZARO
Y JUAN VULGAR

de AZORÍN

LA RUTA DE DONQUIJOTE :: LOS VALORES LITERARIOS

de ALBERTO INSÚA

NUEVAS PAGINAS DE LA GUERRA :: DE UN MUNDO A OTRO

De venta en todas las librerías de España y América



JABÓN INGLÉS "FRIPP'S" PARA TOCADOR

La suavidad, tersura y fragancia están aseguradas
con ésta marca de fama mundial.

EL TIPO CREMA DE LECHE "FRIPP'S" SIGUE SIENDO INIMITABLE
Agencia Española: STEVENSON, BONET & C^a Apartado 501-MADRID

Pero Sanz Hermanos

FLETAMENTOS

CARBONES

Y CONSIGNACIONES

BILBAO — AVILÉS

MÁLAGA · BARCELONA

EL UNICO LIBRO PARA APRENDER FRANCES

ó perfeccionarse en él es el

"METODO BARBIN"

porque es el único francés
y el único que enseña la pronunciación

Pedid: "METODO BARBIN"

4 pesetas en buenas librerías

Se manda a todas partes contra giro
de 4,50 pesetas aM. BARBIN.—IDIOMAS
PUERTA DEL SOL, 11-y-12.—MADRID

BUFFET

RESTAURANT ITALIANO

Carrera de San Jerónimo, 32

AGUA OXIGENADA NEUTRA "FORET"

HIGIENE. ANTISEPSIA. DESINFECCIÓN.
VULGARIZACIÓN HUMANITARIA.DENTÍFRICO VERDAD Y UNICO
COMBATE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS.
DESECHAD BURDAS IMITACIONES INSERVIBLES.
Exigid Agua Oxigenada Neutra FORET.

* * CALZADOS

"PRESA"

LA FORTUNA

FUENCARRAL, 72. Teléfono M. 4.800

Miguel G. Longoria (S. en C.)

SEVILLA

Almacenes de aceite de oli-
va, refinación del mismo y
fábrica y litografía de enva-
ses de hoja de lata

Esta Casa, fundada hace más de veinte años, cuando los aceites de oliva españoles no eran todavía conocidos en los mercados americanos, ha logrado, en fuerza de obstinación, trabajos y sacrificios sin cuento, que en todas las plazas de la América latina sea estimada, con preferencias honrosas, la bondad indiscutible de este producto nacional, que en nada desmerece de los procedentes de otros países que tenían por completo acaparado el consumo.

La demanda de estos aceites, que cada día va más en aumento, es la demostración clara y patente de lo que dejamos dicho.

Para construir y litografiar los envases destinados a este negocio, la Sociedad G. Longoria ha montado una fábrica, dotándola de los elementos mejores, de todos los adelantos modernos. Tienen ocupación en ella más de doscientos obreros.

Hace una exportación importantísima, especialmente a la Argentina, Chile y el Uruguay, donde tienen estos aceites una gran aceptación.

Sabemos que los señores G. Longoria, deseosos de ensanchar su esfera de acción, ocúpense actualmente en estudiar con detenimiento los mercados de Inglaterra y de los Estados Unidos de América. Estamos persuadidos de que las relaciones comerciales entre España y ambos países han de adquirir un gran desarrollo, una pujanza extraordinaria en la prolongada era de paz que ahora va a iniciarse. Hacen bien, por lo tanto, los señores G. Longoria en no desaprovechar tan feliz circunstancia, que propiciará de seguro el logro de sus deseos, la satisfacción de sus nobles aspiraciones.

Los aceites que expenden bien merecen ser difundidos. Sus excelentes propiedades no admiten encarecimiento, y por ellas pueden competir ventajosamente con los mejores aceites del mundo.

Recientemente han hecho construir los señores G. Longoria un edificio soberbio, destinado expresamente a la industria a que con tan plausible entusiasmo consagran su esfuerzo, su inteligencia y su actividad. Ocupa este edificio una extensión de más de siete mil metros; su traza es sencilla y elegante, y reúne inmejorables condiciones de salubridad e higiene.

La Sociedad Miguel G. Longoria ha conseguido dar tal importancia a su industria que, con justicia, puede considerársela digna de la hermosa capital andaluza y de la competencia y laboriosidad de sus obreros.

HELVETIA

RELOJERÍA DE PRECISIÓN

En oro de ley 18 ktes. Ptas. 50
En plata de ley... — 25
En níquel... — 15Cilindro perfeccionado, 10 rubíes.
Garantía, cinco años.En oro de ley 18 ktes. Ptas. 70
En plata de ley... — 40Cilindro perfeccionado, 10 rubíes.
Garantía, tres años.

En oro de ley 18 ktes. Ptas. 100

Ancora de precisión, 15 rubíes.
Garantía, cinco años.En oro de ley 18 ktes. Ptas. 85
En plata de ley... — 40Cilindro perfeccionado, 10 rubíes.
Garantía, cinco años.En oro de ley 18 ktes. Ptas. 85
En plata de ley... — 40Cilindro perfeccionado, 10 rubíes.
Garantía, cinco años.En oro de ley 18 ktes. Ptas. 160
En plata de ley... — 70Ancora de precisión, 15 rubíes.
Garantía absoluta.

En oro de ley 18 ktes. Ptas. 300

Ancora de precisión, 15 rubíes.
Garantía absoluta.FACTURA DE GARANTÍA POR SU CALIDAD
Y BUENA MARCHA

ZENITH :: LONGINES :: OMEGA :: CYRUS

PIDANSE CATÁLOGOS

GRAN VIA 16

Cueros, Pielés y Artículos para Calzado

DE

BALAGUER Y C.^A

IMPORTACION Y EXPORTACION

BARCELONA, PALMA DE MALLORCA

MAHÓN Y CIUDADELA



¡Solo con "Albatross" lavo yo la ropa fina. Limpia, perfuma y conserva como ninguno!



Agentes Importadores:
STEVENSON, BONET & C^A
Aptado, 501. MADRID

GRIPPE o PELLETS

¿Qué es preferible?

El resfriado es el punto de partida de la grippe. Curar el resfriado es cerrar la puerta a la grippe. Los PELLETS MACKENZY curan el resfriado en 24 horas sin necesidad de hacer cama, ni usar sudoríficos. Donde hay PELLETS no hay resfriados. Caja 1,75.

TELÉFONO 973

CAFÉ TOSTADO
MARCA

EL CAFETO

Moka, Caracolillo
Puerto Rico
Aroma concentrado
Descuentos al Comercio
C. DE SIMÓN MARTÍNEZ
Fuencarral, 33-MADRID

DEPÓSITO. HERNÁN CORTÉS. 7.

Fábrica de radiadores
para automóviles
UNICA EN ESPAÑA

DE
**RICARDO
COROMINAS**

Equipos de radiadores y depósitos para la aviación.
Reparación de los mismos.
Faros, Bocinas, etc., etc.
:: Capós de todas clases ::

BARCELONA: Argüelles (Gran Vía diagonal) 456
TELÉFONO 4-788
MADRID: Monteleón, 28, Teléfono J-835

A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Dirección general para España: ALCALÁ, 73, MADRID

■ ■ ■

Seguros de vida de todas clases con beneficios acumulados

PÓLIZAS CON DERECHO A SORTEO SEMESTRAL
EN METÁLICO EN CUALQUIER CLASE DE SEGURO

Pedid prospectos aclaratorios y explicaciones

ESTERAS

LA CASA MAS SURTIDA DE MADRID
PRECIOS DE FÁBRICA
Calle de FERRAZ, 18, al lado del estanco

VAPOR REMOLCADOR

Vendo, al contado o a plazos, remolcador, casco de hierro, unos 14 metros eslora, 3,60 metros manga y 1,60 metros puntal, con máquina a vapor y baja 65 caballos.

RICARDO F. GÓMEZ
COLÓN, 38, VALENCIA

ESPECIALIDAD. Parches invisibles, pegados interior calzado. Villalar, 8, zapatería

PERFUMERÍA

H. ALVAREZ GÓMEZ

PELIOROS, 1. - Teléfono 3.781

MADRID

La casa mejor surtida de España y única que fabrica la SIN RIVAL AGUA DE COLO-NIA CONCENTRADA.

¿Conoce usted el coche STEARNS?

OCHO cilindros sin válvulas

SIN RIVAL

en elasticidad, rendimiento, velocidad y consumo económico

EL MEJOR

coche americano. Frenos europeos al diferencial e interior a las ruedas. Ballestas Cautilever.

Ruedas modelo inglés "Whitworth". Alumbrado y arranque eléctricos

"Westinghouse". Carrocería de todo lujo y elegantísima.

Sociedad Española de Automóviles "MINERVA". Génova, 11.

PÍLDORAS SALUDABLES

50 de MUÑOZ 20
LAXANTES PURGANTES

Cta. caja DOSIS
En todas las Farmacias

NEGOCIOS PRACTICOS

500 pesetas garantizadas producen 25 mensual. Informa EL CRÉDITO MERCANTIL. Proclados, 34

ALHAJAS

BRILLANTES, PERLAS, ORO, PLATA Y PLATINO. SE PAGAN COMO EN NINGUNA PARTE. VENTA DE BANDEJAS, CUBIERTOS, VAJILLAS Y VARIOS OBJETOS. PLATA DE LEY, AL PESO. FERNANDEZ Y VEIGA, Esparteros, 18 y 19; teléfono 2.529. Madrid.

FRANCÉS. Profesora de París, precio módico. Glorieta de Atocha, 9, 1.ª dcha.

SE TRASPASA
GABINETE DENTAL

situado en el lugar más céntrico de Barcelona
Trato directo. - Plaza de Cataluña, 3. Dr. Hardey Tizol, de 4 a 8

Tel. de EL FIGARO 15-02 M
partado de Correos núm. 800.

AUTOMÓVILES Y CAMIONES

COMPRA-VENTA

GARAGE VILA

REPRESENTANTE DE LOS AUTOMÓVILES

Y CAMIONES "VICTOR", DE LONDRES

PLAZA DE LESSEPS, 3. - TELÉFONO 643. G.

Telegramas AUTOVICTOR

BARCELONA



¿Dice usted que
para tonificar los nervios,
tener buen apetito, aumentar
de peso, desarrollarse el pecho
y evitar los mareos y dolores de cabeza
debo tomar de QUINCE A VEINTE
gotas de

HIPODERMOL?

Pues tomo nota ahora mismo de ello

EL CORTÉ INGLÉS

GRAN SASTRERIA

PARA CABALLEROS

Chabanes y gabardinas
Géneros para la medida
Grandes surtidos

JULIAN GORDO CENTENERA

PARA NIÑOS

La de más gusto y
La más económica
Inmensidad de modelos

Prociados, 20, Carmen, 37
Rompelanzas, 2

ACADEMIA INTERNACIONAL

PREPARATORIA PARA DERECHO Y CARRERAS ESPECIALES. PENSIONADO DE PRIMER ORDEN PARA ESTUDIANTES DE FACULTAD.-DIRECTOR, DOCTOR ALFONSO SAMPER. CALLE DEL PEZ, NÚM. 19.-APARTADO DE CORREOS 295.-TELEFONO 2.697

DE LOS BELIGERANTES

MIENTRAS LA PAZ SE FIRMA

Importante envío de dinero al ex Kaiser

LONDRES 22.—El corresponsal del «Daily Chronicle» en Amsterdam dice: «Un importante envío de dinero con destino al ex Kaiser acaba de llegar a Holanda. Comprende 250 cajas, conteniendo cada una más de 50 kilogramos de monedas alemanas de oro y de plata. Se ignora de qué punto de Alemania ha sido hecho el envío, y se guarda un absoluto secreto sobre el lugar en que este tesoro será depositado. Se cree, sin embargo, que se llevará a algún Banco de alguna ciudad del sur de Holanda. Los sacos de oro y de plata han pasado la frontera en vagones precintados, y se tomaron grandes precauciones para el transporte.»

Discurso del Rey Jorge a las Cámaras inglesas

CARNARVON 22.—Hablando a la Asamblea de la Cámara de los Lores y de la Cámara de los Comunes hoy, el Rey Jorge dijo: «El motivo por el cual me dirijo hoy a vosotros señala un período que será siempre memorable en la historia de nuestro país. La guerra sobre la cual han estado concentradas durante más de cuatro años todas las energías de mis pueblos a través de todos mis dominios ha terminado, por último, de un modo triunfal para nosotros. La firma de un armisticio con la última de las potencias con quien hemos tenido que luchar dan la probabilidad de conseguir en breve plazo una paz honrosa y duradera. Deseaba una oportunidad para expresar públicamente a mis pueblos y a mis aliados los sentimientos de mi cordial admiración y afecto que nos ha conducido a este glorioso resultado. No olvidemos con nuestra alegría dar humildemente las gracias a Dios Todopoderoso por la victoria con que se ha dignado coronar nuestras armas. Los horrores que nos han conducido a la victoria en el campo no deben olvidarse ni abandonarse hasta que todos los destrozos de la guerra hayan sido reparados y de que la fábrica de nuestra prosperidad nacional haya sido restaurada. Por medio de lo extenso del sufragio que se ha implantado en este Parlamento, todas las clases sociales de mis pueblos tendrán la ocasión de inspirar y guiar esta benéfica empresa. Espero que el espíritu de unidad que nos ha permitido vencer los peligros de la guerra no nos faltará en la tarea no menos ardua de establecer, sobre fundamentos seguros, una libertad de orden y el bienestar de mis pueblos.»

La fortuna del ex Kaiser en Prusia

AMSTERDAM 22.—La «Gaceta del Rhin y de Westfalia» dice que una gran parte de la fortuna de Guillermo II en Prusia, comprende 83 propiedades y 20 millones de marcos, colocados al 4 1/2 por 100.

El general Mackensen se niega a reconocer el nuevo Gobierno alemán

BERNA 22.—Según un telegrama de Budapest el general Mackensen se niega a reconocer la autoridad del Gobierno republicano de Berlín. El Gobierno húngaro exige que las tropas que vuelven de Rumania depongan las armas en vista de que han cesado las hostilidades; pero Mackensen declara que como no reconoce la autoridad del Gobierno alemán actual no considera que hayan cesado las hostilidades.

El ex Kaiser confía en volver a Alemania

LONDRES 22.—Según un despacho dirigido desde Amsterdam al «Daily Chronicle» el Kaiser conserva la esperanza de regresar a Alemania. Cuenta además con la fidelidad de la mayoría del pueblo. El ex Kaiser cree que la Monarquía será conservada con un consejo de Regencia, pudiendo entonces vivir en Alemania en una situación más agradable que el destierro.

Parte oficial inglés

PARIS 22.—Esta mañana el segundo y cuarto Ejército continuaron su marcha hacia la frontera alemana, efectuando un movimiento según estaba fijado en el programa, sin ninguna clase de incidentes.

En nuestra derecha avanza la vanguardia hacia el Mosa y al sur de Namur, y la izquierda ha llegado a la línea Combleux-Habre.

Parte oficial americano

PARIS 22.—El tercer Ejército continuó su avance llegando a la línea Vihon-Narsol-Shuttrange-Anutgen-Kattnehofen.

Esta tarde atravesaron nuestras tropas la ciudad de Luxemburgo, en donde la población civil las acogió como libertadoras, cubriéndolas de flores y escoltándolas a través de las calles, todas ellas empavesadas.

Treinta y nueve submarinos alemanes entregados a la flota inglesa

PARIS 22.—A la altura de Farwick, treinta y nueve submarinos alemanes fueron entregados a la flota inglesa.

Los polacos y los checoslovacos tratan el reparto de la Silesia austriaca

BERNA 22.—Un telegrama de Praga comunica que se han entablado negociaciones entre los Gobiernos polaco y checoslovaco establecidos, respectivamente, en Varsovia y Praga, negociaciones que tienen por objeto repartirse las provincias de la Silesia austriaca, cuya parte oriental está poblada por polacos, y la occidental por checos.

La Comisión, compuesta de cuatro delegados polacos y otros cuatro checos, han señalado amistosamente la línea fronteriza.

han registrado manifestaciones hostiles. Cierta efervescencia nacional agita a los dos países.»

Noticiario hispanoamericano

(POR CABLE)

Transmitiendo el poder presidencial

RIO DE JANEIRO (recibido con retraso).—El presidente D. Wenceslao Braz ha transmitido en el día de hoy sus poderes al vicepresidente elegido D. Delphin Moreira. El presidente elegido, doctor Rodrigues Alves, no pudo asistir a la ceremonia porque se encontraba enfermo.

Ha firmado el presidente en ejercicio los decretos nombrando al nuevo Ministerio, así compuesto: D. Urbano de Santos, ministro de Justicia; Domicio de Gama, de Relaciones Exteriores; Afranio de Mello Franco, del Interior; Amaro de Cavalcanti, de Finanzas; viceministro: Gomes Pereira, de Marina; general Cardoso de Aguiar, de Guerra; continuará provisionalmente desempeñando la cartera de Agricultura el señor Pereira de Lima.

(Recordar a nuestros lectores que el día 13 fecha de impercedero recuerdo para el Brasil, publicamos dos páginas dedicadas a esa nación, en la que dábamos cuenta de esta elección presidencial. El telegrama anterior completa aquella noticia periodística.)

NOTICIAS

CASA UNGRIA

La AGENCIA UNGRIA, Encarnación, núm. 2, lleva cobrados de deudores morosos cuatro millones de pesetas; tramitados once mil asuntos de propiedad industrial; suministrados un millón de informes comerciales y evacuado muchos asuntos contra las Compañías ferroviarias. Los que tengan cuentas a cobrar, Patentes y Marcas a registrar y reclamaciones por transportes ferroviarios deben acudir a esta AGENCIA, la más importante de España en esta clase de asuntos.

Se advierte al público que en la Policlínica popular de Madrid de socorro de urgencia (Madera, 61) se continúa vacunando gratuitamente todos los días, de seis a siete de la tarde, facilitándose también gratis los oportunos certificados.

PARA HOY

ACCION SOCIAL MAURISTA. En el local de esta Agrupación, y sobre el tema «La reversion de los tranvías», dará una conferencia, a las nueve y media de la noche, D. Angel Ossorio, y Gallardo.

LIGA AFRICANISTA ESPAÑOLA.—A las seis de la tarde, y en su domicilio social, calle de Zurbarán, núm. 8, se reunirá la Junta central de la Liga Africanista Española, para tratar de importantísimos asuntos relacionados con la acción de España en Africa, y para examinar y discutir las bases de la ponencia presentada por la respectiva Comisión acerca del proyecto de creación de un Consejo Superior colonial y de Marruecos.

Se ruega a los vocales de dicha Junta la puntual asistencia al mencionado acto.

UN CONCURSO.—A las diez de la mañana se celebrará en la Sección del Material del Estado Mayor Central de la Armada, ministerio de Marina, ante la Junta especial de subastas, constituida al efecto, un concurso de proposiciones libres entre constructores o entidades nacionales para contratar la construcción de un bote automóvil, con destino a la base naval de Cartagena.

INFORMACION GENERAL

Los obreros ebanistas rechazan las bases propuestas por el capitán general y aceptan las de la Junta de defensa del obrero.—El arzobispo enfermo de alguna gravedad.—Si no hay carbón no hay fluido.—Un suicidio.—Los restos de un naufragio.

VALENCIA 22.—La Sociedad de ebanistas, en junta general, ha acordado aceptar el bando publicado por la Junta de defensa del obrero proponiendo la jornada de ocho horas y cobrar el 20 por 100 en las horas extraordinarias, en vez del 40, como se venía cobrando.

También se ha acordado rechazar las bases de arreglo propuestas por el capitán general, comunicándolo por oficio a esta autoridad.

Aceptando los patronos ebanistas las bases propuestas por la Junta de defensa del obrero puede quedar terminada la huelga.

Organizado por la Federación de las Sociedades obreras, en la Casa del Pueblo se celebrará el domingo un mitin que se espera sea de gran acontencimiento, pues en dicho acto se acordará terminar el conflicto.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el arzobispo de esta diócesis, D. José María Salvador Barrera.

El director de la fábrica del gas anuncia que de no llegar pronto carbón suspenderá la fábrica su fluido.

El domingo último, Francisco Gimeno Alhambra, dueño de la fábrica de aceite situada en Museros, apareció cadáver dentro de la balsa. Supónese que se trata de un suicidio.

El mar ha arrojado a la playa Pinedo los restos del naufragio del laúd «Angelina».

Un olvido macabro

CADIZ 22.—Con objeto de cumplir la orden dada por el alcalde de

retirar el cadáver de un hombre muerto a consecuencia de unas fiebres tifoides y trasladarlo al cementerio, se llevó el ataúd a la casa mortuoria, llegando también a poco el coche fúnebre.

Los empleados de la funeraria colocaron el féretro en el coche y se dirigieron al cementerio, notando con estupor los empleados de la brigada sanitaria, al hacer la desinfección de la casa, que el cadáver se encontraba en la cama, por haberse llevado vacío el ataúd.

Cruz de Beneficencia

ZARAGOZA 22.—La Diputación ha decidido pedir la cruz de Beneficencia para el médico don Augusto García Burriel por su heroico comportamiento en el prelo de Talamante durante la epidemia.

Desfalco de 40.000 pesetas en el Ayuntamiento de Sevilla

SEVILLA 22.—En el Ayuntamiento de Sevilla se ha descubierto un desfalco de 40.000 pesetas.

Con motivo de la muerte del depositario se hizo un arqueo, notándose la falta de dicha cantidad.

Aunque la noticia no fue dada a los periodistas se supo por haber circulado por los centros políticos.

El alcalde, al ser interrogado por los periodistas, se mostró reservadísimo, dando garantías de que el erario público no sufrirá daño alguno.

Choque entre dos barcos pesqueros

VIGO 22.—Se dice que ha ocurrido un choque entre los vapores pesqueros «Boel» y «Unión» que en unión de otros, salieron ayer tarde.

A causa del mal tiempo regresaron todos los que habían salido, menos los dos vapores citados, y esto contribuye a aumentar la alarma producida por el rumor.

La cuestión de Tacna y Arica

Perú somete su demanda al criterio de Wilson

Nuestros lectores recordarán seguramente una extensa y detallada noticia que acerca de la cuestión de Tacna y Arica, entre Chile y Perú, se publicaba hace unos días en EL FIGARO. El telegrama siguiente, que recibimos hoy, da actualidad a esa noticia y mayor importancia a ese litigio, que apasiona a las dos mencionadas Repúblicas:

«LIMA 21.—El ministro de Negocios extranjeros, D. Francisco Tudela, ha partido, en misión oficial, para Washington, con el objeto de someter al criterio del presidente Wilson la cuestión de Tacna y Arica, reivindicación de nacionalidad que reclama el Perú, apoyándose en el Tratado de Ancón, que puso término a la guerra del Pacífico (1879-1883), y fija la cláusula de que esas provincias de Tacna y Arica elijan, por medio de un plebiscito, la nacionalidad a que deseen pertenecer. En Iquique (Chile) y Poyta (Perú) se



Cuando un barco se estrella contra las rocas, es por falta de pericia de su tripulación



Cuando un negocio se hunde, la catastrophe se debe a la falta de propaganda, que es el piloto de la nave mercantil

NO PIERDA VD. EL TIEMPO;
ENVIE SUS ANUNCIOS A
LEON 20

LA PUBLICIDAD

AL PUBLICO

Las Compañías de Producción y Distribución de energía que concurren en esta corte, con el fin de que la opinión tenga base para formar acertado juicio respecto a las deficiencias irremediables de su suministro, quieren consignar:

1.º Que la permanencia en el régimen escaso, absolutamente anormal de los ríos que alimentan sus centrales hidráulicas, ríos que puede afirmarse llevan con desconocido estiaje más de un año, decidió a las Compañías a presentar oportuna y oficialmente el problema, destacando su gravedad y mencionando como únicas soluciones a adoptar la de asegurar el normal aprovisionamiento de carbón o autorizar y decretar restricciones suficientes en el consumo.

2.º Que aunque los hechos expuestos por las Compañías eran públicamente conocidos, fue comprobada su exactitud por técnicos oficialmente encargados del reconocimiento de sus centrales e instalaciones.

3.º Que decretadas las restricciones en el consumo que hoy rigen advirtieron las Compañías que aun con ellas, supuesto que la anomalía de los ríos no aumentase, se hacía indispensable el consumo en cantidad importante de carbón, y en su virtud, comunicaron oficialmente el que necesitaban y las fechas precisas para su entrega.

4.º Que las restricciones afectan a los dos mercados llamados de alta y baja tensión; el primero se refiere a abonados industriales de gran importancia, alimentados por redes y acometidas especiales; el segundo comprende todo el resto de consumidores de energía para alumbrado y fuerza, servidos por las redes subterráneas que se distribuyen por todo Madrid.

Las restricciones en los abonados de alta tensión han sido por los mismos aceptadas y practicadas con ejemplar sacrificio, y las de los abonados de baja tensión resultan sin eficacia alguna, en cuanto se refiere al consumo para la fuerza, porque, en general, los industriales se han limitado a cambiar sus horas de trabajo sin reducir su jornada, y en los consumidores de alumbrado, que podían, sin perjuicio para ellos mismos, realizar alguna economía, no se ha logrado obtenerla.

5.º Que, a pesar de nuestras previsiones, que llegaron, según queda consignado, a establecer con la debida anticipación las cantidades de carbón que precisábamos y las fechas en que se nos debía entregar, es lo cierto que no logramos el aprovisionamiento de carbón en la cantidad pedida, pudiendo alguna Compañía presentar datos que justifican que no ha obtenido ni el 10 por 100 del solicitado; el carbón logrado oficialmente ha resultado con frecuencia de ninguna utilidad por sus deficientes condiciones; y que por ello se ven obligadas las Compañías a comprar, independientemente de la intervención oficial, y, por tanto, sin limitación alguna de precio, cuanto carbón puedan adquirir; pero sin lograr el preciso para utilizar en su máxima capacidad las centrales de reserva térmica.

Reconocen las Compañías, no por deferencia, sino por espíritu de justicia, el interés decisión y celo de los organismos oficiales que en este asunto intervienen, y, por tanto, que son en absoluto ajenas a la voluntad de los mismos las causas que han motivado las deficiencias y falta de carbón.

6.º Que las pasadas lluvias no han mejorado el régimen de los ríos. Un estiaje de más de un año, no puede corregirse con lluvias de pocos días, absorbida totalmente por el suelo que las recibe. Los datos del Observatorio Central Meteorológico constituyen la mejor demostración de estas afirmaciones.

7.º Que las Compañías no tienen más afán que cumplir sus obligaciones con los abonados, suministrando con regularidad, y en los límites contratados, la energía que cada cual necesita, y para lograrlo no escatiman sacrificio económico de ninguna especie, puesto que compra cuanto carbón viene a Madrid sin sujetarse a tasa, sufriendo con ello grandes pérdidas en la misma época en que, en general, las demás industrias han realizado espléndidos beneficios.

8.º Que, en su virtud, ruegan a todos sus abonados que, teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, disculpen las deficiencias del servicio, deficiencias cuyo remedio no está dentro de su esfera de acción.

Madrid 22 de noviembre de 1918.

Sociedad Hidroeléctrica Española, Unión Eléctrica Madrileña, Sociedad Hidráulica Santillana, Cooperativa Electra Madrid, Centrales de Electricidad de Castellana y Buenavista.

J. Pich

BARCELONA

OFICINAS:

PLAZA CATALUÑA, 9

Teléfono A. 2081

TALLERES:

C. MUNTANES, 49

Teléfono A. 3003

ELECTRICIDAD EN TODAS SUS APLICACIONES
INSTALACIONES DE TODAS CLASES

LAMPARAS DE TODAS CLASES Y VOLTAJES, CARBÓN,
NITRA, FILAMENTO METALICO

FABRICACIÓN PROPIA

ROTULOS LUMINOSOS, APARATOS ANUNCIADORES

DE TODAS CLASES,

ILUMINACIÓN DE FACHADAS, ETC.

VENTA DE TODA CLASE DE MATERIAL ELECTRICO

DINAMOS, FAROS, TELEFONOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

MOTORES

Aparatos calefacción.

Lámparas de lujo.

TIMBRES y teléfonos.

ESTUFAS, HORNILLOS

PLANCHAS y aparatos

de toda clase uso doméstico.

Concesionario exclusivo para España y Portugal

DE

JOSEPH LUCAS, Ltd.

BIRMINGHAM - ENGLAND

Alumbrado eléctrico por dinamo

SISTEMA "LUCAS"

AUTOMOVILES, OMNIBUS, CAMIONAS, ETC.

PIDANSE PRESUPUESTOS GRATIS

BANCO DE BILBAO

BILBAO

MADRID

VITORIA

PARIS

27, Rue Vivienne (Place de la Bourse)

LONDRES

5, Bishopsgate

CAPITAL DESEMBOLSADO (30 millones) Y RESERVAS (30 millones)
Pesetas 60.000.000

PRINCIPALES OPERACIONES EN ESPAÑA Y FRANCIA:

Cuentas corrientes, consignaciones, imposiciones en libreta y a vencimiento fijo, con intereses de 1 por 100, 2 por 100, 2 1/2 por 100, 3 y 3 1/2 por 100.
Giro, cartas de crédito, órdenes telegráficas sobre todos los países del mundo.
Letras a negociación, Descuentos, Préstamos, Créditos en etc. sobre valores y personales.
Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en París, Londres, New-York, etc., para el comercio de importación.
Descuento y negociación de letras documentarias o simples por operaciones de comercio de exportación.
Operaciones en las Bolsas de Bilbao, París, Londres, Madrid (franco de comisión las cuatro), Barcelona y New-York.
Negociación de francos, libras, dólares; seguros de cambio extranjero, imposiciones y cuentas corrientes en monedas extranjeras con abono de intereses.
Cambio de billetes y monedas extranjeras.
Depósitos de valores en Bilbao, París, Londres, Madrid y Vitoria, libres de derechos de custodia.
Cupones, amortizaciones, conversiones, canjes, renovaciones de hojas de cupones, empréstitos, suscripciones, etcétera, sin comisión.
Alquiler de cajas de seguridad para títulos, documentos y objetos preciosos.

HOTEL BARCELONA

DE

JOSÉ GALÁN DÍAZ

MARIANA PINEDA, 7 (ESQUINA A PRECIADOS)

Edificio construido para Hotel. Toda habitación tiene Gabinete y Alcoba. Instalación muy cómoda y especial para familias. Comedor capaz para cien personas, con mesas independientes, no hay mesa redonda. Cocina muy esmerada. Teléfonos urbanos e interurbanos.

Sucesores de STEINFELDT

CASA FUNDADA EN 1850

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS :: PRODUCTOS QUÍMICOS :: AGUAS MINERALES Y PERFUMERÍA :: DROGAS MEDICINALES

CALLE DEL PRADO, 15.-Teléfono 49-51 M.

RESTAURANT LOS BURGALESES

EL MAS BELLO Y CONFORTABLE DE LOS ESTABLECIMIENTOS
DE ESTE GÉNERO

Primer Establecimiento fundado en 1904. Construido recientemente con todos los adelantos del progreso, lujo y confort, en el mismo solar del antiguo, todo hecho de puro estilo Renacimiento. Instalación moderna. Restaurant en la Terraza, a 30 metros de altura, capaz para 200 comensales. Domina el Puerto de la Sierra, Casa de Campo y con vistas a la Puerta del Sol y Retiro de

Madrid. Instalación para Banquetes, Bodas, etc. Salón de Baile. Cuartos de Baños, calefacción eléctrica, de gas y a vapor. Las comidas, subidas de la cocina a la Terraza por medio de montacargas eléctricos. Ascensores a todos los pisos. Comedores independientes. Vinos finos de todas las marcas españolas y extranjeras. Platos del día. Abierto día y noche.

PRÍNCIPE, 8 - Teléfono 1818 - MADRID



MUEBLES

económicos al contado y a pagar en diez mensualidades; comedores, alcobas, recibimientos, camas, colchones de muelles y somniers, perchas, etcétera. Especiales para casas de campo. Surtido completo en madera curvada

HIJOS DE MANUEL GRASES

ATOCHA, 30 DUPLICADO, Y CLAVEL, 10 (esquina a Infantas).

LA JOUVENCE

CORSETS SUR MESURE.—DERNIÈRE MODELE «IRÈNE». POSTO DE GOMA

14, MONTERA, MADRID

Editorial "MUNDO LATINO"

APARTADO 502 :: MADRID

OBRAS COMPLETAS DE

Rubén Dario, León, Villaespesa, Ibsen.

NOVELAS Y ESTUDIOS DE

Emery, Kalidasa, Luciano, Stern, Delicado, Rousseau, Francés, López de Saa, Fernández Flórez, Carretero, Cámara, Ramírez Angel, Cansinos, Ghiraldito, González Blanco, etc., etc.

Colecciones económicas, traducidas por primeras firmas. Pídase el catálogo que se envía gratis.

O FUTURO

Sociedad Anónima Responsabilidad Limitada : Compañía de Seguros de Lisboa

SEGUROS MARITIMOS Y DE LA GUERRA

Capital: 1.000.000 pesos - Pesetas: 5.000.000

Simiestros pagados al 31 diciembre 1917: 1.241.034 pesos. -- Pesetas: 6.205.170

DELEGADO GENERAL PARA ESPAÑA Y MARRUECOS

EDUARDO G. ODRIOSOLA

Teléfono M 44-78 - Apartado 718

Puerta del Sol, 13, 1.º :: MADRID

Autorizado por la Comisaría de Seguros con fecha 22 de julio

“AUTOPIANO”

Pianos automáticos de las afamadas marcas “KRANICH & BACH”-“DECKER”-“STERLING”

GRAN REPERTORIO DE ROLLOS DE MÚSICA VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

“OLIVER” VICTORIA, 4 MADRID

LA HERNIA

SE CURA CON LOS

Contención y comodidad absoluta en los casos más difíciles, alivio inmediato y seguro en las hernias dolorosas y CURACIÓN RADICAL en más del 90 por 100 con el tratamiento combinado de los APARATOS Y EMPLASTOS NOTTON.

Innumerables certificados de curación. Gran Premio y Medalla de Oro en la actual Exposición de París. J. NOTTON, cirujano especialista, Montero, 8, Madrid. Consulta gratis, de 11 a 1.—De 4 a 6, 5 pesetas.



ALEMANIA



El kronprinz, a quien la suerte ha deparado el destierro en vez de la Corona Imperial. El más ardiente partidario de la guerra «alegre y remozadora».



Luis de Baviera, el Rey anexionista, que rivalizaba en celo bélico con el Kaiser. Ante la derrota se vió forzado a abdicar, proclamándose en Munich la República (por primera vez en Alemania), con el socialista Kurt Eisner de presidente.



Federico Augusto. Rey de Sajonia. Su papel en la guerra ha sido insignificante. Su pueblo le ha obligado a abdicar, y le permite seguir residiendo en el país bajo la protección del Consejo de obreros y soldados.



Guillermo II de Wurtemberg, homónimo del Kaiser. El Rey de que menos se ha hablado en la guerra. Ha abdicado.



Guillermo II de Hohenzollern, que decidió con una palabra de la vida de millones de seres. Hoy, refugiado en Holanda, contempla el renacer de una nueva Alemania republicana, y ve desvanecerse su sueño imperial.



Enrique de Prusia. El Príncipe marino, Gran almirante, hermano del Kaiser. Perseguido por los sublevados de Kiel, tuvo que huir en automóvil. Su natural modesto y reservado contraste con el carácter del ex Kaiser.



Krupp von Bohlen-Halbach, el gran fabricante de cañones de Essen, de cuyos talleres salieron el «42» y la «Gran Berta». Amigo íntimo del Kaiser, al que ha seguido al destierro. Krupp era uno de los hombres más representativos de la Alemania que desaparece.



Tirpitz. Gran almirante, creador de la flota que se ha rendido a Inglaterra. Alemania y el mundo ven en él el principal responsable de la ilícita guerra submarina. Pangermanista activo. Acaba de refugiarse en Suiza por temor a ser encausado.

DEL IMPERIO A LA REVOLUCION

¡La guerra por fin! Este fué el grito del pueblo alemán al saludar la presencia del Kaiser en los balcones del Palacio de Berlín. Descompuesto el Monarca, había anunciado la lucha implacable «contra la canalla extranjera», que pretendía atropellar el Imperio. El Emperador proclamó que se veía obligado a sacar la espada en defensa de Alemania, y juró no envainarla sin honor.

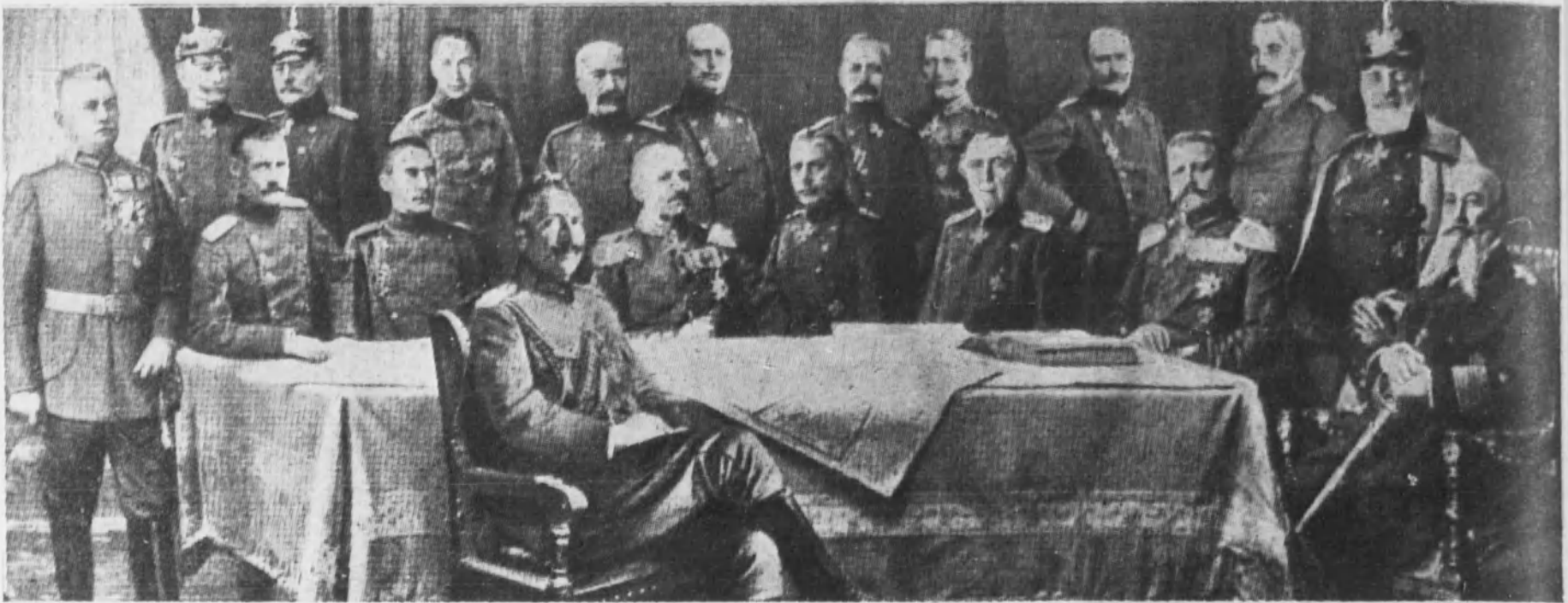
La hora había llegado. Alemania dominaba los mercados del mundo. Su industria y su

economía estaban fuertemente organizadas. Sin embargo, esto no bastaba. Había que subyugar a Europa. Aniquilar a todas las posibles rivales. Hacer sentir el poder político alemán desde Hamburgo hasta los confines de la India. Cortar el paso a los ingleses a través de la rica región de Mesopotamia. Todas estas eran razones que justificaban una aventura guerrera. La guerra había de ser corta, alegre y rejuvenecedora. El Kaiser expresó esta confianza ante la Comisión del Reichs-

ALEMANIA

"¡Oh pueblo, pueblo alemán, los que en lo profundo de sus corazones más te aman, son los que con más rudeza te han de increpar!"

(Ch. Fischer.)



EL KAISER Y SUS CONSEJEROS

En el fondo: Von Mackensen, von Moltke, Kronprinz, von Francois, von Ludendorff, von Falkenhayn, von Einem, von Beseler, von Bethmann-Hollweg, von Heeringen. Delante: Von Bülow, Príncipe heredero de Baviera, duque de Wurtemberg, von Kluck, von Emmich, von Haeseler, von Hindenburg, von Tirpitz, Kaiser.



VON LUDENDORFF
jefe del Estado Mayor del Gran C. General.



CONDE DE ZEPPELIN.
el inventor de los dirigibles.



GENERAL LIMAN VON SANDERS,
jefe de la Misión alemana en Turquía.

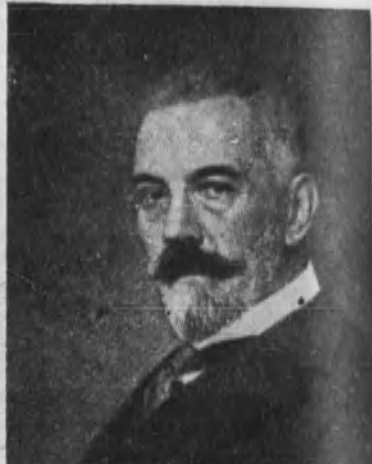
tag con las familiares palabras alusivas a los enemigos: «¡ Hay que zurrarles !»

Pero el pueblo alemán debía creer que la inocente Alemania había sido atropellada por sus envidiosos vecinos Francia y Rusia. Y esto lo creía el pueblo en masa, a pesar de constarle que el conflicto empezó por la declaración de guerra de Austria a Serbia, de Alemania a Rusia y a Francia, por violar Alemania la neutralidad de Bélgica; eso sí, invocando una razón, la alegada por el canciller Bethmann Hollweg: «La necesidad no reconoce ley». La única nación que entonces declaró la guerra al Emperador fué Inglaterra, y precisamente a causa de haber quebrantado Alemania la neutralidad de Bélgica, que se había comprometido a respetar.

La intervención de Inglaterra turbó el orgiástico júbilo de Berlín. La muchedumbre discurría abatida por la Unter den Linden, con presagios de catástrofe. Un grito reanima

a las gentes: «¡ El Japón ha declarado la guerra a Rusia !» Las gentes se dirigen a ovacionar al representante del Mikado. Las ventanas de la Embajada permanecen cerradas. A los pocos días declaraba el Japón, efectivamente, la guerra... pero a Alemania.

«Es cierto que nosotros hemos empezado» decían confidencialmente los iniciados; «pero había que aprovechar la ocasión. Dentro de dos o tres años, el enemigo, mejor preparado, nos habría atacado con ventaja.» Esta era la segunda explicación del crimen que se daban las personas más inteligentes. Inteligentes y maliciosas, pues añadían, sonriendo: «Y lo hemos hecho bien, cargando la culpa al enemigo.» Esta pueril creencia corría parejas con la invocación de la guerra preventiva, sin parar mientes que las guerras no «vienen», no se producen como un fenómeno natural, sino que las hacen los hombres. Las hacen y las evitan. Y el mundo entero



BETHMANN-HOLLWEG,
el Canciller de la declaración de guerra.



ALMIRANTE SCHEER,
el jefe de la gran flota alemana.



HINDENBURG

El que fué ídolo del pueblo alemán. Su popularidad fué decayendo a costa del progresivo reconocimiento de los méritos de Ludendorff. Contuvo a los rusos en Tannenberg, pero la suerte no le fué tan propicia en Francia. Su famosa línea se ha roto ante el empuje aliado. Para las cuestiones de desmovilización se ha puesto a las órdenes del Gobierno de la revolución.



MAX VON BADEN,
último Canciller Imperial.

ALEMANIA

"La constitución civil tiene que ser republicana".

(Kant.)



HUGO HAASE,

abogado berlinés, socialista minoritario. Con Ebert, presidente del Gobierno alemán. Aunque en la sesión del 4 de agosto de 1914 leyó la declaración de los socialistas favorable a la guerra, a poco tomó una actitud violenta contra ella. Ha pronunciado los más fuertes discursos que se han oído en el Reichstag y que más han conmovido a la opinión.

trabajaba contra Alemania para evitar las guerras.

En los días críticos de aquel verano de 1914 escribía el pangermanista Rohrbach: «Confieso que he temblado, no ante la perspectiva de la guerra, sino ante el temor de la paz». Y por boca de Rohrbach hablaban Lasson, Bernhardt, Treitschke, Frobenius, el Kronprinz, Naumann, los generales, media Alemania. Todos los apóstoles de la «guerra alemana». Entonces, en pleno delirio escribía Maximilian Harden: «¡Tenemos necesariamente que vencer!» Esta absoluta necesidad del triunfo se fué debilitando en un «¡Debemos vencer, acaso vencemos, es posible que obtengamos la victoria!» Del mismo modo que a los pocos meses de guerra ya no se hablaba como al principio de «La gran época» o de «La época de acero», sino más bien de «estos tiempos tristes» o de «esta miserable época». Y así fué debilitándose el vocabulario hasta llegar a la derrota.



KARL LIEBKNECHT,

socialista minoritario; condenado a presidio y privado de la representación parlamentaria. Fué el único socialista alemán de nota que unió la acción a la palabra. Hoy dirige el grupo «Espartaco», que representa la tendencia más radical dentro de la revolución alemana.

Los primeros triunfos despiertan en Berlín formidable entusiasmo. Las gentes exteriorizan su júbilo en las calles y cafés. Miles de banderas adornan los balcones. Un día, un periódico oficioso, el «Lokal Anzeiger», insinúa que no es prudente, en consideración a los heridos, tanto ambiente de fiesta y tanta bandera. Aconseja retirarlas hasta que se anuncien nuevas victorias. Las banderas desaparecen. ¡Era la batalla del Marne! La primera derrota de las tropas imperiales. El augurio del derrumbamiento del Imperio. El entusiasmo germánico se agazapa.

¡Los rusos avanzan! Se susurra que están interrumpidas las comunicaciones con Koenigsberg. El ambiente de pesimismo es cada vez más túpido. Tannenberg, los lagos masurenses, marcan el final de esta crisis. Por primera vez suena el nombre de Hindenburg. Luego se rinden Amberes, Bruselas, Gante. En Ypres se detienen los ejércitos imperiales.

En Berlín se habla de Calais y de un ejército, parte del cual está acantonado en Doberitz, para invadir Inglaterra. La paz se hará en Londres. Se refiere que existe un medio misterioso para vencer la resistencia de la «pérfida Albión», a «quien Dios castigue». Todo el odio alemán se reconcentra contra Inglaterra, que ha desbaratado los planes de Alemania. ¿Y cuál es ese instrumento secreto para aniquilar al mayor enemigo, al más perverso, que acecha a Alemania encogido.



F. EBERT,

socialista mayoritario; representante de la tendencia más conservadora de su partido. Hoy, con Haase, presidente del Gobierno alemán.

en sus islas? ¿Los zeppelines? No. Los que están en el secreto callan con tanto misterio como con tanta confianza en el triunfo. Al cabo de unos meses se descubre el misterio. ¡Eran los submarinos que entonces preparaba Tirpitz! Estos submarinos, en los que el pueblo confiaba místicamente se convertirán en maldición para Alemania. Harán descargarse contra ella los odios del mundo y serán causa de que Norteamérica envíe a Francia sus soldados para sellar la derrota del kaiserismo.

Empiezan a agitarse las pasiones políticas. Se habla de anexiones. Y los partidos se dividen en superanexionistas y anexionistas templados. Bethmann Hollweg es blanco de las iras de los primeros. Los pangermanistas reprochan la frase «La necesidad no reconoce ley», condenación del «derecho» de Alemania de abrirse camino a través de Bélgica. Hoensbruck escribe contra el canciller un libelo, «Alter Junius». Kapp injuria a Bethmann Hollweg en varias proclamas. Este canciller, triste y reflexivo, aparece en medio de la lucha política infundiendo cierta lástima. Pudo oponerse a los planes del Kaiser y del Estado Mayor, pues preveía la catástrofe, mas no lo hizo. Fué débil. Y su misión se redujo a aguantar el desprecio de los militares y a servirles en todo lo que de él exigieran, de-

fendiendo procedimientos que su conciencia repugnaba.

Pero al canciller apoyan unos amigos que la guerra le ha proporcionado. Son los socialistas guiados por Scheidemann, Ebert y Landsberg. La fracción que luego se llamará mayoritaria. Dóciles, aceptan su teoría de los orígenes de la guerra. Votan los créditos que exige. Hacen propaganda entre los obreros para fomentar el entusiasmo bélico. El periódico socialista «Vorwaerts» toma cierto tinte gubernamental. Kautsky, minoritario, es despojado de la revista definidora del más puro marxismo «Die Neue Zeit». Quedan sólo en Alemania para defender los intereses socialistas dos periódicos: el «Leipziger Volkszeitung» y el «Arbeiter Zeitung», de Bremen, del grupo «Espartaco» de Liebknecht, Rosa Luxemburgo y de Mehring.

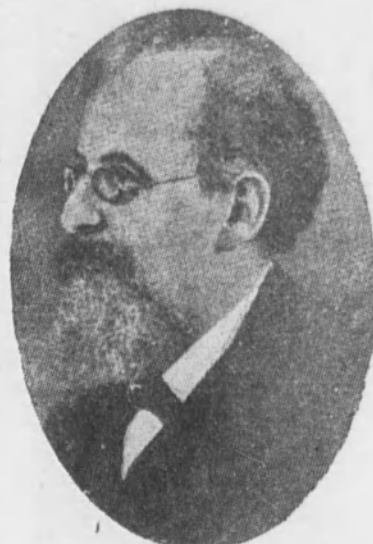
La oposición al Gobierno se apunta muy débilmente. Primero con los socialistas minoritarios, que se niegan a votar los créditos y terminan separándose de la fracción del Reichstag, en número de 20. Entre ellos están Bernstein, Haase, Liebknecht, Dittman, Vogtherr y otros varios. Cuentan con las masas en el Norte de Alemania, en algunas grandes ciudades, en Berlín y en Breslau. Ellos permanecen fieles a la Internacional. Acusan al Gobierno de haber provocado la guerra y rechazan toda clase de anexiones, abogando por una paz que permita la liberación de los pueblos subyugados por Alemania.

En la Prensa se inicia una tibia oposición. El más enérgico es Maximilian Harden, en su «Zukunft». Theodor Wolf, en el «Berliner Tageblatt», aboga por una paz moderada. Pero uno de los hombres que más campaña han-hecho contra el espíritu bárbaro de Alemania ha sido von Gerlach, en su excelente «Welt am Montag». Estos han sido los únicos escritores «oposicionistas», aparte de las revistas literarias como «Die Aktion», «Forum» y «Neue Jugend». Todos los demás periódicos usan un tono que no se diferencia mucho del pangermanista «Deutsche Tageszeitung», donde el conde de Reventlow, que acaba de huir a Dinamarca, exigía la guerra submarina integral, el fusilamiento de los prisioneros y la anexión de medio mundo. La «Koelnische Zeitung», la «Taegliche Rundschau», el clerical «Koelnische Volkszeitung», «Germania», todos iguales o parecidos. ¡Sólo el democrático «Frankfurter Zeitung» tiene la especialidad de la defensa de los turcos!

Sin embargo, el pueblo va enfriando su entusiasmo por la guerra a medida que van disminuyendo las raciones. Las asignadas apenas bastan para no morir de hambre las personas normales, que los enfermos, los niños, los viejos y las mujeres fallecen en gran número. En los tranvías, en las calles y lugares públicos pueden observarse los rostros demacrados, que van adquiriendo palidez cadavérica. Las gentes forman interminables filas ante las tiendas de comestibles. Esperan tres y cuatro horas para retirarse con las manos vacías.

Sin embargo, el Gobierno continúa engañando a la opinión. Unas veces es la ofensiva prometida, que llevará a París a los soldados del Kaiser. Otras es la guerra submarina, otras la revolución que va a estallar en Francia, otras los progresos del pacifismo en Inglaterra. Pero cada desilusión deprime el espíritu público. El fracaso de Verdun prepara, con la Marne, la segura derrota. Nada ha contribuido tanto a debilitar la esperanza alemana. Desde Verdun disminuyen en Alemania los creyentes en el triunfo. A pesar de los éxitos posteriores. «Vencemos deshaciendonos» es la frase que corre por Alemania.

La revolución rusa conmueve a Alemania. El Kaiser se cree obligado a prometer la liberalización de Prusia con la reforma electoral. Era necesario un reactivo, pues a pesar



EDUARDO BERNSTEIN,

una de las más esclarecidas figuras del socialismo alemán. Hoy adjunto al Gobierno en la Subsecretaría de Hacienda. Desde el principio de la contienda ha sostenido con valentía los principios de una paz justa y protestado contra la guerra.

de las afirmaciones de Helfferich, de Zimmermann, de Reventlow, que aseguraban en meses, en semanas el término de la guerra por la acción de los submarinos, las gentes se convencieron que estas esperanzas eran infundadas, y todo el mundo veía claro que la amenaza submarina era, aparte de los daños que pudiese causar al enemigo, una tontería política ineficaz.

En abril de 1917 estallan en toda Alemania huelgas bastante serias, provocadas por la penuria de alimentos. En Berlín se reprime el movimiento abriendo a los manifestantes los almacenes militares y entregándoles algunas cantidades de grasa, embutidos y jamones. A los jefes se les incorpora al ejército. Otros son encarcelados sin más razón ni proceso.

Hasta ahora, toda la agitación política en Alemania se había movido alrededor de la cuestión de anexiones. La discusión de la guerra submarina, si convenía o no, si Bethmann Hollweg se oponía a ella, y la democratización de Prusia, premio esperado por los socialis-



FELIPE SCHEIDEMANN,

jefe de los socialistas mayoritarios; uno de los que más han trabajado por hacer popular la guerra entre los obreros.

tas minoritarios en compensación de su apoyo, se mantenía en segundo término. Lo principal era determinar si Alemania había de anexionarse Rusia hasta la línea del Nazew, Francia hasta la barrera de fuertes que va de Belfort a Maubege, pasando por Verdun,

ALEMANIA = "¡Pensando la cosa bien, en verdad que no nos hace falta un Kaíser!"



VON JAGOW
secretario de Estado al declararse la guerra. Fué sustituido por Zimmermann, hombre más dispuesto a arrostrar las responsabilidades de la guerra submarina que habria de traer la ruptura con Norteamérica.



SOLF
antiguo secretario de las colonias; firmante, como secretario de Estado, de las Notas a Wilson referentes al armisticio.



MAXIMILIAN HARDEN.
literato y periodista. Su Revista, «Die Zukunft», ha atacado con dureza la política de los directores del pueblo alemán, que le llevaban al desastre.



MARISCAL VON DER GOLTZ,
gobernador de Bélgica. Los belgas conservan mal recuerdo de su estancia. Falleció en Turquía.

toda Bélgica, con su costa, amenaza de Inglaterra, y todo el Imperio colonial francés. Los moderados se contentaban con ciertas «correcciones de fronteras» en Oriente y Occidente, que permitieran la incorporación al Imperio de las cuencas mineras francesas de Longwy y de Briey, «necesarias a la industria alemana». A este grotesco pugilato sobre la repartición de la piel del oso antes de cazarlo se entregaban los políticos y publicistas alemanes.

Pero un día, en julio de 1917, Erzberger, el político sagaz del centro católico, el amigo, confidente y consejero de Bethmann Hollweg, descubre ante la Comisión del Reichstag la verdad de la situación. Con números y cálculos evidencia el fracaso de la guerra submarina y la imposibilidad de la victoria y la necesidad inmediata de la paz. ¡Gran escándalo! El Reichstag aprueba en 19 de julio una fórmula de paz «sin indemnizaciones ni anexiones», eco del programa de la revolución rusa. Pero en la contienda que empezaba a apuntarse contra el poder militar, entonces debilitado, a consecuencia del avance francoinglés en el Somme, vencen Hindenburg y Ludendorff, Bethmann Hollweg, dimite, y en su lugar es nombrado el canciller Michaelis, el político más inepto y más insignificante de cuantos hayan podido intervenir en la guerra; Michaelis es instrumento de los militares. Son ellos los que, arrojando la máscara, gobiernan claramente. La fórmula de paz del Reichstag es interpretada «según el entender» de Michaelis y se convierte el instrumento hábil para presentarse Alemania, cuando le conviene, ante el mundo, como nación pacífica. La maniobra de oferta de paz, sin precisar las condiciones de 12 de diciembre de 1916, se repite; pero no engaña a nadie. Ni aun al pueblo alemán, aunque su Reichstag calle y apruebe la política de los generales, a los que obedece a ciegas.

Ocorre la sublevación de la marina en Cuxhaven. Michaelis se ve forzado a dimitir. Se reciben noticias de motines en los frentes. La situación militar es mala. El conde de Hertling es nombrado canciller, Kühlmann,

ministro de Estado con Michaelis, el autor de la nota contestando a la invitación de paz del Papa, sigue en su cargo. Hertling, presidente bávaro, representa en el Gobierno una satisfacción al Sur, a Austria, y al partido católico, Kühlmann, una fuerza contra los militares, que le odian; von Payer, hecho vicecanciller, un indicio de democratización y una prenda de respeto al Reichstag. La energía con que el nuevo Gobierno «promete» hacer aprobar la reforma electoral prusiana, completa los augurios liberales.

Pero a pesar de la paz de Brest-Litovsk, paz que reveló al mundo que Alemania no renunciaba a sus instintos rapaces, el pueblo alemán vió que la contienda no terminaba. Que este acontecimiento tan celebrado y tan esperado, no era una solución. El hambre aprieta. Las revelaciones del doctor Muehlton, antiguo director de la fábrica de Krupp, y las del ex embajador Lichnowsky, sobre los orígenes de la guerra, abren los ojos al pueblo.

Quebrada la resistencia moral, hambriento el pueblo y desvanecida la última esperanza en el triunfo militar, como tuvo valor para declararlo en el Reichstag Kühlmann, fracasada y detenida en Chateau-Thierry la «ofensiva definitiva», no le quedaba al pueblo alemán más remedio que la rendición.

Así lo ha hecho, y al desmoronarse el edificio militar ha arrastrado al Kaiser y a las dinastías alemanas. El pueblo alemán se da cuenta clara de la responsabilidad de los que contra él cometieron el doble crimen de llevarle a la guerra y de hacerle morir de hambre para satisfacer ambiciones imperialistas.

La liberación del régimen kaiserista puede ser el principio de una nueva época, de una Alemania reconciliada con el mundo. Mucho ha perdido Alemania en esta guerra; pero mucho más puede ganar si se empeña en practicar una sincera democracia, asociándose lealmente a la obra de paz de las naciones civilizadas, que no se creen escogidas, pero sí iguales entre sí, en el cumplimiento de esta misión.

MANUEL PEDROSO



EL GENERAL BERNHARDI,
autor de la Biblia pangermanista «Alemania y la próxima guerra». Inspirador de la crueldad como arma eficaz. Comandante de un Cuerpo de ejército en Francia.



VON BISSING,
sucesor de von der Goltz, autor de las crueles deportaciones de los obreros belgas.



BALLIN,
director de la gran Compañía de Navegación «Hamburg Amerika Linie». Ballin acaba de fallecer, no sin haberse dado cuenta del desquiciamiento de la Empresa.



VON BESELER,
gobernador de Polonia, que por sus procedimientos de terror se ganó el odio de la población.



KUHLMANN,
hábil y astuto diplomático; fué secretario de Estado, teniendo que arrostrar las iras de los militares. Previendo la catástrofe, pronunció en el Reichstag la frase que ocasionó su caída: «La guerra no puede decidirse por el solo esfuerzo militar.»



EL PRINCIPE LICHNOWSKY,
último embajador de Alemania en Londres. Fué siempre contrario a la política de fuerza. Su Memoria, «Mi misión en Londres», prueba la culpabilidad de Alemania.



HELFFERICH,
director de la Deutsche Bank y ex vice-Canciller del Imperio. Su política de frase ha sido funesta para Alemania.



EL PROFESOR NICOLAI,
de la Universidad de Berlín. Su libro, «Biología de la guerra», le atrajo la persecución de los militaristas.

AUSTRIA-HUNGRIA



CARLOS I. ULTIMO EMPERADOR DE AUSTRIA. ULTIMO REY DE HUNGRIA.



Francisco José. El viejo Emperador que firmó la declaración de guerra. La muerte le libró de presenciar la disolución de su Imperio, que en vida vio mermar.



EL ARCHIDUQUE FRANCISCO FERNANDO, asesinado con su mujer, la condesa de Chotek, en Sarajevo. Su muerte originó el ultimátum a Serbia y la guerra.



EL CONDE DE AEHRENTAL
El «Bismarck austriaco», fallecido en 1912.



EL BARON BERTCHOLD
Ministro de Estado austriaco firmante del ultimátum a Serbia, que fué ocasión de la guerra.



EL BARON DE BURIAN
Ministro que fué de Hacienda y de Estado. Realizó la anexión de Bosnia y Herzegovina en 1908.



POTIOREK
General austriaco derrotado por los serbios en Bosnia.



EL CONDE DE TITZA
Presidente que fué del Consejo de ministros de Hungría. Uno de los causantes de la guerra. Recientemente asesinado en Budapest.

El asesinato del archiduque Fernando, en Sarajevo, provoca la guerra europea. Austria, con el consentimiento, como era de suponer, y como luego se ha declarado, dirige un terrible ultimátum a Serbia, reclamando satisfacción a consecuencia de un hecho ocurrido en territorio austriaco y del cual era autor un súbdito austriaco, aunque de raza eslava.

Cuentan que Guillermo II, al enterarse del hecho, exclamó: «¡Ahora tendré que volver a empezar!» Alusión ésta a los acuerdos de Konopitsch, que preveían a fecha corta la guerra europea, y para la organización de la cual se había entendido Guillermo II con el archiduque austriaco. ¿Qué papel han tenido en la muerte del archiduque otros factores que no el irredentismo de Bosnia? Esta es una pregunta

a la que sólo los gobernantes húngaros de entonces podían contestar. Pero es el caso que el asesinato del archiduque era la deseada ocasión para la guerra.

Trabajaban por la guerra en Austria-Hungría no sólo Alemania, que desde la campaña balcánica de 1912 y el consiguiente engrandecimiento de Serbia la juzgaba necesaria. Recuérdense los discursos de Bethmann Hollweg en Alemania y las confidencias hechas a los jefes de partido sobre la situación internacional para conseguir la aprobación de los créditos militares. No sólo Alemania quería la guerra, sino también Hungría, contra la que sus eslavos estaban más excitados, si cabe, que los de Austria. El conde de Tisza, presidente del Gobierno húngaro, creía llegado el momento de afirmar la

fuerza de Hungría, que prestaría grandes servicios a Alemania, los cuales serían compensados por una mayor preponderancia entre los factores políticos de Europa. Y, por último, el clero católico, interesado en dominar a los croatas apostólicos romanos en contra de los serbios cismáticos, eran los elementos que más azuzaban para la aventura bélica. Las campañas del órgano clerical la «Reichspost» se distinguían por su excesiva violencia.

Austria y Hungría eran una sombra de Estado, tomadas en su conjunto, pues Hungría tenía una mayor vitalidad. Pero ambas estaban unidas en un interés común: la subyugación de los eslavos, que componían más del 55 por 100 de su población total. Austria era, además, un huerto de reacción, que apenas cuando la

declaración de guerra había instaurado el sufragio universal. Representaba Austria el más perfecto grado de corrupción política y administrativa. Parecía que un ambiente mortífero rodeaba a Viena. Allí los talentos morían; la literatura y las artes estaban estancadas. La única vida que tenía Austria era la que le daba el elemento eslavo. ¿Y cuál era el patriotismo austrohúngaro? ¿Existía tal patriotismo? No. Pues el Estado austrohúngaro no era tal Estado, ni menos una nación. Era tan sólo la Monarquía. De manera que el patriotismo del austrohúngaro debía concretarse en el amor a su Monarca y en el entusiasmo por su ejército mixto.

Austria-Hungría era una unión artificial, un residuo de la política de Metternich, que había

AUSTRIA

"Siempre he creído que la causa del socialismo era más importante que la existencia de un conglomerado temporal de Estados."

(Friedrich Adler)



KONRAD VON HOETZENDORFF
Jefe de Estado Mayor. Autor del plan de ataque a Italia.



GENERAL VON BOEHM-ERMOLLI
que dirigió la acción de Caporetto contra los italianos.



FRIEDRICH ADLER
Socialista, autor de la muerte del conde de Sturgh. La nobleza de su defensa causó la admiración de Austria.



EL CONDE DE STURGH
Presidente del Consejo de ministros de Austria. Muerto por el socialista Friedrich Adler.

de derrumbarse al menor empuje. Se ha dicho que Aehrenthal era el Bismarck austriaco, y nada más falso que esta afirmación. Seguro que al morir el ministro de Estado Aehrenthal, en 1912, moría convencido de los pocos frutos de su obra de fusión de la Monarquía.

Austria había caído por completo en manos de Alemania. La política austriaca se hacía en Berlín. Los Cuerpos de ejército austriacos eran Cuerpos de ejército del Káiser Guillermo, a modo que las tropas del Sultán eran consideradas como parte del poder militar alemán. Francisco José, en los últimos años de su vida, él que había experimentado las amarguras de Sadowa, accedía a la voluntad de Guillermo II. Este le trataba con veneración y le recordaba la romántica laltad nibelunga que le imponía la Triple Alianza.

Se ha presentado a Francisco José como el atribulado Monarca que tanto había sufrido,

todo dulzura y generosidad e incapaz de firmar con su mano temblorosa una orden de movilización. La historia real y verdadera habrá de darnos otra figura de Francisco José que no ésta, propia de sentimental y cortesana revista ilustrada para uso de familias. ¡Aterra pensar el número de sentencias de muerte firmadas por el anciano Monarca! Creía ver por todas partes enemigos del desmoronante Imperio austriaco. ¡Cuántas veces se mecieron los cuerpos de traidores en las horcas de Trieste y del Trentino! Francisco José no vaciló un momento en firmar la orden de movilización. A los que aleguen la bondad del Monarca fallecido, podrá demostrárseles que durante la guerra han sido ejecutadas en Austria ¡más de cincuenta y dos mil personas!

Los intereses de Austria y Alemania, para turbar la paz del mundo, se cubrían. Alemania quería abrirse paso, por los Balcanes, hasta Bagdad. Austria deseaba humillar a los serbios, para poder seguir dominando a los pueblos de esta raza, que estaban sometidos a los Habsburgo. Así, además, el libre paso hacia Salónica. Estas son las razones del ultimátum a Serbia y la causa de la guerra europea, pues tanto Austria como Alemania sabían que detrás de los eslavos de los Balcanes estaba Rusia.

Apenas declarada la guerra, empieza en el territorio de la Monarquía la lucha entre las nacionalidades. Al embarcar los soldados en Praga, las mujeres, madres, hermanas, esposas, les gritan: «No tiréis contra los serbios.» Regimientos enteros se pasan con bandera y música al enemigo. El Parlamento permanece cerrado, por temor a que el eco de esta lucha turbe la armonía que oficialmente se ha proclamado.

Los principios de la campaña son desastrosos para Austria. Los serbios derrotan al general Potioreck, que se había internado en su territorio; le hacen más de 40.000 prisioneros y el ejército austrohúngaro huye rápidamente, perdiendo artillería, municiones y bagajes. Los rusos adelantan. Prezmyl se rinde. ¡Las llanuras húngaras se ven amenazadas! La situación es angustiosa. El ejército austrohúngaro, que no siente la guerra, se bate mal y retrocede.

En Alemania se murmura de Austria. Las caricaturas presentan un oficial austriaco saludando a uno alemán: «Tengo el honor...» «Y yo el trabajo...», contesta el alemán, aludiendo a la ayuda que sus tropas han tenido que prestar para contener la invasión rusa.

En Viena la población se muestra excitada contra los prusianos. Es el eco general de todas las conversaciones de las gentes, que empiezan a ver alejarse la victoria y que sufren hambre. Todo el mundo está indignado contra Alemania. Todos creen que Alemania ha arrastrado a Austria en la guerra. Se odia al prusiano como se odia al italiano. Austria comienza a padecer horriblemente. Cada día, a pesar de la censura, las columnas del periódico «Die Zeita» ofrecen un resumen terrible

de la situación. Las gentes se mueren de hambre. En Alemania no hay víveres; pero hay organización. En Austria faltan los víveres, y falta la organización. Hungría cierra sus fronteras. Ella se alimenta bien. Y en su país no existe el odio contra Prusia que se manifiesta en Austria. Los soldados húngaros y alemanes fraternizan.

Durante el primer período de la guerra la vida constitucional aparece suspendida en Austria. El Reichstag no se convoca. Las injusticias, las agresiones y los fusilamientos se suceden. Es el golpe de Estado. El sistema de arbitrariedad. Friedrich Adler se ve obligado al atentado personal. El conde de Sturgh, presidente del Consejo austriaco, culpable principalmente del régimen de silencio, es víctima de la revolución de un individuo, contra la tiranía imperante. Desde este momento puede decirse que empieza la renovación de Austria.

Carlos I sube al Trono con propósitos liberales. Hace declaraciones democráticas. Promete la autonomía a sus pueblos; tardía medida. Los alemanes recelan de él y de la influencia de su mujer. Alemania se inquieta, pues tiene noticias que el incidente de la carta al Príncipe Sixto no es un hecho aislado. Percibe claramente que lo que domina en la política de Carlos I es el ansia de paz.

El pueblo austrohúngaro no puede más, está al cabo de sus fuerzas. Se escapa de entre las manos de Alemania. Las proposiciones y gestiones de paz se suceden. En Hungría, el conde de Karolyi y sus partidarios victorean la Entente. Los acontecimientos se precipitan. Lo inevitable sucede. Austria-Hungría se disuelve. Aparecen en la Historia la Checo-Eslovaquia y los yugo-eslavos. Hungría proclama su independencia. El Emperador Carlos abdica.

El Imperio más reaccionario del mundo se convierte en República.

La secular dinastía de los Habsburgos desaparece del escenario de los pueblos. Su último representante sólo tiene un deseo: que se le deje vivir tranquilo en Austria, como simple ciudadano.

La historia se deshace. En 1871 se constituyó el Imperio alemán bajo la dirección de Prusia y excluyendo a Austria, que había formado parte del Sacro romano Imperio de nación germana. Lo que no fué posible en 1871, por rivalidades dinásticas entre Habsburgos y Hohenzollern, será una realidad con la institución republicana. Los alemanes de Austria, separados de los eslavos; cerrada la salida al mar, por haber reivindicado Italia sus territorios irredentos, se ven obligados a unirse a la República federal alemana que habrá de constituirse y surgir de la convocada Asamblea nacional, a la que Austria tendrá derecho a enviar sus representantes.

¿Qué influencia tendrá en la historia de Alemania la reincorporación de Austria? Son 12 millones de habitantes que añadir a la po-



GENERAL DANKL
Comandante de un ejército austrohúngaro.

blación del antiguo Imperio. Por lo pronto, se aumentará la influencia de los católicos alemanes. El partido del centro era, con los socialistas, el único partido de masas en Alemania; con los elementos austriacos que ahora gana, se convertirá en formidable fuerza política, y acaso tendrá el partido un carácter más reaccionario, se hará más dependiente de Roma que lo era el centro católico alemán.

Pero esta masa hará gravitar el eje político hacia el Sur. Austria es más afín a Baviera que no a Prusia, y si en ella predominan los elementos democráticos, podrá, con el tiempo, consolidarse una República del tipo helvético, con atisbos de reorganización social.

De todas maneras puede predecirse que, con Monarquía o República, Prusia ha dejado de ser la directora de Alemania.

Austria-Hungría era un semillero de conflictos para Europa. Su desaparición puede ser una garantía de paz.

X.

BULGARIA

De todos los Estados balcánicos, este de Bulgaria es el que menos solidaridad ha tenido constantemente con los demás que formaban la importante aglomeración. Los serbios estaban unidos por el fuerte nexo yugoeslavo; los rumanos ostentaban una filiación latina que les daba un sello particularísimo; los montenegrinos, a su bravura unían una lealtad nunca desmentida, y si todos los fuéramos examinando uno por uno, en todos hallaríamos un sello personal más vigoroso que en esa aglomeración, algo incolora, de Bulgaria. Esta nación ha dado en las guerras balcánicas pasadas, muestras de una ferocidad que asombra y de un grosero utilitarismo. La consagró como Estado el famoso Tratado de Berlín, al que tantas veces nos hemos tenido que referir al tratar de los pueblos balcánicos. Y desde su fundación parece haber sido constantemente la manzana de discordia que ha estado impidiendo la gran idea de una poderosa Federación balcánica que fundiera en un solo pueblo grande, fuerte y libre todos aquellos pequeños pueblos que, desperdigados, sólo venían sirviendo como sacos de lastre que los que disponían de los destinos de Europa echaban aquí y allá, a fin de conservar lo que llamaba equilibrio europeo.

Bulgaria, en la que reinaba un Coburgo ambicioso y estúpido, cuando la guerra de 1914 estalló, calculó friamente cuál sería el lado adonde más la convendría inclinarse. A excepción de Turquía, ningún pueblo balcánico se decidió por Alemania, pues si bien Grecia tuvo vacilaciones y aun actos que ya en el lugar de este número correspondiente a ella se procura explicar, jamás se puso abiertamente de parte de las potencias que estaban consumando la destrucción sistemática de la hermana Serbia. En la corte búlgara predominaba un espíritu reaccionario hasta los más absurdos límites. Todos los reaccionarios del mundo miraban con simpatía a Alemania, y a Francia con odio.



EL REY FERNANDO DE BULGARIA
en el Cuartel general austriaco.

Entró el cálculo en acción. Bulgaria, como el militarismo y el imperialismo de otros muchos países, vió en el triunfo de Alemania una afirmación vigorosa de los poderes de coerción, de despotismo, de autoridad personal sobreponiéndose a todos los derechos ci-

vicos. Vió también una preponderancia enorme en la península balcánica, una conquista posible de territorios que miraba con ojos ávidos su ambición, la hegemonía incontestable en todos aquellos países. Nada de ideales, nada de atenciones a un sentimentalismo nada práctico. En la carta alemana estaba la ganancia mayor, y Bulgaria puso en aquella carta todo cuanto era y cuanto valía.

Empezó mal. Los rumanos hicieron retroceder a los búlgaros. Dirimían los dos pueblos viejas diferencias en la contienda. Pero Alemania cargó sus fuerzas en apoyo de Bulgaria. Los rumanos se encontraron en una situación desesperada. Hubo momentos de victoria para la soberanía búlgara. Creyó el Coburgo, dos veces traidor, entonces, que su decisión había sido la más acertada y se dispuso a recoger ya en plazo breve el pago de su mala fe y de su codicia miserable. Pero he aquí que las cosas cambiaron y el fin de la campaña ha sido el castigo.

¿Qué hará Bulgaria? Su dinastía no puede pensar ya jamás en volver a escalar un Trono desde el que deshonró a un pueblo. Este será, en concordancia con el generoso pensamiento que el gran Wilson llevó a la guerra, el que disponga ahora libremente de sus destinos, que no pueden ser otros que aquellos que los pueblos saben elegirse cuando hay en ellos una exacta consciencia de lo que valen y de lo que merecen.

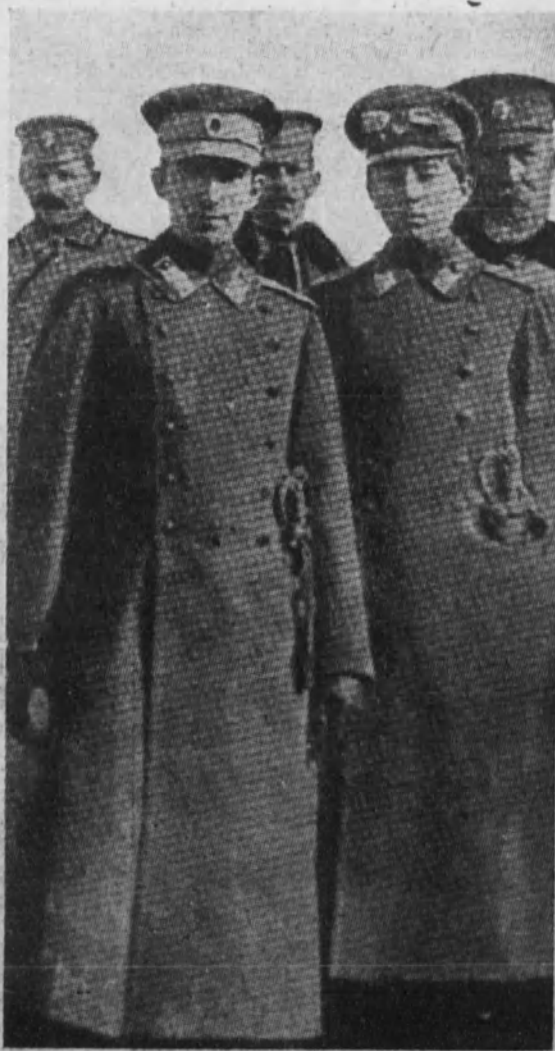
La idea predominante de esta guerra ha sido esta, que conviene repetir ahora tantas veces, por lo menos, cuantas se ha repetido cuando los días de desgracia, de dolor y de incertidumbre hacían pensar en cosas muy altas y muy nobles a las gentes: «Los pueblos no son los responsables, sino sus regímenes.» Caído el régimen que a Bulgaria echó en brazos de Alemania, que en él termine el castigo y que el pueblo sea orientado hacia otros horizontes que le preserven para siempre de tales horrores.



M. HADJI MICHEFF
El ministro búlgaro saliendo de la Legación,
en Londres, octubre, 1915.



M. RADOSLAVOFF,
ex presidente del Consejo de ministros
búlgaro.



LOS PRINCES BORIS Y CIRILO
Boris sucedió a su padre Fernando, teniendo
también que abdicar a los pocos días.

EL FÍGARO

DIARIO GRAFICO DE INFORMACION
(SEGUNDA EPOCA)

TURQUÍA

No somos partidarios, pues los sentimientos que el adelanto de los tiempos pone en los hombres de hoy lo repudian; no somos partidarios del castigo hasta la quinta generación. Pero la imparcialidad para la conducta de los hijos no nos puede restar severidad en los juicios sobre los pecados de los padres. La incrustación de Turquía en Europa, en el siglo XV, ha sido, quizá, la más fuerte rémora para el pacífico desarrollo progresivo y civilizado, moral y material, de los territorios a que la invasión otomana alcanzó.

Constantemente, Turquía estuvo en dominadora, en conquistadora. Mientras nuestra España entraba en el siglo XV libre del yugo sarraceno, los pueblos bálticos entraban en el XIX teniendo todavía que resistirse bravamente contra las tropas del Sultán de Constantinopla.

Esta situación histórica creó conflictos y problemas cuyas soluciones han venido siendo frecuentemente sangrientas. Creó, especialmente, el gran problema turcoeslavo, que hizo sucederse largas y mortíferas guerras. Hasta tal extremo, que hubo ya de plantearse, como única medida salvadora, por muchos políticos eslavos, la de que la cruz ortodoxa fuera clavada en la cúpula de Santa Sofía, siendo expulsada definitivamente Turquía del suelo europeo.

Pero esta medida dejaba entrever un nuevo peligro terrible: ¿era más salvador para la paz del mundo y para la dignidad de Europa, que la enorme Rusia extendiera su dominio hasta los Dardanelos, y, de este modo, el poder autocrático de los Zares y el espíritu fanático y reaccionario de su corte dispusieran, con tan fantástico poderío adquirido, de Europa entera, puesto que donde pusiera su peso un cuerpo de tal monstruosidad destruiría todo obstáculo y toda coligación?

La respuesta a esta pregunta ha determinado constantemente los actos de las cancillerías de Europa durante todo el siglo pasado. El panslavismo era una amenaza terrible. Turquía y los pueblos de origen eslavo que están diseminados por la península báltica, tenían que seguir teniendo personalidad propia y separada. Convenía así a la diplomacia. Por esta razón, después de la guerra rusoturca de la séptima década del pasado siglo, las potencias que intervinieron



El Sultán de Turquía saliendo de la Mezquita, después de la declaración de guerra.

En la conclusión de la paz pusieron todos sus esfuerzos en impedir este crecimiento monstruoso de la autocracia moscovita.

Sin embargo, escritores apasionados han intentado dar a Turquía un matiz más sombrío del que tiene en realidad. Las últimas guerras bálticas, que obedecieron a malvadas conjuras del panslavismo, entre otras causas, hicieron que se inclinaran hacia Turquía las simpatías de muchos hombres de corazón recto y enamorados de lo justo. Pierre Loti, el admirable escritor francés, ha sido el campeón más decidido y entusiasta de la causa turca en Europa. Con él han ido de acuerdo los partidos de pensamiento más avanzado y democrático.

Turquía tuvo, casi recientemente, un movimiento que parecía una vigorosa señal de vida y de progreso en ella: la joven Turquía. Maquinaciones tenebrosas desvirtuaron y aun infamaron aquello que parecía una insurrección, una incorporación decidida a la civilización europea en todos los órdenes. Las potencias tutelares se dijeron que si temible era un panslavismo triunfante, temible era también una Turquía civilizada, una Turquía europea en el más noble de los sentidos de la palabra.

Turquía, se ha dicho, ha entrado en la guerra en la forma que entró, más que por afecto a Alemania, por temor a Rusia. Turquía se ha defendido contra los designios ocultos de los ambiciosos autócratas eslavos. Es seguro que se ha equivocado, que ha optado por lo peor. Con el pecado, según el dicho vulgar, lleva la penitencia. Libre está del panslavismo. Libre está también del pangermanismo, peligro no menos temible, aunque menos temido por ella. ¡Ojalá quede libre también de su propio peligro interior, y el pensamiento wilsoniano se cumpla en ella!

Sin embargo, existe una corriente de opinión muy extendida, que sigue sosteniendo la exclusión de Turquía del continente europeo. No está en Europa, sino en Asia, su cuna y su solio. Todo el territorio que ocupa, es territorio que detenta. Es territorio patrimonial de otros pueblos. Y no admite esta corriente de opinión que, en el correr de los siglos, Turquía ha hecho raza en nuestro suelo y ha adquirido el derecho de contarse entre las naciones que sustentan.

Vencida, inerme, destrozada, Turquía está a merced de aquella opinión que en la conferencia de la paz sume más votos, y o será inexorablemente relegada al Asia, o será circunscrita a un territorio determinado en Europa. Los vencedores serán quienes dispongan.



Enver Pachá, ministro de la Guerra, una de las figuras que más han sobresalido en la política formada por la guerra.



Vista general de Constantinopla y el «Cuerno de Oro», en la zona más típica de la vieja ciudad oriental que divide el Bósforo.



Príncipe Said Halim Pachá, Gran Visir y ministro de Negocios Extranjeros durante la iniciación del conflicto europeo.